

Sermones y artículos I

Derechos Reservados 1982
Por Wayne Partain

Índice

Actitud impropia hacia la Palabra
Apóstoles, El ejemplo de los
Apostólica, Perseverando en la doctrina (Hechos 2)
Ascensión, La, de Cristo
Barjesús, Pablo y (Exponer a los falsos maestros)
Biblia calla, Donde la
Biblia, lo perfecto de La
Bautizar "en aquella misma hora"
Camino, El
Carne, Abstenerse de la
Católica, Aquí está la posición
Centralización, El problema de la
Centralización: ¿Iglesia patrocinadora en Hech. 11:27-30?
Centralización: "No era conocido de vista", Gál. 1:22
Centralización: "No dice cómo" (cuidar de huérfanos)
Centralización: El orfanatorio de Cherokee, Texas
Centralización: Me suspendieron el salario
Cisternas rotas que no retienen agua
Confesión de pecados, La
Contenciosa, La mujer
¿Copa o copas?
Crecer, Los predicadores deben
¿Cuál?
Decentemente y con orden
Defender la práctica (en lugar de insinuar, acusar)
Diferencia? ¿Cuál es la
Dínoslo abiertamente
Disciplina, Textos sobre La
Disciplina, La, en la iglesia (el ejemplo de Acán)
Eclesiastés 9:5, Lección que los "testigos" deben aprender
Egoísmo, El
Ejemplos, Los, bíblicos
Endurecer el corazón (Faraón)
Engañéis, No os
Espíritu, El, sobrevive al cuerpo
Espíritu Santo, El bautismo en el
Espíritu Santo, El don del
Esposa, Los deberes de la

Evolución, La
"Fe sola" (¿qué debo hacer para ser salvo?)
Hechos de los apóstoles (¿Es usted Teófilo?)
Hechos 2 - Perseverando en la doctrina apostólica
Hechos 11:27-30, No hay iglesia patrocinadora en
Hermanos en Cristo
Hijos, La dirección de nuestros
Hincarse, No es más espiritual
Hombre, El, no es señor de su camino
Huérfanos", "La Biblia no dice cómo cuidar de
Iglesia local, Membresía en 1
Iglesia patrocinadora (No hay en Hech. 11:27-30)
Infierno eterno? ¿Existe en realidad el
Jesucristo: La ascensión de
Jesucristo: "Consumado es"
Jesucristo: "Cumplidos en Cristo"
Jesucristo: La deidad de
Jesucristo: Jamás ha hablado hombre alguno como Este
Jesucristo: ¿Qué, pues, haré de Jesús?
Jesucristo: ¿Quién me redarguye de pecado?
Jesucristo: Sufrió nuestros dolores
Jesucristo: El Tabernáculo verdadero
Lecciones que un rico aprendió demasiado tarde
Lenguas, El hablar en (un estudio de 1 Corintios 14)
Matrimonio I, Los propósitos del
Matrimonio II, Los propósitos del
Membresía, La, en la iglesia local
Mies, La, es mucha, los obreros pocos
Mujer contenciosa, La
Mujer, ¿Debe la mujer cubrir la cabeza cuando ora?
Mujer, La, debe enseñar
Nuestra parte, Hagamos (para sostener a los predicadores)
Olvidarte de Dios, Cuídate de no
Orar, El
Orar, La postura del cuerpo para
Orar, No es más espiritual hincarse para
Orden, Hágase todo decentemente y con
Orfanatorio, El, de Cherokee, Texas
Palabra, Actitud impropia hacia la
Pecados, La confesión de
Perseverando en la doctrina apstólica (Hechos 2)
Predicadores, Hagamos nuestra parte para sostener a los
Predicadores, Los, deben crecer
¿Qué bien haré para tener vida eterna?
¿Qué debo hacer para ser salvo?
¿Qué, pues, haré de Jesús?

¿Quién tendrá razón?
Recomendar su propia conducta? ¿Puede usted
Reino, El, de Cristo profetizado por Isaías
Reino, La naturaleza del
Salmo 119
Salario, me suspendieron el
Salvación? ¿Dónde está la
Sodoma, Los pecados de
Tabernáculo, El, verdadero
Temor, El, de Dios
Teófilo? ¿Es usted (un estudio de Hechos de los apóstoles)
Testigos: Los 144,000
Testigos: La Deidad de Cristo
Testigos: Ecles. 9:5
Testigos: ¿Existe en realidad un infierno eterno?
Testigos: Lecciones que un rico aprendió demasiado tarde
Tiempo, El, es corto (un estudio de 1 Corintios 7:29-32)
Tomar, El pecado de
Velo, El, y la comunión
Velo, El (¿Debe la mujer cubrir la cabeza cuando ora?)
Vida eterna, No os juzgáis dignos de la
Vino, No dados a mucho (un estudio de 1 Timoteo 3:3, 8)
Visitante, Yo soy

* * * * *

Hermanos en Cristo

En el Nuevo Testamento la palabra, "hermano", se usa mucho. En la concordancia se halla una lista muy larga de los textos donde se emplea esta palabra. El apóstol Pablo usa el término "hermano" 133 veces; por ejemplo, "Mas tuve por necesario enviaros a Epafrodito, mi hermano ..."

En Mateo 12:46-50 Cristo introduce su significado preciso: "Mientras él aún hablaba a la gente, he aquí su madre y sus hermanos estaban afuera, y le querían hablar. Y le dijo uno: He aquí tu madre y tus hermanos están afuera, y te quieren hablar. Respondiendo él al que le decía esto, dijo: ¿Quién es mi madre, y quiénes son mis hermanos? Y extendiendo su mano hacia sus discípulos, dijo: He aquí mi madre y mis hermanos. Porque todo aquel que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ése es mi hermano, y hermana, y madre".

Jesús enseña que la relación espiritual es más importante que la relación carnal, y la relación con Cristo se establece solamente por medio de hacer la voluntad de Dios: "todo aquel que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ése es mi hermano..."

Hermanos de raza

Pero ¿qué diremos de los "hermanos" de raza? ¿No es correcto llamarles "hermanos"? Si se entiende que así se usa, bien, pero ¿es así? ¿Entienden otros que así se está usando la palabra?

Los apóstoles no solamente empleaban la palabra con referencia a esta relación carnal con los judíos, sino también sostenían la relación de hermanos en la misma religión, la religión entregada por Dios mismo por medio de Moisés en el Monte Sinaí. Era la religión del Antiguo Testamento, una religión divina. Es cierto que dicha religión ya se cumplió y se quitó, pero es importante recordar que en base a esta relación llamaron "hermanos" a los otros judíos. Dice Pablo, "Varones hermanos, hijos del linaje de Abraham, y los que entre vosotros teméis a Dios, a vosotros es enviada la palabra de esta salvación" (Hech. 13:26). Por ser los judíos los hijos del linaje de Abraham (y de esta manera eran "hermanos" y "parientes según la carne", Rom. 9:3), habían de recibir la salvación por medio de Cristo, la "simiente de Abraham", Gál. 3:16.

No existe en la actualidad tal relación. Los únicos que deben ser llamados "hermanos" por los cristianos son los que por la obediencia al evangelio han llegado a ser hijos de Dios y, por consiguiente, "hermanos en Cristo" de los demás que han hecho lo mismo.

Si se llama "hermano" al visitante inconverso -- por ejemplo, algún evangélico -- se estará usando incorrectamente la palabra y producirá confusión. Cuando asisten a nuestras reuniones los evangélicos y otros de buena voluntad (los que "simpatizan"), queremos recibirlos bien y algunos hermanos les dicen "hermanos" para complacerles, y tratan de justificar la práctica diciendo "Bueno, son hermanos de raza", pero la palabra "hermano" se usa en la Biblia en sentido espiritual, y la gente inconversa no puede menos que entenderla así. Si éstos son llamados "hermanos", entenderán que ya son nuestros hermanos antes de obedecer al evangelio. Al entrar en la asamblea los miembros de la iglesia les decimos "hermanos"; entonces llegan los visitantes -- por ejemplo, miembros de la Iglesia Bautista u otra iglesia evangélica -- y también a ellos les saludan algunos como "hermanos". Recuérdese que estos creen que ya son salvos, y si les decimos "hermanos", creerán que también nosotros los consideramos como salvos.

Para no ofenderlos

Es cierto que si no les llamamos "hermanos" se pueden ofender. Sin embargo, recuérdese que la ofensa es el resultado de la predicación de la verdad (o de la práctica de ella) que hace distinción entre el evangelio puro y algún "evangelio nuevo" de los hombres. ¿Debemos cambiar la predicación para no ofender a los visitantes? Tampoco debemos llamarles "hermanos", porque esto tiene el efecto de cancelar la predicación de la verdad.

Si decimos "hermano" al miembro de la iglesia de Cristo, y "Señor" al visitante que no es miembro, éste se da cuenta de la diferencia entre él y los miembros de la iglesia verdadera. Es cierto que a veces preguntarán, "Y a mí, ¿por qué no me llama 'hermano'? Yo también soy salvo, soy cristiano, y miembro de la iglesia X". Es cierto que se puede ofender, pero esto deja abierta la puerta para contestar sus preguntas y explicarle la diferencia entre el error y la verdad, para que llegue a ser "hermano" en verdad.

Pierde su significado

Si usamos la palabra "hermano" en sentido de hermanos de raza o en otro sentido en un ambiente religioso -- en la asamblea, en una clase o estudio bíblico, saludando o despidiéndonos -- entonces el significado bíblico de la palabra "hermano" se habrá reducido para significar simplemente "amigo", cosa desconocida en el Nuevo Testamento. Esta palabra indica una relación alta y sublime, y no conviene robarle la riqueza de su significado. Se usa para especificar a los que verdaderamente son hijos de Dios, y no simplemente visitantes que simpatizan con la verdad. Dios es nuestro Padre y somos hermanos de todos los que han obedecido al mismo evangelio de Nuestro Señor Jesucristo.

Lucas, siendo gentil, nunca se refiere a los judíos inconversos como "hermanos", sino que emplea el término exclusivamente con referencia a los hermanos en Cristo. Nosotros también somos gentiles y no sostenemos ninguna relación religiosa con personas inconversas, aunque sean de la misma nación, raza o color.

Por lo tanto, debemos recordar que los inconversos no son nuestros hermanos y no debemos llamarles hermanos. "¿Quiénes son mis hermanos? ... todo aquel que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ése es mi hermano".

* * * * *

Decentemente y con orden

1 Cor. 14:40 dice, "pero hágase todo decentemente y con orden". Había desorden en la iglesia de Corinto. Usaban mal los dones espirituales y esto había causado mucha confusión en la asamblea. Aparentemente preferían hablar en lenguas y lo hacían sin tomar en cuenta el buen orden en el culto.

En el v. 27 dice Pablo, "Si habla alguno en lengua extraña, sea esto por dos, o a lo más tres, y por turno; y uno interprete", para evitar la confusión. "Si, pues, toda la iglesia se reúne en un solo lugar, y todos hablan en lenguas, y entran indoctos o incrédulos, ¿no dirán que estáis locos?" (v. 23). El desorden y la confusión no edifican, sino que causan disgusto entre los visitantes. Se les invita a volver, pero ¿por qué volver? No reciben provecho; no se edifican.

El servicio bien ordenado produce un gran beneficio para todos. El culto en que algún hermano dirige el estudio (sea clase o sermón) y en que hay reverencia de parte de todos es muy edificativo. Pero entre más distracción haya, más confusión habrá, y menos provecho espiritual. Los hermanos se desaniman y los visitantes no vuelven.

Personas que platican durante el culto o la clase

En la clase bíblica conviene que el que habla -- sea el maestro o algún miembro de la clase -- hable claramente en voz alta para que todos oigan lo que se dice, y que los demás escuchen atentamente. Es importante que se oigan y que se entiendan los comentarios, las preguntas y las respuestas; de otro modo, no habrá beneficio

(edificación). No conviene que haya conversaciones privadas durante la clase, ni durante el culto. A veces mientras que el maestro y algún miembro o algunos miembros de la clase están dialogando sobre algún punto, otros empiezan una conversación privada. Esto produce mucha confusión. En tal caso el que dirige la clase debe ser el "maestro" y controlar la clase para mantener buen orden. Debe dirigir la clase para el beneficio de todos y no dejar que ciertos hermanos o visitantes interrumpen y estorben el estudio.

Los niños

Siempre existe el problema del decoro malo de los niños durante el culto formal (de cantos, oraciones, cena del Señor, ofrenda y predicación). Las madres merecen nuestro aprecio y alabanza por llevar a sus niños al culto, y los padres (varones) deben ayudar a sus esposas a cuidar de los pequeños. Estos deben aprender en sus primeros años lo que significa adorar a Dios. El infante que llora durante el culto debe llevarse a otra parte hasta que deje de llorar. La madre que se queda en la asamblea y sigue tratando de calmar al niño estorba la adoración de la iglesia. Esto debe evitarse. Asimismo los párvulos deben enseñarse a sentarse durante el culto y no estar bajándose de su asiento para correr y jugar, o para ir al baño y a tomar agua, durante el culto. Esto distrae y estorba el culto y está fuera de "orden". Los chiquitos harán lo que se les permita hacer, pero aprenden rápidamente si se les enseña cómo portarse durante el culto.

Los padres pueden y deben controlar con firmeza y constancia a sus hijos. Aun los más pequeños pueden aprender a sentarse bien, a escuchar, y a participar en el servicio. Deben recibir beneficio espiritual a una muy temprana edad.

El niño que se porta mal debe ser sacado de la reunión y castigado, y luego inmediatamente traído otra vez a la reunión con la explicación de que debe sentarse y estar quieto. Muchos padres no entienden o no quieren aceptar que sus hijos pueden ser enseñados a sentarse y estar quietos durante el culto. El problema principal no es con los niños, sino con los padres.

Es necesario dar atención a este asunto. A veces el predicador (u otro hermano encargado) no dice nada acerca de esto por temor de ofender a los padres, pero lo importante es no ofender a Dios quien dice "Hágase todo decentemente y con orden". El no aceptará el culto desordenado. Por lo tanto, para no ofender a los padres irresponsables ofendemos a Dios y permitimos que nuestro culto no sea aceptable delante de El. ¿De qué nos sirve si los padres vuelven a su casa felices y nada ofendidos pero Dios sí queda disgustado con nosotros y la "adoración" que le ofrecemos?

La puntualidad

El llegar tarde al estudio bíblico y al culto es otro ejemplo de desobedecer 1 Cor. 14:40. Los miembros que habitualmente llegan tarde con actitud de descuido e indiferencia se roban a sí mismos (de la primera parte de la clase o del culto), y también estorban y distraen a los demás. Esta actitud es una de desprecio -- y aun de desdén -- hacia el culto a Dios. Parece que los tales tienen la actitud de que el asistir a las reuniones de la iglesia es un deber aburrido. Aunque estén presentes, su corazón está en otro lugar.

Los mismos hermanos que llegan tarde al culto llegarán media hora temprano a una fiesta o a un juego de pelota. ¿Qué indica esto en cuanto a lo que es más importante para ellos?

Los jóvenes

A veces se observa que los jóvenes causan estorbo durante el culto. En lugar de participar en el culto, de alguna manera se divierten. Hay sonrisas y aun risas, platican en voz baja, escriben recaditos, etc. Aun durante la celebración de la cena siguen con su comportamiento irrespetuoso. Esto me hace recordar el caso del predicador que en una ocasión fue estorbado grandemente por el comportamiento de los jóvenes y él dijo a la congregación, "Hace algunos años, un joven estuvo presente en una asamblea donde predicaba yo y se portaba muy mal, y yo le exhorté públicamente. Entonces después del servicio, una hermana me dijo, 'Usted cometió una falta grave, porque ese joven que usted reprendió está enfermo mentalmente, y no le convenía a usted tratarlo así'. Desde aquella fecha he temido exhortar a los jóvenes que se portan mal durante el servicio".

No jugar con niños

Tal vez la distracción principal en el culto es la práctica de jugar con los bebés y aun con niños que deben escuchar el sermón. No se niega que los pequeños requieren atención, pero cualquier predicador le dirá que hay quienes ponen más atención en los niños (mayormente en los infantes) que en el sermón. Las personas sentadas cerca de la madre y su infante la quieren "ayudar". Hacen caras y señas al niño para hacerle reír. Le dan chicle y dulces y artículos que sacan de la bolsa (o bolsillo) y se dedican toda la hora a la diversión del niño, haciendo más difícil la tarea de la madre. Hermanos, "esto no debe ser así".

Conclusión

"De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor. Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa" (1 Cor. 11:27, 28). De la misma manera, cada quien debe probarse a sí mismo al participar de los demás actos de culto. "Pero hágase todo decentemente con orden" (1 Cor. 14:40).

* * * * *

Yo soy visitante

Yo soy visitante. Nunca me quejo. Nunca critico. Si tengo que ocupar los asientos de enfrente porque los miembros ocupan los de atrás me siento quietamente sin murmurar. Si los bebés lloran tanto que no oigo ni la mitad del sermón, de todas maneras no quito mis ojos del predicador. Después del servicio si los miembros se juntan en

grupitos y no me hacen caso, yo no digo nada, no me quejo. Yo soy visitante muy agradable. Pero hay un detalle: ¡no vuelvo!

* * * * *

¿Dónde está la salvación?

Dice Jesús, "buscad, y hallaréis" (Mateo 7:7). También, "estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan" (Mateo 7:14). La salvación tiene que ser buscada y hallada. ¿La ha hallado usted? Si no, escuche el consejo de Jeremías (6:16), "preguntad por las sendas antiguas, cuál sea el buen camino, y andad por él, y hallaréis descanso para vuestra alma."

"Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres" (Tito 2:11). Se ha manifestado. Ya se ha revelado. Dios ofrece la salvación a todos los hombres.

Pero el punto ignorado por muchos es que Dios ha localizado la salvación, y es preciso buscarla. No se descubre en lugares que los hombres escojan o quieran, ni en los arreglos más convenientes para el hombre. No se halla si no buscamos en el lugar donde Dios la ha localizado. Vamos ilustrando la lección.

1. *No se halla la salvación en la fe sola.* Muchos la buscan en este lugar y creen que la han encontrado, pero están bien equivocados. Dios no ha puesto su salvación en este lugar. "Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe" (Santiago 2:24).

Si un hombre cree, bien puede llegar a ser hijo de Dios. Pero Jesús dice en Lucas 6:46, "¿Por qué me llamáis, Señor, Señor, y no hacéis lo que yo digo?" La fe sola no es el lugar donde Dios ha colocado la salvación. "En todo lugar donde yo hiciere que esté la memoria de mi nombre, vendré a ti y te bendeciré" (Exodo 20:24). En la doctrina de "salvación por fe solamente" Dios no ha hecho recordar su Nombre.

2. *Orar ante algún altar, o aun en casa, no es el lugar donde Dios ha localizado la salvación.* Todos reconocemos la gran bendición de la oración y el valor de ella. Pero esta lección se trata del lugar donde se halla la salvación de los pecados, la redención en Cristo. ¿Dónde? ¿Cómo? No en la fe sola, ni en la oración sola. Si queremos que el Señor oiga nuestras oraciones es necesario buscar y hallar su salvación y aceptarla. "Porque los ojos del Señor están sobre los justos, y sus oídos atentos a sus oraciones" (1 Pedro 3:12). Los "justos" cuyas oraciones se oyen no son los que solamente creen o solamente piden en oración sin buscar la voluntad de Dios para obedecerla.

3. *No en alguna iglesia desconocida por la Biblia.* "Si Jehová no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican" (Salmos 127:1). Al hablar Jesús acerca de las religiones, tradiciones y costumbres religiosas de la gente de su día, dijo "Toda planta que no plantó mi Padre celestial, será desarraigada" (Mateo 15:13). Porque el mismo Señor Jesús dijo en Mateo 16:18, "edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella". Esta iglesia es su cuerpo como dice Efesios 1:22-23, "Y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo". Y hay un solo cuerpo, una sola iglesia, la de Cristo (1 Corintios 12:20; Efesios 4:4). Es inútil

buscar la salvación en alguna institución humana porque todas éstas son plantas que nuestro Padre celestial no ha plantado y serán desarraigadas.

4. *Mucha gente supone que han encontrado la salvación si tienen buena conciencia.* Dios no ha dicho así. Saulo de Tarso tenía buena conciencia cuando perseguía a los cristianos (Hechos 23:1; 26:8, 9), pero él nos dice que "habiendo sido antes blasfemo, perseguidor e injuriador; mas fui recibido a misericordia porque lo hice por ignorancia, en incredulidad" (1 Timoteo 1:15).

5. *Tampoco se halla la salvación en el arrepentimiento en el lecho de la muerte.* No se halla promesa de perdón por medio de la fe sola ni por el arrepentimiento solo, ni tampoco por las dos cosas juntas. Algunos desprecian a Dios toda la vida y luego en el último respiro comienzan a hablar de la salvación. Dios no puede ser burlado (Gál. 6:7, 8). Los que menosprecian su palabra serán castigados. "El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que desobedece al Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él" (Juan 3:36). "Hoy es el día de salvación" (2 Corintios 6:2).

6. *La salvación no se encuentra en el llamado "purgatorio" u otro lugar imaginario de segunda oportunidad.* El "purgatorio" es una doctrina que la Iglesia Católica inventó durante la Edad Media. Si el hombre muere desobediente, él muere en sus pecados y no irá con Cristo. "Otra vez les dijo Jesús: Yo me voy, y me buscaréis, pero en vuestro pecado moriréis; a donde yo voy, vosotros no podéis venir" (Juan 8:21). Jesús cierra la puerta cuando uno muere en pecados. "El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es inmundo, sea inmundo todavía" (Apocalipsis 22:11). No hay otra oportunidad para salvación después de la muerte. Léase Lucas 16:19-32, la historia del rico y Lázaro, y que nadie desprecie este texto diciendo que "es solamente una parábola". En las parábolas no se mencionan nombres, pero en este texto sí. Además, las parábolas no son fábulas, sino que se basan en la realidad.

¿Dónde, pues, se encuentra la salvación? ¿Dónde la ha localizado Dios? Después de la obediencia. Romanos 6:17, 18, "Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados; y libertados del pecado, vinisteis a ser siervos de la justicia". Estos encontraron la salvación. La encontraron cuando oyeron el evangelio y lo obedecieron. El evangelio es el plan de Dios para nuestra salvación (Romanos 1:16). Ellos lo creyeron (Romanos 1:8; 5:1); se arrepintieron de sus pecados (6:1, 2, "hemos muerto al pecado"); confesaron con la boca que Jesús es Señor, el Hijo de Dios (10:9, 10), se bautizaron en agua para perdón de pecados (6:4, 5; Hechos 2:38).

Esta salvación, pues, está en Cristo, porque El murió para pagar el precio de nuestro rescate. ¿Cómo entramos en El? "Todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos" (Gálatas 3:27). Los pasos de obediencia son los siguientes: oír el evangelio, creer de todo corazón, arrepentirse de los pecados, confesar a Cristo como el Hijo de Dios (como Dios el Hijo), y bautizarse (sumergirse en agua, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, para perdón de pecados). De esta manera el obediente muestra su amor hacia Dios, guardando sus mandamientos. He aquí el plan de Dios. ¡He aquí la salvación!

* * * * *

Pablo y el mago Barjesús

(Un estudio sobre la necesidad de exponer a los falsos maestros y destruir la confianza que la gente tiene en ellos)

Los magos de Mateo 2

La Biblia habla de "magos" en Mat. 2:1, 7, 10; "Cuando Jesús nació en Belén de Judea en días del rey Herodes, vinieron del oriente a Jerusalén unos magos ... Entonces Herodes, llamando en secreto a los magos, indagó de ellos diligentemente el tiempo de la aparición de la estrella". Estos eran sinceros adoradores del Niño Jesús.

En Hech. 13, el mago Elimas o Barjesús se describe como "falso profeta" y su obra como diabólica.

El mago en Hechos 13

Dice el texto: "Y habiendo atravesado toda la isla hasta Pafos, hallaron a cierto mago, falso profeta, judío, llamado Barjesús, que estaba con el procónsul Sergio Paulo, varón prudente. Este, llamando a Bernabé y a Saulo, deseaba oír la palabra de Dios. Pero les resistía Elimas, el mago (pues así se traduce su nombre), procurando apartar de la fe al procónsul. Entonces Saulo, que también es Pablo, lleno del Espíritu Santo, fijando en él los ojos, dijo: ¡Oh, lleno de todo engaño y de toda maldad, hijo del diablo, enemigo de toda justicia! ¿No cesarás de trastornar los caminos rectos del Señor? Ahora, pues, he aquí la mano del Señor está contra ti, y serás ciego, y no verás el sol por algún tiempo. E inmediatamente cayeron sobre él oscuridad y tinieblas; y andando alrededor, buscaba quien le condujese de la mano. Entonces el procónsul, viendo lo que había sucedido, creyó, maravillado de la doctrina del Señor".

Era la costumbre de hombres eminentes tener en su presencia a los que profesaban pronunciar los oráculos de los dioses, predecir el futuro, aconsejar con respecto a las señales de cierta amenaza futura, etcétera.

Varón prudente

Si Sergio Paulo era "varón prudente", ¿por qué tenía en su presencia a un hombre de tal carácter? ¿Por qué creía en tales cosas? La palabra prudente significa que Sergio Paulo tenía mente abierta, que investigaba las cosas. El estaba dispuesto a aceptar la verdad, lo bueno, lo beneficioso, de cualquier fuente. Como dice Pablo en 1 Tes. 5:21, "Examinadlo todo; retened lo bueno". Sergio Paulo escuchaba a cualquier mago (cualquier hombre sabio), a Barjesús y ahora a Pablo también, porque Pablo y Bernabé traían nuevas revelaciones.

Deseaba oír la Palabra

Sergio Paulo "deseaba oír la palabra de Dios". ¡Qué buena oportunidad! Hoy en día hay muy pocos hombres que desean oír la palabra de Dios, menos los hombres

eminentes. Todo predicador sincero busca a tales personas que escucharán al mensaje de Dios. Son las ovejas que oirán la voz de Cristo, el Buen Pastor. Pablo predicó también a Félix, a Festo (gobernadores) y al Rey Agripa. En Roma hizo conversos aun en la casa de César (Hech. 24:26; Fil. 4:22).

Pero les resistía Elimas

Elimas no quería perder la ventaja que tenía con el procónsul ni su fuente de ganancia y su popularidad. Si el procónsul Sergio Paulo escuchara a Bernabé y Pablo, entonces, Elimas sería expuesto como impostor y esto sería el fin de su poder e influencia con Sergio Paulo. Se opuso a Pablo, pues, por interés. El poder político y económico, la ganancia, el bienestar material son los factores que determinan para muchos hombres "qué cosa es verdad". No hacen investigación de la verdad, sino que buscan su propia conveniencia. Así es su reacción a la palabra predicada.

Procurando apartar de la fe al procónsul

¡Un acto sumamente diabólico! Muchos hacen esto sin pensar o querer hacerlo quizás, pero otros lo hacen deliberadamente. Ponen tropiezos, causan escándalos, y hacen todo lo posible por evitar que la gente escuche a la palabra de Dios. "Cuando alguno oye la palabra del reino y no la entiende, viene el malo, y arrebató lo que fue sembrado en su corazón" (Mat. 13:19). Siempre hay cantidad de "aves" que vienen y comen la semilla.

El causar tropiezos y estorbar al que predica la palabra, es denunciado severamente por el Señor. "Y cualquiera que haga tropezar a alguno de estos pequeños que creen en mí, mejor le fuera que se le colgase al cuello una piedra de molino de asno, y que se le hundiese en lo profundo del mar. ¡Ay del mundo por los tropiezos! porque es necesario que vengan tropiezos, pero ¡ay de aquel hombre por quien viene el tropiezo!" (Mat. 18:6,7).

La Iglesia Católica Romana, los "testigos" del Atalaya y otras denominaciones impiden que sus miembros oigan la palabra de verdad. Levantan toda clase de obstáculo para evitar que se haga investigación del evangelio puro. No admiten debates, no quieren que sus miembros asistan a los servicios donde el evangelio se predica, no permiten que lean los libros, artículos, periódicos, etc. que exponen el evangelio en su sencillez. Hacen la misma cosa que Elimas hizo: resisten al que predica la verdad y procuran apartar de la fe al que "deseaba oír la palabra de Dios".

¿Qué hacer con un hombre de esta clase?

Es un caso serio. Un hombre prudente desea oír el evangelio; quiere oír pero es impedido por un hombre insincero, un hombre que por interés impide la predicación. Sin embargo, es necesario tener presente que este falso es respetado por el mismo hombre prudente que quiere oír la palabra. ¿Cómo tratarlo? ¿con suavidad y cuidado para no ofender a Sergio Paulo? ¿con guantes de seda?

Solamente una cosa se puede hacer en tal caso y Pablo lo hizo; es decir, cumplió con la voluntad de Dios reprendiendo el pecado y exponiendo al falso. Hablando Pablo acerca de la obra de los ancianos, dice, "es preciso tapar la boca" de los engañadores

(Tito 1:10, 11). Es lo que Pablo hizo sin demorar, sin darle más tiempo a Elimas para seguir engañando y trastornando los caminos rectos de Dios.

Lleno del Espíritu Santo

Lo que Pablo hace en seguida no es por pasión humana ni por impaciencia. Pablo siempre vivía sujeto al poder divino y Dios le guiaba en la divina obra que hacía. El Espíritu Santo ahora influye grandemente en Pablo. Es guiado Pablo por el Espíritu Santo para que la voluntad de Dios se haga (Rom. 8:14).

"Fijando en él los ojos". Elimas les "resistía" (estar en pie en contra, cara a cara). Y ahora Pablo ¡fijando en él los ojos! Como "los ojos de todos en la sinagoga (Nazaret) estaban fijos en" Cristo (Luc. 4:20) y como Cornelio, mirando "fijamente" al ángel, así Pablo "fijando en él los ojos", penetrando hasta lo profundo del corazón pervertido de Elimas, denuncia su maldad.

"Oh, lleno de todo engaño". Ahora Pablo dice a Elimas lo que éste ya sabía, que era un engañador. En esta misma forma "los principales sacerdotes, los escribas, y los ancianos del pueblo se reunieron ... y tuvieron consejo para prender con engaño a Jesús, y matarle (Mat. 26:3,4).

"Toda maldad". "Vileza" dice la Versión hispano-americana. Sin duda, esto fue un golpe duro contra Sergio Paulo también, porque él tenía mucha confianza en Elimas, su consejero, su mentor, su guía "sabio".

"Hijo del diablo", en lugar de "Bar-jesús". "Bar" significa hijo. Se llamó hijo de Jesús (salvador), pero Pablo lo cambia. No era digno de llamarse "Barjesús"; su nombre más correcto era hijo del diablo, porque la palabra "diablo" quiere decir calumniador. Bajo la influencia del diablo, Satanás mismo, este hombre practicaba el engaño, utilizaba los artes del diablo, promoviendo diseños satánicos. Así era digno de llamarse "hijo del diablo", y todo hombre quien practica los diseños y engaños del diablo lo es también. Todo hombre que sustituye las cosas de Dios con cosas humanas, ideas divinas con ideas humanas, se porta como hijo del diablo. En cierta ocasión aun Pedro mereció la reprensión: "Entonces Pedro tomándolo aparte, comenzó a reconvenirle, diciendo: Señor, ten compasión de ti; en ninguna manera esto te acontezca. Pero él, volviéndose, dijo a Pedro: ¡Quítate de delante de mí, Satanás!; me eres tropiezo, porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres" (Mat. 16:22, 23). Cristo había explicado que le era necesario ir a Jerusalén y sufrir y ser muerto, pero no le gustó a Pedro tal pensamiento y reprendió a Jesús. *Pedro hizo el papel del diablo, hablando en contra de lo que Jesús pensaba hacer para la salvación del mundo.* Cumplió en esta forma la parte de Satanás, el adversario. Cualquier oposición al plan de Dios es la parte de Satanás. Uno se porta como hijo del diablo en tal obra.

"Enemigo de toda justicia", enemigo personal de toda justicia. Un hombre que vive por la maldad será enemigo de la integridad; el que vive por el fraude será enemigo de la verdad; el vicioso será enemigo de las reglas de pureza; y los enemigos de la justicia son enemigos de la cruz. "Porque por ahí andan muchos, de los cuales os dije muchas veces, y aun ahora lo digo llorando, que son enemigos de la cruz de Cristo; el fin de los cuales será perdición, cuyo dios es el vientre, y cuya gloria es su vergüenza; que sólo piensan en lo terrenal" (Fil. 3:18,19).

Abrir los ojos de Sergio Paulo

Era preciso abrir los ojos a Sergio Paulo; era urgente que él viera a Elimas en la luz correcta, expuesto como impostor y hombre fraudulento. *Todo hombre que se sujeta a la influencia de otro hombre, se convierte a las cualidades y prácticas de su maestro y guía.* Por ejemplo, como dice Jesús, "¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque recorréis mar y tierra para hacer un prosélito (converso), y una vez hecho le hacéis dos veces más hijo del infierno que vosotros" (Mateo 23:15). Ellos eran hijos del infierno y sus conversos, instruidos por ellos y guiados por ellos, serían "dos veces más" hijos del infierno.

Esto demuestra la urgencia de "tapar la boca" de Elimas, para poder instruir al procónsul.

Trastornar caminos rectos

"¿No cesarás de trastornar los caminos rectos del Señor?" ¡Cuan grande es el egoísmo de aquél que asume para sí la prerrogativa de cambiar el camino de Dios! ¡de corromper la voluntad de Dios! Hay contraste entre los "caminos rectos" de Dios y los caminos torcidos de los hombres. Véanse Isa. 40:4; 42:16; Luc. 3:5, la tarea de Juan el bautista (como la de todos los profetas, apóstoles y predicadores) era la de hacer derecho el camino del Señor. "Enderezad sus sendas". Caminos derechos o rectos indican la verdad, la sinceridad: Jer. 31:9; Heb. 12:13, "haced sendas derechas para vuestros pies para que lo cojo no se salga del camino, sino que sea sanado". Los caminos torcidos son los caminos perversos del pecador, del engañador, del impostor (Deut. 32:5; Sal. 1:1; Prov. 2:15; Isa. 49:8; Fil. 2:15.)

La mano del Señor

"Ahora, pues, he aquí la mano del Señor está contra ti, serás ciego, y no verás el sol por algún tiempo. E inmediatamente cayeron sobre él oscuridad y tinieblas; y andando alrededor, buscaba quien le condujese de la mano".

"La mano del Señor" puede ser bondadosa, como se ve en Hechos 11:21; o puede ser contraria y hostil, Heb. 10:31. Y puede ser para la aflicción, Job. 19:21. En este caso es para juicio (como en Hech. 5). Por lo tanto, "Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo".

Pablo, inspirado por Dios, pronunció este juicio, este castigo judicial: la ceguera física es su castigo por su ceguera espiritual, las tinieblas físicas por las tinieblas de su corazón.

Elimas fue cegado para poder ver su condición. Pablo mismo fue cegado una vez y podía ver entonces lo que no había visto antes, y se arrepintió. Cegado, pudo ver que su oposición a Cristo fue un error muy grande.

"Y andando alrededor, buscaba quien le condujese de la mano". ¡Cuan grande cambio en este hombre orgulloso! Tan rápido e instantáneamente puede Dios humillar a un hombre y destruir su orgullo, haciéndole indefenso como un infante. Cualquier hombre, por grande que sea (rico, poderoso políticamente, sabio, famoso) se puede reducir en un momento al estado descrito aquí.

Entonces el procónsul ... creyó

El procónsul no podía creer a Elimas y al mismo tiempo creer a Pablo. Su confianza en Elimas tuvo que ser destruida.

Millones de hombres y mujeres ahora nunca creerán en Jesús porque creen en sus guías religiosos (sacerdotes, pastores, evangelistas, otros líderes). Quiera o no, es necesario exponer los errores (y a veces la insinceridad) de tales maestros, ¡para poder salvar a aquellos que son guiados por ellos hacia la ruina!

Observaciones finales:

1. Pablo denunció a Elimas, exponiendo su carácter tal y como era. Cuando éste se vio como ciego palpando por aquí y por allí buscando quién le ayudara, se observó sin palabra la falsedad y la iniquidad de sus pretensiones, y a la vez la divinidad de la misión de los apóstoles. Tuvo el efecto deseado sobre el procónsul.

2. No esperamos hoy en día que Dios haga tales milagros, cegando a todo falso maestro, pero sí tenemos la misma tarea de destruir la confianza mal puesta en falsos maestros. Si estos tienen la confianza de la gente como maestros fieles y verdaderos, nunca escucharán a lo que decimos aunque hablamos de veras "conforme a las palabras de Dios".

3. Pablo hizo la misma cosa entre los corintios, desenmascarando a los falsos maestros (2 Cor. 11:11-13).

4. Juan tuvo que exponer a Diótrefes (3 Juan 9).

5. Jesús encontró este factor -- la confianza que la gente tenía en los sacerdotes, fariseos, escribas y demás jefes religiosos -- como el obstáculo mayor en su obra de enseñarles la verdad (Mat. 7:15; 10:17; 16:6-12; 15:12-14; 23:16; Juan 7:45-52).

6. Pablo tenía este problema no solamente con Elimas, sino continuamente (véase el versículo 50 del mismo capítulo).

7. Por lo tanto, no basta con meramente "predicar 'la verdad' y no 'criticar' a otros". Esta actitud que muchos hermanos tienen es actitud netamente sectaria. "La verdad" se predica cuando los falsos se exponen, porque es verdad que ellos predicaban el error. Es imposible predicar la verdad sin "molestar" o "estorbar" a otros si estos corrompen la verdad, trastornan los caminos rectos y de varias maneras resisten los esfuerzos de obreros verdaderos de Cristo. El Señor Jesús no podía hacerlo. Pablo no podía hacerlo. Nosotros no podemos hacerlo.

8. La división de la iglesia en la actualidad se debe en gran parte a este factor: la confianza cegada que tantos hermanos tienen en ciertos predicadores famosos, editores, presidentes de universidades, etcétera. No hay esperanza de convencerlos de la verdad sin exponer el error de sus maestros para destruir la confianza que tienen en ellos.

9. En realidad no dedicamos suficiente tiempo y esfuerzo a esta tarea. La enseñanza cae sobre oídos sordos; no escuchan y no se mueven porque cierto pastor o predicador "suyo" "ha hablado" sobre el particular. En este "dictamen infalible" ellos confían, reposan y se sienten bien refugiados. El predicador que no tiene ganas de atacar esta fortaleza ya aceptó la derrota antes de comenzar la lucha.

* * * * *

Los pecados de Sodoma

"He aquí que esta fue la maldad de Sodoma tu hermana: soberbia, saciedad de pan, y abundancia de ociosidad tuvieron ella y sus hijas; y no fortaleció la mano del afligido y del menesteroso. Y se llenaron de soberbia, e hicieron abominación delante de mí, y cuando lo vi las quité. Ezequiel 16:49, 50.

En este capítulo el profeta compara la maldad de Israel con la de Sodoma. Nos da información adicional a lo que aprendemos en Gén. 18 y 19. Estos capítulos en Génesis revelan la destrucción de Sodoma y la causa de ella: "Por cuanto el clamor contra Sodoma y Gomorra se aumenta más y más, y el pecado de ellos se ha agravado en extremo, descenderé ahora, y veré si han consumado su obra según el clamor que ha venido hasta mí; y si no, lo sabré" (Gén. 18:20, 21). En el siguiente capítulo (19:24, 25) vemos que "Entonces Jehová hizo llover sobre Sodoma y sobre Gomorra azufre y fuego de parte de Jehová desde los cielos; y destruyó las ciudades, y toda aquella llanura, con todos los moradores de aquellas ciudades, y el fruto de la tierra". Se dan suficientes detalles en este mismo capítulo para que se vea el por qué de la ira de Dios.

Pero el texto bajo consideración (Ezeq. 16:49, 50) nos informa más acerca de Sodoma. El texto habla de:

I. La soberbia.

A. Prov. 6:16, "Seis cosas aborrece Jehová, y aun siete abomina su alma: Los ojos altivos...". La primera cosa en esta lista de cosas aborrecidas por Dios es la soberbia, los ojos altivos.

B. 1 Juan 2:16, "Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo".

C. 1 Tim. 6:3, 4, "Si alguno enseña otra cosa, y no se conforma a las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo, y a la doctrina que es conforme a la piedad, está envanecido, nada sabe, y delira acerca de cuestiones y contiendas de palabras, de las cuales nacen envidias, pleitos, blasfemias, malas sospechas..."

D. Prov. 16:18, "Antes del quebrantamiento es la soberbia, y antes de la caída la altivez de espíritu".

E. La soberbia se manifiesta en muchas formas; Sodoma no tuvo ningún respeto ni por Dios ni por los hombres. Los que aman al mundo buscan satisfacer los apetitos carnales solamente. Los falsos maestros no aman la verdad del evangelio, sino que buscan seguidores, fama y ganancia material.

F. La soberbia "fue la maldad de Sodoma" y es la maldad de muchos ahora; es cosa aborrecida por Dios.

II. Saciedad de pan.

A. Lucas 12:16-21, "La heredad de un hombre rico había producido mucho. Y él pensaba dentro de sí, diciendo: ¿Qué haré, porque no tengo donde guardar mis frutos? Y dijo: Esto haré: derribaré mis graneros, y los edificaré mayores, y allí guardaré todos mis frutos y mis bienes; y diré a mi alma: Alma, muchos bienes tienes guardados para muchos años: repósate, come, bebe, regocíjate. Pero Dios le dijo: Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma; y lo que has provisto, ¿de quién será? Así es el que hace para sí

tesoro, y no es rico para con Dios" Esta parábola demuestra el peligro de la "saciedad de pan".

B. 1 Timoteo 6:7-10, "porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar. Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto. Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hunden a los hombres en destrucción y perdición; porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores".

C. Deut. 6:10-12, "Cuando Jehová tu Dios te haya introducido en la tierra que juró a tus padres Abraham, Isaac y Jacob que te daría, en ciudades grandes y buenas que tú no edificaste, y casas llenas de todo bien, que tú no llenaste, y cisternas cavadas que tú no cavaste, viñas y olivares que no plantaste, y luego que comas y te sacies, cuídate de no olvidarte de Jehová, que te sacó de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre".

D. Prov. 30:7-9, "Dos cosas te he demandado; no me las niegues antes que muera: vanidad y palabra mentirosa aparta de mí; no me des pobreza ni riquezas; manténme del pan necesario; no sea que me sacie, y te niegue, y diga: ¿Quién es Jehová? O que siendo pobre, hurte, y blasfeme el nombre de mi Dios".

E. La "prosperidad" (saciedad de pan) es una tentación del diablo; es otro factor en la maldad de Sodoma que causó su destrucción.

III. Abundancia de ociosidad.

A. Amós 6:1-6, "¡Ay de los reposados en Sion, y de los confiados en el monte de Samaria, los notables y principales entre las naciones, a los cuales acude la casa de Israel! ... oh vosotros que dilatáis el día malo, y acercáis la silla de iniquidad. Duermen en camas de marfil, y reposan sobre sus lechos; y comen los corderos del rebaño, y los novillos de en medio del engordadero; gorjean al son de la flauta, e inventan instrumentos musicales, como David; beben vino en tazones, y se ungen con los ungüentos más preciosos; y no se afligen por el quebrantamiento de José". El profeta Amós predicaba y profetizaba unos cuantos años antes de la caída de la nación de Israel (el reino del norte). La saciedad de pan y la "abundancia de ociosidad" contribuyeron grandemente a su ruina.

La persona o la iglesia ociosa presenta a Satanás gran oportunidad en su contra.

B. 1 y 2 Tesalonicenses. Estas dos cartas enseñan que la ociosidad es pecado.

1. 1 Tes. 2:9, "Porque os acordáis, hermanos, de nuestro trabajo y fatiga; cómo trabajando de noche y de día, para no ser gravosos a ninguno de vosotros, os predicamos el evangelio de Dios". Aunque el obrero es digno de su salario (1 Tim. 5:18), y el que predica el evangelio debe vivir del evangelio (1 Cor. 9:14), el apóstol Pablo trabajaba con sus manos en Tesalónica (como también en Corinto y Efeso) para dar un buen ejemplo a los hermanos.

2. En la segunda carta (2 Tes. 3:6-15), Pablo requiere que los hermanos ociosos sean disciplinados: "Pero os ordenamos, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que os apartéis de todo hermano que ande desordenadamente, y no según la enseñanza que recibisteis de nosotros. Porque vosotros mismos sabéis de qué manera debéis imitarnos; pues nosotros no anduvimos desordenadamente entre vosotros, ni comimos de balde el pan de nadie, sino que trabajamos con afán y fatiga día y noche, para no ser gravosos a ninguno de vosotros; no porque no tuviésemos derecho, sino por daros nosotros mismos un ejemplo para que nos imitaseis. Porque también cuando

estábamos con vosotros, os ordenábamos esto: Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma. Porque oímos que algunos de entre vosotros andan desordenadamente, no trabajando en nada, sino entremetiéndose en lo ajeno. A los tales mandamos y exhortamos por nuestro Señor Jesucristo, que trabajando sosegadamente, coman su propio pan. Y vosotros, hermanos, no os canséis de hacer bien. Si alguno no obedece a lo que decimos por medio de esta carta, a ése señaladlo, y no os juntéis con él, para que se avergüence. Mas no lo tengáis por enemigo, sino amonestadle como a hermano".

C. 1 Timoteo 5:13, "Y también aprenden a ser ociosas (las viudas jóvenes), andando de casa en casa; y no solamente ociosas, sino también chismosas y entremetidas, hablando lo que no debieran".

D. Prov. 11:13, "El que anda en chismes descubre el secreto: mas el de espíritu fiel lo guarda todo". 18:8, "Las palabras del chismoso son como bocados suaves, y penetran hasta las entrañas".

IV. No fortaleció la mano del afligido y del menesteroso.

A. Lev. 19:9, 10, "Cuando siegues la mies de tu tierra, no segarás hasta el último rincón de ella, ni espigarás tu tierra segada. Y no rebuscarás tu viña, ni recogerás el fruto caído de tu viña; para el pobre y para el extranjero lo dejarás. Yo Jehová vuestro Dios". Véase también Deut. 24:19-22.

B. Mateo 25:41-46, "Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber; fui forastero, y no me recogisteis; enfermo, y en la cárcel, y no me visitasteis. Entonces también ellos le responderán diciendo Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, sediento, forastero, desnudo, enfermo, o en la cárcel, y no te servimos? Entonces les responderá diciendo: De cierto os digo que en cuanto no lo hicisteis a uno de estos más pequeños, tampoco a mí lo hicisteis. E irán estos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna".

C. Sant. 1:27, "La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es esta: visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo". Véanse también 2:5; 14-26.

D. Lucas 20:46, 47, "Guardaos de los escribas ... que devoran las casas de las viudas, y por pretexto hacen largas oraciones; éstos recibirán mayor condenación".

V. Hicieron abominación delante de mí.

A. Gén. 19:5, "Y llamaron a Lot, y le dijeron: ¿Dónde están los varones que vinieron a ti esta noche? Sácalos, para que los conozcamos".

B. Rom. 1:27, "Y de igual modo también los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío".

C. Judas 7, 8, "como Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas, las cuales de la misma manera que aquéllos, habiendo fornicado e ido en pos de vicios contra naturaleza, fueron puestas por ejemplo, sufriendo el castigo del fuego eterno. No obstante, de la misma manera también estos soñadores mancillan la carne, rechazan la autoridad y blasfeman de las potestades superiores". En este texto vemos que el rechazamiento de la autoridad es abominación ante los ojos de Dios, igual que la iniquidad sensual de Sodoma.

Conclusión:

El propósito del profeta es comparar el pecado y descuido de Judá con la iniquidad de Sodoma. En verdad, el caso de Judá era más serio, porque, habiendo recibido tan grandes favores de Dios, más se requería de ellos. Eran más responsables. Dios esperaba más de ellos. Su gracia, sus favores, eran grandes y los privilegios de Judá innumerables.

Como Judá había de recordar el ejemplo de Sodoma, así también nosotros debemos recordar el ejemplo de los dos (Judá y Sodoma).

"Porque si la palabra dicha por medio de los ángeles fue firme, y toda transgresión y desobediencia recibió justa retribución, ¿cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande?" Heb. 2:2,3.

* * * * *

¿"La Biblia no dice cómo cuidar de huérfanos"?

Hay hermanos sinceros que persisten en apoyar la práctica de enviar dinero de los fondos de la iglesia para edificar y mantener instituciones para cuidar de niños, y la defensa que hacen es ésta: "La Biblia no nos dice cómo hacer esta obra y creemos que nuestro método es bueno". Luego se emplea la ilustración de que Jesús les envió a sus apóstoles a predicar el evangelio; se afirma que Jesús no les dijo cómo ir, que solamente les dijo que fueran (a pie, en barco, a caballo, etc., según la conveniencia de ellos), y que cualquier método o manera de ir era aceptable a Dios. Usan esta ilustración para "probar" que las iglesias pueden establecer orfanatos para cuidar de niños, diciendo que "la Biblia no dice cómo hacer la obra benévola de la iglesia".

Desde luego esta ilustración es correcta con respecto al mandamiento de ir a predicar, pero no tiene nada que ver con la cuestión de instituciones para hacer la obra de la iglesia. No son nada paralelos estos dos asuntos. Las instituciones no son "medios de hacer la obra", sino otras organizaciones aparte de la iglesia. Un orfanato no es simplemente un edificio o unos edificios, sino una organización que utiliza edificios y personal para cuidar de niños.

¿Iglesia o individuos?

En primer lugar, es preciso establecer la cuestión de responsabilidad; ¿es responsable la congregación de hacer la obra de cuidar de niños? En este primer punto la cuestión ya está resuelta, porque es imposible probar que la iglesia local tenga esta responsabilidad. La persona que no distingue entre la responsabilidad de la iglesia local y la responsabilidad del cristiano (que hace alguna obra buena como individuo) no hace frente al estudio de la naturaleza y función (obra) de la iglesia.

Como consecuencia de esta confusión, los hermanos institucionales, al leer Sant. 1:27, concluyen erróneamente que la Biblia requiere que la congregación se encargue de los niños. Pero léase con cuidado el texto, en su contexto, para ver que la enseñanza es para individuos: "Si alguno se cree religioso entre vosotros, y no refrena su lengua, sino

que engaña su corazón, la religión del tal es vana. La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es esta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones y guardarse sin mancha del mundo" (vv. 26, 27). Obsérvense las palabras: "Alguno", "su lengua", "su corazón", "del tal"; en fin, todo el párrafo, comenzando desde el v. 19 lleva el encabezado correcto de "Hacedores de la palabra" y dice "todo hombre" (v. 19), "si alguno" (v. 23); "él" (v. 24), y "el que" (v. 25). Es fácil ver que en este texto Santiago está enseñando los deberes de cada uno de nosotros y no está pensando en la ofrenda de alguna iglesia local, tema que se trata en 1 Cor. 16:1, 2; 2 Cor. 8 & 9; Rom. 15:25-27.

Gálatas 6:10

Este texto dice "así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe". Otra vez observamos el contexto: v. 1, "si alguno ... tú también"; v. 3, "el que se cree"; v. 4, "cada uno"; v. 5, "cada uno"; v. 6, "El que"; v. 8, "el que siembra". Se hace muy claro que los deberes individuales se enfatizan en este texto. En el v. 15 se refiere a la circuncisión (práctica no congregacional sino individual). Pero muchos tropiezan diciendo que esta carta se dirige a "las iglesias de Galacia" (1:2) y, por lo tanto, que todo mandamiento dado en esta carta es para las iglesias y que, por eso, éstas deben ayudar con dinero a los inconversos. Era el deber de los hermanos leer esta carta en las congregaciones, por supuesto, pero se trata de muchos deberes individuales. Así también las cartas dirigidas a Timoteo y a Tito dan muchas instrucciones para la congregación, aunque fueron escritas a individuos.

El cuidar de niños

¿Qué es lo que necesitan los niños destituidos? Necesitan hogar; necesitan permanecer con su madre si ella vive. Sant. 1:27 habla del caso de alguna viuda con huérfanos, o sea, una familia que perdió al esposo y padre. No conviene que los niños pierdan también a su madre, o si la madre muere, no conviene que pierdan a su padre. Lo mismo en casos del divorcio. Necesitan, por lo menos, uno de sus padres. Pero los hermanos institucionales son muy crueles hacia los niños destituidos: quieren sacarlos de su hogar natural -- ya medio destruido por la muerte o el divorcio -- y despojarles aun más, separándolos de su hogar natural y dejándolos sin nada de padres naturales. Dice Santiago que si queremos practicar la religión pura, tenemos que ayudar a tal viuda para que provea para sus hijos para que el hogar quede íntegro y los niños no estén esparcidos entre parientes ni mucho menos colocados en asilos.

Todo niño normal urgentemente necesita de hogar y no necesita de institución. Es acto cruel e inhumano colocar a niños normales en tales lugares. Puede haber en la institución personal responsable y benévolo que cuiden bien de ellos en cuanto a comida, ropa, educación secular, etc., pero tal institución no es hogar. Es institución, y nada más. Tiene ambiente de institución. No se emplean reglas de hogar sino de institución. La atención que los niños reciben no es atención de hogar sino de institución.

Sus "padres" y "madres" son más bien guardianes, aunque trabajen con gran sacrificio y dedicación. No se niega que éstos amen a los niños. En las instituciones edificadas por las iglesias de Cristo, hay hermanos completamente dedicados a su tarea. Pero este amor y devoción no cambia el hecho de que una institución no es un hogar. Se

llaman "hogares", pero si a una vaca se le llama caballo, no llega a ser caballo. Se puede cambiar la etiqueta, pero la etiqueta no es garantía de la autenticidad de la mercancía.

Todos los niños necesitan de familia, en el sentido normal de la familia. Necesitan ambiente de hogar y familia normal, no institucional. Necesitan la atención y la disciplina especial de hogar. Toda esto demanda hogar. La iglesia no es hogar y no provee hogares y no puede establecer hogares.

Los ancianos no son padres para disciplinar a los niños que se entreguen a su cuidado. El trabajo de los ancianos se explica en Hech. 20:28-29; Heb. 13:17; 1 Ped. 5:1-3.

Es necesario que todo niño tenga no solamente alimentos y techo, sino también la disciplina. Los ancianos no tienen autoridad para disciplinar niños. Tampoco puede hacerlo el personal de los orfanatos.

Los niños son carne y sangre; no son propiedad de la iglesia. Si mueren los dos padres -- por ejemplo, en un accidente -- sus hijos pertenecen a sus familiares. No son propiedad de la iglesia.

La iglesia no tiene derechos ni deberes en el caso, según la enseñanza bíblica.

* * * * *

Hagamos nuestra parte

Es urgente que las iglesias de habla hispana hagan todo lo posible por ayudar con el salario de los predicadores. En primer lugar es correcto (bíblico). También las congregaciones de habla inglesa necesitan convencerse de que estamos haciendo esto conforme a nuestras fuerzas. Si dejamos la impresión de que todo depende de ellas, habrá menos interés en la obra y menos confianza en nosotros. Nuestro deseo ferviente es que las iglesias de Estados Unidos continúen siempre con el mismo ánimo de evangelizar en otros países, y que este ánimo crezca. Todas las iglesias -- según su posibilidad financiera -- deben proveer salario para predicadores para que vayan a todos los países. Deben aumentar este esfuerzo cada vez más conforme a su crecimiento, pero las iglesias de habla hispana deben tener el mismo celo y la misma determinación.

Una cosa que se ha hecho y que se necesita publicar más ampliamente es que varias iglesias de habla hispana han hecho grandes esfuerzos y sacrificios para proveer sus propias casas de oración. Por lo menos han tomado la iniciativa, han dado todo cuanto podían y se han encargado de la mano de obra.

Otro factor en cuanto al asunto económico de muchas iglesias hispanas ha sido el servicio a los santos necesitados. Los fondos de la iglesia se han usado principalmente de esta manera y, por supuesto, es bíblico hacerlo.

Pero de algún modo, aunque sea poco, cada iglesia necesita tener comunión con los que predicán el evangelio (pagar por lo menos una parte de su salario y ayudarles con gastos de viajar). Las iglesias que tanto nos han ayudado serían más animadas en la obra si se dieran cuenta de la participación de las iglesias hispanas.

Además, ésta es una bendición de Dios, un ejercicio de gracia, que toda iglesia necesita experimentar. Como los hermanos han aprendido a participar en los actos de culto (cantar, predicar, tomar la cena, orar y ofrendar), es necesario que aprendan que en

el primer siglo la ofrenda fue usada también para el sostén del predicador (Fil. 4:14-18), a fin de que los miembros pudieran tener comunión en la proclamación de la palabra. De esta manera eran copartícipes de la obra de predicar. De esto resultará mucho crecimiento para ellos, una edificación especial. Si no tienen este privilegio, son privados de algo muy importante en su vida espiritual.

El compromiso de proveer una porción definida del salario del predicador tendría un efecto bueno sobre la iglesia y sobre la ofrenda. Sintiendo más obligación, sabiendo que el que predica el evangelio tiene que vivir del evangelio (1 Cor. 9:24), los hermanos serán más generosos al ofrendar. Darán con más ánimo, más sacrificio; sabrán que la obra depende de su buena voluntad de ofrendar con ánimo, con sacrificio y según haya propuesto en su corazón.

Una injusticia

Posiblemente se haya hecho una gran injusticia a los hermanos más pobres. Queremos perdonarles este "peso", esta "obligación". Tenemos "compasión" de ellos y no queremos que las iglesias más pobres estén cargadas con la obligación de ayudar al predicador. Tal vez hemos pensado que el hermano fulano, siendo pobre, no tiene que ofrendar nada. Apenas come; no puede cuidar bien de su familia, y no debe dar nada. Tal actitud ignora el propósito y naturaleza de la ofrenda. No considera que el ofrendar con sacrificio es un privilegio que el Señor nos concede. El dar es un ejercicio de gracia. Es un verdadero privilegio. Es comunión con Dios, con los hermanos pobres a quienes ayudamos, y comunión con los predicadores que son ayudados por esta ofrenda. El hermano más pobre debe disfrutar de la bendición y la gracia de tener este compañerismo fraternal con los que predicán. Si las iglesias más pobres -- por ser pobres y por tener poca ofrenda -- nunca contribuyen al salario de ningún predicador, se roban ellas mismas.

La carta de Pablo que refleja más gozo es la corta epístola a los filipenses, y esta es la iglesia que tenía (aparentemente) más comunión con él (15; 2:25; 4:14-18). Los corintios no ayudaron a Pablo y él les dice, "¿en qué habéis sido menos que las otras iglesias, sino en que yo mismo no os he sido carga? ¡Perdonadme este agravio!" (2 Cor. 12:13).

* * * * *

El don del Espíritu Santo

¿Es el don del Espíritu Santo de Hech. 2:38 el Espíritu Mismo? "Pedro les dijo: Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo".

El Espíritu mora en nosotros

Esta verdad se presenta en varios textos. Pablo habla de la iglesia como el templo en que el Espíritu de Dios mora. 1 Cor. 3:16, 17, "¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros? Si alguno destruyere el templo de Dios, Dios le

destruirá a él; porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es". Somos "miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu" (Efesios 1:19-22).

El Espíritu mora en cada uno de nosotros si somos cristianos. "El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado" (Rom. 5:5).

"¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios" (1 Cor. 6:19, 20).

"Así que, el que desecha esto, no desecha a hombre, sino a Dios, que también nos dio su Espíritu Santo" (1 Tes. 4:8).

"Guarda el buen depósito por el Espíritu Santo que mora en nosotros" (2 Tim. 1:14).

"¿O pensáis que la Escritura dice en vano: El Espíritu que él ha hecho morar en nosotros nos anhela celosamente?" (Sant. 4:5).

Los carismáticos afirman muchas cosas acerca del Espíritu Santo que son incorrectas. Cuando recibimos al Espíritu Santo, recibimos todos los beneficios y bendiciones de la salvación y de la comunión con El (2 Cor. 13:14, de esa manera tenemos "comunión con el Espíritu Santo"; o somos "hechos partícipes del Espíritu Santo", que es la misma cosa, Heb. 6:4). El nos dirige (Rom. 8:14) y nos da fortaleza.

Es importante observar que en muchos textos el efecto se pone en lugar de la causa; por ejemplo, "Yo soy la resurrección y la vida". Jesús no dice "Yo soy la causa de la resurrección y la vida", sino simplemente "Yo soy la resurrección y la vida", pero todos entienden que El es la causa, el que hace posible, estas bendiciones. El efecto se pone en lugar de la causa.

Así también en muchos textos la Biblia dice "Espíritu Santo" (la causa) cuando se refiere al efecto (las bendiciones, la influencia, la dirección y ayuda) que El produce en nuestras vidas.

Esto se ilustra en 1 Cor. 14:12, "pues que anheláis dones espirituales". El griego dice "anheláis espíritus"; es decir, anhelaban los efectos, las manifestaciones, los dones del Espíritu (v. 1).

¿Qué significa 1 Tes. 5:19? "No apaguéis al Espíritu". ¿Quién puede literalmente apagar al Espíritu Santo? Obviamente Pablo se refiere a los dones del Espíritu (los efectos), pero pone la causa (el Espíritu) en lugar de los efectos. Este verso se explica en el siguiente verso: "No menospreciéis las profecías", que son una manifestación del Espíritu.

¿Qué pasa cuando estamos llenos del Espíritu Santo (Efes. 5:18)? ¿Llenos de su persona o llenos de su poder y del fruto que El lleva en nuestra vida (Gál. 5:22, 23)?

¿Cómo resistimos al Espíritu Santo? (Hech. 7:51). ¿Resistimos a su persona o resistimos su palabra y su voluntad?

¿Qué pasó cuando los apóstoles fueron bautizados con el Espíritu Santo? Recibieron poder (Luc. 24:49; Hech. 1:8). Hech. 10:45, 46, "se quedaron atónitos de que

también sobre los gentiles se derramase el don del Espíritu Santo. Porque los oían que hablaban en lenguas". Se derramó el don del Espíritu Santo. ¿Qué se derramó? ¿Puede el Espíritu ser literalmente derramado? Se derramó el poder de hablar en lenguas, como dice el siguiente verso.

Efes. 4:7, 8, "Pero a cada uno de nosotros fue dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo ... dio dones a los hombres". ¿De qué don habla Pablo en el v. 7, de Cristo Mismo, o de los oficios (dones, v. 8) que El dio (v. 11)? El don de Cristo se refiere a los dones (facultades, oficios, poderes) dado por Cristo. Así también los dones del Espíritu Santo dados a los apóstoles y otros en el primer siglo eran las manifestaciones (los poderes y ayudas) del Espíritu Santo.

Cuando Cristo es "formado en" nosotros (Gál. 4:19), ¿es literal y personalmente formado en nosotros, o es formado en nosotros el carácter espiritual (la madurez) que sus enseñanzas producen? La Biblia pone la "causa" por el "efecto". Esta figura es muy común en la Biblia. Hay muchísimos ejemplos de su uso.

De la misma manera, la expresión "don del Espíritu Santo" que es dado a todo obediente (Hech. 2:38) se refiere a todos los beneficios de la salvación que el Espíritu nos da. Esta expresión significa la misma cosa que "la comunión (participación) del Espíritu Santo" (2 Cor. 13:14; Heb. 6:4). Significa que El influye fuertemente en nosotros, nos dirige, nos ayuda, nos da fortaleza espiritual, y gran capacidad espiritual para servir a Dios, para resistir la tentación, y para soportar pruebas, y lo hace todo a través de su palabra inspirada. El Espíritu Santo no obra directamente sobre el corazón del inconverso, sino a través de su instrumento, su palabra inspirada (Efes. 6:17). Tampoco obra directamente sobre el corazón del cristiano.

Recibir el don del Espíritu Santo significa, pues, recibir las bendiciones, influencias y operaciones (los efectos) del Espíritu Santo en nuestra vida. La Biblia habla de la causa (el Espíritu Santo) cuando en realidad quiere decir los efectos, los resultados de nuestra relación con el Espíritu Santo.

Dios es uno. Hay tres personas en la deidad: Dios el Padre, Dios el Hijo, y Dios el Espíritu Santo, pero son uno en sus operaciones. Dios mora en su pueblo: El Padre mora en nosotros, el Hijo mora en nosotros, y el Espíritu Santo mora en nosotros. No es relación mística e incomprensible, sino que se trata de la comunión con Dios, o sea, que Dios permite que sus hijos participen de las cosas divinas y celestiales, y de esta comunión resultan grandes beneficios y poderes espirituales.

El Espíritu Santo recibido después de nuestra obediencia

¿Cuándo comienza a morar el Espíritu Santo en nosotros? Dice Hech. 2:38 "Arrepentíos, y bautícese ... para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo". Hechos 5:32, "Y nosotros somos testigos suyos de estas cosas, y también el Espíritu Santo, el cual ha dado Dios a los que le obedecen".

También Gál. 3:2, "Esto solo quiero saber de vosotros: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, o por el oír con fe?" "El oír con fe" se refiere a la obediencia al evangelio en contraste con las "obras de la ley" de Moisés.

Dios nos da el Espíritu Santo cuando ya somos hijos de El. "Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre!" (Gál. 4:6).

No los dones espirituales

Hay una lista de los dones espirituales en 1 Cor. 12:4-10. Estos son poderes especiales que fueron dados a los apóstoles, pastores, evangelistas y otros hermanos durante los primeros años de la iglesia. "Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo. Y hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo. Y hay diversidad de operaciones, pero Dios que hace todas las cosas en todos, es el mismo. Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho. Porque a éste es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro palabra de ciencia según el mismo Espíritu; a otro, fe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu. A otro, el hacer milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversos géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas".

Heb. 2:3, 4 nos explica el propósito de estos dones: "¿Cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande? La cual, habiendo sido anunciada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por los que oyeron, testificando Dios juntamente con ellos, con señales y prodigios y diversos milagros y repartimientos del Espíritu Santo según su voluntad".

Los dones confirmaron la palabra. Marcos 16:20, "Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, ayudándoles el Señor y confirmando la palabra con las señales que la seguían. Amén".

Los dones iban a acabarse después de cumplir su propósito, 1 Cor. 13:8-12.

Pero el "don del Espíritu Santo" es prometido, juntamente con el perdón de los pecados, a todos los obedientes de todo lugar hasta el fin del mundo.

Las arras

2 Cor. 1:21, 22 dice, "Y el que nos confirma con vosotros en Cristo, y el que nos ungió, es Dios, el cual también nos ha sellado, y nos ha dado las arras del Espíritu en nuestros corazones". (Se repite en 5:5, "Mas el que nos hizo para esto mismo es Dios, quien nos ha dado las arras del Espíritu").

En Efesios 1:13, 14, leemos lo mismo: "En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria". Estos versículos significan que el don del Espíritu Santo es como una "prenda" de Dios, un "primer pago" que demuestra la fidelidad de Dios. Es una garantía de cosas mejores en el futuro que El nos promete (1 Juan 2:25).

El fruto del Espíritu Santo

Gál. 5:22, 23 dice, "Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza ..." ¿Cómo lleva fruto en nosotros el Espíritu Santo? El no trabaja en nosotros en forma directa ni milagrosa, sino por medio de su palabra en nuestros corazones (Col. 3:16). Compárense Fil. 2:13, ("Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer por su buena voluntad") con 1 Tes. 2:13

("recibisteis la palabra de Dios ... la cual actúa en vosotros los creyentes"). Dios obra en nosotros, pero ¿cómo? A través de su palabra. Lo que la palabra hace es lo que Dios hace.

La palabra del Espíritu Santo (Hechos 2:4) convirtió a los tres mil (Hech. 2:41). La "espada del Espíritu ... es la palabra de Dios" (Efes. 6:17). Somos guiados por el Espíritu Santo (Rom. 8:14) a la medida que seguimos su palabra.

Dos textos que nos instruyen a cantar himnos son Efes. 5:19 y Col. 3:16. Dice el primero, "sed llenos del Espíritu" (Efes. 5:18), y dice el otro "la palabra de Cristo mora en abundancia en vosotros". Estos son textos paralelos. Es imposible ser llenos del Espíritu si la palabra no mora en abundancia en nosotros, porque el Espíritu trabaja por medio de ella.

Rom. 8:16 dice, "El Espíritu mismo da testimonio a (con) nuestro espíritu de que somos hijos de Dios". El Espíritu habla pero ¿cómo? Nos habla a través de las Escrituras (2 Ped. 1:20, 21; 2 Tim. 3:16, 17). El nos dice en su palabra cuáles son los requisitos de la salvación; nuestro propio espíritu dice que hemos obedecido de corazón estos mandamientos y bien sabemos entonces que somos hijos de Dios (1 Juan 5:13). La traducción correcta de este texto es la de la Versión Moderna: "El Espíritu mismo da testimonio juntamente con nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios" (así dice el griego).

Conclusión

Debemos sentirnos muy agradecidos con Dios por este don. El nos bendice y nos ayuda en gran manera. "Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles" (Rom. 8:26).

Los que resisten la predicación de la palabra resisten al Espíritu Santo (Hech. 7:51). Dijo Pablo a los que tenían los dones del Espíritu: "No apaguéis al Espíritu" (1 Tes. 5:19); dijo esto para que los hermanos de aquel entonces no resistieran las profecías (v. 20) y otras manifestaciones del Espíritu Santo. En ese entonces la inspiración estaba en los hombres, los cuales escribieron el Nuevo Testamento, pero ahora la inspiración no reside en los hombres sino en las Escrituras.

"Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios con el cual fuisteis sellados para el día de la redención" (Efes. 4:30).

Algunos van más allá de lo que está escrito al afirmar que el Espíritu mora en nosotros para proveer iluminación especial (aparte de la palabra), para llevar a cabo la providencia de Dios, para contestar oraciones, etcétera. Dicen estas cosas porque les falta fe en la palabra del Espíritu Santo. Son inseparables el Espíritu Santo y su palabra.

"Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios".

* * * * *

La disciplina en la iglesia

(El ejemplo de Acán)

Introducción.

A. Josué 6 registra la toma de Jericó. El v. 17 dice, "Y será la ciudad anatema a Jehová, con todas las cosas que están en ella"; el v. 19 explica: "toda la plata y el oro, y los utensilios de bronce y de hierro, sean consagrados a Jehová, y entren en el tesoro de Jehová" (v. 24 también).

B. "No sea que hagáis anatema el campamento de Israel, y lo turbéis" (v. 18).

I. Acán conoció la ley y el poder de Dios.

Disfrutaba de grandes bendiciones:

A. Estuvo presente cuando Moisés repitió la ley (el libro de Deuteronomio está compuesto por estos discursos).

B. Vio la división de las aguas del río Jordán; vio las doce piedras erigidas como monumento a ese gran evento (Josué 4:1-8).

C. Vio el milagro de Jericó, los muros derribados por el poder de Dios.

II. Acán a sabiendas y deliberadamente desobedeció a Dios.

Obsérvense varios aspectos de su rebelión y sus consecuencias:

A. Los israelitas fueron derrotados por los de Hai, enemigo pequeño. "No suba todo el pueblo, sino suban como dos mil o tres mil ... son pocos" (7:3, 4).

B. Treinta y seis israelitas murieron como consecuencia del pecado de Acán.

C. El corazón del pueblo desfalleció y vino a ser como agua. Compárese Lev. 26:7, 8.

D. Este pecado humilló a Josué y a los ancianos, 7:6. Siempre lo hace el pecado.

E. Dios inculpa a toda la congregación, 7:1; v. 11, "Israel ha pecado". Quebrantó el pacto.

F. Dishonró al nombre de Jehová. 7:9.

G. Lo que Acán hizo se consideró "robo". Los despojos pertenecieron a Dios. "Han hurtado", v. 11. "Lo han guardado entre sus enseres", como si tuvieran el derecho de llevárselo.

H. "Han mentido", v. 11. Es decir, practicaron la simulación, hipocresía, llevando el disfraz de inocencia, como si en verdad nada hubiera acontecido fuera de orden. Prov. 30:20, "El proceder de la mujer adúltera es así: Come, y limpia su boca y dice: No he hecho maldad". Compárese la simulación de Pedro, Bernabé y otros hermanos en Gál. 2:11-14.

III. El castigo de Acán y por qué se castigó.

A. Israel no podía esperar la ayuda de Dios cuando había pecado en el campamento.

B. "Por esto los hijos de Israel no podrán hacer frente a sus enemigos, sino que delante de sus enemigos volverán la espalda" v. 12.

C. "Por cuanto han venido a ser anatema" v. 12. (7:18, "no sea que hagáis anatema el campamento de Israel".)

D. Su pecado turbó a Israel. 6:18; 7:25.)

E. Por lo tanto, "Levántate, santifica al pueblo"; es decir, prepárense para la inspección de Jehová, y para disciplinar al pecador. Prepárense los corazones para quitar del campamento lo que estorba. La condición pecaminosa no se mejora sola. Si se descuida, se hace peor.

F. "Josué, pues, levantándose de mañana..." (v. 16), temprano, con urgencia. "Maldito el que hiciere indolentemente la obra de Jehová", Jer. 48:10. El pastor debe buscar inmediatamente la oveja descarriada.

1. Josué no esperó otra advertencia de Dios; no esperó hasta que otros hermanos le "empujaran" a hacer su deber.

2. No hizo excusas para posponer este trabajo desagradable.

3. No se preocupó por los sentimientos de los familiares y amigos del hombre culpable.

4. Conociendo la voluntad de Dios, entendiendo las consecuencias devastadoras del pecado, estuvo resuelto a corregirlo cuanto antes.

G. Se hizo una inspección completa, no haciendo acepción de personas (Rom. 2:11): era inspección tribu por tribu, familia por familia, casa por casa, hombre por hombre.

1. Si hubiera hallado al culpable entre sus propios familiares, sin duda lo habría castigado.

2. "Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, y de sus ángeles escogidos, que guardes estas cosas sin prejuicios, no haciendo nada con parcialidad", 1 Tim. 5:21.

H. Dice Josué a Acán: "¿Por qué nos has turbado? Túrbete Jehová en este día", 7:25.

1. Una iglesia fuerte dirá lo mismo.

2. Es urgente reconocer que el pecado nos turba, nos limita, y nos estorba en muchas maneras. Es preciso quitar las ofensas.

3. Hoy en día queremos disculparnos por no crecer más. Criticamos al predicador, hablamos de los métodos usados, de la pobreza de la membresía o a veces se menciona la falta de educación de algunos, cuando en realidad el problema verdadero es que ¡hay pecado en el campamento! La influencia de la iglesia entre los de afuera es impotente y nula si éstos observan pecado entre nosotros, pecado que no se corrige. Los cananeos modernos se fijan mucho en la condición de los que profesan ser cristianos.

I. Josué y todo Israel administraron el castigo, vv. 24-26.

1. A veces la disciplina no es efectiva porque solamente unos cuantos miembros cooperan con ella, mientras que otros miembros se quejan, y tienen una "simpatía" equivocada para con los culpables que necesitan corrección. Tales miembros necesitan corrección también. Pablo habla de la "reprensión hecha por muchos" (2 Cor. 2:6). Compárese Números 16: cuando Coré y sus compañeros fueron castigados, hubo murmuración entre la gente y Dios envió mortandad que destruyó a 14,700 personas.

2. 1 Cor. 5:4, 5 "reunidos vosotros" (toda la iglesia), "el tal sea entregado a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús".

J. Fueron apedreados y quemados todos los de Acán ("todo cuanto tenía) 7:24, 25.

K. Entonces -- y no antes -- "Jehová se volvió del ardor de su ira", 7:26.

III. Dios no tolera el pecado en la iglesia.

A. Léanse capítulos 2 y 3 de Apocalipsis.

1. Apoc. 2:5, Jesús dice a Pérgamo, "recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete".

2. Apoc. 3:3, Jesús dice a Sardis, "acuérdate, pues, de lo que has recibido y guárdalo, y arrepíentete".

B. Apoc. 3:19, Jesús dice a Laodicea, "Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepíentete".

C. Mateo 18:15-17, "Por tanto, si tu hermano peca contra ti, vé y repréndele estando tú y él solos; si te oyere, has ganado a tu hermano. Mas si no te oyere, toma aún contigo a uno o dos, para que en boca de dos o tres testigos conste toda palabra. Si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano".

1. Este texto tiene que ver con la acción individual en asuntos personales entre hermanos. Muchas veces el problema se resuelve si esta enseñanza de Jesús se practica, pero si no se obedece esta enseñanza, el problema crece.

2. No hay ningún problema pequeño; todo asunto, toda ofensa, todo disgusto necesita atención (corrección) inmediata, para que haya armonía entre hermanos. La reprensión (Lucas 17:2) requiere valor, pero produce buenos frutos.

3. El hermano rebelde e incorregible -- si no escucha a la iglesia -- será entonces excluido de la comunión de la iglesia.

4. Jesús hablaba en esa ocasión a los judíos. Vemos en Mateo 10:5 que su ministerio fue para las ovejas perdidas de la casa de Israel. Cuando les dijo, pues, que el hermano incorregible debería ser tratado como gentil o publicano, todos entendieron que con el tal no debería haber asociación. Empleó esta ilustración porque los judíos nunca comieron con los publicanos y gentiles; no tenían ninguna relación social con ellos. Y este es el punto preciso de Jesús: no tener relaciones sociales con el hermano disciplinado (en verdad, este rechazamiento social es la disciplina que le duele más y posiblemente efectúe su arrepentimiento).

5. No conviene, pues, que dos hermanos disgustados el uno con el otro, vayan al culto y se sientan el uno en un lado del salón y el otro en otro, sin saludarse. El problema entre ellos debe ser tratado y resuelto inmediatamente, para el bien de sus almas y para la paz de la iglesia.

D. Romanos 16:17, "Mas os ruego, hermanos, que os fijéis en los que causan divisiones y tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido, y que os apartéis de ellos".

1. Si alguien causa divisiones, sembrando discordia entre hermanos (Prov. 6:19; Gál. 5:20), debe ser reprendido y si no se arrepiente, debe ser identificado públicamente y evitado por la iglesia ("que os apartéis de ellos").

2. La palabra "tropiezos" significa ocasiones de caer. La falsa doctrina y los malos ejemplos que conducen al pecado, sirven de trampa y lazo para los miembros, y mayormente para los más débiles. (Compárese Jeroboam, hijo de Nebat "el cual pecó, y ha hecho pecar a Israel", 1 Reyes 14:16). Dice Jesús en Mateo 18:6, 7, "cualquiera que haga tropezar a alguno de estos pequeños que creen en mí, mejor le fuera que se le colgase al cuello una piedra de molino de asno, y que se le hundiese en lo profundo del mar", "¡ay de aquel hombre por quien viene el tropiezo!" No conviene que la iglesia

tolere al miembro que causa tropiezos. Un poco de levadura leuda toda la masa (1 Cor. 5:6).

3. Puede ser problema de doctrina: dice Pablo, "en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido". Cualquier miembro que no quiere aceptar la sana doctrina debe ser disciplinado.

E. 1 Cor. 5. En este capítulo un fornicario en Corinto es mencionado. "En el nombre de nuestro Señor Jesucristo, reunidos vosotros y mi espíritu, con el poder de nuestro Señor Jesucristo, el tal sea entregado a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús", v. 4, 5. Esta acción es pública y congregacional; es por la autoridad del Señor Jesús; y es para salvar al hermano culpable. 2 Cor. 2:6 se refiere a su restauración después de ser disciplinado; su espíritu fue salvo cuando su carne fue destruida. La disciplina conserva limpia a la iglesia. "¿No sabéis que un poco de levadura leuda toda la masa?" v. 6. La iglesia entera se puede perder si la corrupción no se quita; por lo tanto, debemos lamentar todo pecado, v. 2. Cuando la iglesia hizo lo que Pablo mandó (v. 5), los miembros ya no podían asociarse con el hermano (v. 11, "con el tal ni aun comáis", es decir, comida ordinaria, la comida que los cristianos sí pueden comer con los del mundo, v. 10. Pablo no se refiere a la cena del Señor, porque los cristianos no pueden comer la cena del Señor con los del mundo. No podía haber compañerismo social con el hermano mencionado en este texto. La disciplina quiere decir castigo, aflicción; duele mucho, y es para humillar al hermano pecador, para vencer su orgullo y vanidad para que se sujete a la voluntad de Dios. 2 Cor. 2:6, la palabra reprensión quiere decir "castigo" (véanse la Versión Moderna, La Biblia de Las Américas y otras versiones), o sea la pena que el hermano no arrepentido debe sufrir por su pecado. Dios requiere que la iglesia castigue a los miembros que no quieren arrepentirse, no con vara, no con encarcelamiento, no con multa, sino que "os fijéis en" ellos, "y que os apartéis de ellos", "con el tal ni aun comáis", etcétera. Esta disciplina es muy efectiva; es la sabiduría de Dios para salvar el alma del delincuente espiritual y para mantener la pureza de la iglesia.

F. 2 Tes. 3:6, 14 "Pero os ordenamos, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que os apartéis de todo hermano que ande desordenadamente, y no según la enseñanza que recibisteis de nosotros ... Si alguno no obedece a lo que decimos por medio de esta carta, a ése señaladlo, y no os juntéis con él, para que se avergüence".

1. Es mandamiento, ordenanza del Señor Jesucristo, dado por Pablo bajo la inspiración del Espíritu Santo. No es mandato opcional (pues el Señor no tiene mandamientos opcionales); no es asunto de conveniencia que se pueda aceptar o rechazar según el capricho humano. El bautismo es mandamiento del Señor y también en este texto Pablo usa la palabra "mandamiento".

2. "Desordenadamente" quiere decir "fuera de su lugar, no marchando en fila, no disciplinado, insubordinado". La regla que usar es "la enseñanza que recibisteis de nosotros", los apóstoles; "lo que decimos por medio de esta carta" (o cualquier carta inspirada).

3. La pena consiste de dos cosas: (1) "señaladlo"; es decir, identificarlo públicamente. Por ejemplo, cuando un individuo es bautizado, anunciamos su nombre a la congregación. Lo mismo cuando alguien es restaurado, o si viene algún hermano fiel de otra congregación. Los señalamos, revelamos su identidad, y el estado de su membresía. Lo mismo se requiere cuando algún miembro llega a ser miembro infiel, ya

que reprochó y avergonzó tanto a la iglesia como a sí mismo. Este, por su mala conducta y negligencia, es mala levadura que corrompe a la iglesia. "Señaladlo". Y (2), "no os juntéis con él". Se refiere a lo mismo que 1 Cor. 5:11, el compañerismo social ("con el tal ni comáis").

4. Esto se hace "para que se avergüence" (y consecuentemente, para salvarlo).

5. "Mas no lo tengáis por enemigo, sino amonestadle como a hermano". El único contacto con él será para amonestarle. La palabra amonestar (noutheteo) quiere decir exhortar en el sentido de "advertir" de peligro (el juicio), y no solamente suplicar.

G. 1 Tes. 5:14, "amonestéis a los ociosos" (dice el griego, "los que andan desordenadamente", Versión Antigua de Valera). Es necesario amonestar primero (dar suficiente advertencia); luego "señalar" públicamente y no juntarse en ninguna forma social con él hasta que se arrepienta.

H. Tito 3:10 "Al hombre que cause divisiones, después de una y otra amonestación deséchalo".

I. 1 Tim. 1:19, 20, "manteniendo la fe y buena conciencia, desechando la cual naufragaron en cuanto a la fe algunos, de los cuales son Himeneo y Alejandro, a quienes entregué a Satanás para que aprendan a no blasfemar". Hay algunos que no pueden aprender de otro modo. Es el plan de Dios para "enseñarles".

Conclusión

A. Es necesario respetar la ley de Dios con respecto a la disciplina. Si no enseñamos la consecuencia de la desobediencia de la ley de Dios, no habrá respeto por ella. Dios da poder a la iglesia para aplicar y ejecutar su ley en la iglesia. Las instrucciones son claras.

B. Hablamos mucho de respeto por la autoridad de Cristo. Hablamos de ella en contraste con la autoridad de los hombres y sus iglesias pero aquí está una prueba seria para nosotros mismos. Si la respetamos en verdad, practicaremos la disciplina que El nos manda. Si no la practicamos, entonces no nos conviene llamarnos "iglesia de Cristo", porque no le seguimos en este punto.

C. El pecado causa sufrimiento en la iglesia, y conviene que los culpables sufran y no los inocentes. Los hermanos negligentes, mundanos, traidores, escandalosos hacen sufrir a los hermanos fieles. El mundo se burla de la iglesia. Nos recuerdan siempre de la mala conducta de "los miembros de su iglesia". Es tiempo de que los mismos culpables sufran la pena que Dios requiere.

D. Esta enseñanza debe aplicarse con amor. "Yo reprendo y castigo a todos los que amo" (Apoc. 3:19). Léase Heb. 12:6-12. El v. 7 dice "Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina?" Luego el v. 8 añade, "Pero si se os deja sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces sois bastardos, y no hijos". Este texto se refiere a la persecución de cristianos, cosa que Dios permite. Pero se aplica igualmente a la disciplina en el sentido de corregir el pecado y el error en la iglesia. Toda forma de disciplina es necesaria si amamos a los hijos y si amamos a nuestros hermanos infieles.

E. Es el plan de salvación para ellos. Predicamos el plan de salvación (oír, creer, arrepentirse, confesar la fe, bautizarse) para los pecadores del mundo. Debemos predicar

también el plan de Dios para la salvación de los hermanos pecadores: enseñar y exhortar; reprender y amonestar; entonces, si no se arrepienten, señalarlos y apartarnos de ellos. ¿Cuántos hermanos se perderán por la falta de disciplina. ¿No será la sangre de ellos sobre las manos de los responsables? ¿Qué nos dirá Dios a nosotros si descuidamos esta enseñanza?

F. ¿Por qué no se practica esta disciplina? Porque para algunos los sentimientos del hermano pecador y sus familiares y amigos son más importantes que la salvación de su alma y más importantes que la pureza de la iglesia.

G. Debe haber una lista correcta de los miembros en cada iglesia. No debe haber duda en cuanto al estado de la membresía de nadie. Cuando alguna persona es bautizada o restaurada, se anuncia su nombre públicamente. Si peca y no quiere corregirse, debe haber otro anuncio público para señalarlo y para explicar a todos los miembros que es necesario apartarse de él, y no tener compañía con él, a fin de que se avergüence y se vuelva al Señor.

H. Debe haber distinción clara entre miembros fieles e infieles.

I. "Y tenemos confianza respecto a vosotros en el Señor, en que hacéis y haréis lo que os hemos mandado" 2 Tes. 3:4 (dos versículos antes de mandar la disciplina). ¿Diría lo mismo de nosotros?

* * * * *

Es usted Teófilo?

(Sermón sobre Hechos)

Esta pregunta me la hizo recientemente un mormón (uno de los "élderes jóvenes"). En su esfuerzo vehemente por destruir la importancia de la Biblia, enseñó que ella no tiene aplicación ahora excepto en ciertos puntos que, al estilo mormón de torcerla, parezca apoyar doctrina mormona.

¿Es usted Teófilo? Si no, entonces, según los mormones, el libro de Hechos no le proporciona ningún beneficio, porque no fue escrita a usted y no es para usted.

¿El Nuevo Testamento sin Hechos?

Pero ¿cómo sería el Nuevo Testamento sin el libro de Hechos? ¡Qué incompleto!

En los libros que registran la vida de Cristo hay muchas promesas:

1. Mateo 3:11, "el que viene tras mí ... os bautizará en Espíritu Santo". Pero no encontramos el cumplimiento de esta promesa en Mateo, sino en Hechos capítulo 2.

2. Mateo 16:18, 19 "sobre esta roca edificaré mi iglesia". Pero no encontramos el cumplimiento de esta promesa en Mateo, sino en Hechos 2.

3. Marcos 9:1 "De cierto os digo que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte hasta que hayan visto el reino de Dios venido con poder". En los libros de Mateo, Marcos, Lucas y Juan hay varios textos que hablan de la promesa del poder, pero no encontramos el cumplimiento de esta promesa en ellos, sino en Hechos. En estos libros leemos de la promesa de la venida del reino (Marcos 1:15 dice, "El tiempo se ha

cumplido, y el reino de Dios se ha acercado;" véanse también Mateo 3:2; 10:7; Lucas 10:9; 23:51).

4. Juan 14:25, 26, "el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho". Esta promesa se repite en Juan 15:26; 16:7-15; Luc. 24:49, pero no encontramos el cumplimiento de esta promesa en los primeros cuatro libros del Nuevo Testamento, sino en el quinto (Hechos).

Ahora léanse las epístolas

Al leer las epístolas encontramos estas promesas ya cumplidas. El reino ya existe (Col. 1:23; Heb. 12:8; 1 Tes. 2:12). Las cartas no dicen que debemos orar, "venga tu reino" (Mateo 6:10), porque ya vino. Pero ¿cuándo vino?

El Espíritu Santo ahora está guiando a los apóstoles a toda verdad (2 Ped. 1:3; 2 Tim. 3:16, 17; Judas 3), pero ¿cuándo vino el Espíritu Santo? ¿cuándo vino el poder de lo alto? Las epístolas no dicen.

Estas epístolas se dirigen a las iglesias (1 Cor. 1:1, 2; etc.), pero ¿cuándo se estableció la iglesia? ¿dónde? ¿cómo? ¿dónde hallamos la información sobre este asunto tan importante?

La gran comisión

En Mateo 28:18-20 Jesús dice, "Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo. Amén". (Marcos 16:15, 16; Lucas 24:46-49).

Al leer las cartas es muy obvio que este mandamiento se ha llevado a cabo, que los apóstoles han ido a todas las naciones, predicando el evangelio (Romanos 10:10-17; Col. 1:23). Pero, ¿cuándo comenzaron? ¿Dónde están los detalles?

Lucas 24:49 dice, "He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto". ¿Qué hicieron? El libro de Lucas termina con estas palabras.

El libro indispensable

Se infiere entonces que hay un libro indispensable para contestar nuestras muchas preguntas y para decirnos del cumplimiento de muchas promesas encontradas en Mateo, Marcos, Lucas y Juan, y no explicadas en las epístolas.

Es interesante saber que el mismo Lucas escribió el libro de Hechos de los Apóstoles, el quinto libro del Nuevo Testamento. El comienza este libro con las palabras siguientes: "En el primer tratado, oh Teófilo, hablé acerca de todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar, hasta el día en que fue recibido arriba, después de haber dado mandamientos por el Espíritu Santo a los apóstoles que había escogido" (Hechos 1:1, 2). En el v. 4 él repite lo que dijo en Lucas 24:49; enfatiza la promesa dada por Juan

(acerca del bautismo en el Espíritu Santo) en el v. 5; da los detalles de la ascensión de Jesús en los vv. 9-11; y la selección de Matías en los vv. 12-16.

Hechos 2

El Espíritu Santo

La iglesia (el reino)

Muchas promesas encontradas en los libros de Mateo, Marcos, Lucas y Juan se cumplen en este capítulo: los apóstoles fueron bautizados en el Espíritu Santo (1-4) y con este poder el reino vino (Marcos 9:1; Lucas 24:49; Hechos 1:8). Leemos del establecimiento de la iglesia que Jesús prometió edificar (Mat. 16:18). Pedro y los apóstoles tenían las llaves para abrir las puertas del reino, (Mateo 16:19; 18:18); es decir, predicaron el evangelio, anunciando los requisitos necesarios para entrar en el reino. (Compárese Lucas 11:52, el mal uso de las llaves del conocimiento de la voluntad de Dios).

Hechos 1:8

Jerusalén, Judea, Samaria

y hasta lo último de la tierra

Dice Cristo a los apóstoles poco antes de ascender al cielo: "pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra" (Hech. 1:8).

Así observamos los hechos (las obras) de los apóstoles en Jerusalén y en toda Judea en los capítulos 2-7. En el cap. 8 el evangelio se lleva a los samaritanos. En el cap. 10 vemos que los gentiles (Cornelio y su casa) oyen el evangelio por primera vez, y lo obedecen. Luego comenzando en el cap. 13 Pablo, Bernabé y sus compañeros hacen sus viajes largos llevando el evangelio hasta "lo último de la tierra". "Desde Jerusalén ... hasta Ilírico, todo lo he llenado del evangelio de Cristo" (Rom. 15:19).

Otros asuntos muy importantes

Aparte de la venida del Espíritu Santo, el establecimiento y crecimiento de la iglesia (o sea el reino), también leemos en este libro de la persecución severa contra la iglesia. Pero se observa que todas estas cosas contrarias se convirtieron en oportunidades (8:4; 11:19). Desde el cap. 21 hasta el 28 leemos de Pablo como prisionero, "mas la palabra de Dios no está presa" (2 Tim. 2:9). Sus prisiones le dieron la oportunidad de predicar a concilios de judíos y paganos, a gobernadores y a reyes.

Los ejemplos o casos de conversión en este libro son modelos para nosotros. En estos vemos claramente el plan de Dios para nuestra salvación. Estúdiense detenidamente los siguientes capítulos: 2, 8, 9 (22, 26), 10, 16, 18, y 19.

Mucho se aprende en este libro tocante al culto a Dios: 2:42, 47; 4:23-31; 20:7, 8, 36-38.

El Señor nos proporciona el dechado para la obra de benevolencia (sea del individuo o de la congregación (2:44, 45; 4:32-37; 6:1-7; 9:36-39; 11:27-30).

¿Es usted Teófilo?

Es posible que sí. No se puede afirmar con toda confianza que esta palabra se refiera a cierto hombre; la palabra quiere decir "amador de Dios" y toda persona que ama a Dios obedece las instrucciones del libro de los Hechos. Pero si "Teófilo" era hombre en particular, también los corintios eran personas en particular, pero las cartas para ellos fueron dirigidas a "la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor". Por lo tanto, este libro importantísimo debe ser estudiado por todos. Desde luego, los mormones no tienen interés en hacerlo, pero es una guía indispensable para la verdadera iglesia de Cristo.

* * * * *

Bautizar "en aquella misma hora"

En Hechos 16:25-33 encontramos la historia muy interesante de la conversión del carcelero de Filipos y su casa. A medianoche en la cárcel Pablo y Silas están presos "por la Palabra". La intervención de Dios en esta ocasión tomó la forma de un gran terremoto. Los cimientos de la cárcel se sacudían; y al instante se abrieron todas las puertas, y las cadenas de todos se soltaron.

El carcelero fue instruido en la palabra de Dios, y cuando estuvo convencido, estaba dispuesto a obedecerla. "En seguida se bautizó él con todos los suyos" "en aquella misma hora de la noche" (Hechos 16:33).

¿Debemos bautizar a los creyentes penitentes inmediatamente como este caso indica? O ¿es cosa de poca importancia? ¿cosa, como creen los sectarios, de indiferencia?

¿Es esencial el bautismo?

En la predicación decimos que sí. En la práctica lo negamos a veces; por ejemplo, a veces alguien confiesa su fe en Cristo delante de todos porque quiere la salvación, quiere el perdón de sus pecados (Marcos 16:16; Hechos 2:38). La gente se despide (y él también) y el pobre vuelve a su casa todavía pecador. Se acuesta y pasa la noche perdido, un pecador como siempre. No tiene limpia conciencia todavía porque esta gran bendición viene con el bautismo (1 Ped. 3:21).

La confesión de fe sola no obtiene la salvación. El no es perdonado en parte. El no es casi salvo. No es medio perdonado. El es pecador, nada más, nada menos.

¿De dónde viene la práctica de posponer el bautismo hasta otro día o hasta el domingo?

Del sectarismo. ¿Por qué posponen este acto los sectarios? Porque para ellos el bautismo no es necesario. Creen y predicán que el que cree ya es salvo; con nada más levantar la mano o en cualquier forma que indique que cree, ya es salvo, según ellos.

Puede ir a su casa con limpia conciencia. Ya no es pecador. Es salvo, hijo de Dios, cristiano y, por lo tanto, el bautismo puede esperar hasta el momento conveniente.

¿Creemos esto? ¿Nos salva la fe sola?

¿Se requiere el bautismo también?

Entonces, ¿porqué lo posponemos?

"Pero es muy inconveniente"

¿A quién seguimos? ¿Al carcelero o a Félix? Se hacen muchas excusas; por ejemplo, se dice que está lejos al agua o que el agua está fría. Entonces hágase un bautisterio inmediatamente y provéase el agua necesaria para sepultar al creyente penitente en "la misma hora de la noche" o en la misma hora del día.

En cualquier pueblo, habrá agua. Si no hay agua, no habrá gente. Cuando Jesús nombró la fe como requisito, también nombró el bautismo (Mar. 16:16). Sin el agua la fe no salva a nadie. Entonces conviene ir cuanto antes al agua para llevar a cabo este mandamiento.

Hay muchos cristianos que se han bautizado en ríos en tiempo de frío, aun cuando el agua estaba helada. Esto no es necesario si nos esforzamos un poco para proveer alguna clase de bautisterio o pila, sea en el sitio de reunión, o en el patio, o en la propiedad de algún miembro. Con algo de trabajo aun se puede calentar el agua un poco si esto se desea.

Pero estos son detalles de poca importancia y el tema es claro: hay agua, bastante agua, día y noche, para que los creyentes penitentes sean bautizados. Es necesario hacer nuestra parte para que éstos puedan obedecer al Señor y obtener cuanto antes el perdón de sus pecados.

Si la Biblia nos proporciona ejemplos inspirados, y ciertamente lo hace, el Señor no será complacido con nuestra indiferencia hacia este asunto, porque se pospone lo que no debe posponerse. Predicamos que nuestra vida es vapor, que el día de mañana no existe excepto en la imaginación, que no hay ninguna garantía de otro día de vida y, por eso, que hoy es el día de salvación. ¡Qué se rindan a Cristo hoy! Entonces alguien pasa al frente, confiesa su fe y anunciamos que mañana o el domingo será bautizado. Hermanos míos, esto no debe ser así. ¿Somos cristianos según el Nuevo Testamento o somos sectarios?

* * * * *

La postura del cuerpo en la oración

I. El ejemplo de Cristo

A. Mateo 26:20, 26, 27, "se sentó a la mesa ... tomó el pan, bendijo ... tomando la copa y habiendo dado gracias ..." Este texto nos habla del ejemplo de Cristo y los apóstoles en el acto de oración cuando estuvieron sentados a la mesa.

B. Mateo 26:39, "se postró sobre su rostro". (Marcos 14:35, "se postró en tierra"; Lucas 22:41, "puesto de rodillas"). No hay conflicto entre Lucas y los otros dos. Cristo oró tres veces y el testimonio de estos tres hombres inspirados es que El oró "puesto de

rodillas", que "se postró en tierra", y que "se postró sobre su rostro". Estos tres textos nos dan toda la verdad sobre este asunto. Compárese el testimonio de los mismos tres (Mateo 28:18-20; Marcos 16:15, 16; Lucas 24:46-49) con respecto a la gran comisión. Se necesitan los tres reportes para tener toda la verdad sobre el asunto.

C. Juan 6:6, "mandó a la multitud que se recostase en tierra; y tomando los siete panes, habiendo dado gracias ..." Durante la oración de Jesús (no sabemos nada de su postura), la multitud estuvo recostada en tierra.

D. Juan 11:41, "alzó los ojos a lo alto".

E. Juan 17:1, "levantando los ojos al cielo".

II. El publicano: Lucas 18.

A. Entró en el templo, v. 10.

B. "estando lejos" ("estando en pie allá lejos, dice la Versión Moderna; "de pie a cierta distancia", dice La Biblia de las Américas). La palabra griega es **ESTOS** (estar en pie). Esta es la misma palabra que en el versículo 11 se traduce, "puesto en pie", y en 19:8, "Puesto en pie" (**STATHEIS**, voz pasiva). Las dos palabras son formas del verbo **ISTEMI**, según el léxico de Thayer, p. 308.

III. Pablo y Silas: Hechos 16:24, 25.

A. Dice el texto, "les aseguró los pies en el cepo"; "a medianoche, orando ... cantaban himnos".

B. Pablo: Hechos 20:36 "se puso de rodillas".

C. 1 Tim. 2:8 "Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, levantando manos santas..."

IV. Pablo en Efeso y Tiro.

A. Hech. 20:36, "cuando hubo dicho estas cosas, se puso de rodillas, y oró con todos ellos".

B. Hech. 21:5, "y puestos de rodillas en la playa, oramos".

C. Estamos de acuerdo que es muy correcto y aceptable arrodillarnos para orar. Aquí está el ejemplo de Pablo. Pero es necesario examinar todos los textos que se refieren a la postura del cuerpo en la oración, y no insistir en que cierta postura del cuerpo sea la única o la más correcta.

(Véase el sermón, "No es más espiritual hincarse").

* * * * *

Eclesiastés 9:5

(Lección que los "testigos" del Atalaya deben aprender)

Los "testigos" del Atalaya predicán el "evangelio" del materialismo. Uno de sus textos favoritos y la base o fundamento de su materialismo es éste: "Porque los que viven saben que han de morir; pero los muertos nada saben, ni tienen más paga; porque su memoria es puesta en olvido". Dice el v. 10, "Todo lo que te viniere a la mano para hacer,

hazlo según tus fuerzas; porque en el sepulcro, adonde vas, no hay obra, ni trabajo, ni ciencia, ni sabiduría".

Argumentan los "testigos" que puesto que el hombre va al sepulcro y que no hay conocimiento en el sepulcro ("nada saben"), por eso, el hombre está inconsciente en el sepulcro.

¿Qué deben aprender los "testigos"?

1. Que la ciencia no es propiedad del cuerpo, sino del espíritu. Dice 1 Corintios 2:11, "Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él?" El cuerpo vuelve al polvo pero el espíritu vuelve a Dios que lo dio (Eclesiastés 12:7) y es el espíritu el que sabe, el que tiene ciencia, y que, por lo tanto, el que está consciente.

Por lo tanto, no hay conocimiento en el sepulcro, porque la parte del hombre que sabe, la parte consciente, vuelve a Dios y no va al sepulcro (Génesis 35:18; Eclesiastés 12:7).

2. Los "testigos" ignoran completamente el tema y propósito de Salomón en este capítulo. En este libro él habla mucho de la "vanidad" de las actividades de toda clase en esta vida. En el cap. 9 aun afirma que en la muerte hay vanidad. El hombre ya no trabaja más y no tiene paga can respecto a ocupaciones terrenales. Habrá paga por las buenas obras hechas en obediencia a Dios, pero las recompensas terrenales terminan en la muerte. Debemos aprovechar estas bendiciones ahora ("Aún hay esperanza para todo aquel que está entre los vivos", v. 4; véanse los v. 7, 9, 10 etc.). Porque al morir el hombre es cortado de todo lo que sucede debajo del sol (eventos terrenales). Véase también Ecles. 8:15-17.

Pero la enseñanza de los "testigos" requiere la conclusión de que los muertos "ni tienen más paga" de ninguna clase. Ellos no deben hablar de ninguna clase de recompensa, ni en el cielo para los 144,000 ni en la tierra para los demás, porque el texto dice que los muertos no tienen más paga de ninguna clase.

3. La expresión "nada saben" no significa que están inconscientes. Compárese Job 8:9, aun los vivos "nada sabemos". ¿Estamos inconscientes? 2 Sam. 15:11, los doscientos hombres que fueron con Absalón iban con él "sin saber nada". ¿Estuvieron inconscientes? Si la explicación de este texto por los "testigos" es correcta, podemos probar que todos los "testigos" del Atalaya están *inconscientes*, porque Pablo dice, "Si alguno enseña otra cosa ... nada sabe" (1 Cor. 6:3, 4).

La persona que cita este texto para enseñar el materialismo tuerce las Escrituras y tendrá que dar razón a Dios en el juicio.

* * * * *

¿Cuál?

Yo sé que usted *trabaja*. Pero las palabras de Salomón se aplican a la mayoría de los hombres: "Todo el trabajo del hombre es para su boca" (Eclesiastés 6:7). Sí, usted trabaja, pero Jesús dice, "Trabajad, no por la comida que perece, sino por la comida que a vida eterna permanece, la cual el Hijo del Hombre os dará" (Juan 6:27). El hombre no debe usar su energía solamente en aquello que alimenta el cuerpo físico. Debe trabajar

por la comida que a vida eterna permanece. Debe procurar "entrar en aquel reposo" celestial (Hebreos 4:11). El hombre tiene que trabajar para proveer para su familia (1 Timoteo 5:8), pero es aun más urgente trabajar para proveer para su alma.

Yo sé que usted *sirve*, pero ¿a quién o a qué sirve? El hombre puede servir al pecado (Romanos 6:17), o a los hombres (1 Corintios 7:23). Si usamos la mente o los miembros del cuerpo en hacer lo que es transgresión de la ley de Dios, estamos sirviendo a Satanás. Debemos ser "siervos de la justicia" (Romanos 6:18). Debemos servir a Cristo (Colosenses 3:17-24; Hechos 20:18, 19). La mente y la energía deben ser empleadas en la obediencia a Cristo para demostrar lealtad a El. Léanse con cuidado Mateo 7:13, 14, 21-23; Lucas 6:46.

Yo sé que usted *aborrece*, pero ¿qué o a quién aborrece? No debemos aborrecer a los enemigos (Mateo 5:43, 44); tampoco al hermano (Levítico 19:17; 1 Jn.2:9-11; 4:20). "Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor" (Romanos 12:19). Debemos manifestar buena voluntad para con todos. Lo que usted debe aborrecer es el pecado. Salmo 97:10 dice "Los que amáis a Jehová, aborreced el mal". Proverbios 8:13, "El temor de Jehová es aborrecer el mal". Dios ama al pecador pero aborrece su pecado y debemos ser "imitadores de Dios".

Yo sé que usted *teme*, pero ¿a quién o a qué teme? Todos tememos. No debemos temer a la pobreza (Mateo 6:33, 34) ni a los problemas de la vida (Filipenses 4:6, 7; 1 Ped. 5:6, 7). "Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno" (Mateo 10:28). "El temor del hombre pondrá lazo; mas el que confía en Jehová será exaltado" (Proverbios 29:25). Dice Dios en Isaías 51:12, 13, "Yo, yo soy vuestro consolador. ¿Quién eres tú para que tengas temor del hombre, que es mortal, y del hijo del hombre, que es como heno? Y ya te has olvidado de Jehová tu Hacedor, que extendió los cielos y fundó la tierra; y todo el día temiste continuamente del furor del que aflige, cuando se disponía para destruir. ¿Pero en dónde está el furor del que aflige?" Siempre el problema mayor de la humanidad es que tememos a los hombres en lugar de temer a Dios.

En Juan 12:42, 43 leemos de hombres eminentes que creyeron en Cristo pero no querían confesar su nombre por temor de los hombres. Dios promete estar con sus hijos en todo problema de la vida (Salmo 23); debemos, pues, confiar en El y alejarnos del temor de los hombres. Debemos temer (desconfiar en) nuestra propia fuerza sin la ayuda de Dios (2 Corintios 2:9, 10; Hebreos 3:12). Debemos temer a Dios con mucha reverencia. "El día que estuviste delante de Jehová tu Dios en Horeb, cuando Jehová me dijo: Reúneme el pueblo, para que yo les haga oír mis palabras, las cuales aprenderán, para temerme todos los días que vivieren sobre la tierra, y las enseñarán a sus hijos" (Deuteronomio 4:10; véanse 5:29; 10:12, 20 también). Con esta actitud haremos todo lo posible por no enojar a Dios.

Yo sé que usted *ama*, pero ¿a quién o a qué ama? ¿Amamos el dinero? 1 Timoteo 6:3-11. ¿Amamos el mundo? 1 Juan 2:15-17. La Biblia nos enseña a dirigir el amor hacia Dios (Marcos 12:29, 30); hacia el hermano (1 Juan 4:20); hacia el prójimo (Marcos 12:29, 30); hacia el enemigo (Romanos 12:20, 21; Mateo 5:43-48); hacia el cónyuge (Tito 2:4; Efesios 5:23-28). Y debemos amar la venida de Cristo (2 Timoteo 4:8).

Yo sé que usted *llora*, pero ¿por qué llora? La Biblia habla acerca de lágrimas. ¿Por qué debemos llorar? ¿Cuándo no conviene llorar? No conviene lamentar la pérdida de las cosas de la carne de la vida pasada (Números 11:4-7; Hebreos 4:7-19; Filipenses

3:4-8). No debemos llorar y entristecernos como los que no tienen esperanza (1 Tesalonicenses 4:13). Pero sí debemos tener gran tristeza por causa de nuestro amor por las almas (Lucas 19:41; Fil. 3:18; Hechos 20:31; Rom. 9:2).

* * * * *

Jamás hombre alguno ha hablado como este hombre **Juan 7:46**

Introducción:

A. El enseñar o predicar era parte integral y esencial de la obra de Jesús (Mat. 4:17; Jn. 6:44, 45; Luc. 19:10).

B. Cristo es nuestro ejemplo perfecto en todo (1 Ped. 2:21). El es nuestro modelo o dechado (**HUPOGRAMMOS**).

I. Habló el mensaje del Padre

(Jn. 12:49, 50; compárese Jonás 3:2).

II. Habló con autoridad (Mat. 7:28, 29)

A. Jesús tiene conocimiento perfecto.

B. El contestó toda pregunta; por ejemplo, acerca del gran mandamiento, acerca de la resurrección, acerca del tributo, etc.

C. Es necesario hablar con autoridad para poder persuadir a los oyentes (Tito 2:15 Hech. 19:19, 26).

III. Ofendió a ciertos oyentes

(Mat. 15:12; Jn. 6:60).

IV. Aprobó el bien dondequiera que lo encontrara

(Mat. 23:1-3, 23).

V. Condenó todo mal, en todos

(Mat. 16:23; 17:17; 1 Tim. 5:21).

VI. No hizo acepción de personas

A. Mat. 22:16, "no te cuidas de nadie, porque no miras la apariencia de los hombres". Hech. 10:34, 35; Rom. 2:11.

B. Gál. 3:27-29

VII. Siempre había completa armonía entre sus enseñanzas y su vida (su práctica)

A. Jn. 8:46, "¿Quién de vosotros me redarguye de pecado?"

B. Luc. 23:4, 41, "Ningún delito..." "éste ningún mal hizo"

C. 1 Ped. 2:22, "el cual no hizo pecado, ni se halló engaño en su boca".

D. Heb. 7:26, "Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos".

VIII. Conocía a todos los hombres

- A. Jn. 2:24, 25, "conocía a todos".
- B. Jn. 1:47, dijo de Natanael, "He aquí un verdadero israelita, en quien no hay engaño".
- C. Jn. 4:29, dijo la mujer samaritana, "me ha dicho todo cuanto he hecho".
- D. Conoció a Judas (que iba a entregarle); conoció a Pedro (que iba a negarle).

IX. Aun así amó a todos

(Rom. 5:8,9).

X. Enseñó acerca de la muerte y del más allá

(Mat. 25:34, 41).

Conclusión

- A. Dijeron bien: "Jamás hombre alguno ha hablado como este hombre".
- B. Por lo tanto: debemos creer en El, amarle, arrepentirnos de los pecados, confesarle, ser bautizados, y siempre serle fieles.

* * * * *

La mujer debe enseñar la palabra

Introducción.

- A. Algunos afirman que la mujer no puede enseñar una clase bíblica, pero es afirmación que no se puede probar por la Biblia.
- B. Algunos afirman que la mujer no puede decir nada en una clase bíblica, pero es otra afirmación no bíblica.

I. 1 Corintios 14:34, 35

- A. Examínese el contexto:
 - 1. 1 Cor. 12:1, "los dones espirituales".
 - 2. 1 Cor. 12:8-10, los nueve dones.
 - 3. 1 Cor. 13 el amor es superior a los dones; cesarán éstos cuando venga "lo perfecto" o sea la revelación perfecta (completa), el Nuevo Testamento.
 - 4. 1 Cor. 14:1-6, la profecía es mayor que las lenguas.
 - a. Las lenguas sin interpretación no tenían valor, v. 7-19.
 - b. El propósito de las lenguas: servían como señal para los incrédulos, v. 20-25.
- B. La regulación de los dones de lenguas y profecía.
 - 1. 1 Cor. 14:27, 28, el uso correcto de las lenguas.
 - 2. 1 Cor. 14:29-33, el uso correcto de la profecía.
 - 3. 1 Cor. 14:34, 35, "vuestras mujeres callen" ("es indecoroso que hable en la congregación"). "Hablar" en este capítulo quiere decir hablar públicamente, hablar en

la congregación (v. 23, "si toda la iglesia se reúne en un solo lugar). Obsérvese la palabra "hablar" en el capítulo: v. 19, 23, 27, 29, 34 etc.

a. Además: las mujeres que debieran callar eran aquellas que pudieron preguntar en casa a sus maridos. ¿Cuáles de los maridos en la congregación sabían más que sus mujeres? Es probable que "vuestras mujeres" se refiere a las esposas de los profetas.

b. Sin embargo, el punto principal es que este texto no se refiere a ninguna "clase bíblica" como las que tenemos, sino a la asamblea (v. 23).

c. Y el "hablar" significa hablar en público. La mujer no debe hablar en público ni para hacer pregunta, para evitar el desorden y confusión v. 40.

II. 1 Timoteo 2:11, 12.

A. La palabra clave en este texto es la palabra "sujeción": dice Pablo, "con toda sujeción".

1. El "estar en silencio" no es absoluto, porque la mujer debe cantar (Efes. 5:19), y confesar su fe (Rom. 10:10).

2. Hay contraste entre el ejercer dominio sobre el hombre y el estar en silencio, expresión que equivale a estar en sujeción.

B. Este texto no permite que la mujer:

1. predique públicamente; 2. enseñe una clase compuesta tanto de hombres como de mujeres; 3. enseñe una clase de hombres, ni de hombres jóvenes; 4. dirigir los cantos en la asamblea; 5. dirigir las oraciones en la asamblea; 6. enseñe una clase de hombres y mujeres sentada ella en la clase pero dominando la clase, poniendo en ridículo al maestro, etc.

III. Pero la mujer sí debe enseñar.

A. A los hijos. Efes. 6:4; 1 Tim. 5:14; 2 Tim. 1:5.

B. A otras mujeres. Tito 2:3-5.

C. Al marido. 1 Cor. 7:14-16; 1 Ped. 3:1-3.

D. A todos (dentro de los límites establecidos por Pablo en 1 Tim. 2:11, 12).

1. Hech. 8:4 todos los esparcidos (las mujeres incluidas) iban anunciando el evangelio.

2. Hech. 18:26, Priscila, estando al lado de su marido, enseñó a Apolos (sin violar 1 Tim. 2:12).

3. Fil. 1:27, a todos Pablo dice, "combatiendo unánimes por la fe del evangelio".

4. 2 Tim. 2:2, "esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros". La palabra, "hombres" viene de **ANTHROPOS** (hombre, en sentido genérico) y no **ANER** (varón).

5. Heb. 5:12, "debiendo ya ser maestros", se incluyen las hermanas en este texto también.

6. Judas 3, "contendáis ardientemente por la fe". Todos deben obedecer este texto.

7. 1 Ped. 3:15, "estad siempre preparados para presentar defensa", enseñanza que incluye a la mujer también.

* * * * *

No os engaños

"Amados hermanos míos, no erréis" (Santiago 1:16). ¡Buen consejo! La Biblia declara que la obediencia a la voluntad de Dios es esencial. "No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad" (Mateo 7:21-23). Si uno es engañado, no puede rendir obediencia aceptable. La importancia de esta lección se ve además en tales pasajes como 2 Timoteo 3:13, "mas los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados".

1. *La decepción no es inevitable.* "El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios, o si yo hablo por mi propia cuenta" (Juan 7:17). Asimismo, "el que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de" los hombres también. La Biblia es la regla para medir toda doctrina. Por lo tanto, dice Pablo (Filipenses 3:16), "sigamos una misma regla".

2. *¿Cómo se engaña el hombre?*

a. Por el pecado, Hebreos 3:13, "antes exhortaos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice: Hoy; para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado". Romanos 7:11, "porque el pecado ... me engañó". Dice Apocalipsis 12:9 que "Satanás ... engaña al mundo entero".

b. Por las riquezas. Mateo 13:22, "El que fue sembrado entre espinos, éste es el que oye la palabra, pero el afán de este siglo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, y se hace infructuosa". Marcos 10:24, "Los discípulos se asombraron de sus palabras; pero Jesús, respondiendo, volvió a decirles: Hijos ¡cuán difícil les es entrar en el reino de Dios, a los que confían en las riquezas". 1 Timoteo 6:17, "A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos". Lo significativo aquí es que Mamón (riquezas o cosas materiales) hace las mismas promesas que Dios nos hace con respecto a bendiciones en esta vida. Por eso, la confianza en las riquezas destruye la confianza en Dios. Son engañosas las promesas de cosas materiales. Léase Mateo 6:24-34.

c. Por la sabiduría humana. "Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo" (Colosenses 2:8). "Y esto lo digo para que nadie os engañe con palabras persuasivas ... Nadie os prive de vuestro premio" (Colosenses 2:4, 18). "Nadie os engañe con palabras vanas, porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia" (Efesios 5:6). "Mas os ruego, hermanos, que os fijéis en los que causan divisiones y tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido, y que os apartéis de ellos. Porque tales personas no sirven a nuestro Señor Jesucristo, sino a sus propios vientres, y con suaves palabras y lisonjas engañan los corazones de los ingenuos" (Romanos 16:17,18). Estos textos demuestran claramente que muchos son engañados por la falsa doctrina, por las tradiciones religiosas

de falsos maestros, por las doctrinas y prácticas que nada concuerdan con las de nuestro Señor Jesucristo. Con estas doctrinas privan y despojan a sus seguidores; les roban.

d. Por no usar bien las Escrituras. 2 Corintios 2:17; 4:2, algunos corrompen la palabra, adulterándola, mezclando lo ajeno con la enseñanza pura para engañar.

En conclusión: "Nadie os engañe en ninguna manera" (2 Tesalon. 2:3).

* * * * *

El bautismo del Espíritu Santo

Mateo 3:11 registra las palabras de Juan el bautista (bautizador), "Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego". En Hechos 1:4, 5 aprendemos que después de la resurrección de Jesús, "Y estando juntos, les mandó que no se fuera de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí. Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días".

Habla a los apóstoles; esta promesa sería cumplida en seguida como está registrada en Hechos 2:1-4: "Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos. Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen".

Este bautismo en el Espíritu Santo no tuvo que ver con la salvación de los apóstoles, pues éstos ya eran seguidores de Cristo. El propósito de la venida del Espíritu Santo se explica en detalle en Juan 14:26; 15:26; 16:13, 14. El vendría para guiarles a toda verdad para que la predicara y escribiera (2 Timoteo 3:16, 17; 2 Pedro 1:20, 21).

Este bautismo nunca fue prometido a todo creyente. Los únicos dos casos son éste del día de Pentecostés y el de Cornelio y su casa; en este último el propósito fue para convencer a los judíos que ahora tanto los gentiles como los judíos podrían ser salvos (estúdiense Hechos 10 y 11). Hechos 11:18 registra la reacción de los hermanos judíos: "Glorificaron a Dios, diciendo: ¡De manera que también a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida!"

Recuérdese que el bautismo en el Espíritu Santo fue cosa prometida, y no cosa mandada. En Hechos 2:38 Pedro manda el bautismo en agua para perdón de pecados y para recibir el don del Espíritu Santo el cual mora en los cristianos (Hechos 5:32; 1 Cor. 3:16; Efesios 5:18) para que lleven los frutos del Espíritu (Gálatas 5:22, 23).

El "fuego" (Mat. 3:11, 12) significa el castigo eterno (Mateo 18:8; 25:46).

* * * * *

¿Debe la mujer cubrir la cabeza cuando ora?

Pablo instruye con respecto al uso de los dones espirituales en 1 Corintios 11, 12, 13, y 14. Dice 1 Cor. 11:4, 5, "Todo varón que ora o profetiza con la cabeza cubierta, afronta su cabeza. Pero toda mujer que ora o profetiza con la cabeza descubierta, afronta su cabeza; porque lo mismo es que si se hubiese rapado". Entonces agrega en el v. 6, "Porque si la mujer no se cubre, que se corte también el cabello; y si le es vergonzoso a la mujer cortarse el cabello o raparse, que se cubra".

En el primer siglo había varias profetisas en la iglesia, en cumplimiento de la profecía de Joel 2:28 (véase Hechos 2:17), "vuestrós hijos y vuestras hijas profetizarán". Felipe "tenía cuatro hijas doncellas que profetizaban" (Hechos 21:9). En la primera carta a los corintios Pablo enfatiza el buen orden en el uso del don de profecía (y pone aun más énfasis sobre el uso correcto del don de lenguas, véase el cap. 14). Los que tenían este don tenían que profetizar "uno por uno, para que todos aprendan" (14:31). "Hágase todo decentemente y con orden" (14:40), porque Dios "no es Dios de confusión" (14:33).

Asimismo en 1 Cor. 11:1-6 Pablo enseña el buen orden. Dice el ver. 3, "Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo". Hubiera sido, pues, fuera de orden para una profetisa orar o profetizar con la cabeza descubierta, porque así hubiera afrontado su cabeza.

El orar y el cantar bajo la inspiración del Espíritu Santo fue regulado por Pablo en 1 Cor. 14:15, 16. El orar y el profetizar fue regulado en 1 Cor. 11:1-16. En estos capítulos Pablo instruyó a los miembros que hicieron el papel de liderazgo en la iglesia que aunque eran inspirados por el Espíritu Santo tenían que observar el buen orden (1 Cor. 11:3; 14:40). Dice el v. 10, "Por lo cual la mujer debe tener señal de autoridad sobre su cabeza, por causa de los ángeles". El velo era su "señal de autoridad" (EXOUSIA). Pablo no dice que la mujer debe tener señal de sujeción (HUPOTAGE). La mujer que oraba o profetizaba en la iglesia hacía lo que el varón hacía (el lenguaje del v. 5 es idéntico con el lenguaje del v. 4, palabra por palabra); por eso, ella debería llevar su "señal" de autoridad, es decir, la señal que le dio la autoridad para ejercer ese papel de liderazgo.

Si alguna profetisa oraba o profetizaba con la cabeza descubierta, afrontaba su cabeza, "porque lo mismo es que si se hubiese rapado" (v. 5). La cabeza afeitada indicaba una mujer de mala reputación. El problema clave fue la falta de sujeción (v. 3). Este es el tema central de los v. 1-16. El punto principal es que aun la mujer inspirada tenía que demostrar su sujeción.

Hoy en día no hay profetisas. Todos los dones del Espíritu pertenecían a la iglesia primitiva. Ahora no "conocemos en parte" (1 Cor. 13:9), porque tenemos el Nuevo Testamento completo (1 Cor. 13:10) y, por lo tanto, no hay que profetizar en parte (1 Cor. 13:9, 10). El profetizar significa "hablar una revelación directa de la mente de Dios por medio del Espíritu Santo". No hay mujer que pueda hacer esto ahora.

La lección de este texto es el buen orden (como en 1 Cor. 14). Si la conciencia de alguna hermana le mueve a cubrir su cabeza cuando ora, ella debe respetar su propia conciencia (Rom. 14:1-5, 23), y también ella debe ser respetada por los otros miembros, pero no conviene que se imponga esta práctica en la iglesia, porque los dones del Espíritu Santo no existen ahora.

(Véase el estudio sobre "El velo y la comunión" en este libro de sermones).

* * * * *

¿Copa o copas?

La palabra "copa" no significa el recipiente, sino su contenido. Es figura de retórica llamada "metonimia", "que consiste en designar una cosa con el nombre de otra, cuando están ambas reunidas por alguna relación" (por ejemplo, decir, respetar las canas de uno, en lugar de decir, respetar su edad).

1 Cor. 11:25, "Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí". Es error grave enseñar que el recipiente simbolizaba el nuevo pacto.

En Mateo 26:27, 28 se ve el significado de la palabra "copa". "Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos; porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados". El énfasis aquí se pone en la cosa que representa la sangre de Cristo, a saber, "el fruto de la vid" (v. 29). La palabra copa significa el contenido de ella: "esto es mi sangre del nuevo pacto".

Este punto se hace aun más claro en Lucas 22:17, "Y habiendo tomado la copa, dio gracias, y dijo: Tomad esto, y repartiadlo entre vosotros". La copa se reparte. (La versión inglesa dice, "divide it", es decir, dividirlo). ¿Quebrar y repartir el recipiente entre vosotros? No, sino el contenido del recipiente. Cristo no quiere que la copa literal (el recipiente) se reparta, sino su contenido, el fruto de la vid.

Mateo 26:39, "Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú". Este versículo bien ilustra el uso figurativo de la palabra "copa". Es muy obvio que no tiene que significar literalmente una copa o un vaso.

Los textos dicen claramente que la copa se bendice (1 Cor. 10:16) y la copa se bebe (1 Cor. 10:21; 11:26). *Sería absurdo bendecir un recipiente, y sería imposible beberlo.*

Por lo tanto, lo esencial es que todo miembro participe de la cena cada primer día de la semana (Hechos 20:7). Si todos los miembros toman de un solo vaso o si se emplean copitas individuales, es solamente cuestión de preferencia o cuestión higiénica, pero la palabra "copa" no requiere de ninguna manera que se use una sola copa. No conviene que se haga ley que lo requiera.

Hay solamente dos elementos en el simbolismo de la cena del señor: el pan simboliza el cuerpo de Cristo, y el fruto de la vida simboliza su sangre. Algunos hermanos introducen otro elemento en el simbolismo, diciendo que la copa (literal) simboliza el nuevo pacto. Para estos hermanos hay tres elementos de simbolismo en la cena. Esta doctrina es una perversión grave de la cena, porque cambia la enseñanza básica de ella. Jesús no dio ningún simbolismo al recipiente del fruto de la vid.

Si alguna iglesia usa una sola copa simplemente porque prefiere usar una en lugar de varias, es cosa de ellos, y esto no debe afectar nuestra comunión con ellos (si ellos aceptan tener comunión con los que usamos copitas individuales).

Pero si alguna iglesia enseña que la copa (literal) simboliza el nuevo pacto (y la mayoría de las iglesias de "una copa" así enseñan), están en un grave error, y no puede

haber comunión con ellos. Ellos corrompen la cena como los que usan instrumentos de música corrompen el servicio de cantar himnos de alabanza a Dios.

* * * * *

"Dínoslo abiertamente"

Juan 10:24

"Y le rodearon los judíos y le dijeron: ¿Hasta cuándo nos turbarás el alma? Si tú eres el Cristo, dínoslo abiertamente. Jesús les respondió: Os lo he dicho, y no creéis; las obras que yo hago en nombre de mi Padre, ellas dan testimonio de mí; pero vosotros no creéis..."

El Señor Jesús demostró en muchas ocasiones y en muchas maneras que El es el Cristo, el Hijo de Dios. Sus amigos, y aun sus enemigos lo admitieron. Jesús sí habló abiertamente acerca de su Deidad, pero la gente optó por quedarse en tinieblas. Hoy en día existe todavía mucha confusión. ¿Por qué? ¿Porque el Señor no ha hablado abiertamente o porque la gente no acepta lo que El dice?

"Si tú eres el Cristo, dínoslo abiertamente". Muchos dicen que Jesús es un buen hombre, y nada más, pero si El no es el Cristo, el Hijo de Dios, entonces no es buen hombre, sino un mentiroso, porque El dice que es el Hijo de Dios. "Yo soy el pan vivo que descendió del cielo" (Juan 6:51). "El que me ha visto a mí, ha visto al Padre" (Juan 14:9). El nos ha dicho "abiertamente". No cabe duda alguna.

¿Cuál es la iglesia correcta? "dínoslo abiertamente". En todo el Nuevo Testamento no se menciona más que una sola iglesia. Jesús dice en Mateo 16:18, después de oír la confesión de fe hecha por Pedro (v. 16), "Tú eres Pedro (**PETROS**), y sobre esta roca (**PETRA**), edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella". Sobre Su deidad confesada por Pedro, sobre esta roca maciza, esta peña de verdad fundamental, "edificaré mi iglesia".

La iglesia de Cristo fue establecida en el día de Pentecostés en la ciudad de Jerusalén (Hechos 2). Dice el último versículo de ese capítulo (v. 47), "Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos". Y El sigue haciendo lo mismo hasta la fecha; el Señor sigue añadiendo a su iglesia a las personas que obedecen sus mandamientos. El libro de Hechos narra la historia de la iglesia, su establecimiento, su crecimiento y la persecución contra ella. Hechos 20:28 habla de la "iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre". Romanos 16:16 habla de "las iglesias de Cristo".

¿Es esencial el bautismo? "Dínoslo abiertamente". "Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado" (Marcos 16:15, 16). "El que no cree, ya ha sido condenado", (Juan 3:18). Para ser condenado la falta de fe basta, porque sin fe el hombre ya es condenado. Pero para obtener la salvación, se nombra, aparte de la fe, otra condición: "El que creyere y fuere bautizado será salvo".

Supongamos que usted diga a su hijo: "Ve a la tienda y compra pan, y te daré un peso, pero si no te vas, te castigo". ¿Por qué no le dijo: "Si no te vas y si no compras pan, te castigo"? Sería absurdo decir, "y si no compras pan", porque si no va a la tienda, desde luego, no compra pan.

Los evangélicos juegan con las palabras de Jesús diciendo que El no dijo, "el que no creyere y fuere bautizado será condenado". Es inútil repetir la segunda condición, si no se cumple con la primera condición. La sencilla verdad es que Jesús nos dijo abiertamente que el bautismo es esencial para la salvación. "El que no cree, ya ha sido condenado" Juan 3:18.

En Hechos 2:28, asimismo, se afirma la necesidad de este acto: "Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo". Esto fue dicho por Pedro "libre" y abiertamente (Hechos 2:29).

¿Por qué se reunían los discípulos primitivos el primer día de la semana? "Dínoslo abiertamente". Hechos 20:7 no podría ser más claro: "El primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan, Pablo les enseñaba". Hacían esto porque "perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones" (Hechos 2:42). No es difícil entender este tema. Dice clara y abiertamente que se reunieron el primer día de la semana para "partir el pan"; es decir, para celebrar la cena del Señor. El culto del primer día de la semana (el domingo) sin este acto no es culto enseñado por las Escrituras.

También los cristianos hacen la ofrenda cada primer día de la semana (1 Corintios 16:1, 2). Los cinco actos del culto de la iglesia cada primer día de la semana son: tomar la cena del Señor, hacer la ofrenda, cantar himnos, predicar y enseñar la Palabra de Dios, y orar.

¿Qué nombre llevaron los discípulos del primer siglo? "Dínoslo abiertamente". Hechos 11:26 dice, hablando de Bernabé y Saulo (Pablo): "Y se congregaron allí todo un año con la iglesia, y enseñaron a mucha gente; y a los discípulos se les llamó cristianos por primera vez en Antioquía". Por primera vez pero no por última vez: véanse también Hechos 26:28 y 1 Pedro 4:16. ¿No son claros estos textos? ¿Cree usted que tienen que ser interpretados por alguien? En el Nuevo Testamento los discípulos (seguidores) de Cristo se llaman "cristianos". La Biblia nos dice "abiertamente". ¿Por qué, pues, se usan hoy en día un sinfín de nombres religiosos, tales como Católico, Bautista, Metodista, etc.? ¿No será por tener la misma actitud que los judíos tenían? Entendieron la verdad, pero no la practicaron. Debe haber mucho cuidado sobre este punto. La Biblia no es libro humano. Es el mensaje de Dios Mismo. El nos habla por medio de su Hijo Jesucristo, Hebreos 1:1, 2. Es libro inspirado divinamente (2 Timoteo 3:15-17; 2 Pedro 1:20, 21). Nos conviene prestar mucha atención a lo que nos dice.

¿Cuándo será el fin del mundo? "Dínoslo abiertamente". "Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre. Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre. Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca, y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre" (Mt. 24:36).

* * * * *

El pecado de tomar alcohol

Prov. 23:29-35 dice, "¿Para quién será el ay? ¿Para quién el dolor? ¿Para quién las rencillas? ¿Para quién las quejas? ¿Para quién las heridas en balde? ¿Para quién lo amoratado de los ojos? Para los que se detienen mucho en el vino, para los que van buscando la mistura. No mires al vino cuando rojea, cuando resplandece su color en la copa. Se entra suavemente; mas al fin como serpiente morderá, y como áspid dará dolor. Tus ojos mirarán cosas extrañas, y tu corazón hablará perversidades. Serás como el que yace en medio del mar, o como el que está en la punta de un mastelero. Y dirás: Me hirieron, mas no dolió; me azotaron, mas no lo sentí; cuando despertare, aún lo volveré a buscar."

Tristeza, contenciones, pleitos, perversidades, heridas sin causa, salud física perjudicada y otras muchas cosas son las consecuencias del pecado de tomar alcohol.

El vicio alcohólico contribuyó mucho a la ruina de la nación de Israel. Isaías 28:7, 8 dice, "Pero también éstos erraron con el vino, y con sidra se entontecieron; el sacerdote y el profeta erraron con sidra, fueron trastornados por el vino; se aturdieron con la sidra, erraron en la visión, tropezaron en el juicio. Porque toda mesa está llena de vómito y suciedad, hasta no haber lugar limpio." También el profeta Oseas (4:11) habló de los malos efectos del vino, juntándolo con la fornicación: "Fornicación, vino y mosto quitan el juicio". *Todos admiten libremente que esto es cierto: el vino quita el juicio*. El que toma destruye la facultad mental, la facultad de discernir y juzgar (Prov. 31:4, 5).

La felicidad también se destruye. "Porque el bebedor y el comilón empobrecerán" (Prov. 23:21). ¿Cuántas familias viven desprovistas de las cosas necesarias porque el hombre gasta su sueldo en la cantina? Se produce la miseria y la vergüenza. Pero lo absurdo es que estos mismos hombres, sabiendo que han traído miseria y deshonor sobre su familia, *toman aun más para olvidarse de ello*. "Beban, y olvidense de su necesidad, y de su miseria no se acuerden más" (Prov. 31:7).

Otro fruto malvado de este árbol es que provoca el enojo y por consiguiente, el pleito. "El vino es escarnecedor, la sidra (cerveza) alborotadora, y cualquiera que por ellos yerra no es sabio." ¡No es sabio! Sea usted sabio y evite este vicio.

(Véase el sermón en este libro sobre "El diácono", un estudio sobre el beber socialmente o "con moderación").

* * * * *

La mujer contenciosa

Prov. 21:9, "Mejor es vivir en un rincón del terrado que con mujer rencillosa en casa espaciosa".

Prov. 21:19, "Mejor es morar en tierra desierta que con la mujer rencillosa e iracunda".

Prov. 27:15, 16, "Gotera continua en tiempo de lluvia y la mujer rencillosa son semejantes; pretender contenerla es como refrenar el viento".

Se dice que Salomón tuvo 700 esposas y 300 concubinas porque esperaba que tal vez entre tantas pudiera encontrar a una o dos de buen humor.

Pablo enseña (Tito 2:4, 5) que las mujeres deben ser “cuidadas de su casa”. Dice La Biblia de las Américas, “hacendosas”. Desde luego, como ama de casa la cristiana debe estar muy contenta, muy feliz. Los textos citados arriba sobre la mujer iracunda y contenciosa no deben describir a las mujeres que profesan la piedad.

El hogar debe ser refugio para toda la familia, un verdadero paraíso aquí en la tierra. En el trabajo y en otras muchas actividades uno encuentra problemas e irritaciones, pero en el hogar debe haber paz y armonía, un verdadero refugio en que podamos escapar los problemas de la vida. Que el habla de la mujer sea, pues, como "la sabiduría que es de lo alto ... primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía" (Sant. 3:17).

* * * * *

Lecciones que un hombre perdido aprendió demasiado tarde

Lucas 16:19-31

"Había un hombre rico, que se vestía de púrpura y de lino fino, y hacía cada día banquete con esplendidez. Había también un mendigo llamado Lázaro, que estaba echado a la puerta de aquél, lleno de llagas, y ansiaba saciarse de las migajas que caían de la mesa del rico; y aun los perros venían y le lamían las llagas. Aconteció que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham; y murió también el rico, y fue sepultado. Y en el Hades alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno. Entonces él, dando voces, dijo: Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque estoy atormentado en esta llama. Pero Abraham le dijo: Hijo, acuérdate que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro también males; pero ahora éste es consolado aquí, y tú atormentado. Además de todo esto, una gran sima está puesta entre nosotros y vosotros, de manera que los que quisieren pasar de aquí a vosotros, no pueden, ni de allá pasar acá. Entonces él dijo: Te ruego, pues, padre, que le envíes a la casa de mi padre, porque tengo cinco hermanos, para que les testifique, a fin de que no vengan ellos también a este lugar de tormento. Y Abraham le dijo: A Moisés y a los profetas tienen; óiganlos. El entonces dijo: No, padre Abraham; pero si alguno fuere a ellos de entre los muertos, se arrepentirán. Mas Abraham le dijo: Si no oyen a Moisés y a los profetas, tampoco se persuadirán aunque alguno se levante de los muertos." ¿Qué aprendió demasiado tarde el rico?

I. Aprendió que las riquezas materiales no son para la eternidad.

A. Mateo 6:19-21 dice, "No hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. Porque donde esté vuestro tesoro allí estará también vuestro corazón".

B. Colosenses 3:1-3 dice, "Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de

arriba, no en las de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios".

II. El tormento es una realidad.

A. Algunos menosprecian la fuerza de este texto, diciendo que es una parábola. Pero en las parábolas las personas nunca llevan nombres, y este texto trata de un hombre llamado Lázaro. Si alguien se convence que es parábola, no por eso debe despreciarla para quitar la verdad que enseña, porque las parábolas no son fábulas, sino que tratan de hechos diarios, de realidades. No son mitos ni leyendas fantásticas.

B. Además, este no es el único texto que habla de tormento en fuego. Estúdiense los siguientes textos: Mateo 3:12; 13:40-43; Marcos 9:43-47; Mateo 10:28; Mateo 25:41; Apocalipsis 20:10-15.

III. El estado perdido es estado sin esperanza.

A. "Además de todo esto, una gran sima está puesta entre nosotros y vosotros, de manera que los que quisieren pasar de aquí a vosotros, no pueden, ni de allá pasar acá". El destino del perdido es sellado cuando muere. No hay segunda oportunidad. No hay "purgatorio", cosa que es invención de los católicos en la Edad Media. Si alguien dice que el infierno no existe en verdad, que no es fuego, o que no dura mucho tiempo, ¡se engaña sólo!

B. 2 Tesalonicenses 1:6-10 dice, "Porque es justo delante de Dios pagar con tribulación a los que os atribulan, y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder, cuando venga en aquel día para ser glorificado en sus santos y ser admirado en todos los que creyeron (por cuanto nuestro testimonio ha sido creído entre vosotros)".

C. Inmediatamente después de morir, el perdido estará en tormento.

IV. La necesidad de la conversión.

A. "Te ruego, pues, padre, que le envíes a la casa de mi padre, porque tengo cinco hermanos, para que les testifique, a fin de que no vengan ellos también a este lugar de tormento". (Versículos 27, 28).

B. Por fin aprendió el rico la necesidad de la conversión, pero aprendió demasiado tarde. Hoy es el día de salvación, no después de la muerte.

C. "Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, El es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad" (1 Juan 1:8,9). Es necesario hacer esto ahora, porque después de la muerte no habrá otra oportunidad.

V. La Biblia es perfecta para convertirnos.

A. El rico no vivió de acuerdo con la Biblia y aun en el lugar de tormento él tuvo que ser enseñado que la Biblia, la palabra de Dios, nos basta.

B. El quiso que Lázaro volviera como mensajero de entre los muertos para testificar a sus hermanos en la tierra, a fin de que no fueran ellos también a ese lugar de

tormento. Hoy en día muchos -- como aquel rico -- claman por algo extraordinario, algo aparte de la Palabra de Dios, pero si la gente no oye a Jesús y a sus apóstoles (en la Biblia) la salvación para ellos es cosa imposible.

* * * * *

Los 144.000 de Apocalipsis 14:3

Dice el texto (v. 1, 3): "Después miré, y he aquí el Cordero estaba en pie sobre el monte de Sion, y con él ciento cuarenta y cuatro mil, que tenían el nombre de él y el de su Padre escrito en la frente ... Y cantaban un cántico nuevo delante del trono, y delante de los cuatro seres vivientes, y de los ancianos; y nadie podía aprender el cántico sino aquellos ciento cuarenta y cuatro mil que fueron redimidos de entre los de la tierra".

Los 144.000 se mencionan por primera vez en Apoc. 7:4-8, texto que dice que son sellados en sus frentes porque son "siervos de nuestro Dios", indicando que son la posesión de Dios y que recibirán la protección divina (véase el v. 3). Este pensamiento no es nuevo; no es la primera vez que se encuentra en el Nuevo Testamento. El estudiante bíblico ya lo habrá observado varias veces en las cartas apostólicas. Somos pueblo adquirido (1 Corintios 6: 19, 20; 1 Pedro 2:9). "Fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa" (Efesios 1:13). No somos siervos de la bestia (Satanás); no llevamos la marca de la bestia en la frente porque ya hemos renunciado al dominio de él y somos siervos de Dios. Cristo nos compró con su sangre (Hechos 20:28), y nos entregamos a su divino servicio (Romanos 6:12-18).

Por lo tanto, los redimidos escapan de los grandes juicios de Dios. Son *redimidos* y, de consiguiente, *sellados*.

¿Cuántos redimidos hay o habrá? Juan usa el número simbólico, "144.000". Había doce tribus de Israel y la iglesia de Cristo es llamada "Israel" en sentido espiritual. El nombre "Israel" significa "pueblo de Dios", cosa que somos en verdad si somos miembros de la iglesia que Cristo compró. (Léanse Romanos 2:38, 39; Gálatas 3:7-9, 28, 29; 6:16 para ver que la iglesia, los redimidos, se llama "Israel").

El número "mil" es número redondo, simbólico, figurado. Este libro es libro de símbolos. En Apoc. 7:1 se ven "cuatro ángeles" en pie sobre los "cuatro ángulos de la tierra", que detenían los "cuatro vientos". En este texto el número empleado es "cuatro". En los capítulos 2 y 3 se emplea el número 7, que significa o simboliza "lo completo". Es número de "perfección". Y así a través de este libro se emplean simbólicamente varios números .

Los 144.000 son los redimidos, los comprados, Apoc. 14:3. Esto entonces incluye a todos los redimidos. ¿Número limitado? Sí. Limitado a los "redimidos", pero incluye a todos los redimidos. Los redimidos son los cristianos, los salvos, de toda la tierra. Apoc. 5:9 dice, "y con tu sangre nos has redimido para Dios, *de todo linaje y lengua y pueblo y nación*". El número 144.000 es el número completo, total, de todos los salvos, de todas las naciones, de cualquier siglo.

Apoc. 14:4 dice "Estos fueron redimidos de entre los hombres como primicias para Dios y para el Cordero". ¿Quiénes son las primicias? Santiago 1:18 dice "El, de su

voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas". Todos los cristianos somos primicias de sus criaturas.

Los "testigos" del Atalaya son "indoctos e inconstantes" que "tuercen" estos textos, "como también las otras Escrituras, para su propia perdición" (2 Pedro 3:16). En primer lugar, ni ellos mismos creen que este texto debe entenderse literalmente en todo punto. Dice Apoc. 14:4 "Estos son los que no se contaminaron con mujeres, pues son vírgenes". Si este texto se entiende literalmente, excluiría al apóstol Pedro y otros apóstoles que no eran vírgenes, sino hombres casados (Mateo 8:14-17; 1 Corintios 9:5).

Además, si este texto debe entenderse literalmente, *todos los 144.000 son judíos* (Apoc. 7:4-8). Según esto solamente los judíos vírgenes se incluyen en este número. ¡Esto es más limitado que los "testigos" desean! Porque hay ciertos americanos y mexicanos casados que reclaman ser de los 144.000, y si el texto debe entenderse literalmente, entonces no habrá mexicanos ni americanos, menos los casados entre ellos.

Dicen los "testigos" que *los 144.000 estarán en el cielo y los demás heredarán la tierra*. Las doctrinas falsas van de mal en peor, amontonando un error sobre otro. Claro, solamente los 144.000 heredarán el cielo, pero este número incluye a todos los salvos. ¿De dónde sacan ellos su idea absurda de ciertos salvos que heredan la tierra como habitación eterna?

Apocalipsis 7:9 dice "Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos". Los "testigos" distinguen entre los 144.000 de los versículos 3-8 y la "gran multitud" en el v. 9. Tuercen el texto. El estudiante sincero observa que en este libro el escenario mueve rápidamente y que las mismas verdades se presentan bajo distintas figuras. Dice Juan en Apoc. 7:9, "Después de esto"; es decir, *es otra visión*. No es la misma. No es parte de la visión de los 144.000. Es el mismo pueblo de Dios, vestido de ropas blancas. En la visión de los 144.000 se emplea la figura del número de las doce tribus de Israel multiplicado por el número de los doce apóstoles (que representan el Nuevo Testamento) por mil (número grande e indefinido). Si se multiplica 12 x 12 x 1000 el total será 144.000.

En el v. 9, "después de esto", o sea en otra visión, se ve el pueblo de Dios bajo la semejanza de una gran multitud. En esta visión se presenta el aspecto gentil, el pueblo de Dios compuesto de los redimidos de todas las naciones. Pero, obsérvese con mucho cuidado que esta multitud no está en la tierra. "Estaban delante del trono y en la presencia del Cordero".

Lo importante es que seamos obedientes a Cristo, que seamos sus primicias, o sus redimidos, y seremos todos incluidos en el número de los 144.000, y todos estaremos con Cristo en el cielo (1 Tesalonicenses 4:17, 18). Esta tierra será quemada con fuego (2 Pedro 3:10). ¡Prepárense para aquel día que será glorioso para los salvos y terrible para los que no obedecen al evangelio!

* * * * *

¿Qué bien haré para tener la vida eterna?

Mateo 19:16-30

Introducción.

Este texto es uno de los más ricos estudios en la Biblia. Conciernen la cuestión de poseer la vida eterna. Hallamos en la Biblia muchas preguntas. A veces Dios hace preguntas al hombre; a veces la pregunta es hecha por el hombre y dirigida a Dios. Las preguntas se hacen a veces sinceramente y a veces no, porque muchos hombres hicieron preguntas con el motivo de "sorprender" a Jesús en alguna palabra (Mateo 22:15). Almas ambiciosas e insinceras hicieron preguntas a Cristo, pero siempre El descubrió su propósito y los dejó avergonzados.

Cuando Dios pregunta al hombre, no es para aprender algo. El no pide información. "Pero Jesús mismo no se fiaba de ellos, porque conocía a todos, y no tenía necesidad de que nadie le diese testimonio del hombre, pues él sabía lo que había en el hombre" (Juan 2:24, 25). Génesis 3:9, "Jehová Dios llamó al hombre, y le dijo: ¿Dónde estás tú?" pero era Adán, y no Dios, quien necesitaba darse cuenta de su condición. Dios es omnisciente; sus preguntas son para el beneficio del hombre.

Sin embargo, el hombre recibe gran beneficio haciendo buen uso de las preguntas. El que predica y enseña puede imitar al Maestro, haciendo preguntas para despertar el interés de los oyentes, o para descubrir mejor el conocimiento (o falta de él) en las personas a las cuales quiera enseñar.

Sin embargo, en este texto, como en otros muchos, un hombre hace una pregunta para aprender algo para el bien de su alma.

I. ¿Qué bien haré para tener la vida eterna? v. 16.

A. El creía que tenía que hacer algo. ¿Estaba equivocado? La mayor parte de los predicadores de las iglesias humanas le hubieran contestado que no hay nada que hacer, que Dios ya lo hizo todo.

B. Pero Cristo también creía que el hombre debía hacer algo. En el vocabulario de Jesús la palabra "hacer" fue muy usada. La doctrina de la "fe sola" no fue concebida por El. Si el hombre no debe hacer nada para heredar la vida eterna, ¿qué mejor texto en toda la Biblia que éste para enseñarlo? ¿Qué oportunidad más apropiada?

C. Por el contrario, le dice: "Mas si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos". Este consejo divino se nos aplica hoy en día. No vivimos bajo la misma ley, la ley de los diez mandamientos y las demás ordenanzas de Moisés, pero todavía el mismo principio, la misma regla, se nos aplica: "Si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos". Porque Cristo Jesús nos ha dado ciertos mandamientos que guardar y nos dice repetidas veces que si le amamos, guardaremos sus mandamientos. El nos abre el camino al cielo; El es el camino, la verdad y la vida (Juan 14:6). Y es imposible andar en El sin andar en sus mandamientos. El requiere la fe (Juan 8:24), el arrepentimiento (Lucas 13:3), la confesión de fe en El como Hijo de Dios (Mat. 10:32, 33), y el bautismo (sepultura) en agua para el perdón de pecados (Marcos 16:16; Rom. 6:4; Hechos 2:38). Estos son mandamientos de Cristo para nosotros. Sí, hay algo que hacer. No permita que ningún predicador le engañe sobre este particular.

D. Hechos 2:37, 38 dice, "Al oír esto, se compungieron de corazón y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos? Pedro les dijo:

Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo". La pregunta fue ¿qué haremos? y la respuesta divina (dada bajo la inspiración del Espíritu Santo, v. 4) incluyó dos mandamientos sencillos y entendibles: el arrepentimiento y el bautismo, para el perdón de los pecados. No hay vida eterna sin el perdón de Dios.

E. Hechos 9:6 habla de la conversión de Saulo de Tarso: "El, temblando y temeroso, dijo: Señor, ¿qué quieres que yo haga? Y el Señor le dijo: Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer". ¡Hacer! Y el Señor Jesús lo dijo. El discípulo Ananías le dijo qué hacer: "Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre".

F. Hechos 16:30 sigue ilustrando esta verdad: "y sacándolos, les dijo: Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?" A este carcelero de Filipos se le fue mandado creer en el Señor Jesús para ser salvo, y para que él pudiera creer le hablaron la palabra del Señor. En la misma hora, a medianoche, él fue bautizado.

II. La vida eterna.

A. Expresiones sinónimas son: "Tesoros en el cielo" (Mat. 6:20); "entrar en la vida" (Mat. 19:17); "ser salvo" (Mat. 19:25). Significa la vida (más que existencia) con Dios eternamente.

B. ¿Por qué mandó Jesucristo que el joven guardara los mandamientos de la ley de Moisés (Ex. 20)? Porque Cristo Jesús nació, vivió y murió bajo aquella ley. El guardó el sábado y las fiestas solemnes prescritas por la ley. El es el único judío que guardó la ley de Moisés perfectamente. El nunca pecó (Heb. 4:15, 16; 1 Ped. 2:22). Pero cuando El murió en la cruz, El quitó esa ley (Col. 2:14) y estableció la suya (Heb. 9:15-17; 10:9).

C. Además: Aunque Jesús practicaba y enseñaba toda la ley de Moisés durante su vida personal, al quitarla (cumpliéndola, Mat. 5:17-29), El nos ha dado otra ley superior y más exigente (Mat. 16:24; Luc. 14:33; Gál. 2:20, etc.).

D. La vida eterna, pues, es la herencia de aquellos que hacen la voluntad del Padre (Mateo 7:21) y esta voluntad requiere la obediencia de los mandamientos de Jesús de corazón (Rom. 6:17; Col. 3:22; Hebreos 19:22, "acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura").

III. ¿Qué más me falta?

A. Este joven ejemplar fue amado por Jesús (Marcos 10:21). Su vida, su conducta, y su actitud demostraron buenas cualidades. Al ver a Jesús, éste vino corriendo (Mar. 10:17). ¿Cuántos jóvenes de nuestra época demuestran tanto interés en sus almas? Aun en la iglesia la moralidad no es premio buscado por todos. A este joven le faltó algo muy importante, pero en cuanto a su vida moral demostró una moralidad ejemplar.

B. ¿Qué más me falta? Conviene que todos hagamos esta pregunta diariamente. No seamos indiferentes y no estemos satisfechos con lo que ya hayamos hecho en el servicio a Dios. Cuando el apóstol Pablo estuvo ya avanzado en años y estaba preso en Roma por el testimonio de Jesús, dijo, "Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús" (Filipenses 3:13, 14).

C. Al que todavía no ha sido bautizado (sumergido) en agua, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo (Mateo 28:19) para el perdón de sus pecados (Hech. 2:38), y para estar en el cuerpo de Cristo (1 Cor. 12:13), le falta algo, y ese algo existe como pared intermedia entre este individuo y su Dios. Hech. 8:36-39 debe leerse con cuidado: "Aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado? Felipe dijo: Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo, dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios. Y mandó parar el carro; y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco, y le bautizó". Amigo nuestro, ¿Qué impide que usted sea bautizado? ¿Se interesa usted en la vida eterna? Cuando usted obedece al evangelio, obtiene el perdón de Dios y tiene la promesa de la vida eterna (1 Juan 2:25). Le conviene, pues, oír el evangelio puro, creer en Cristo, arrepentirse de los pecados, confesar a Cristo como el Hijo de Dios, y bautizarse. El joven rico no quiso obedecer, porque creía que el precio era demasiado caro. Muchos hoy en día tampoco quieren obedecer. ¿Es usted uno de ellos?

* * * * *

¿Qué pues haré de Jesús que se dice el Cristo?

I. Los judíos dijeron: crucificarle (Mat. 27:22-26).

- A. Cristo no tenía pecado.
- B. Pero los judíos le aborrecieron porque le tenían envidia, y porque El condenó su iniquidad. Por eso, dijeron: Crucificarle.

II. Judas dijo: entregarle a sus enemigos, venderle (Mateo 26:20-25).

- A. En verdad, Judas no vendió a Cristo, sino a sí mismo.
- B. ¿Cuántos hombres -- aun hermanos en Cristo -- venden sus almas al enemigo por el amor al dinero? 1 Timoteo 6:9, 10.

III. Pedro dijo: negarle (Lucas 22:54-62).

- A. Había dicho, "Aunque todos se escandalicen de ti, yo nunca me escandalizaré" (Mat. 26:33). Le convenía escuchar el consejo de Pablo: "El que piensa estar firme, mire no caiga" (1 Cor. 10:12).
- B. Pedro le negó porque le siguió "de lejos" (Lucas 22:54). Es necesario andar cerca de Cristo, en el estudio bíblico, en la oración, en asistir a los servicios, en obrar en su viña, para no negarle.
- C. Pedro mismo nos explica cómo vivir para no caer (2 Ped. 1:5-10).

IV. Todos los discípulos dijeron: dejarle (Mateo 26:56, huyeron).

- A. Mateo 10:28, Jesús les dijo: "No temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar".
- B. Juan 6:66-68, "muchos de sus discípulos volvieron atrás, y ya no andaban con él".
- C. Jesús nos pregunta a nosotros, como preguntó a sus apóstoles: "Queréis vosotros ir también? Digamos todos con Pedro, "¿a quién iremos? tú tienes palabras de vida eterna."

V. Los judíos en el día de Pentecostés dijeron: obedecerle.

Hechos 2:37, preguntaron "¿Qué haremos?" Pedro contestó, "Arrepentíos y bautícese..." Tres mil lo hicieron.

* * * * *

¿Puede usted recomendar su propia conducta como ejemplo para otros?

Esta sencilla pregunta merece mucha consideración. Un vendedor de cierta marca de automóvil tiene que recomendarlo con entusiasmo si espera venderlo. El predicador recomienda el evangelio esperando convencer a los que le escuchan. Todo cristiano hace lo mismo. La actitud del cristiano se expresa en Sal. 66:16, "Venid, oíd ... Y contaré lo que ha hecho a mí alma". Pablo dice, "Creí, por lo cual hablé" (2 Cor. 4:13). Debemos recomendar de todo corazón a otros lo que creemos y practicamos nosotros.

¿Puede usted recomendar a otros la clase de vida que usted lleva? ¿Es su vida un ejemplo como usted mismo quiere que sea? Si usted toma, ¿puede recomendarlo a sus hijos o a otros? Si usted maldice o miente, ¿puede recomendar a sus hijos que sigan su ejemplo? Si usted es indiferente hacia Cristo y la iglesia, ¿es esta actitud la que usted recomienda a otros? Si usted nunca lee la Biblia y la tiene en poco, ¿recomienda usted la Biblia como Libro que merece la atención de otros?

Dudo que mucha gente recomiende a otros la clase de vida que ellos mismos llevan. Dicen algunos, "Yo fumo, pero no quiero que mis hijos fumen". Hay personas que son miembros de iglesias sectarias -- mayormente de la Iglesia Católica Romana -- que no recomiendan su religión a otros. Ellos mismos se quejan de varias prácticas que no son bíblicas, como también de la conducta de sus líderes, etc. No la recomiendan a nadie. Conozco a un señor luterano que me cuenta varios errores de esa iglesia y cita Biblia para dar prueba. El sigue como miembro de esa iglesia, pero no la puede recomendar a otros. Es hombre muy descontento con su religión.

Hay muchas religiones, pues, que no son dignas de ser recomendadas, pero lamentablemente hay hermanos que tampoco pueden recomendar su conducta a otros.

* * * * *

Cuídate de no olvidarte de Jehová

"Cuando Jehová tu Dios te haya introducido en la tierra que juró a tus padres Abraham, Isaac y Jacob que te daría, en ciudades grandes y buenas que tú no edificaste, y casas llenas de todo bien, que tú no llenaste, cisternas cavadas que tú no cavaste, viñas y olivares que no plantaste, y luego que comas y te sacies, cuídate de no olvidarte de Jehová, que te sacó de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre" (Deuteronomio 6:10-12).

En estos versículos oímos la advertencia de Moisés entregada al pueblo de Israel de no olvidarse de Dios. Les habla de las grandes bendiciones que recibirían en la tierra prometida y les recuerda que no son fruto de sus propios esfuerzos, sino dadas por la mano de Dios.

Los que han estudiado la Biblia saben que los israelitas se olvidaron de su Dios repetidas veces, que su historia es una de pecado y esclavitud. Esto no fue necesario porque Dios les había dado un plan por el cual nunca deberían olvidarle. Si hubieran seguido este plan, Dios les habría dado paz en su nuevo hogar en Canaán "al otro lado del Jordán". Este plan fue muy sencillo: "que temas a Jehová tu Dios, guardando todos sus estatutos y sus mandamientos que yo te mando, tú, tu hijo, y el hijo de tu hijo, todos los días de tu vida para que tus días sean prolongados."

"Las repetirás a tus hijos"

Dios dijo (v. 7), hablando de Sus estatutos y mandamientos: "y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes". Se requiere solamente una generación negligente para que el Nombre de Jehová se olvide completamente; por lo tanto, las enseñanzas deben ser repetidas constantemente a los hijos. ¿Puede usted entender por qué un padre de familia no explica a su hijo que el hombre fue hecho a la imagen de Dios? Esta grande verdad fue conocida por Adán y seguramente por sus hijos y por varias generaciones subsecuentes; sin embargo, la Biblia dice en Romanos 1:22, 23 (hablando de las naciones del mundo), "Profesando ser sabios, se hicieron necios, y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles." Una generación puede creer que el conocimiento que ahora tenemos basta para el futuro, pero la Biblia dice muchas veces que debemos enseñar la Palabra de Dios a nuestros hijos.

Efesios 6:1-4, "Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo. Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa; para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra. Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros Hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor". Nuestros hijos necesitan oír la verdad -- toda la verdad -- para aprenderla. Necesitan aprender la verdad a fondo para tener fuertes convicciones, para nunca olvidar la verdad y para poder enseñarla también a sus hijos. Los hijos no son mejores que la enseñanza que han recibido; en verdad, ellos son el "producto" de la enseñanza que han recibido, sea buena o mala.

Debemos enseñar las grandes verdades del evangelio "a tiempo y fuera de tiempo" (2 Timoteo 4:2) a nuestros hijos, para grabarlas bien en su mente. Ellos deben saber que el evangelio "es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree" (Romanos 1:16); que hay "un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos" (Efesios 4:4-6); que el un cuerpo es la iglesia (Efesios 1:22, 23 "a la iglesia la cual es su cuerpo"); y que esta iglesia no es una denominación o secta, sino el cuerpo de Cristo comprado por su sangre (Hechos 20:28); que los hombres hoy en día se salvan en la misma forma como se salvaron en el primer siglo (oyendo el evangelio, creyéndolo, arrepintiéndose de pecados, confesando a Cristo como Hijo de Dios y siendo bautizados para la remisión de pecados Romanos 10:17;

Hechos 2:38; 8:37). Estas cosas y todas las cosas enseñadas por nuestro Señor Jesucristo ("todo el consejo" de Dios, Hechos 20:27) deben ser aprendidas por nuestros hijos y pecamos contra ellos si dejamos de enseñárseles.

"Hablarás de ellas estando en tu casa"

Alguien dirá tal vez: "Pero ahora parece que es más difícil conversar acerca de la Biblia en el hogar, porque hay mucho otros intereses que están en conflicto con ello. Es importante recordar que si no queremos buscar primeramente al reino de Dios, entonces no podemos en ninguna forma agradaarle (Mateo 6:33). Existe el peligro que en nuestro hogar nadie tenga el deseo de hablar de Dios, de la iglesia, y del evangelio. En los tiempos antiguos este problema también existía; la gente no hizo caso a este mandamiento y Dios fue olvidado. Ahora parece que en muchos hogares los jóvenes saben todos los detalles acerca de los deportes, programas de televisión y aun de asuntos políticos, pero tienen muy poco conocimiento bíblico. Esto es trágico y si así es en nuestro hogar, nos conviene de una vez corregirnos.

"Y andando por el camino"

Día y noche debemos hablar de Dios y Su Palabra. Si alguien tiene vergüenza de hablar de la palabra sagrada con sus amigos, Cristo tendrá vergüenza de él en el día final (Mateo 10:32-33). El Señor espera que hablemos de su palabra con los vecinos, con los parientes, con los compañeros de trabajo y con todos. A los cristianos la Biblia dice en Hebreos 10:24, 25 "Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de reunirnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos;...".

"Y al acostarte y cuando te levantes"

En fin, los israelitas habían de vivir por estas palabras divinas. La voluntad de Dios nos ha de gobernar día y noche, en el hogar, en el trabajo o dondequiera que estemos. Su voluntad nos debe dirigir a nosotros y a nuestros hijos. Es preciso recordar que la fuerza para enfrentar los problemas y tareas de cada día viene de Dios. Estas amonestaciones vivirán siempre en las páginas de las Sagradas Escrituras; "están escritas para amonestarnos a nosotros" (1 Corintios 10:11).

* * * * *

¿Qué debo hacer para ser salvo?

Esta pregunta es la más importante que el hombre puede hacer. Es hecha por la persona que se interesa en su salvación eterna. Se refiere a la salvación del alma y ésta es la posesión suprema del hombre; "Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el

mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?" (Mateo 16:26).

"Ser salvo" significa ser perdonado por Dios y hecho justo o justificado. La salvación es por la gracia de Dios y por la aceptación de esta gracia por el hombre: "Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe" (Efesios 2:8, 9). El hombre no puede efectuar su salvación solamente con buenas obras, porque todos han pecado y el pecado nos condena; es decir, las buenas obras solas no salvan, porque lo que el hombre necesita es el perdón de Dios, y solamente a través de Cristo y su evangelio se puede obtener el perdón.

Es preciso que el hombre esté dispuesto a invocar el nombre del Señor para ser salvo y "todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo" (Romanos 10:13).

Pero "invocar el nombre del Señor" no se refiere a la oración sola. Jesús dice en Mateo 7:21, "No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos". Por lo tanto, la pregunta, ¿Qué debo hacer para ser salvo? es pregunta muy apropiada y necesaria.

Los tres mil obedientes en Jerusalén

En el capítulo 2 del libro de "Hechos de Los Apóstoles", se encuentra el primer sermón predicado que anunció el evangelio completo (es decir, el evangelio de la muerte, la sepultura y la resurrección de Jesús y todos los beneficios de Su sacrificio por nosotros). En esta ocasión el apóstol Pedro explicó a los judíos que Jesús era el Cristo, el prometido Salvador; él presentó para su consideración las profecías del profeta Joel y del rey (y profeta) David. Al concluir su sermón Pedro dijo (v. 36), "Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo".

"Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos?" (v. 37). Estos judíos, ahora convencidos de su pecado, quisieron ser perdonados de Dios, quisieron la salvación de sus almas. La gran necesidad del momento era el perdón y el favor de su Creador contra el cual pecaron. Desearon su gracia, su favor, su perdón por la gran ofensa cometida contra El.

La contestación se encuentra en el versículo siguiente (v. 38): "Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo". Ya creyeron, ya sintieron gran dolor por su delito; pero, ¿qué hacer? Arrepentirse y bautizarse (sepultarse con él en el bautismo" Colosenses 2:12).

"El que creyere y fuere bautizado será salvo"

Cuando Jesús murió, fue sepultado en el nuevo sepulcro de José de Arimatea, y levantado el tercer día como había dicho, apareció a sus apóstoles y poco antes de volver al cielo para recibir su reino eterno, El comisionó a sus apóstoles (sus embajadores) en esta forma: "Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo, mas el que no creyere, será condenado" (Marcos 16:15,16).

Jesús no tuvo que explicar el significado del bautismo, porque toda la gente que había sido bautizada había descendido al agua para ser sumergida o sepultada y no rociada).

"El que no cree, ya ha sido condenado" (Juan 3:18) y, por lo tanto, Jesús no dice, "el que no creyere y no fuere bautizado será condenado" porque si no cree ya está condenado sin serle necesario desobedecer más mandamientos. Es cierto que "los fariseos y los intérpretes de la ley desecharon los designios de Dios respecto de sí mismos, no siendo bautizados por Juan", (Lucas 7:30), pero por no creer en Jesús ya estaban condenados.

Para ser condenado, el hombre solamente tiene que rehusar de creer en Jesús, Juan 3:18, pero para ser salvo dice Cristo, "el que creyere y fuere bautizado será salvo", Marcos 16:16.

El etíope

Cuando Felipe predicó el evangelio a este hombre, él quedó no solamente interesado, sino también dispuesto a obedecer. "Le anunció el evangelio de Jesús. Y yendo por el camino, llegaron a cierta agua, y dijo el eunuco: Aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado? Felipe dijo: Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo, dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios. Y mandó parar el carro; y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco, y le bautizó". (Hechos 8:35-38). ¡Cuán sencillo es el evangelio! (v. 28-33). El eunuco hizo la pregunta que le preocupó, la cual Felipe contestó y entonces le anunció el mensaje de salvación. El tesorero quiso obedecer de una vez. "Aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado?"

Saulo de Tarso el perseguidor de Cristo

Saulo de Tarso, el perseguidor de la iglesia, fue el enemigo mayor de Cristo por un tiempo, pero fue convertido. Escribiendo a Timoteo (1 Timoteo 1:13) él dice: "habiendo yo sido antes blasfemo, perseguidor e injuriador; mas fui recibido a misericordia..."

Este Saulo de Tarso es el apóstol Pablo? ¿Cómo se convirtió un hombre tan opuesto al evangelio? El relato de su conversión se encuentra en Hechos 9, 22, 26 (tres capítulos en este libro). Cuando el Señor le apareció en el camino a Damasco y Saulo se dio cuenta de su grande error, le preguntó, "¿Qué haré, Señor? Y el Señor me dijo: Levántate, y vé a Damasco, y allí se te dirá todo lo que está ordenado que hagas". Saulo estuvo en Damasco tres días sin ver, y no comió ni bebió (Hechos 9:9) y estuvo orando (v. 11). Un discípulo llamado Ananías le explicó la voluntad de Dios y le dijo, "Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate, y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre". (Hechos 22:16).

* * * * *

Donde la Biblia calla

Dice el apóstol Pedro en 1 Pedro 4:11, "Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios". Dice el apóstol Pablo en Gálatas 1:8, 9, "Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema. Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema". Estos textos nos hacen ver lo serio de cambiar el evangelio de Cristo. El evangelio primitivo es el evangelio para el tiempo presente también, y ningún hombre tiene el derecho de cambiarlo. No puede añadirle, quitarle, ni modificarle en el más pequeño detalle sin sufrir el anatema de Dios. Cuando Dios habla, el hombre debe escuchar y obedecer. El hombre no tiene derecho para modernizar el mensaje de salvación. Donde la Biblia habla, debemos hablar nosotros y donde ésta calla, debemos callar nosotros.

No saber más de lo que está escrito

Pablo dice (1 Corintios 4:6), "Pero esto, hermanos, lo he presentado como ejemplo en mí y en Apolos por amor de vosotros, para que en nosotros aprendáis a no pensar más de lo que está escrito, no sea que por causa de uno, os envanezcáis unos contra otros". Si todos aprendemos y obedecemos solamente lo que está escrito, todos estaremos en Cristo. No habrá error y no habrá división ni desavenencia. Como Pablo dice en esta misma carta (capítulo 1, versículo 10), "Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer". Esta rogativa será oída y practicada solamente si todos hablamos donde la Biblia habla y callamos donde ésta calla.

Si alguno añadiere...si alguno quitare

Apocalipsis 22:18, 19 dice, "Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro. Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro". Estas son palabras solemnes y debemos oírlas con mucha reverencia.

Deuteronomio 4:1, 2 dice casi la misma cosa: "Ahora, pues, oh Israel, oye los estatutos y decretos que yo os enseño, para que los ejecutéis, y viváis ... No añadiréis a la palabra que yo os mando, ni disminuiréis de ella, para que guardéis los mandamientos de Jehová vuestro Dios que yo os ordeno".

Así vemos que al dar su ley a Israel y otra vez al dar su ley a la iglesia, Dios recuerda a su pueblo que su palabra debe ser respetada y si alguien se atreve a añadirle, quitarle o hacerle modificación alguna, éste sujeta su alma a la condenación.

Esto abre la puerta

Si un hombre o grupo de hombres puede hacer leyes humanas, entonces cualquier otro hombre o grupo también lo puede hacer. En esta forma se abre la puerta a todo cambio e innovación que los hombres puedan inventar y la palabra de Dios no tiene valor alguno. Es como si Dios nunca hubiera hablado. Por ejemplo, un grupo (en su concilio) inventa la doctrina de hacer oración en el nombre de los "santos" y de María; otro grupo inventa la doctrina de la salvación por la fe sola; otro grupo inventa la doctrina de que Dios es carne y hueso; otro grupo quiere usar instrumentos mecánicos (órgano, piano, guitarra o acordeón) en el culto de la iglesia; y de esta manera muchas innovaciones antibíblicas se introducen en la iglesia.

¿Fe en qué?

Romanos 10:17 dice, "Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios". Esta es la fe que salva. La mayoría de la gente tiene fe, pero ¿fe en qué? ¿fe en quién? Muchos dicen que tienen fe en Dios, o fe en Cristo, o fe en el evangelio. Pero ¿cómo pueden tener fe si no oyen la palabra de Dios? Esta fe viene por oír las palabras de la Biblia y no las oyen; nunca oyen ningún sermón que es en verdad sermón bíblico. La fe viene por oír la Biblia. Sin oír, no hay fe que salve. Hay muchas "fes" como hay muchas "iglesias", pero esto es hablar humanamente. ¿Qué dice la Biblia? En Efesios 4:4-6 dice Pablo que hay "un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y en todos". Así tenemos que hablar si hablamos conforme a las palabras de Dios. Esta es la plataforma de la unidad. Oímos mucho hoy en día acerca de movimientos ecuménicos, de unidad, etc. Todos debemos buscar la unidad pero el Señor ya nos dio -- en el principio del evangelio -- la fórmula, la base de la unidad aceptable. Se presenta en este texto, Efesios 4:1-6, el plan divino para la unidad, y no hay otro.

En vano me honran

Uno de los textos muy tristes en la Biblia se halla en Mateo 15:9, "Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres". En este texto Cristo habla. El dice, "en vano me honran". Es culto vano, no aceptable, porque han ido más allá de lo que está escrito; han querido saber más de lo que está escrito. Han añadido a la ley de Dios. Dice 2 Juan 9, "Cualquiera que se extravía, y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios; el que persevera en la doctrina de Cristo, ése sí tiene al Padre y al Hijo". Mucha gente ignora y no quiere hacer caso de estos textos, pero el mismo Jesús que nos invita (diciendo "Venid a mí...") también nos dice, "¿Por qué me llamáis, Señor, Señor, y no hacéis lo que yo digo?" (Lucas 6:46). "No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre" (Mateo 7:21).

* * * * *

El temor de Dios

Introducción.

1. Sal. 25:14, "La comunión íntima de Jehová es con los que le temen, y a ellos hará conocer su pacto".

2. Sal. 33:8, "Tema a Jehová toda la tierra; teman delante de él todos los habitantes del mundo".

3. Sal. 89:7, "Dios temible en la gran congregación de los santos, y formidable sobre todos cuantos están alrededor de él".

4. Heb. 2:20, "Mas Jehová está en su santo templo; calle delante de él toda la tierra". El profeta dijo esto aunque los Babilonios ya destruyeron el templo de Salomón.

I. Algunas definiciones (del Diccionario expositivo del Sr. W. E. Vine):

A. "**PHOBOS** tenía primeramente el sentido de huida, aquello que es provocado por el hecho de estar atemorizados; luego, aquello que puede provocar la huida, (a) temor, miedo, terror, siempre con este significado en los cuatro Evangelios; también, por ejemplo, en Hechos 2:43; 19:17; 1 Cor. 2:3; 1 Tim. 5:20 (literalmente, 'pueda tener temor'); Heb. 2:15; 1 Juan 4:18; Apoc. 11:11; 18:10, 15 ... (1) de Dios, como motivo controlador de la vida, en asuntos espirituales y morales, no un mero temor de Su poder y justa retribución, sino un saludable miedo a desagradarle, temor que ahuyenta el terror que lleva a alejarse de Su presencia, Rom. 8:15, y que influencia la disposición y actitud de uno cuyas circunstancias son guiadas por la confianza en Dios, por medio del Espíritu de Dios que mora en él, Hech. 9:31; Rom. 3:18; 2 Cor. 7:1; Efes. 5:21; Fil. 2:12; 1 Ped. 1:17 (una frase inclusiva: el temor reverente de Dios inspirará una constante solicitud de tratar con los demás en Su temor); 3:2,15; la asociación de 'temor y temblor', como, por ejemplo, en Fil. 2:12, tiene en la Septuaginta un sentido mucho más severo, por ejemplo, Gén. 9:2; Ex. 15:16; Deut. 2:25; 11:25; Sal. 55:5; Isa. 19:16; (2) de superiores, por ejemplo, Rom. 13:7; 1 Ped. 2:18.

B. "**DEILIA**, cobardía (de la palabra **DEOS**, terror), se traduce 'cobardía' en 2 Tim. 1:7. Este espíritu no nos ha sido dado por Dios. Esta palabra denota cobardía y timidez y nunca se usa en buen sentido".

C. "**EULABEIA** significa, en primer lugar, precaución; luego, reverencia, temor piadoso, Heb. 5:7, "temor reverente" ... ; 12:28, 'reverencia'; en general, aprensión, pero especialmente un santo temor, 'aquel temor y amor entremezclados que, combinados, constituyen la piedad del hombre hacia Dios' (Trench)".

D. Observaciones: El temor de Dios significa una actitud básica de vida, un cierto motivo predominante de vida. No estamos hablando meramente de un temor de Su gran poder para castigar. Es un sano miedo o temor de desagradarle, de no cumplir con Su voluntad; pero también el amor tiene mucho que ver con esta actitud. Este temor de Dios no nos hace alejarnos de El; somos Sus hijos y "no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!" (Rom. 8:15). En lugar de alejarnos de El, nos acercamos a El: "Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro" (Heb. 4:16). En el temor de Dios, no hay cobardía (2 Tim. 1:7); no hay temor de los hombres.

II. El temor de Dios y la adoración de Dios.

A. La palabra "adoración" no se define en las Escrituras, pero las varias palabras usadas indican la reverencia, homenaje, devoción, y se puede ver claramente la afinidad

entre la adoración de Dios y el temor de Dios. Sin el temor de Dios es imposible darle homenaje, es imposible adorarlo. Muchos no adoran a Dios porque no le temen.

B. Lev. 19:30, "Mis días de reposo guardaréis, y mi santuario tendréis en reverencia. Yo Jehová". Los israelitas habían de reverenciar el santuario de Dios y todas sus ordenanzas. El culto piadoso refleja el temor de Dios. Al perder su temor de Dios el pueblo se apartó del culto prescrito por Moisés.

C. Juan 2:16 "y dijo a los que vendían palomas: Quitad de aquí esto, y no hagáis de la casa de mi padre casa de mercado". La gente que no teme a Dios corrompe la adoración de Dios, corrompe el templo de Dios. De la falta de temor de Dios resulta también la falta de respeto por el templo de Dios. El templo de Cristo es su iglesia (1 Cor. 3:17; Efes. 2:19-20). Todo el mundo que teme a Dios respetará también su templo. Todos los cristianos haremos todo posible por guardar limpio este templo, porque el temor de Dios y el respeto del templo son dos cosas inseparables. No basta con lamentar la corrupción del templo, sino nos conviene imitar el ejemplo de Jesús y esforzarnos por limpiar el templo. La iglesia tiene que ser limpia en todo sentido: en la doctrina, en el culto, en la organización, en la obra; en fin, todo tiene que ser conforme al dechado. La vida personal de todo miembro debe conformarse a la santidad. Los ancianos y toda la membresía deben insistir en esto. Cuando Jesús limpió el templo en Jerusalén, "se acordaron sus discípulos que está escrito: El celo de tu casa me consume" (Juan 2:17). ¿Dónde está nuestro celo? Se demuestra en purificar a la iglesia; y esto también demuestra que hay temor de Dios entre nosotros. No forzamos a nadie a ser miembro de la iglesia. Cristo invita, pero nadie es forzado a aceptar. Sin embargo, los que entran en el templo de Dios (su iglesia), tienen que mantenerse limpios y no hacer nada para corromper el santuario de Dios.

D. El temor de Dios demanda la completa reverencia en el culto. Todos los miembros deben cooperar para que el culto sea enteramente aceptable a Dios. No conviene que uno o dos sea la causa de un culto irreverente. No debe haber conversaciones durante el culto. No conviene tampoco tener "conversación" en silencio por medio de recaditos. El culto no es el lugar apropiado para masticar chicle. Debe haber reverencia en el culto. 1 Cor. 14:40 dice "Hágase todo decentemente y con orden".

E. La completa atención y concentración en los actos de culto son necesarias si esperamos ofrecer culto aceptable en el temor de Dios. Debemos participar con reverencia en todos los cinco actos de culto (cantar, orar, estudiar, tomar la cena y ofrendar). Si no meditamos con toda atención al tomar la cena, es imposible "discernir el cuerpo del Señor" y la consecuencia de no discernir su cuerpo es que "juicio come y bebe para sí" (1 Cor. 11:29). "De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente (es decir, sin discernir su cuerpo), será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor." (1 Cor. 11:27). Se condena la práctica de tomar la cena con descuido. No debemos participar de la cena como si fuera comida ordinaria. Al comer en la casa está bien leer, conversar, y pensar en otras cosas; pero al tomar la cena es indispensable que la mente esté fijo en la crucifixión de Cristo. Si tememos a Dios, lo haremos. Pero, es igualmente importante concentrar en los otros actos de culto; por ejemplo, cuando cantamos himnos, ¿estamos meditando sobre la letra del himno, o estamos meramente repitiendo algunas palabras? Durante el sermón o la clase, ¿estamos concentrados en la palabra de Dios? La adoración termina en el momento en que el corazón "sale" del culto.

Estas observaciones sugieren esta pregunta: Si estamos en la casa de oración una hora -- sesenta minutos -- ¿cuántos de estos sesenta minutos estamos adorando a Dios? Debemos descontar todo minuto que el corazón (la atención, los pensamientos, la meditación) no está en el culto. Es necesario adorar a Dios en espíritu y en verdad (Juan 4:24). Que alguien esté corporalmente en el sitio de reunión no es prueba de que esté adorando a Dios.

El temor de Dios nos mueve a ofrecerle culto en espíritu y en verdad.

Si tememos a Dios, ofreceremos culto a Él frecuentemente. Asistiremos -- dentro de nuestra posibilidad -- a todo servicio, a toda clase, y a las series de servicios que se lleven a cabo localmente y en otros lugares para oír frecuentemente la palabra de Dios. La indiferencia hacia los varios servicios y clases indica una falta de temor de Dios.

III. Otras pruebas y evidencias del temor de Dios.

A. Buscaremos el conocimiento y la sabiduría de Dios.

1. Prov. 1:7, "El principio de la sabiduría es el temor de Jehová".

2. Prov. 2:1-5, "Hijo mío, si recibieres mis palabras ... entonces entenderás el temor de Jehová, y hallarás el conocimiento de Dios".

B. El temor del mandamiento. Prov. 13:13, "El que menosprecia el precepto perecerá por ello; mas el que teme el mandamiento será recompensado".

C. Obrar justicia. Hechos 10:35, "en toda nación se agrada del que le teme y hace justicia".

D. Caminar rectamente.

1. Prov. 14:2, "El que camina en su rectitud teme a Jehová mas el de caminos pervertidos lo menosprecia".

2. Deut. 10:12, "Ahora, pues, Israel, ¿qué pide Jehová tu Dios de ti, sino que temas a Jehová tu Dios, que andes en todos sus caminos, y que lo ames, y sirvas a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma". (Véanse también Josué 24:14; Sal. 128:1; Ecles. 12:13).

E. Andar humildemente delante de Dios. Rom. 11:20, "Bien; por su incredulidad (la de los judíos) fueron desgajadas, pero tú (los gentiles) por la fe estás en pie. No te ensoberbezcas, sino teme".

F. Aborrecer el mal. Prov. 8:13, "El temor de Jehová es aborrecer el mal; la soberbia y la arrogancia, el mal camino, y la boca perversa, aborrezco". Prov. 16:6 "Con misericordia y verdad se corrige el pecado, y con el temor de Jehová los hombres se apartan del mal". (Véanse también Job 1:8; Prov. 3:7; 2 Cor. 7:1).

G. Dispuestos a guardar limpia a la iglesia. 2 Cor. 7:11, "Porque he aquí, esto mismo de que hayáis sido contristados según Dios, ¡qué solicitud produjo en vosotros, qué defensa, qué indignación, qué temor, qué ardiente afecto, qué celo, y qué vindicación! En todo os habéis mostrado limpios en el asunto". Al principio los corintios eran indiferentes hacia el pecado en la iglesia (véase 1 Cor. 5:2), pero después quitaron la mala levadura, y todos los cristianos que temen a Dios harán lo mismo. Véase Judas 22, 23.

IV. Las bendiciones para los que temen a Dios. (Sal. 112:1; Lucas 1:50).

A. Vencer el horror y terror del juicio. 1 Juan 4:18, "el perfecto amor echa fuera el temor; porque el temor lleva en sí castigo. De donde el que teme, no ha sido perfeccionado en el amor".

B. Vencer el temor de los hombres. El que teme a Dios no teme a los hombres. 1 Ped. 3:14 "no os amedrentéis por temor de ellos, ni os conturbéis". (Véanse Mat. 10:28; 2 Tim. 1:7; Fil. 1:12-14). El que teme a Dios no se preocupa por las opiniones de los hombres y no quiere conformarse al mundo (Rom. 12:12). El mundo no le puede atormentar con su presión.

C. Ningún temor. Prov. 3:23-25, "Entonces andarás por tu camino confiadamente, y tu pie no tropezará. Cuando te acuestes, no tendrás temor, sino que te acostarás, y tu sueño será grato. No tendrás temor de pavor repentino, ni de la ruina de los impíos cuando viniere".

Conclusión:

A. Recordemos los buenos ejemplos de los que temían al Señor: Cristo, Heb. 5:7; Noé, Heb. 11:7; Cornelio, Hechos 10:2 (el que teme a Dios, obedece al evangelio, v. 48); los cristianos del primer siglo, Hechos 2:43; 5:11; 9:31. Nos conviene a nosotros tener el mismo temor de Dios.

B. Léase Prov. 1:28-33 como buena conclusión a esta lección. Los que "no escogieron el temor de Jehová ni quisieron mi consejo" serán completamente rechazados por Dios.

(Este estudio es basado en un sermón predicado por el hermano José Soto.)

* * * * *

Lo perfecto (completo) de la Biblia

Si la Iglesia Católica Romana (o cualquier otra) tiene el derecho de originar enseñanzas y dogmas, entonces no es completa la Biblia.

¿Puede mentir Dios? (Heb. 8:16). Pablo dice que las Escrituras son útiles (provechosas, adecuadas) para hacer perfecto al hombre de Dios (2 Tim. 3:16, 17). Si necesitamos las tradiciones de la Iglesia Católica, o si necesitamos las "revelaciones modernas" de los carismáticos, entonces Dios sí puede mentir.

Si Dios cumplió su promesa y si el Espíritu Santo dirigió a los apóstoles a toda la verdad (Juan 16:13), entonces todas las tradiciones, y llamadas "revelaciones", los dogmas, y preceptos de hombres e iglesias *no son verdad*. ¿Qué son, pues?

* * * * *

¿Quién tendrá razón?

Muchas personas están contentas con su ignorancia de la palabra y voluntad de Dios. Dicen algunos, "Los pastores de las iglesias son hombres educados pero no están de acuerdo en cuanto a la Biblia, y si ellos están divididos, ¿cómo puedo yo saber cuál es la

verdad?" Recuerde una cosa, amigo nuestro, que estos pastores que se llaman el clero (cosa desconocida en la Biblia) son hombres falibles. Y además, ellos tuvieron que asistir a una escuela especial de su iglesia, un seminario religioso que entrena a sus predicadores, y allí fueron instruidos en la doctrina peculiar de su denominación.

Ellos tienen que torcer la Biblia para dar apoyo aparente a su doctrina y a su iglesia fundada por los hombres. Desde luego, todos estos pastores están divididos, porque sus iglesias están divididas. El clero romano, Martín Lutero, Juan Calvino, Juan Wesley, Juan Smith, José Smith, Mary Eddy, etc. han determinado las doctrinas de sus respectivas iglesias, y los pastores de estas iglesias son obligados, generación tras generación, a perpetuar los credos de ellas.

Pero usted puede hacer a un lado todo sistema religioso de los hombres. Usted puede ir más allá del sectarismo, para llegar a la fuente de la sencilla religión de Jesús. Puede volver a un tiempo antes de la fundación de la Iglesia Católica Romana (la primera de las sectas principales humanas); es decir, usted puede volver al primer siglo para encontrar en las páginas del Nuevo Testamento la iglesia original, la única iglesia conocida (reconocida, aprobada) por Jesús, la iglesia que Él estableció (Mat. 16:18), que Él compró con su sangre, (Hech. 20:28), y que Él salvará (Efes. 5:23). Esta iglesia no es Católica ni Protestante, sino el reino de Dios, (Mat. 16:18, 19; Col. 1:13), el templo de Dios, (1 Cor. 3:16) la casa de Dios, (1 Tim. 3:15).

No se confunda, pues, por los muchos dogmas de hombres y de iglesias humanas, sino estudie usted mismo la Biblia y piense por sí mismo. No acepte la palabra de ningún hombre. Oiga usted a Dios, a su Hijo Jesucristo, y a sus inspirados escritores. ¿Quién tiene razón? La Biblia; Dios tiene razón. Usted será juzgado por esta palabra; por eso, usted puede saberla y vivir por ella. "Guardaos de los falsos profetas" (Mat. 7:15).

* * * * *

¿Cuál es la diferencia?

¿Cuál es la diferencia básica entre la iglesia de Cristo y las denominaciones? Hay gran diferencia. *Es básicamente diferencia de actitud hacia las Escrituras.* La actitud del mundo religioso es una de indiferencia. Tanto católicos como protestantes son indiferentes hacia la palabra de Dios.

Se usan mucho las siguientes expresiones: "que cada quien puede ser miembro de la iglesia de su preferencia"; "no importa lo que uno crea, con tal que sea honesto"; "todos tienen el derecho a su propia creencia"; "la iglesia no tiene nada que ver con la salvación"; "el bautismo no tiene nada que ver con la salvación". Además ahora muchos líderes de las iglesias humanas niegan la inspiración de las Escrituras, el nacimiento virginal y la resurrección corporal de Cristo, los milagros y todo aspecto sobrenatural de la Biblia.

La actitud de las iglesias humanas se refleja en las expresiones, "esto no importa" o "aquello no importa". De veras, nada importa a los que no respetan la palabra de Dios. Y precisamente de esto estamos hablando; en esto se ve la diferencia básica entre la iglesia de Cristo y las religiones humanas. Para muchos, está bien introducir las filosofías, opiniones y caprichos de los llamados "Reverendos" en la religión de Cristo.

Los teólogos y pastores asumen prerrogativas para sí mismos que el Señor nunca les dio. Estos hombres se atreven a cambiar, modificar y substituir el plan de Dios con los arreglos humanos inventados en sus concilios, conferencias, o sínodos eclesiásticos .

No así la iglesia de Cristo. Todo lo que tiene que ver con "la fe una vez dada a los santos" (Judas 3) sí importa. Donde la Biblia habla, hablamos; donde la Biblia guarda silencio, guardamos silencio. No le añadimos ni quitamos. La Biblia es la Corte Suprema. Toda palabra de Dios, toda palabra en la Biblia es inspirada divinamente (2 Timoteo 3:15-17). Asista usted a los servicios de la iglesia de Cristo. Escuche usted la predicación y verá usted la diferencia entre la iglesia verdadera y las iglesias humanas.

* * * * *

Cisternas rotas que no retienen agua

Jeremías 2:13, "Porque dos males ha hecho mi pueblo: me dejaron a mí, fuente de agua viva, y cavaron para sí cisternas, cisternas rotas que no retienen agua".

Parece que Jeremías está hablando a la presente generación, porque los hombres siguen en estos dos males: dejan a Dios e inventan sus propios sistemas que no son más que substitutos humanos que no sirven.

La justicia humana

El que ignora la justicia de Dios que se obtiene por medio de la fe y la obediencia deja a Cristo, la fuente de agua viva, y en su lugar cava para sí una cisterna rota que no retiene agua, porque quiere establecer su propia justicia. Pablo dijo (Rom. 10:3), "Porque ignorando la justicia de Dios, y procurando establecer la suya propia, no se han sujetado a la justicia de Dios". Dijo también (Filipenses 3:9) que él deseaba ser hallado en Cristo, teniendo la justicia que es de Dios por la fe.

El que procura justificarse por su vida recta y moral sin obedecer al evangelio es culpable de procurar establecer su propia justicia. El tal no hace caso a la cruz de Cristo, sino la ignora. Está diciendo por su vida que no necesita la sangre de Cristo.

"La justicia que es de Dios por la fe" es la justicia que Dios atribuye al hombre perdonado, al cual no imputa pecado (sino le perdona) (Rom. 4:7, 8). Pablo es un ejemplo de esto. El obedeció el evangelio (Hechos 22:16), y Dios le perdonó. Si usted sigue el ejemplo de Pablo (1 Cor. 11:1), usted también tendrá la justicia de Dios, por fe en su Hijo Cristo Jesús.

Pero el individuo que confía en su moralidad, su propia justicia, y rehúsa obedecer el evangelio, no confía en la cruz de Cristo.

Los credos y la moralidad

Toda secta tiene su credo que la gobierna. Los hombres no están satisfechos con la "fuente de agua viva" de Dios, las Sagradas Escrituras. Las dejan y cavan para sí cisternas rotas que no retienen agua. Por ejemplo:

1. *El catolicismo*. ¡He aquí su "ley moral"! La jerarquía romana se ha atrevido a dejar la fuente de agua viva, y observe usted lo que ofrece al mundo como código moral. ¿Qué pecado se condena? ¿Qué se le prohíbe al católico? ¿Cuál es su concepto, por ejemplo, de los pecados de tomar o de bailar, prácticas que destruyen tantas vidas?

2. *El metodismo*. Los que viven en McAllen, Texas, no tienen que ir a la cantina para bailar; puede ir a los sitios de reunión de los metodistas o de los mormones. Hace unos meses platiqué con un joven con un ojo morado, y me explicó que la noche anterior él fue al baile patrocinado por la Iglesia Metodista, y que de esto resultó un pleito con otro joven. ¡Qué sistema religioso! Provee facilidades para satisfacer y gratificar los deseos carnales de sus jóvenes.

3. *El mormonismo*. Su fundador famoso, José Smith, murió habiendo pasado sus últimas horas tomando, fumando y tratando de matar a otros, nada más que su pistola falló (según el Journal of History, p. 410, octubre de 1918). Este es el hombre que rechazó la fuente de agua viva, las Sagradas Escrituras, para dar al mundo el Libro de Mormón, La Perla de Gran Precio y otros libros.

Un fiel mormón no puede tomar una Coca Cola ni una taza de café, pero sí puede bailar (la misma iglesia los patrocina).

Los mormones enseñan casa por casa, llevando la Biblia, pero la llevan solamente para destruir la fe de los que creen que solamente la Biblia es inspirada. Hermano, si usted no piensa enseñar a los "Elderes" que le visiten, entonces es recomendable que no les admitan en su casa (2 Juan 9-11). Los mormones no pueden convertir ni una persona al mormonismo sin destruir su confianza en la Biblia, diciéndole que no fue traducida correctamente.

Y lo absurdo es que ellos quieren sustituir la Biblia con las "joyas literarias" que su fundador entregó al mundo. ¡Y qué sustituto! Una Cisterna Rota.

Dentro de la iglesia

Aun más seria es la misma actitud de parte de nuestros propios hermanos. Condenamos con severidad las prácticas y las doctrinas de los católicos, "testigos", mormones y otros grupos religioso, porque estos rechazan a la Biblia como la Corte Suprema en cuestiones de fe y práctica.

Pero entonces los hermanos liberales cometen el mismo error, porque para justificar sus prácticas humanas, dejan la fuente de agua viva, y cavan para sí cisternas, cisternas rotas que no retienen agua.

Siempre hemos predicado que cualquier cosa que enseñemos o practiquemos debe ser autorizada por las Escrituras (1) por medio de una declaración explícita, o (2) por medio de algún mandamiento claro o (3) por medio de un ejemplo apostólico, o (4) por medio de alguna inferencia necesaria. Esto es correcto y seguro. Pero ahora los hermanos liberales manifiestan mucha indiferencia hacia la autoridad bíblica, diciendo que estos no son los únicos medios de descubrir la verdad. Critican la importancia de los ejemplos apostólicos, y dicen que la inferencia necesaria es solamente razonamiento humano. Este cambio de actitud de parte de ellos se debe a su deseo de justificar las prácticas sectarias que han adoptado.

Estos hermanos se han dedicado a transformar la iglesia de Cristo en otra denominación que obre por medio de instituciones humanas. No están satisfechos con la fuente

de agua viva, sino quieren cisternas rotas que no retienen agua. Son como los israelitas que querían ser como las "naciones".

La iglesia debe hacer su propia obra de enseñar, de ministrar y de evangelizar, pero muchos hermanos no lo quieren así. No quieren que la iglesia haga su propia obra, sino que la iglesia obre por medio de instituciones humanas e iglesias patrocinadoras.

Dios no autoriza tales cosas, pero así hacen las denominaciones. Entre las sectas, cada denominación tiene sus escuelas, sus hospitales o clínicas, sus asilos para huérfanos y ancianos, sus casas de publicación, y otras instituciones. Las congregaciones locales -- con la ofrenda y con varios métodos humanos de reunir fondos -- sostienen estas instituciones. Las denominaciones hacen su obra (de enseñar, ministrar o evangelizar) por medio de estas instituciones.

Muchos predicadores, ancianos y otros miembros de las iglesias de Cristo, han insistido en que las iglesias de Cristo hagan lo mismo; es decir, que las muchas congregaciones locales hagan la obra del Señor por medio de las clínicas, las escuelas, los asilos y otras instituciones e iglesias patrocinadoras. Creen que todas estas organizaciones hacen "una buena obra".

No es malo establecer escuelas, clínicas, asilos, etc. como empresa privada, pero no es obra de la iglesia. Como dice Pablo con respecto a los deberes individuales, "no sea cargada la iglesia" 1 Tim. 5:16. La iglesia local tiene su obligación y debe cumplir con ella, pero la iglesia local no debe pagar alguna institución cierta cantidad de dinero cada mes para que ésta haga la obra de aquélla.

* * * * *

Cumplidos en Cristo

"Y en él estáis cumplidos, el cual es la cabeza de todo principado y potestad", Col. 2:10.

¿Por qué es importante reconocer esto? Porque el individuo que no reconoce que en El "están escondidos todos los tesoros de sabiduría y conocimiento" (Col. 2:3) será engañado "por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres" (v. 8)

Muchos líderes religiosos atacan la suficiencia de Cristo y del Nuevo Testamento para hacer lugar para religiones humanas.

Col. 2:4, "Y esto digo (que todos los tesoros de sabiduría y conocimiento están escondidos en El) para que nadie os engañe con palabras persuasivas".

Los falsos profetas, profetisas y líderes religiosos procuran establecer sus falsas doctrinas por medio de menospreciar a Cristo y su revelación perfecta, el Nuevo Testamento, porque los falsos no pueden hallar sus enseñanzas en las Escrituras. De esta manera han obrado el clero romano, José Smith, Mary Baker Eddy (fundadora de la "Ciencia Cristiana"), Carlos T. Russell y el "Juez" Rutherford (de los "testigos") y las sectas carismáticas que enseñan la "operación directa" del Espíritu Santo sobre el corazón.

Para que nadie, pues, sea engañado por los falsos maestros, debe recordarse que estamos cumplidos en Cristo. Los que nos quieren engañar también quieren privarnos de

nuestro premio (2:18). No tienen "la cabeza, de la cual todo el cuerpo alimentado y conjunto por las ligaduras y coyunturas, crece en aumento de Dios" (2:19).

"Por tanto, nadie os juzgue en comida, o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, nueva luna o días de reposo" (2:16). Los sabatistas no quieren estar cumplidos en Cristo, sino quieren volver al antiguo pacto y estar sujetos a algunas partes de la ley de Moisés. Obligan a todo el mundo a "guardar" (a su modo) el sábado, día solemne para los judíos. Dice Pablo, "Nadie os juzgue en" estas cosas. Responden los sabatistas: "Pero Pablo está hablando de los sábados especiales y no del séptimo día". No importa de qué o de cuáles, de uno o de cientos, porque el texto dice claramente que nadie os juzgue "en cuanto a ... días de reposo". Aquellas cosas de las que habla Pablo -- como sábados, fiestas, nuevas lunas, etc. -- eran solamente sombras, y no las necesitamos porque estamos cumplidos en Cristo.

No conviene que los preceptos de la ley antigua se impongan sobre cristianos, Heb. 1:1, 2; 2:1-4; 7:12; 10:9, 10, etc.

Tampoco se necesitan las filosofías humanas. "Mirad que ninguno os engañe por filosofías y vanas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los elementos del mundo y no según Cristo: Porque en él habita toda la plenitud de la divinidad corporalmente" (2:8, 9). No necesitamos la "iluminación" de las filosofías de los hombres para alumbrar nuestro camino. La palabra de Cristo basta. Las filosofías de los hombres no pueden añadir ninguna cosa provechosa a la ley de Cristo porque el evangelio de Jesús es perfecto.

Otras cosas "tienen a la verdad cierta reputación de sabiduría en culto voluntario, y humildad," pero de nada sirven a nosotros que estamos cumplidos en Cristo. Dice el clero romano que se demuestra más humildad orando a Dios por María y los "santos". Afirman ellos que a nosotros, impíos que somos, no nos conviene que nos acerquemos directamente a Dios. (Desde luego, no nos acercamos directamente a Dios, sino a través de nuestro perfecto mediador Jesucristo). En esto el clero romano afecta una gran humildad, pero es "culto voluntario", es humildad voluntaria y es cosa contraria a la revelación de Dios. Al hablar así los líderes católicos niegan Hebreos 2:18 y Hebreos 4:14-16. "Porque en cuanto él (Cristo) mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados ... Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote, que traspasó los cielos, Jesús, el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia, y hallar gracia para el oportuno socorro".

"Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia". Este texto no dice que es demostración de orgullo acercarnos a Dios por medio de Cristo, sino nos exhorta que lo hagamos confiadamente. 1 Tim. 2:5, "Porque hay un Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre". ¿Dónde está el texto que afirme que hay otros mediadores?

También se nos dice que es un acto de gran humildad vivir en un monasterio o convento, aparte de la civilización, y privar el cuerpo de ropa cómoda, etc. Es otro acto de "culto voluntario, en humildad y en duro trato del cuerpo; pero no tienen valor alguno contra los apetitos de la carne" (Col. 2:23). Tales cosas no se hallan "en Cristo". En

verdad, la iglesia romana tiene muchas prácticas de esta clase. Hemos mencionado solamente dos de las muchas cosas que son culto voluntario.

El cristiano debe crecer en Cristo. "Porque aunque estoy ausente en cuerpo, no obstante con el espíritu estoy con vosotros, gozándome y mirando vuestro buen orden y la firmeza de vuestra fe en Cristo. Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él; arraigados y sobreedificados en él, y confirmados en la fe, así como habéis sido enseñados, abundando en acciones de gracias", Col. 2:5-7. En este texto Pablo habla de la importancia del crecimiento y la firmeza. Pablo emplea una variedad de términos para dar énfasis a la importancia de la constancia en Cristo.

No podemos estar cumplidos en El si no quedamos bien establecidos, creciendo en El. Y esto viene por medio de nuestro conocimiento creciente de los tesoros de sabiduría y conocimiento de Cristo en el cual estamos cumplidos.

Es preciso, pues, que andemos en la verdad inspirada que fue entregada por Cristo y los que le oyeron, Heb. 2:1-4. Col. 1:5, 6 dice "a causa de la esperanza que os está guardada en los cielos, de la cual ya habéis oído por la palabra verdadera del evangelio, que ha llegado hasta vosotros, así como a todo el mundo, y lleva fruto y crece también en vosotros, desde el día que oísteis y conocisteis la gracia de Dios en verdad". En v. 23 añade: "si en verdad permanecéis fundados y firmes en la fe, y sin moveros de la esperanza del evangelio que habéis oído, el cual se predica en toda la creación que está debajo del cielo; del cual yo Pablo fui hecho ministro".

Al ser bautizados en Cristo (Gál. 3:26, 27) hagamos todo lo posible por ser cumplidos en El.

* * * * *

Defender la práctica en lugar de insinuar y acusar

Todo cristiano está obligado a contender por la fe (Judas 3). Debemos combatir por la fe del evangelio (Fil. 1:27). Es necesario estar puestos para la defensa del evangelio (Fil. 1:17). Así pues, toda cosa que es de la fe debería defenderse.

Negamos que las siguientes obras son de "la fe":

1. Establecer a los ancianos de una iglesia sobre un proyecto o programa de obra de la hermandad (todas las iglesias), como, por ejemplo, sobre un orfanato.
2. Hacer la iglesia su obra (de evangelizar, ayudar a pobres, o edificarse a sí misma) por medio de organizaciones, sociedades, o instituciones humanas.
3. Combinar las iglesias sus fondos y centralizar el control de ellos en una sola iglesia bajo los ancianos de ésta, como medio de cooperar para hacer su obra.

Lo que los individuos pueden hacer no presenta problema, pero lo que la iglesia local puede hacer es de suma importancia. Debemos respetar el patrón bíblico con respecto a la organización y obra de la iglesia.

Si los hermanos que publican periódicos o boletines en español creen que las tres cosas arriba mencionadas son asuntos de la fe una vez dada a los santos (Judas 3), entonces deben escribir artículos bien claros que defienden tales prácticas. Nos cansa leer tantos escritos que son puras insinuaciones, acusaciones y otras indirectas. Los hermanos liberales se jactan de no tener miedo de hacer investigación cuando discuten con

romanistas, "testigos" y mormones, pero deben tener la misma actitud con respecto a estas cuestiones. Que las tres cosas arriba mencionadas se practican no se puede negar. Que estas cuestiones afectan la obra hispana, tampoco se puede negar.

Cuando exponemos la doctrina y práctica de los bautistas o sabatistas, les decimos: "A la ley y al testimonio". Ahora, ¿qué pasa? En lugar de ir a la ley y al testimonio, algunos hermanos rehúsan portarse varonilmente (1 Cor. 16:13); antes, como niños que "pegan y corren", no aceptan la responsabilidad de enfrentarse a estas cosas para defenderlas o dejarlas. Si alguno cree que los ancianos pueden establecerse sobre la obra de mil iglesias, que lo afirme abiertamente y que lo defienda. Si algún hermano cree que las iglesias pueden edificar escuelas, orfanatos, hospitales, etc., debe hacer clara y abiertamente sus argumentos para que otros los examinen a la luz de las Escrituras.

Pero lo que pasa en realidad es que estas cuestiones no se tratan, sino los que aceptan las innovaciones acusan a los que nos oponemos a ellas de murmurar, chismear, sembrar cizaña, y causar división. Dicen esto porque saben que sus "argumentos" son débiles.

Algunos, queriendo ser neutrales, dicen que son cuestiones necias, acerca de cosas que no importan, y que no deben discutirse. ¿Acaso el obispado no importa? ¿La naturaleza y obra de la iglesia no son cuestiones importantes? ¿Son "cuestiones necias"? Tal fue la actitud de los que cambiaron el gobierno de la iglesia en los primeros siglos, y como resultado se levantó la jerarquía romana. ¿Acaso podrá una iglesia "patrocinadora" encargarse de alguna empresa que reclama ser la obra de todas las demás iglesias? Si la respuesta es afirmativa, entonces, ¿por qué criticar a las denominaciones que tienen iglesia central en Roma o en Salt Lake City, etc.? Hermano, si usted predica en español, en inglés o en hebreo, no puede usted predicar el reino sin explicar la naturaleza de la iglesia, su organización, y su función. Estos temas son básicos.

No conviene que hablemos en "números redondos", sino aclaremos bien el asunto y, como hombres maduros y serios, investiguemos estas cuestiones.

La iglesia del Señor está sufriendo cambios y perversiones; otra vez la están despojando hombres ambiciosos. El monstruo del institucionalismo hace pensar a muchos hermanos que la iglesia local (la única unidad de acción) es tan incapaz e inútil que no puede hacer nada, sino que todo tiene que hacerse por medio de "cooperar" todas las iglesias a través de alguna iglesia patrocinadora o por medio de instituciones humanas.

No he leído ningún artículo, con argumentos bíblicos, ni uno, de los varios periódicos y boletines que me llegan, defendiendo estas prácticas, pero al mismo tiempo muchos están colaborando en contra de nosotros en esta lucha por defender la sana doctrina y por conservar la limpieza de la iglesia. Infantiles en sus pensamientos, algunos creen que estamos peleando contra ciertos hermanos, y que es pleito de puros personalismos, o lucha por supremacía y puestos. ¡Qué ideas tan locas han surgido! ¿Qué pasó, hermano? ¿Así se portará cuando ataque el error de los "testigos"? Si las innovaciones introducidas por algunos hermanos son de "la fe", deben ser defendidas como se defiende el bautismo o la cena del Señor. Decimos que no son de la fe, sino que son innovaciones, perversiones, y así las denunciaremos. ¿Y cuáles son las gracias que nos dan? Se dice que somos divisionistas. Estas son las gracias que se nos dan. Y no nos quejamos; solamente imploramos que los hermanos se porten varonilmente, ya que son hombres maduros y no deben pensar o razonar como niños.

No conviene ofenderse como si fueran cosas personales. Esta controversia no es lucha contra la persona de nadie. Si alguien se siente herido personalmente cuando luchamos contra las innovaciones, es que tal persona está demasiado asociada o identificada con dichas innovaciones.

Las ediciones subsecuentes de las publicaciones que recibimos darán a conocer su decisión al comportarse como soldados de la cruz que defienden la fe con la Biblia, o como niños que son llevados por acá y por allá por sus propios caprichos y prejuicios. Pelee la buena batalla, mi hermano. Salga a la batalla en defensa de la verdad. No se esconda nadie detrás del velo de insinuaciones. Si tiene algo que decir, dígallo.

1 Cor. 1:10 "Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer".

Juan. 17:21 "... para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste".

¿Somos cristianos si no hacemos todo lo posible por promover la unidad?

* * * * *

El camino

En el Nuevo Testamento se presenta "El camino". Hay nada más un solo "camino". Jesús lo revela.

Mateo 7:13, 14 "Entrad por la puerta estrecha: porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a perdición, y muchos son los que entran por ella. Porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan".

Hebreos 10:19, 20, "Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne".

Hechos 24:22, "Mas Félix, oídas estas cosas, estando bien informado de este Camino ..."

Hechos 18:26 Apolos "comenzó a hablar confiadamente en la sinagoga; al cual como oyeron Priscila y Aquila, le tomaron aparte, y le expusieron más exactamente el camino de Dios".

Hechos 16:17 "Esta ("una muchacha que tenía espíritu pitónico") siguiendo a Pablo y a nosotros, daba voces, diciendo: Estos hombres son siervos del Dios Altísimo, los cuales os anuncian el camino de salvación".

2 Pedro 2:2, "Y muchos seguirán sus disoluciones, por los cuales el camino de la verdad será blasfemado".

Isaías nos dio una descripción profética de este camino cientos de años antes del ministerio personal de Cristo. Isa. 35:8, "Y habrá allí calzada y camino, y será llamado camino de santidad; no pasará por él inmundo".

El mismo profeta Isaías dijo (Isa. 40:3), "Voz de uno que clama en el desierto: aparejad el camino del Señor, enderezad sus veredas," hablando de Juan el bautista.

Volver al camino

Debe ser el deseo de todos volver a la Biblia para seguir este glorioso camino revelado en ella. Debemos volver a la Biblia para saber el plan de salvación, para informarnos de la iglesia y de la vida que el cristiano debe llevar. No nos interesan las teologías de los hombres, las de los seminarios.

El camino olvidado

Aunque la Biblia nos revela el camino, para muchos el camino es ignorado. Que triste condición que los hombres lo hayan considerado como sistema de filosofía, como una sucesión de credos, como caos de dogmas, y como otra religión más entre las muchas del mundo. Los que pretenden ser los amigos del camino lo han substituido con el denominacionalismo y la consecuencia es que el mundo no cree (Juan 17:21-23), y los incrédulos tienen ocasión de burlarse del camino. La verdad es que los incrédulos no pueden hallar ninguna base para criticarlo, aunque ellos sí pueden criticar el denominacionalismo.

Camino de santidad

Este camino es camino de santidad. "No pasará por él inmundo". El hombre que no quiere limpiarse en la sangre de Cristo no puede entrar en este camino. Los redimidos andarán en él; no los absolutamente perfectos sino los redimidos, los obedientes, los que aman al Señor y que procuran imitar a Cristo. Todos han pecado (Rom. 3:23), todos han dejado el camino, "todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino" (Isa. 53:6), pero podemos entrar en el camino por la obediencia al plan de Dios para nuestra salvación. Los que por la sangre son lavados -- los redimidos -- pueden andar en el camino de santidad. Efesios 1:7, "En el cual tenemos redención por su sangre, la remisión de pecados por las riquezas de su gracia". Hebreos 9:12, "Y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, mas por su propia sangre, entró una sola vez en el santuario, habiendo obtenido eterna redención".

Conduce para arriba

Este camino es el que conduce para arriba. La vida de un cristiano es una vida de crecimiento. "Hermanos, yo mismo no hago cuenta de haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo al blanco, al premio de la soberana vocación de Dios en Cristo Jesús", Filipenses 3:13, 14. Pablo escribió esto cuando era un anciano, después de muchas batallas y victorias, después de haber establecido muchas iglesias y después de haber escrito muchas epístolas; es decir, aunque ya había hecho grandes cosas en la obra, de todas maneras él siguió muy activo.

Cristo mismo expresa este principio en una parábola en Marcos 4:26-28 "Así es el reino de Dios, como si un hombre echa simiente en la tierra; y duerme, y se levanta de noche y de día, y la simiente brota y crece, sin que él sepa cómo. Porque de suyo fructifica la tierra, primero hierba, luego espiga, después grano lleno en la espiga".

Primeramente somos "niños", "recién nacidos" en el camino, tomando la sincera leche de la palabra, 1 Ped. 2:2. Pero después comemos alimento sólido, que es para los que por la costumbre tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal, Heb. 5:14.

Camino angosto; puerta estrecha

Este camino es angosto, según Cristo (Mateo 7:14), y la puerta estrecha, y hay pocos que lo hallan. Lo que no cuesta nada no vale nada. Una religión que no cuesta nada no vale nada; no vale nuestro tiempo y dinero y amor. Lo bueno y lo precioso puede poseerse solamente por medio de la industria, la perseverancia y el sacrificio. Todo camino de progreso es también camino de gozo. Dice Isaías, "Y los redimidos de Jehová volverán y vendrán a Sion con alegría; y gozo perpetuo será sobre sus cabezas; y retendrán el gozo y alegría, y huirá la tristeza y el gemido", Isaías 35:10.

Entramos por la puerta estrecha

Entramos en este camino angosto por la puerta estrecha. No por lo que parezca bueno a los hombres, sino por lo que Cristo requiere, (Juan 14:6). Por su propia potestad El nos manda y guía. ¿Qué es necesario hacer para entrar por esta puerta estrecha?

Oír el evangelio de Cristo (Romanos 10:17; 1 Corintios 15:1-4). No es cuestión de contar alguna "experiencia de gracia"; no es cuestión de pedir la salvación, ni de pedir que el Señor le mande el Espíritu Santo. Todos deben oír el evangelio.

Crear el evangelio de todo corazón (Juan 8:24; Rom. 10:10).

Arrepentirse, porque "si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente" (Lucas 13:3). Debemos arrepentirnos, porque Dios nos juzgará. Hechos 17:30, 31, "Pero Dios habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar que se arrepientan".

Confesar la fe en Jesús como el Hijo de Dios (Mat. 10:32, 33; Rom. 10:10; Hechos 8:37).

Ser bautizado para remisión de pecados (Hechos 2:38), "Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros ... para perdón de los pecados".

* * * * *

La mies es mucha mas los obreros pocos

"Recorría Jesús todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo. Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban desamparadas y dispersas, como ovejas que no tienen pastor. Entonces dijo a sus discípulos: A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies" (Mateo 9:35-38).

Estas palabras de Jesús se aplican con igual fuerza ahora. Hay millones de personas en toda nación que necesitan oír el evangelio. Todo cristiano debe dedicarse a la tarea de publicarlo.

Hay ciertas cosas que pueden impedir la realización de esta obra. Es posible en esta generación como en la primera predicar el evangelio en toda parte, pero hay algunas cosas que estorban:

1. Si los miembros de la iglesia no hacen su parte, si algunos dicen que solamente los evangelistas son responsables, entonces la obra no se llevará a cabo. A menos que todo cristiano reconozca y acepte su responsabilidad individual, muchas almas no oirán el evangelio. Hay muy pocos predicadores en comparación con el número de miembros de la iglesia y estos pocos predicadores no pueden, si trabajaran día y noche toda la vida, llevar el mensaje a todos. Todo miembro debe imitar a los cristianos del siglo primero (Hechos 8:1-4).

2. Los predicadores deben considerar la obra de salvar almas la más importante obra en el mundo. No debemos ser filósofos, ni políticos. ¡Ay de nosotros si no predicamos el evangelio! 1 Corintios 9:16. No somos pastores y no debemos imitar a los pastores de las denominaciones en su modo de obrar. No podemos hacer ni una pequeña parte de la obra que corresponde a nosotros si no nos dedicamos enteramente a la obra. Un impedimento grande en la obra es que los predicadores se ocupan en otros muchos intereses. "Medita estas cosas; está por entero en ellas," dice Pablo a Timoteo, 1 Tim. 4:15.

3. Algunos hermanos no apoyan a los predicadores fieles, porque no aceptan la verdad que éstos predicar. Algunos miembros se ofenden aunque el sermón predicado sea bíblico, porque no sufren la sana doctrina. No quieren que sus vecinos oigan el evangelio puro porque saben que la verdad les ofenderá. Muchos hermanos se ofenden cuando se menciona en el sermón el nombre de alguna denominación y cuando la doctrina falsa es expuesta. Esta actitud impide la obra de evangelizar. 2 Tim. 4:3, 4, "Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina; antes bien, teniendo comeción de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y se apartarán a las fábulas". Pablo sigue con esta amonestación para el fiel predicador: "Pero tú, sé sobrio en todo, sufre trabajos, haz la obra de evangelista, completa tu ministerio" (v. 5).

4. La obra puede ser impedida también por los que requieran que todo sea muy conveniente. El hermano que rehúsa predicar a menos que sea conveniente hacerlo no tiene el espíritu de Pablo quien dijo: "que instes a tiempo y fuera de tiempo" (2 Tim. 4:2).

* * * * *

Hechos 2 - Perseverando en la doctrina apostólica

La pregunta en Hechos 2:37 es ésta: "Varones, hermanos, ¿qué haremos"? La contestación de Dios es: "Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados", 2:38. Fueron compungidos de corazón; y dice Pablo en 2 Cor. 7:10 "Porque el dolor que es según Dios, obra arrepentimiento". Ellos se contristaron según Dios; fue el resultado de la predicación poderosa de los apóstoles.

"¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian el evangelio de la paz, de los que anuncian el evangelio de los bienes!" Porque "la fe es por el oír; y el oír por la palabra de Dios". Rom. 10:15, 17. ¡Y cuán importante la obra del predicador! ¡Cuán serio y responsable debe ser el que predica el evangelio! Muchos siguen a los predicadores. Si predicán la verdad, la gente sigue la verdad; si predicán el error, la gente sigue el error. Cristo era predicador; Juan el bautista era predicador; Pablo, Pedro, los demás apóstoles, todos eran predicadores. El papel del predicador es sumamente importante en el desarrollo de la vida espiritual de la gente. El hombre que no reconoce esto, no debe predicar.

La verdad de Dios

El día de Pentecostés Pedro y los once predicaron la verdad de Dios, revelada por el Espíritu Santo, Juan 16:13; Hechos 2:4. A todo predicador se le requiere predicar la misma verdad que predicaron los apóstoles. El evangelio es el poder de Dios para salvar, Romanos 1:16. Dios no salvaba en tiempos apostólicos con otra cosa; aunque había milagros y ángeles y visiones, era el evangelio predicado a la gente lo que producía la fe y esa fe le conducía a obedecer el evangelio para la salvación de su alma.

Perseverando

Siguiendo el estudio de este capítulo, leemos en Hechos 2:42, "Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, y en la comunión, y en el partimiento del pan, y en las oraciones". ¿Cuál es la iglesia de Cristo? ¿Cuál es la iglesia del Nuevo Testamento? Es la iglesia que persevera en la enseñanza de los apóstoles, porque éstos son los embajadores de Cristo. La iglesia verdadera está compuesta de las personas, sean muchas o pocas, que oyen el evangelio, lo creen, se arrepienten, y son bautizadas en agua para remisión de sus pecados, y ya hechas nuevas criaturas, perseveran en la doctrina de los apóstoles.

Información, por favor

Durante la discusión que el hermano Bill Reeves tuvo con el Sr. Norman Smith (mormón), otro de los mormones me dijo después de una sesión, "Hemos hablado mucho en esta discusión tocante a los mormones, su origen, sus creencias, sus libros, etc. ¿Dónde podemos conseguir un libro acerca de la iglesia de Cristo"? Le contesté sencillamente, "En el Nuevo Testamento usted puede leer acerca de la iglesia de Cristo". No tenemos nosotros libros humanos que reclamen inspiración para sí. No tenemos credos, manuales, artículos de fe, ni catecismos, porque no tenemos concilios o conferencias para autorizar o escribir tales libros legislativos.

Cristo Jesús es Cabeza de la iglesia de Cristo, y no hay otro director como el "Papa" de Roma, ni organización episcopal para dar legislación a las congregaciones locales. La iglesia de Cristo de McAllen, Texas, de la cual soy miembro es completa e independiente. No nos visita algún obispo cada mes o cada seis meses para "inspeccionar" la obra. No hay tal obispo. Los únicos obispos de los cuales la Biblia habla son los ancianos de las congregaciones como la de Filipos (Fil. 1:1) y Efeso (Hechos 20:17, 28). Había una pluralidad de obispos en cada congregación.

Las sectas tienen sus superintendentes del distrito a quien todo predicador de esa comunión tiene que dar razón, y algunos de estos llegan a ser dictadores sobre las

iglesias. Pero si los tales fueran los más rectos y piadosos de todos los hombres, de todas maneras, es un arreglo humano, no hay nada de Biblia para apoyar tal cosa. No están siguiendo las enseñanzas de los apóstoles. Cuando los predicadores de las iglesias humanas se cansan de arreglos no bíblicos, deben recordar que hay lugar en el reino de Dios para ellos cuando se conviertan, dejando todo camino falso.

La influencia del predicador

Los predicadores deben reconocer la influencia que tienen sobre la gente. Los que escuchan sus sermones naturalmente esperan que ellos sean hombres de mucho conocimiento de la Palabra. Cuando algún miembro de la iglesia tiene duda o pregunta, acude al predicador y espera oír la verdad de Dios sobre la cuestión. El predicador llevará a muchas personas consigo o al cielo o al infierno. Es importante pues que se predique solamente la doctrina apostólica. Dice Pablo a los Gálatas, capítulo 1:8, 9, "Mas aun si nosotros o un ángel del cielo os anunciare otro evangelio del que os hemos anunciado, sea anatema. Como antes hemos dicho, también ahora decimos otra vez: Si alguno os anunciare otro evangelio del que habéis recibido, sea anatema". Este texto pone una gran obligación sobre los hombros del predicador; le hace bien responsable. El tendrá que dar cuenta de su predicación.

Los predicadores sectarios dicen muchas cosas que carecen de apoyo bíblico. Por ejemplo, amigo nuestro, pregunte a su pastor dónde encuentra él el texto que diga que la iglesia no es esencial para la salvación. Casi todos los ministros en las sectas afirman esto. Dicen que uno es salvo por la fe solamente y que puede unirse a la iglesia de su preferencia. Esto también es afirmado por muchos predicadores. Pero pregunte usted, estimado lector, dónde el pastor suyo encuentra esto en la Biblia.

Ellos dicen que el hombre puede salvarse fuera de la iglesia, que puede salvarse e ir al cielo sin ser miembro de la iglesia. Si un predicador dice esto, tiene la obligación moral de presentar el texto bíblico que lo declare. Con este pensamiento estoy ilustrando lo que digo: que los predicadores de las iglesias humanas propagan muchos errores.

Hechos 2:41, 42, 47

Al leer este texto usted puede ver claramente que los obedientes son añadidos por el Señor a la iglesia de Cristo y que luego deben perseverar en la enseñanza de los apóstoles. Ellos no se unieron a ninguna denominación, porque no existían las denominaciones en aquel entonces. Solamente existía la iglesia de Cristo. La gente obedeció los mandamientos entregados por los apóstoles (arrepentirse y bautizarse) y Dios les añadió a su iglesia. También de esta misma manera fueron trasladados del reino de tinieblas al reino de su amado Hijo (Col. 1:13).

Recuérdese, pues, que los cristianos del primer siglo perseveraban no en la doctrina de la Iglesia Católica Romana, ni en la de Lutero, Wesley, Russell o José Smith sino en la doctrina de los apóstoles. Los apóstoles todavía nos enseñan por medio de su palabra. Es necesario leerla y obedecerla.

* * * * *

El problema de la centralización toca a todos

Algunos hermanos han indicado que la cuestión de la centralización de los fondos de las iglesias no debe introducirse en la obra hispana. Se afirma que debemos predicar a Cristo y nada más, que debemos hacer a un lado las cuestiones que no pertenecen a la pura doctrina de Cristo.

El problema de la centralización toca a todos los predicadores y a todas las iglesias de Cristo en el vasto mundo. Si alguien comienza la práctica, todos inmediatamente sienten el efecto. Es como levadura mala. ¿Quién introdujo estas cuestiones en la obra hispana? Muchos hermanos han dicho que nosotros (los "antis") lo hemos hecho, pero la verdad es que los que introdujeron las prácticas erróneas en la iglesia son los que introdujeron estas cuestiones controversiales en la obra hispana. La obra del Señor es una. La iglesia es una. Lo que afecta la obra en un país lo afecta en otro.

Cuando predicamos a Cristo, predicamos el "evangelio del reino", Hech. 8:5, 12. Cuando predicamos el reino, predicamos la suficiencia de la iglesia. Afirmamos que cada congregación es independiente (Hech. 14:23; 20:28). Afirmamos que cada congregación debe tener ancianos u obispos para apacentar "la grey de Dios que está entre vosotros", 1 Ped. 5:2. A veces se dice, "Pero la obra hispana es más nueva". ¿Es demasiado joven para predicar sobre la autonomía de la iglesia?

Predicar a Cristo, condenar la sociedad

Los hermanos que predicamos solamente a Cristo en países latinos, ¿no condenan la Sociedad Misionera de la Iglesia Cristiana (la que causó la división del siglo pasado)? Cuando predicamos el evangelio del reino, afirmamos que ninguna sociedad, ninguna organización debe elevarse como agencia central sobre las iglesias. Ahora otra innovación debe ser expuesta: ninguna iglesia local debe elevarse como agencia central para emplear sus ideas y su experiencia para llevar a cabo un proyecto general con el dinero de muchas iglesias. Y no considero que los predicadores hispanos sean tan nuevos o tan jóvenes en la fe para no poder entender estas cosas. Ellos pueden discernir, pueden comprender, y ellos pueden vigilar para que tales arreglos no reciban apoyo en países latinos. Los hermanos hispanos no son tan flacos y débiles. Están peleando contra la jerarquía suprema del mundo: el sistema religio-político, La Iglesia Católica Romana. Será muy fácil para ellos ver el error de estos proyectos que elevan una iglesia sobre las demás para que ésta sea una agencia central.

El uso de fondos

¿No conviene introducir en el mundo latino la cuestión de cómo usar los fondos de la iglesia? Toda congregación de Cristo -- de cualquier país -- reúne fondos cada domingo. ¿Tenemos plena libertad en cuanto al uso de este dinero? ¿Podemos mandarlo a la Cruz Roja? ¿Podemos mandarlo a alguna escuela? ¿A la Sociedad Misionera de la Iglesia Cristiana? ¿A una iglesia "patrocinadora"?

Algunos piensan, "pero la colecta es muy pequeña; es cosa insignificante". ¿Quién juzga esto? ¿Qué tanto es mucho o poco ante los ojos de Dios? Toda

congregación en el país más pobre puede hacer algo. No será siempre cosa grande pero sí debe ser correcto lo que hagan. Las apostasías grandes tuvieron principios muy pequeños. Así es que toda congregación debe administrar bíblicamente sus propios fondos, no entregándolos a una agencia, o a una institución, o a una iglesia patrocinadora para que ésta los utilice para algún proyecto.

¿Puede una congregación elevarse para recibir fondos de todas las demás iglesias en México u otro país latino para patrocinar a diez o a cien predicadores? ¡Claro que no! Esto sería nada menos que una sociedad misionera. Entonces, tampoco tiene derecho una iglesia de recibir fondos de muchas iglesias para patrocinar a un solo predicador. Cada congregación debe mandar su dinero directamente al predicador, según Filipenses 4:15.

Si las iglesias quieren mandar ayuda a una congregación que tiene necesidad, hay ejemplos bíblicos de esto. Pero no hay comparación entre tal ayuda -- muchas iglesias que ayudan a una necesitada -- y el plan de centralización en el cual una iglesia se reconoce como agencia para recibir, controlar y utilizar fondos de todas las iglesias para alguna obra evangelística o benévola. Los hermanos hispanos no son demasiado jóvenes en la fe para poder entender tal cosa.

La centralización: grande o pequeña

No importa que sea todavía cosa pequeña, arreglo sencillo, cuando una iglesia asume el derecho de controlar los fondos de otras iglesias, el arreglo es una salida del arreglo divino, o partida de él. Es un paso que conduce hacia la apostasía completa. La única diferencia entre un anciano que asume prerrogativas que el Señor no le dio y el mismo Papa de Roma es nada más cuestión de grado. En principio son la misma cosa. Así también, cuando una iglesia, con sus ancianos que sirven como mesa directiva o con su predicador que sirve como director, llega a ser una agencia centralizada para dirigir cierta obra, es un paso deliberado hacia Roma.

La importancia de cada congregación

Que toda iglesia en el mundo latino reconozca su propia autonomía, su fuerza, su importancia delante de Dios. Los hermanos de Estados Unidos que por tantos años nos han ayudado en la obra se animan mucho al saber de iglesias hispanas que sostienen a sus predicadores.

Evitemos la centralización

Sobre todo, evitemos la centralización en la obra hispana. Debemos enseñar todo el consejo de Dios sobre estos asuntos controversiales. El suprimir la verdad sobre algún tema indica el deseo de esconder alguna práctica no bíblica. El que no quiera exponer el error tendrá propósitos nada sanos. Nos urge escoger, lo más pronto posible, obispos en cada congregación. Es necesario edificar a toda congregación, reconociendo su importancia y nunca menospreciándola, y de esa manera será una fuerza mayor en su ciudad y vecindad.

Si alguna iglesia parece ser más fuerte -- por ser más grande, más rica, por tener predicador más educado, o por tener ancianos "más sabios" -- que tal iglesia reconozca

que su responsabilidad delante de Dios es más grande también, porque todo privilegio y bendición lleva consigo su responsabilidad correspondiente. En lugar de buscar algún dominio sobre las demás iglesias, debería cumplir sus propias obligaciones: edificando a sus miembros, ministrando a los hermanos pobres, y predicando el evangelio dentro y fuera de su área. Nunca puede una iglesia ser tan grande, tan rica, con ancianos tan sabios, que tenga el derecho de ser una "iglesia patrocinadora", cosa desconocida en el Nuevo Testamento.

No debemos ser estorbos para la obra

Es muy cierto. La obra hispana no debe ser estorbada. Pero, ¿quién es el que estorba? ¿El que condena las innovaciones o el que las introduce y las promueve? Esta es la cuestión. No se les olvide el caso de Acab y Elías (1 Reyes 18:17, 18).

Conclusión

Recordemos, pues, (1) que al predicar que la iglesia local puede hacer la obra que Señor le ha dado, estamos predicando el reino de Cristo; (2) que al predicar que los ancianos no tienen autoridad alguna fuera de la congregación sobre la cual son obispos, estamos predicando a Cristo, y a Este crucificado; y (3) que al predicar que una congregación local es independiente (autónoma), y que una iglesia pequeña es tan importante ante los ojos de Dios como una iglesia grande, estamos predicando la pura doctrina de Cristo.

Queremos evangelizar a todos los países latinos. El plan de Dios es perfecto. Si lo cambiamos, no puede haber éxito en el esfuerzo. Las prácticas sectarias no permiten el avance del reino de Cristo, sino lo impiden y lo esclavizan. Vamos, pues, haciendo a un lado las cosas que conducen a la división y contiendas entre hermanos. Vamos predicando a Cristo, "el evangelio del reino". Vamos predicando todo el consejo de Dios sin el cual la salvación es imposible.

* * * * *

Actitud impropia hacia la palabra de Dios

Introducción:

Nuestra actitud hacia la palabra de Dios determina si la obedecemos o si la desobedecemos. La obediencia nos trae vida eterna, Heb. 5:9; la desobediencia, el castigo eterno, 2 Tes. 1:7-10. Entonces cada quien debe examinar su corazón, para estar seguro que su actitud es buena.

I. "No me avergüenzo", Romanos 1:16.

Jesús dijo: "Porque el que se avergonzare de mí y de mis palabras, en esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del hombre se avergonzará también de él, cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles", Mar. 8:39. La enseñanza de Jesús nunca ha estado en armonía con las filosofías de los hombres, ni con las teorías

"científicas" (1 Tim. 6:20) de los profesores universitarios. Por esta razón muchos estudiantes de las universidades creen que les conviene guardar silencio y no expresar sus convicciones religiosas. Temen ser criticados por los maestros y aislados por los demás alumnos. Tienen vergüenza de confesar a su Señor y declarar su fe en las enseñanzas de El. Hay peligro de perder popularidad si se habla libremente del evangelio y de la iglesia del Señor.

Casi todos -- y mayormente los jóvenes -- quieren ser aceptados por sus amigos, pero si los amigos son mundanos, estamos en peligro de avergonzarnos de Cristo (de la iglesia, de ser cristianos) para no perder la aceptación de los amigos. También hay cristianos que tienen compromisos comerciales con los del mundo, y se supone a veces que el éxito de tal empresa requiere que sea suprimida toda conversación acerca de Jesús y sus enseñanzas. Estos tienen vergüenza de Cristo y de su palabra en esta generación adúltera y pecadora; de éstos Cristo tendrá vergüenza cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles.

En este caso la amonestación de Pablo es muy adecuada: "Por tanto no te avergüences del testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo, sino participa de las aflicciones por el evangelio según el poder de Dios" (2 Tim. 1:8).

II. Rechazar la palabra de Dios.

Es un pecado muy común rechazar la palabra de Dios y muy poca gente se da cuenta de la enormidad de este pecado. Jesús dijo: "El que a vosotros oye, a mí oye; y el que a vosotros desecha, a mí desecha; y el que me desecha a mí, desecha al que me envió" Luc. 10:16. Esto fue dicho en conexión con la comisión dada por Jesús a los discípulos de proclamar que el reino se acercaba. Si la gente oía el mensaje que ellos predicaban, oían a Jesús. La palabra "oír" se usa en este texto en el sentido de atender o aceptar, y la palabra "desechar" sugiere el sentido opuesto, el de rehusar atender o aceptar.

Por lo tanto, uno no puede rehusar aceptar las enseñanzas de los apóstoles sin rechazar al mismo tiempo a Cristo. Además, cuando uno rechaza a Cristo, también rechaza al Padre. "El que me desecha, y no recibe mis palabras, tiene quien le juzgue: la palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero. Porque yo no he hablado de mí mismo: mas el Padre que me envió, él me dio mandamiento de lo que he de decir, y de lo que he de hablar" Juan 12:48, 49. Y Pablo añade: "Así que, el que menosprecia, no menosprecia a hombre, sino a Dios, el cual también nos dio su Espíritu Santo" 1 Tes. 4:8. En esto vemos la seriedad de rechazar las palabras de Cristo como enseñadas por los escritores inspirados.

En un sentido la ignorancia de la palabra de Dios es rechazarla. Oseas, hablando por Dios, dijo: "Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento. Por cuanto desechaste el conocimiento, yo te echaré del sacerdocio: y porque olvidaste la ley de tu Dios, también yo me olvidaré de tus hijos", Oseas 4:6. Y dijo Pablo que porque a los gentiles no les pareció tener a Dios en su noticia, Dios los entregó a una mente depravada, para hacer lo que no conviene, Rom. 1:28. No se interesaban en conocer a Dios; no quisieron saber nada acerca de la clase de vida agradable a Dios y, por eso, Dios los entregó o los "soltó" para hacer las cosas en que se deleitaban.

El peligro de rechazar la palabra de Dios se ve en lo que fue dicho tocante al rechazamiento de Dios y su palabra de parte de Israel: "Así ha dicho el Señor Jehová;

Esta es Jerusalén ... He aquí yo contra ti; sí, yo, y haré juicios en medio de ti a los ojos de las naciones. Y haré en ti lo que nunca hice, ni jamás haré cosa semejante, a causa de todas tus abominaciones. Por eso los padres comerán a los hijos en medio de ti, y los hijos comerán a sus padres; y haré en ti juicios, y esparciré a todos vientos todo su residuo", Ezeq. 5:5-10.

En esta conexión recordemos otro texto: "Por tanto es menester que con más diligencia atendamos a las cosas que hemos oído, no sea que nos deslicemos. Porque si la palabra dicha por medio de los ángeles fue firme, y toda transgresión y desobediencia recibió justa retribución, ¿cómo escaparemos nosotros si descuidamos una salvación tan grande?" Heb. 2:1-3. "El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere irremisiblemente. ¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisotear al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto, en la cual fue santificado, e hiziere afrenta al Espíritu de gracia"? Heb. 10:28, 29.

III. Abominar la palabra de Dios.

"Por tanto, como la lengua del fuego consume las aristas, y la llama devora la paja, así será su raíz como pudrimiento, y su flor se desvanecerá como polvo; porque desecharon la ley de Jehová de los ejércitos, y abominaron la palabra del Santo de Israel", Isa. 5:24.

Cuando la gente prefiere un "evangelio blando" en lugar de lo que es revelado en la Palabra de Dios, se puede decir que ellos abominan la palabra. "Que este pueblo es rebelde, hijos mentirosos, hijos que no quisieron oír la ley de Jehová; que dicen a los videntes: No veáis; y a los profetas: no nos profeticéis lo recto, decidnos cosas halagüeñas, profetizad mentiras; dejad el camino, apartaos de la senda, haced cesar de nuestra presencia al Santo de Israel..." Isa. 30:9-11. La gente de aquel tiempo no quería que los profetas predicaran la palabra de Dios, sino un evangelio suave. Prefería ser engañada y quedar en paz, aunque el futuro les traería condenación y destrucción.

Ahora la gente no es muy distinta. Muchos no quieren oír del infierno, que espera a los que no obedecen al evangelio (2 Tes. 1:7-9). Prefieren oír solamente del "amor de Dios", como lo predicán los sectarios. Es bueno predicar acerca del amor de Dios (es pecado no hacerlo), pero también es preciso predicar acerca de la perdición de los rebeldes en el lago de fuego (Léase Apoc. 21:8).

Muchos hermanos quieren oír solamente "sermoncitos" de unos veinte minutos. La gente abomina la palabra de Dios cuando solamente quiere oír discursos florecientes sobre temas que no pertenecen a la sana doctrina, 2 Tim. 4:3.

* * * * *

La ascensión de Cristo al cielo

En Hechos 1:9-11 leemos de la gloriosa ascensión de Cristo en estas palabras: "Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado; y una nube le recibió y le quitó de sus ojos. Y estando con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él iba, he aquí dos varones se pusieron junto a ellos en vestidos blancos; los cuales también les dijeron:

Varones Galileos, ¿qué estáis mirando al cielo? este mismo Jesús que ha sido tomado desde vosotros arriba en el cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo".

Evidencia de dos eventos

No es afirmado en el Nuevo Testamento que los apóstoles vieron a Jesús salir del sepulcro, pero la evidencia de aquel hecho fue establecido con las apariciones de Jesús durante cuarenta días. Pero fueron testigos oculares de su ascensión al cielo. El ascendió en pleno día en la presencia de sus apóstoles. No estuvieron dormidos, sino estuvieron con Jesús, conversando con El, cara a cara. Tuvieron los ojos fijos en El. Fueron los apóstoles testigos de este gran evento. Dice el texto, "Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado".

"¿Dónde está Cristo?"

La ascensión de Cristo fue otra confirmación de la verdad de la religión de Cristo. Los apóstoles podían decir con certeza que Jesús está en el cielo, porque le vieron ascender al cielo. Podían decir: "Buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra", Col. 3:1, 2. ¡Cristo está en los cielos! Ellos tenían confianza en su predicación; le habían visto ascender.

Su reino no de este mundo

Cuando Cristo ascendió al cielo, dio evidencia conclusiva de que su reino no es de este mundo. Se contestó la pregunta de los discípulos en Hech. 1:6, "Señor, ¿restituirás el reino a Israel en este tiempo?" Es claro que si Cristo es Rey en los cielos, habiendo recibido toda potestad en el cielo y en la tierra (Mateo 28:18) El es mucho más que un rey terrenal como lo eran David y Salomón. Su reino era y es espiritual.

Cristo glorificado

Cristo había acabado su misión, su obra en la tierra, la obra que Dios le había dado. Juan 17:4, "Yo te he glorificado en la tierra: he acabado la obra que me diste que hiciese". Sobre la cruz, habiendo tomado el vinagre, dijo Jesús (Juan 19:30), "Consumado es. Y habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu". Fue muy apropiado que El recibiera otra vez la gloria que tenía con el Padre antes de la fundación del mundo. Juan 17:5, "Ahora pues, Padre, glorifícame tú cerca de ti mismo con aquella gloria que tuve cerca de ti antes que el mundo fuese".

Fil. 2:5-11, "Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, se despojó a sí mismo tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese

que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre". Así pues, Cristo ascendió al Padre para ser glorificado, para recibir la gloria que tenía antes de la fundación del mundo.

La venida del Espíritu Santo

También fue apropiado y aun necesario que Cristo volviera al Padre para que el Espíritu Santo viniese para comenzar su obra. En Juan 14:25, 26 dice Cristo, "Estas cosas os he hablado estando con vosotros. Mas el Consolador, el Espíritu Santo, al cual el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todas las cosas que os he dicho". El Espíritu Santo vendría para enseñar, y para recordarles las enseñanzas de Jesús. La misión del Espíritu Santo era enseñar.

Juan 16:26 dice "Pero cuando viniere el Consolador, el cual yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio de mí". Y otra vez en Juan 16:7-13, "Pero yo os digo la verdad: Os es necesario que yo vaya: porque si no me fuese, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os le enviaré. Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio ... Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar. Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda verdad; porque no hablará de su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir". Jesús dijo que fue necesario que El ascendiera al Padre para que el Espíritu Santo hiciera su obra de guiarles a toda verdad. A través de las páginas del libro de Hechos de los Apóstoles notamos la obra del Espíritu Santo. Comparando aquellas cosas con las llamadas obras del Espíritu Santo ahora, es bien evidente que El no es el autor de las actividades (las llamadas "lenguas", "sanidades", etc.) de los carismáticos de tiempos modernos. La verdadera religión de Cristo sufre mucho por la conducta vergonzosa de estas sectas, que en lugar de promover la fe, han producido mucha incredulidad.

Ascendió para interceder

Aunque Cristo había acabado su obra en la tierra, El entró en otra obra importantísima en el cielo, la de interceder por nosotros. El sumo sacerdote de los judíos entraba en el lugar santísimo una vez por año y rociaba la sangre del sacrificio hacia el propiciatorio (la cubierta del arca del pacto), Lev. 16:11-14. Esto fue hecho para ser tipo de la entrada del "Sumo sacerdote de nuestra profesión, Cristo Jesús" en el "Lugar santísimo", o sea el cielo mismo. Heb. 9:11, 12, "Mas estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación; y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una sola vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención".

En Heb. 7:25, 26 vemos la obra que El hace. "Por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos. Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, limpio, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos". Así Cristo es nuestro único mediador. Dice Pablo en 1 Tim. 2:5, "Porque hay un Dios, asimismo un mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre".

¿Es María mediadora?

La enseñanza de que María intercede por la gente es un ataque contra la persona de Cristo. Esta doctrina niega que Cristo es nuestro único mediador. Las muchas tradiciones acerca de María que salen de la imaginación humana; no honran a María, y son solamente locuras. María, la madre de Jesús, era virgen antes del nacimiento de Jesús, pero después ella y José tuvieron varios hijos.

Dicen las tradiciones, por ejemplo, que María nunca se reía, que ella evitaba la conversación con sus propios padres, que ella evitaba la vista de los hombres. En cuanto a su poder para ayudar a los cristianos, se afirma que solamente ella puede obtener el perdón, que ella es la llave de la puerta del cielo, que ella es el puente de la salvación, la esperanza de todos. Se ha afirmado que es tan vano procurar salvarse sin María como lo es tratar de volar sin alas. Estas imaginaciones humanas se hallan en varias obras católicas. Afirman que todos obedecen la voz de María, que aun Dios mismo le obedece, y que María es omnipotente.

Dicen todo esto a pesar de que la Biblia dice que Cristo ascendió al Padre para ser nuestro único mediador.

Conclusión

Hechos 1 describe la ascensión de Jesús. Dice que los apóstoles estuvieron con El. Fueron mandados a esperar en Jerusalén para recibir el poder de lo alto (el Espíritu Santo) (Luc. 24:46-49). Ellos preguntan acerca del reino y El les dice: "No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones que el Padre puso en su sola potestad; pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra. Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado" Hech. 1:7-9.

* * * * *

Los ejemplos bíblicos

Aprendemos la verdad bíblica y lo que debemos hacer para agradar a Dios en cuatro maneras: (1) por medio de una declaración clara; (2) por medio de un mandamiento explícito ("Arrepentíos y bautícese", Hech. 2:38); (3) por medio de un ejemplo apostólico aprobado ("Y el día primero de la semana, juntos los discípulos a partir el pan", Hech. 20:7; o (4) por medio de una inferencia necesaria (inferimos que la iglesia fue establecida el día de Pentecostés aunque la Biblia no lo dice en tantas y cuantas palabras).

La autoridad divina es la cuestión vital en las discusiones sostenidas acerca de las iglesias patrocinadoras y de las instituciones establecidas por las iglesias de Cristo. Estos son arreglos para llevar a cabo la obra de benevolencia, de evangelismo y de la edificación de la iglesia, las cuales carecen de autorización bíblica. Cuando discutimos con las sectas, siempre tenemos que probar que la autoridad divina es establecida por la

Biblia solamente. Si no hay Escritura para apoyar cierta cosa, entonces no es autorizada por Dios.

Cuando observamos un ejemplo en la Biblia ¿cómo podemos saber si es ejemplo o modelo que nosotros tenemos que seguir?

Ya citamos Hech. 20:7 como ejemplo aprobado, estableciendo la autoridad bíblica para observar la cena del Señor el primer día de la semana. Al decir "ejemplo aprobado" queremos decir una acción de parte de los cristianos en los días de los apóstoles que fue aprobada por el Espíritu Santo. En esta conexión los siguientes textos deben estudiarse: Juan 16:13 (el Espíritu Santo guió a los apóstoles a toda la verdad); Efes. 3:5 (podemos entender lo que Pablo escribió); 1 Cor. 4:16, 17; Fil. 4:9 (debemos seguir el ejemplo apostólico).

Los discípulos partieron el pan el primer día de la semana, pero también hay otro factor mencionado en este ejemplo: el de lugar donde partieron el pan. Nótese que estuvieron en el "aposento alto". En McAllen, Texas, hay un grupo religioso llamado "El Aposento Alto". ¿Importa el lugar donde celebramos la cena? ¿Por qué decimos que este texto nos proporciona un ejemplo aprobado en cuanto al tiempo para tomar la cena, pero no en cuanto al sitio de reunión? ¿Es preciso celebrar la cena cada primer día de la semana en el tercer piso de algún edificio? ¿Cómo sabemos que el lugar no importa? Porque Jesús nos dice claramente en Juan 4:20-23 que lo importante es que el culto sea espiritual y que el lugar no importa. Si Dios no hubiera expresado su aprobación para realizar el culto en cualquier lugar, entonces este texto habría especificado también el lugar al igual que especifica el tiempo de celebrar la cena del Señor.

¿Por qué decimos que somos obligados a imitar a los apóstoles en cuanto al tiempo en el cual debemos participar de la cena? ¿Por qué decimos que el primer día de la semana es el tiempo exclusivo en que debemos hacerlo? *Porque el Señor nunca expresó su aprobación de la celebración de la cena en otro día que no fuera el primer día de la semana.* Este texto, pues, es el texto que nos presenta lo que está escrito sobre el asunto. Además, este arreglo divino establecido por divina autoridad excluye cualquier otro tiempo precisamente como el mandamiento de cantar excluye el tocar instrumentos mecánicos o como el mandamiento de construir el arca de madera de gofer excluyó cualquier otra clase de madera.

¿También tenemos ejemplo apostólico aprobado que debemos imitar con respecto a la ofrenda de la iglesia o solamente con respecto a la cena? Sería absurdo decir que la cuestión de la ofrenda debe decidirse en cada congregación y que la Biblia no ha legislado nada sobre el tema.

Todos saben que tenemos legislación bíblica en cuanto a reunir los fondos de la iglesia. Todos reconocemos que 1 Cor. 16:1-2 es tan claro como Hech. 20:7, y que este texto excluye las ventas, cenas y otras maneras humanas de reunir fondos, como Hech. 20:7 excluye el tomar la cena el miércoles. No hay otro texto que indique otra manera de coleccionar dinero para la obra del Señor, y por lo tanto, concluimos que 1 Cor. 16:2 autoriza la colecta cada primer día de la semana.

Así también la Biblia ha legislado en cuanto al uso de la ofrenda. Aquí precisamente está el campo de batalla con los hermanos liberales que dicen que "no hay patrón" en cuanto al uso de la ofrenda. No toman en cuenta los ejemplos apostólicos.

La iglesia debe sostener la predicación del evangelio (1 Cor. 9:14). El ejemplo bíblico es que la congregación debe mandar su ayuda directamente al evangelista (Fil.

4:15, 16; 2 Cor. 11:8). No hay texto que diga otra cosa. No hay ningún ejemplo de alguna "iglesia patrocinadora". Una sola iglesia o varias iglesias pueden cooperar en sostener a un predicador, pero ninguna iglesia puede establecerse como la que "patrocina" una obra y luego recibir fondos de muchas congregaciones. *Ninguna iglesia puede ser una agencia para recibir y administrar los fondos de otras iglesias.* Tal práctica carece de apoyo bíblico. No es autorizada por ninguna de los cuatro medios de revelar la voluntad de Dios (declaración, mandamiento, ejemplo, inferencia). ¿Cuál es, pues, la autorización para tales arreglos? Se basa en la sabiduría humana y en los sentimientos humanos.

Es obvio que muchos hermanos quieren imitar a las sectas. La lista de cosas no bíblicas practicadas por hermanos liberales va creciendo. Los fieles deben buscar y seguir ejemplos aprobados en lugar de buscar ejemplos sectarios.

El Señor nos ha dejado también ejemplos aprobados que seguir para cumplir la obra de benevolencia. Estúdiense con cuidado los siguientes textos: Hech. 6:1-7; 11:27-30; Romanos 15:25, 26; 1 Cor. 16:1-4; 2 Cor. 8 y 9. En estos textos observamos la verdadera cooperación bíblica entre las iglesias de Cristo. Son ejemplos aprobados, ejemplos que debemos seguir nosotros. ¿Cuál es el patrón bíblico establecido en estos textos? Es obvio que una iglesia con "abundancia" ayuda a una iglesia que tiene "necesidad", para que haya "igualdad" (2 Cor. 8:14). Dios ha legislado, pues, sobre el asunto de la cooperación entre las iglesias de Cristo.

¿Qué debe y puede hacer la iglesia ahora? Escudriñar las Escrituras para saber lo que las iglesias del primer siglo hacían, y estar conforme con el ejemplo apostólico que nos sirve de guía. Yo sé lo que la Biblia dice. Usted sabe lo que la Biblia dice. Sabemos lo que la iglesia del Nuevo Testamento hacía. Sabemos perfectamente lo que era el gobierno de la iglesia. Sabemos cómo cada iglesia reunía fondos y también cómo empleaba esos fondos. Debemos imitar los ejemplos aprobados.

Hermanos, si ignoramos el patrón o dechado bíblico, caminamos hacia el modernismo y la apostasía. Algunos hermanos ya rechazan el ejemplo apostólico de Hechos 20:7 con respecto a cuándo tomar la cena. Dicen que no hay patrón en este texto. ¿Por qué llegaron a esta conclusión? Por haber rechazado el patrón bíblico con respecto a la cooperación.

* * * * *

La abstinencia de la carne

(En el periódico, "EL ECO", de McAllen, Texas, se publicó la siguiente carta de un sacerdote católico y la contestación mía que le siguió en la siguiente edición).

"Sr. González:

En 'EL ECO' fechado el día 16 abril, en la columna 'Por la Calle 17' usted pregunta por una explicación sobre el porque se come pescado en vez de carne los viernes. Primeramente, me parece que su entendimiento, o al menos por su explicación de esa costumbre del viernes, no está correcto. Por sus palabras usted conduce uno a creer que pescado se debe comer en vez de carne. Eso es un error. El comer carne es prohibido, es verdad, pero no se obliga a comer pescado. Uno puede comer cualquier otra cosa que no sea carne. Yo, personalmente, no me gusta el pescado y lo como de vez en cuando; y

sin embargo yo no como carne. Se puede substituir fácilmente con huevos, queso o vegetales.

"Esto trae otro asunto: ¿Por qué se prohíbe comer carne? La Biblia nos dice: Colosenses 3:5 'Mortificad vuestros miembros terrenos'. San Lucas 9:23 'Si alguno quiere venir en pos de Mí niéguese a sí mismo, tome cada día su cruz y sígame'. De estas palabras de San Pablo y de nuestro Señor Jesucristo vemos claramente que penitencia y sacrificio es necesario para el bien de nuestras almas. Nosotros somos débiles e inconstantes, y dejados a sí mismos hiciéramos poquito o nada de mortificación o penitencia. Así es que la Iglesia, como una buena Madre, nos manda de hacer penitencia por el bien de nuestras almas. Casi todos, con pocas excepciones, nos gusta comer carne en las comidas. Si nuestra Iglesia nos dice: 'El viernes se prohíbe comer nabos,' ¿dónde está el sacrificio porque a la mayoría de la gente no les gusta los nabos. Pero en cambio a todos nos gusta la carne -- es la comida común. Así es que dejar de comer carne en un día particular es un sacrificio, penitencia. El día viernes fue elegido porque en ese día Cristo hizo el sacrificio más grande -- cuando El dio su consentimiento de ser crucificado por nosotros los pecadores. Por eso en honor de la Pasión y la Muerte de Nuestro Señor Jesucristo y para hacer sacrificio por el bien de nuestras almas inmortales, no comemos carne los viernes".

-- El Rev. Padre Tomás Colón,

O.M.I.

"Abstinencia De Carne"

"En este periódico (mayo 1) salió una carta publicada en la columna, 'Respuestas Oportunas', por el Sr. Tomás Colón (no le llamamos 'Padre' porque Cristo lo prohíbe, Mateo 23:9; ni 'Reverendo', porque tal exaltación de líderes religiosos es vana y nunca leemos de 'El Reverendo Pablo' o 'El Reverendo Pedro'). En esta carta dos o tres cosas deben notarse:

1. Col. 3:5 y Luc. 9:23 se usan para probar que debemos hacer sacrificio; los pasajes enseñan esto, pero la inferencia es que así con estos pasajes se establece la prohibición de comer carne. Col. 3:5, 'Amortiguad, pues, vuestros miembros que están sobre la tierra: fornicación, inmundicia, malicia, mala concupiscencia, y avaricia, que es idolatría.' Y no dice nada de no comer carne. ¿La cosa más relacionada con estos pecados sería el gran baile que se celebró después de la abstinencia de carne! Luc. 9:23 dice 'Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo y tome su cruz cada día y sígame'. ¿Negarse en qué? ¿En no comer carne? No lo dice. Cristo nunca dio tal prohibición.

2. Pero, ¿por qué introducir textos bíblicos? La razón sencilla dada en este artículo (la carta) se ve claramente: es la iglesia la que dirige en este asunto, y no la palabra de Cristo. ¡El cuerpo (la iglesia) ha llegado a ser la cabeza para legislar! Jesucristo, la cabeza (Efes. 1:22, 23) no ha legislado así; al contrario él dice por Pablo (para no decir 'El Reverendo Padre Pablo') 1 Tim. 4:1-4, 'Empero el Espíritu dice manifiestamente, que en los venideros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus de error y a doctrinas de demonios; Que con hipocresía hablarán mentira, teniendo cauterizada la conciencia. Que prohibirán casarse, y mandarán abstenerse de las viandas que Dios crió para que con acción de gracias participasen de ellas los que han conocido la verdad. Porque todo lo que Dios crió es bueno, y nada hay que desechar, tomándose con acción de gracias:' Esto de prohibir casarse, y mandar abstenerse de comer carne es señal de la gran apostasía predicha por Pablo.

* * * * *

La naturaleza del reino

¿Restituirás el reino?

En Hechos 1:6 leemos, "Entonces los que se habían juntado le preguntaron, diciendo: Señor, ¿restituirás el reino a Israel en este tiempo?"

Librarse de los romanos

Que los judíos habían esperado que Jesús ocupara el trono literal de David es indicado por muchos textos bíblicos. Su idea de un Mesías se basaba en su deseo de librarse de los romanos; así su "fe" no estaba basada en la palabra de Dios (Rom. 10:17), sino en su propio anhelo.

Hacerle rey

Los judíos sabían que David tenía un ejército, que Dios peleaba por ellos, dirigiéndoles a muchas victorias con el fin de que los israelitas se gozaran de una supremacía sobre las naciones. En Juan 6:14, 15, "Aquellos hombres entonces, como vieron la señal que Jesús había hecho decían: Este verdaderamente es el profeta que había de venir al mundo. Y entendiendo Jesús que habían de venir para apoderarse de él y hacerle rey, volvió a retirarse al monte él solo". Los judíos querían forzar a Jesús a ser su rey porque querían ser libertados del yugo de los romanos. Estaban dispuestos a seguir a Cristo si El promoviera como "libertador" la causa política de ellos. Cristo sí era y es nuestro Gran Libertador, pero no en sentido político. El dice, "Conoceréis la verdad, y la verdad os libertará" (Juan 8:32). Jesús se interesa en darnos libertad del pecado, de la ignorancia, de la superstición, y de todas las cosas de este mundo que producen la miseria y desesperación. El vino para quitar la terrible condenación causada por el pecado y no para ser gobernador político.

El sí tiene reino

Se interesó Cristo y se interesa todavía en el reino de Dios sobre la humanidad. El vino para establecerlo y está reinando ahora desde su majestuoso trono a la diestra de Dios, porque "subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, y dio dones a los hombres" (Efes. 4:8). El "llegó hasta el Anciano de grande edad, y le hicieron acercarse delante de él. Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran ; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y se reino uno que no será destruido".

Cristo ascendió al Padre (Hech. 1:9-11), llamado por Daniel "el Anciano de grande edad", y le fue dado un reino. Este reino es llamado su iglesia en Efesios 1:20-23. Hablando Pablo acerca del "poder de su fuerza", dice, "la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo

principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo".

Reinará hasta el fin

Ascendió Cristo al Anciano de grande edad para recibir su reino y, sentándose sobre su trono para reinar a la diestra de Dios, Rey de reyes y Señor de señores, ha de reinar hasta el fin. Dice 1 Cor. 15:24, 25, "Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia. Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte". Cristo está reinando ahora y reinará hasta el fin, y al conquistar el último enemigo (la muerte), entregará el reino al Padre "para que Dios sea todo en todos".

¿Reino de mil años?

Todavía en la actualidad hay muchos que creen que Jesús establecerá un buen día un reino terrenal. A pesar de todos los textos claros e inequívocos al contrario, tanto las palabras de Jesús como las de los apóstoles, los "milenarios" siguen enseñando que Cristo establecerá un reino terrenal cuando vuelva y que reinará por mil años desde su trono literal en Jerusalén.

Los tales no pueden hallar ningún texto que afirme que Jesús plantará sus pies sobre la tierra otra vez. Al contrario leemos que El vendrá en las nubes y que los vivos seremos arrebatados para estar siempre con el Señor. 1 Tes. 4:16, 17, "Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor". No hay ningún texto bíblico que diga que Jesús ha de establecer un reino aquí en la tierra cuando vuelva la segunda vez. Tal teoría es producto de la imaginación y el deseo de los hombres carnales que, como los judíos antiguos, no están contentos con las cosas espirituales de Cristo. En Juan 6:60, 61 vemos que cuando Jesús dio más énfasis al "pan de la vida" que al pan material, muchos de sus discípulos se escandalizaron y lo desampararon.

Jesús ante Pilato

En la presencia de Pilato los judíos levantaron la acusación contra Cristo de que El se hizo a sí mismo rey como rival de César. Dijeron a Pilato, "Si a éste sueltas, no eres amigo de César; todo el que se hace rey, a César se opone ... No tenemos más rey que César" (Juan 19:12, 15). Pilato le había preguntado, "¿Luego eres tú rey? Respondió Jesús: Tú dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la verdad". Pero ¿qué es, precisamente, el testimonio de Cristo acerca la naturaleza de su reino? "Mi reino no es de este mundo: Si mi reino fuera de este

mundo, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos; pero mi reino no es de aquí" (Juan 18:36).

Una invitación

Amigo nuestro, si usted desea ser ciudadano de este glorioso reino de Cristo, El le dice, "De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios" (Juan 3:5). ¿Ha nacido otra vez usted? ¿Ha nacido del agua y del Espíritu? En el libro de Hechos de los Apóstoles hay varios ejemplos de este nacimiento espiritual: (1) los tres mil el día de Pentecostés, Hech. 2:37-41; (2) los samaritanos y el eunuco (Hech. 8); (3) Saulo de Tarso (Hech. 9); (4) Cornelio (Hech. 10); y (5) Lidia y el carcelero (Hech. 16). Dice Hech. 18:8, "muchos de los corintios, oyendo, creían y eran bautizados". Todos los obedientes son añadidos a la iglesia (Hech. 2:47). Son trasladados al reino (Col. 1:13).

* * * * *

Me suspendieron el salario

La iglesia que me ha sostenido fielmente por dos años se llama Jefferson church of Christ (de San Antonio, Texas). Anteriormente me habían ayudado con una parte del salario. Pero esta ayuda ya se acabó. Me han suspendido el salario.

¿Por qué terminaron su ayuda? ¿He pervertido el evangelio? ¿Ya no predico la verdad? ¿No creo la enseñanza apostólica? ¿Por qué quería suspender la ayuda económica después de proveerla con todo ánimo durante varios años? Durante este tiempo me han dicho personalmente y me han escrito cartas manifestando su interés en la obra que hago. En el mes de julio me invitaron a visitarles y reafirmaron su interés en la obra. Me dieron buena ropa para ser distribuida entre hermanos necesitados aquí en McAllen (Texas). Un hermano me dio una buena máquina de escribir para la obra de preparar jóvenes para la obra. Cuando les presenté el reporte de mi trabajo en julio no había ninguna palabra de desaprobación.

Pero a pesar de todo esto, a pesar del hecho de que ni una vez durante varios años habían dicho que quisieran discontinuar su apoyo, de repente recibí en septiembre una carta que me avisó que ya no podrían ayudarme en el año 1956.

¿Qué pasó? ¿Perdieron muchos miembros? ¿Ya no había dinero para seguir ayudándome? No, nada de eso.

Es que el día 14 de agosto me invitaron a San Antonio a predicar. Por la tarde en junta especial siete hermanos (no tienen ancianos) se congregaron. Querían saber algo acerca de mis convicciones. No tenían duda en cuanto a mi predicación de la sana doctrina. No era cuestión del plan de salvación, ni de los actos de culto. No era cuestión de cómo vivir como cristianos. ¿De qué, pues, se trató?

Hemos escrito varios artículos en El Instructor (periódico publicado por el hermano Bill Reeves y este servidor), discutiendo el peligro de otra apostasía como las dos pasadas de las cuales resultó la formación de La Iglesia Católica Romana y La Iglesia Cristiana. Los mismos errores que produjeron esas apostasías se han metido otra vez en el

cuerpo de Cristo. Hace cien años hubo división en la iglesia por causa de la adición de instrumentos de música en el culto y por la adición de la Sociedad Misionera por la cual las iglesias podían unirse para la evangelización del mundo. El error de esa Sociedad Misionera es la de unirse todas las iglesias en un cuerpo eclesiástico para que la iglesia universal opere por medio de tal organización.

Los predicadores y otros miembros de las iglesias de Cristo siempre hemos rechazado este error. Hemos dicho que la iglesia local es la única organización por la cual la iglesia obra. Hemos insistido en que "la iglesia sea la iglesia". Si el Señor hubiera querido que la iglesia universal funcionara en tal capacidad, nos habría dado su organización, y hubiera descrito sus oficios y sus obras. Pero Cristo es la única cabeza de la iglesia universal. La iglesia local tiene organización (Hech. 14:23; 20:28; Fil. 1:1), pero la iglesia universal no tiene organización. No hay ancianos y diáconos de la iglesia universal.

Pero los hermanos liberales quieren organizar la iglesia universal. Establecen instituciones o iglesias patrocinadoras para que muchas iglesias (todas las iglesias) hagan obras a través de ellas. Esta práctica es una violación de Las Escrituras.

Muchos hermanos quieren imitar a las sectas, como los israelitas querían ser como las naciones (1 Sam. 8:5). Las denominaciones tienen sus hospitales, sociedades misioneras, programas nacionales de radio, escuelas, y toda clase de institución, organización y arreglos humanos por los cuales todas sus iglesias pueden funcionar como iglesia universal. Pero los hermanos liberales se olvidan de que las sectas tienen su gobierno eclesiástico universal. Tienen sus jerarquías. Tienen oficiales designados para dirigir cada institución y cada organización de su denominación. ¿Quieren nuestros hermanos tal gobierno humano? La iglesia verdadera tiene solamente el sencillo gobierno de cada iglesia local.

Nuestros hermanos liberales saben esto, y viendo su dilema han decretado algunos de ellos que las instituciones (por ejemplo, orfanatos y asilos para ancianos) deben ser dirigidas por los ancianos de alguna iglesia. Este error -- esta perversión, innovación, e imitación de las sectas -- está dividiendo otra vez el cuerpo de Cristo.

He aquí algunos ejemplos concretos: (1) la iglesia llamada Broadway church of Christ de Lubbock, Texas, recibe dinero de muchas iglesias y dirige la obra en Alemania. Los ancianos que fueron ordenados por el Espíritu Santo para dirigir la iglesia Broadway supervisa la obra de evangelizar en Alemania. Esta iglesia ha llegado a ser una sociedad misionera y los ancianos son la junta directiva de ella. No son en tal capacidad ancianos de una iglesia de Cristo, porque el Nuevo Testamento desconoce tal cosa. (2) La iglesia llamada Highland church of Christ de Abilene, Texas, recibe dinero (miles de dólares) de más de mil iglesias para su programa nacional de radio. Estos hermanos han dejado su sencillo oficio de supervisar el rebaño (Hech. 20:28; Heb. 13:17) porque ahora son directores de una sociedad misionera. Han establecido una organización extensa que no tiene nada que ver con ancianos y diáconos en el sentido bíblico. Esta organización tiene su propio nombre (The Herald of Truth), sus propias oficinas y su propio tesorero. Los ancianos ocupan y desocupan personal, hacen contratos en el mundo comercial para la producción y distribución de sus programas radiales y funcionan como cualquier mesa directiva sobre alguna empresa. Este proyecto es muy popular y ha sido la causa principal de la división entre las iglesias de Cristo en esta época. (3) La organización de asilos para niños y ancianos es práctica que ha existido por más tiempo, pero hasta ahora ha sido más

insignificante. Sin embargo, últimamente ha habido gran aumento de estas organizaciones. Algunas están bajo mesa directiva y otras están bajo los ancianos de alguna iglesia, pero no hay diferencia esencial entre ellas. Los ancianos son escogidos para dirigir la obra de una iglesia local, pero algunos de ellos han llegado a ser directores de esfuerzos no de la iglesia local, sino de la iglesia universal. Los orfanatos reciben dinero de miles de congregaciones y son simplemente sociedades benévolas.

Algunos hermanos creen que las universidades (tales como Abilene Christian College o David Lipscomb College), como también escuelas secundarias y primarias, deben recibir fondos de las iglesias. Pero afortunadamente la mayoría de los hermanos reconocen que esto no es correcto, sino que tales escuelas deben ser sostenidas exclusivamente por individuos y no por iglesias. Sin embargo, muchos de estos mismos hermanos abogan por el sostenimiento de orfanatorios de los fondos de las iglesias aunque sean organizados exactamente como las escuelas; es decir, con mesa directiva, superintendente, tesorero, etc.

Podemos ver claramente que el Nuevo Testamento presenta la iglesia local, con sus ancianos y diáconos, como la única organización por la cual la iglesia debe funcionar. Es imposible probar con la Biblia que la iglesia debería obrar a través de colegios, hospitales, casas editoriales, asilos para huérfanos y ancianos y otras instituciones. Los hermanos que desean establecer tales instituciones como empresas privadas bien pueden hacerlo. Pero los fondos de la iglesia son para ayudar a los santos necesitados (1 Cor. 16:1-4) y para predicar el evangelio (Fil. 4:15,16).

Me opongo, pues, a las innovaciones que corrompen el gobierno de la iglesia. Me opongo a la práctica de unificar a todas las iglesias de Cristo a través de instituciones humanas, y cuando los hermanos de San Antonio me preguntaron acerca de estas cosas, así les contesté con toda franqueza. Sí, me opongo a estos arreglos humanos. Amado hermano, usted también se opondrá a ellos si usted examina bien su base humana y su consecuencia. El fruto de este movimiento ha sido muy amargo. La iglesia se ha dividido y muchos hermanos están en error.

Recuérdese que todos estamos de acuerdo en cuanto al plan de salvación, el culto y aun en cuanto a tener ancianos y diáconos en cada iglesia; es decir, estamos unidos en cuanto a la iglesia misma. Sobre esta base ha habido unidad. Cuando yo comencé a predicar en el año 1943 no existía esta división. Ahora me opongo a las innovaciones modernas y me suspenden el salario. Me abandonaron en la obra que ellos mismos aprobaban en todo aspecto. Vemos, pues, que la obra de sencillamente predicar el evangelio a los perdidos y la obra de edificar hermanos ya no basta. Aparte de esto tenemos que predicar y apoyar todos los arreglos humanos que algún hermano o alguna iglesia invente; de otro modo no quieren tener comunión con nosotros. Si me ayudan, tengo que dar mi aprobación a las prácticas de ellos, prácticas que no se hallan en la Biblia. Me obligan a decir que alguna cosa es bíblica aunque no tenga ninguna aprobación en la Biblia.

Algunos hermanos hispanos pensarán (y han dicho), "Pero ¿para qué nos estorba con los problemas de la obra de habla inglesa? estos problemas no nos tocan a nosotros en países latinos". No lo crea usted, mi hermano. No se engañe de esta manera. ¿Cuántos predicadores hispanos reciben salario de los hermanos de los Estados Unidos? ¿No importa cómo seamos sostenidos? ¿No importa que haya innovaciones con tal que seamos ayudados? ¿Usted seguirá ciegamente a los hermanos liberales sin estudiar la

cuestión? Si ellos organizan y sostienen tales sociedades misioneras y benévolas para las iglesias hispanas, ¿las aceptarán sin hacer preguntas? ¿Nos conformaremos no obstante las innovaciones que se introduzcan en la iglesia? Desde luego, si la respuesta es afirmativa, entonces somos seguidores ciegos de guías ciegos. Además, no somos fieles evangelistas, sino simplemente asalariados.

Les ruego que no acepten ningún arreglo que es simplemente una institución humana que pretenda hacer la obra de la iglesia. Que todo colegio, hospital, clínica, casa de publicación, etc. sean proyectos de los individuos interesados, y que sean reconocidas como instituciones humanas que no deben recibir ayuda de los fondos de las iglesias. Que la iglesia no sea cargada con tales cosas.

En estos días las iglesias pequeñas son menospreciadas. Aunque tengan ancianos y diáconos, éstos son a veces hermanos pobres y humildes con poca experiencia en el mundo comercial. Por eso, los hermanos ambiciosos dicen que los ancianos de las iglesias pequeñas no tienen mucha visión y que no hacen casi nada. ¿Por qué se atreven algunos a criticar a los ancianos de iglesias más pequeñas como, por ejemplo, las iglesias rurales y de pueblos pequeños? Porque así preparan el terreno para que las iglesias pequeñas envíen sus contribuciones a las iglesias grandes y ambiciosas que han establecido instituciones o que se han constituido en iglesias patrocinadoras. Los ancianos sobre alguna iglesia patrocinadora o alguna institución son alabados como hombres de visión y de experiencia. Se supone que son hermanos de mucha sabiduría, pero no es la de Dios sino netamente humana. Toda iglesia de Cristo es importante y los ancianos de las iglesias más pequeñas son tan importantes como los ancianos de las iglesias más grandes.

Soy puesto, pues, por la defensa del camino revelado en el Nuevo Testamento. Si algunos hermanos no me quieren ayudar en tal obra, es cosa de ellos. Afortunadamente hay hermanos fieles que sí quieren ayudar a los que defienden la verdad.

* * * * *

El orfanatorio en Cherokee, Texas

En enero de este año (1957) salió un periódico titulado "Cherokee Courier", dando aviso de un orfanato establecido en Cherokee, Texas, bajo la supervisión de los ancianos de la iglesia en ese pueblo. *Este orfanato será exclusivamente para niños de origen mexicano.*

Contiene artículos escritos por hermanos amados a quienes estimo en gran manera porque he trabajado con ellos por unos diez o doce años, y es mi deseo seguir trabajando con ellos en lo futuro. Su interés por la obra entre las iglesias de habla hispana es grande y sincero, y por lo cual son apreciados por los hermanos de México, Texas, y de todo lugar donde realicen esfuerzos para evangelizar en español. Por su trabajo ellos se han ganado este aprecio. Además, su propósito en colaborar con los ancianos de Cherokee y otros para la realización de este proyecto -- digo su único propósito -- es bueno. Quieren adelantar la obra; quieren servir a la gente latinoamericana; quieren evangelizar y ayudar a los necesitados.

Pero la sinceridad no es garantía de que todo lo que se hace será agradable delante de Dios. Todos hemos predicado esta verdad por muchos años. Si vamos más allá de lo que está escrito, andamos errados, por sinceros que seamos. Y abrigo la firme creencia que el acto de establecer con fondos de las iglesias un orfanatorio -- aunque la mesa directiva sea compuesta de los ancianos de alguna iglesia -- constituye una digresión de "lo que está escrito". Es mi propósito en este artículo exponer las razones por las que hago esta afirmación.

Ancianos sobre una institución humana. ¿En qué texto del Sagrado Volumen se encuentra esto? No es cuestión de si los propósitos de estos ancianos son buenos o no. Repito que en este esfuerzo están manifestando su gran interés en la obra en la cual yo también me intereso. Pero no estamos estudiando propósitos, sino los hechos del caso. Estos hermanos que eran simplemente ancianos de una iglesia local han llegado a ser una mesa directiva sobre un orfanato, cosa desconocida en la Biblia. Leamos Hechos 20:28, "Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor". Dice Pablo, "Mirad por el rebaño; no dice, "Mirad por una organización o institución humana". 1 Ped. 5:1, 2, "Ruego a los ancianos ... Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, teniendo cuidado de ella". Un orfanato no es una "grey"; no está "entre vosotros", y no es una iglesia local, sino una institución de toda la hermandad. Pide ayuda a todas las iglesias.

La Biblia no habla de ancianos como mesa directiva sobre escuelas, orfanatos, clínicas, etc. Son puestos por el Espíritu Santo sobre una sola congregación para apacentar a los miembros de esa congregación y más nada.

¿Pueden las iglesias sostener instituciones humanas? ¿En qué texto de la Biblia se halla tal cosa? Las iglesias del Nuevo Testamento no usaron sus fondos para edificar orfanatos y otras instituciones. Según el "Cherokee Courier" (enero, 1957, p. 2), este orfanato es una organización. Tiene su mesa directiva, presidente, vicepresidente, secretario-tesorero y agente de relaciones públicas. Obviamente es institución humana. Pero la iglesia es institución divina, y la ofrenda del primer día de la semana no puede emplearse para establecer instituciones humanas. La iglesia no debe ser cargada con tales arreglos humanos.

Según algunos hermanos institucionales, si uno se opone a este proyecto, es que no quiere cuidar de los huerfanitos. Tal acusación insinúa que la obra de cuidar de huérfanos no se puede hacer fuera de alguna institución; en otras palabras, insinúan que la gente de Dios no puede hacer su obra sin arreglos humanos.

Habrà hogar para niños mexicanos. Muchos hermanos fieles han "visitado" a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones (Sant. 1:27). (La palabra "visitar" no significa una visita social, sino "visitar con ayuda"). Muchos hermanos fieles han adoptado niños huérfanos, y otros muchos hermanos están dispuestos a hacerlo. El orfanato no es "hogar", sino una institución. Ya que muchos hermanos quieren adoptar a los huérfanos, ¿por qué establecer instituciones para "cuidar" de ellos? La Biblia no autoriza que las iglesias establezcan tales instituciones. Sant. 1:27 requiere que los cristianos ayuden a las viudas que tengan huérfanos para que puedan criarlos en su propio hogar. Este texto no autoriza, sino condena, el asilo.

Introducen la cuestión de raza. Muy abiertamente el problema racial se introduce en esta cuestión. Admiten francamente que los orfanatos existentes en la hermandad no admiten ("do not presently accept") a los niños hispanos. ¿Qué le parece? Es verdad, pero

si yo abogara por los orfanatos nunca hubiera querido revelar esta vergonzosa verdad. Dicen, "Nuestros orfanatos establecidos no están equipados para hacer frente a (are not equipped to cope with) las necesidades y los problemas de niños mexicanos, y por eso no los aceptan". ¡Qué declaración más carnal! Los hermanos citan Sant. 1:27 frecuentemente para justificar sus orfanatos, pero en los siguientes versículos (Sant. 1:1-13) Santiago condena fuertemente la discriminación contra ciertos hermanos. Además las cartas de Pablo denuncian fuertemente este pecado afirmando que no hay distinción entre judíos y gentiles, etc. Hech. 10:34, 35 y Rom. 2:11 dicen enfáticamente que Dios no hace acepción de personas. Sin embargo, los hermanos liberales practican la discriminación contra niños mexicanos. En los "orfanatos existentes" no se aceptan y, por eso, establecen un orfanato especial para ellos.

Hablan de sus "necesidades" y "problemas". ¿Cuáles? El "problema" es simplemente su raza. Son de otra raza y, por esa razón, se practica la discriminación contra ellos. La cuestión de raza está involucrada en la cuestión de establecer instituciones humanas. ¿Por qué? Porque todo el plan es antibíblico. La iglesia es el cuerpo de Cristo, compuesto de judíos, griegos, bárbaros, amos, esclavos, ricos y pobres, gente de todo color y de toda raza. Pero en las instituciones humanas que dividen la iglesia hay que practicar la discriminación.

Establecer orfanatos para la evangelización. Aquí está el propósito principal de los hermanos que establecen orfanatos. Quieren salvar almas. Pueden convertir mucha gente si establecen orfanatos, clínicas, escuelas, etc. Los hermanos que establecen el orfanato en Cherokee, Texas, saben que de esta manera "niños mexicanos pueden ser criados para ser cristianos". Así dice la propaganda. Esto es su propósito. El orfanato es, pues, otra sociedad misionera, una agencia para evangelizar y salvar almas.

¿No es buena obra salvar almas? Claro, pero Dios nos ha dicho que la iglesia misma debe evangelizar el mundo. 1 Tim. 3:15, "la iglesia de Dios viviente, columna y baluarte de la verdad". En el primer siglo no había ninguna institución aparte de la iglesia y el evangelio fue predicado "a toda criatura que está debajo del cielo" (Col. 1:23). También los cristianos del primer siglo ayudaron a las viudas, a los huérfanos y a muchos hermanos destituidos en Jerusalén y Judea. Hicieron toda la obra que el Señor les encargó, sin organizar ninguna sociedad misionera o benévola. El plan de Dios es perfecto. Si fallamos, la culpa es nuestra. Debemos obrar de acuerdo con el plan de Dios en lugar de cambiar el plan.

En conclusión recordemos los siguientes puntos claves:

1. *Los propósitos.* Este estudio no tiene que ver con motivos. Reconocemos que los hermanos que edifican el orfanato en Cherokee, Texas, lo hacen con buenos motivos.
2. *Los ancianos.* Los ancianos son hermanos puestos por el Espíritu Santo sobre solamente una cosa, una iglesia local, "la grey" de la cual ellos son miembros. No pueden ser mesa directiva sobre alguna institución.
3. *Institución humana.* Si queremos tal cosa para educar a nuestros hijos, para publicar literatura, etc., que lo hagamos como individuos, y que no sea cargada la iglesia. La iglesia no debe edificar y mantener instituciones humanas. La iglesia debe hacer su propia obra y no debe funcionar a través de arreglos humanos.
4. *El cuidado de huérfanos y viudas.* Los parientes están obligados a cuidar de los suyos (1 Tim. 5:8). Los que tienen viudas deben cuidarlas. La viuda con hijos huérfanos (sin padre) necesita ayuda. Si es cristiana, la iglesia puede ayudarle porque la ofrenda es

para los santos pobres, pero los cristianos deben ayudar, conforme a su posibilidad, a cualquier familia necesitada (Gál. 6:10). La Biblia no enseña que la iglesia es obligada a practicar la benevolencia general. Muchos tienen esta idea errónea. Crean que la iglesia debe ayudar a cualquier pobre aunque sea inconverso, pero la Biblia no lo enseña. En cuanto a la ofrenda todos los textos dicen que es para los santos. La iglesia no es una Cruz Roja, sino columna y baluarte de la verdad.

5. *La cuestión de raza.* Lamentablemente la cuestión de raza se ha incluido en este estudio porque los proyectos de los hermanos liberales no se basan en la sabiduría divina sino en la humana. Siendo humana su sabiduría van al extremo de practicar la discriminación.

* * * * *

El espíritu sobrevive

Introducción:

A. Los materialistas dicen que el hombre no tiene alma o espíritu, que el hombre "es" alma, que "alma" es nada más la vida física.

B. Dice el lexicógrafo Thayer: "alma: una esencia que se distingue del cuerpo y no se disuelve en la muerte, Mat. 10:28".

I. La naturaleza externa y la naturaleza interna.

A. Esta distinción se ve claramente en Ecles. 12:7; 2 Cor. 4:16; y Sant. 2:26.

B. La resurrección es el acto de reunir el cuerpo con el espíritu. El cuerpo resucitado será incorruptible, 1 Cor. 15:50-58.

II. El espíritu puede existir (existe) aparte del cuerpo.

A. La experiencia de Pablo, 2 Cor. 12:2-4, "si en el cuerpo o fuera del cuerpo"; 2 Tim. 4:6, "el tiempo de mi partida está cercano"; Fil. 1:21-23, "partir y estar con Cristo."

B. La experiencia de Pedro, 2 Ped. 1:13, 14, "Debo abandonar el cuerpo".

C. La experiencia del cristiano, 2 Cor. 5:1-9.

D. El espíritu que sobrevive a la muerte es el ser verdadero, el ser que vive por un tiempo en el cuerpo físico, sobrevive a la muerte del cuerpo físico y será reunido al cuerpo incorruptible en la resurrección.

III. La muerte del cuerpo no es la muerte del alma o espíritu.

A. "Matar el cuerpo, no puede matar el alma", Mat. 10:28.

B. "El cuerpo sin espíritu está muerto", Sant. 2:26.

C. "No dejarás mi alma en el Hades", Hech. 2:27.

IV. Después de la muerte el espíritu sigue existiendo.

A. "Dios no es Dios de muertos, sino de vivos", Luc. 20:38.

B. Cristo es "Señor así de los muertos como de los que viven", Rom. 14:9.

C. "En tus manos encomiendo mi espíritu", Luc. 23:46.

D. Véanse también Hech. 7:58; 12:23; 1 Ped. 3:18; Apoc. 6:9; 20:4.

V. El hombre existe en estado consciente después de morir físicamente.

A. Luc. 16:19-31 no es parábola, porque habla de cierto hombre llamado "Lázaro". Las parábolas no tratan de personas específicas. Sin embargo, las parábolas no son fábulas; solamente tratan de la realidad. Este texto enseña claramente que el rico estaba consciente después de la muerte.

B. Mateo 17:3, "les aparecieron Moisés y Elías, hablando con él".

C. Lucas 23:43, "hoy estarás conmigo en el paraíso". Los "testigos" del Atalaya ponen coma después de "hoy" (te digo hoy, estarás etc.). ¿Acaso Jesús pudiera haber dicho "te digo ayer o mañana"?

D. Fil. 1:20-24, "quedar en la carne" era una alternativa, pero para los materialistas es la única alternativa. Para ellos el que no queda en la carne no existe.

Conclusión:

Es importante recordar que el castigo del desobediente será más severo que la muerte física (Mat. 10:28; Heb. 10:29).

* * * * *

No es más espiritual hincarse para orar

En estos días estamos oyendo la enseñanza de que "es más espiritual" arrodillarse para orar. ¿La Biblia enseña esto o es nada más la idea de hombres? Siempre decimos que es bueno y correcto escudriñar las Escrituras para saber la verdad y es preciso aceptar toda la verdad sobre todo tema. Queremos ser correctos. Queremos agradecer a Dios y para hacerlo tenemos que saber Su santa voluntad.

¿Qué enseña las Escrituras sobre la postura del cuerpo en la oración?

A. Cristo.

1. Mateo 26:20, 26, 27, "se sentó a la mesa ... tomó el pan, y bendijo ... tomando la copa y habiendo dado gracias ..." En esta ocasión Cristo oró y estuvo sentado a la mesa. Es bíblico, pues, orar sentado, porque Cristo mismo lo hizo. Si es bíblico, entonces es espiritual, y si algo es bíblico y espiritual, es completamente aceptable delante de Dios. Ningún hermano debe formular un dogma (ley) que afirme que cierta posición o postura del cuerpo es "más espiritual" que otra. La Biblia desconoce tal idea o tal pensamiento de que algo sea "más" o "menos" espiritual que otra cosa si las dos cosas son bíblicas. Si alguna práctica es bíblica, es espiritual.

2. Mateo 26:39, "se postró sobre su rostro". (Marcos 14:35, "se postró en tierra"; Lucas 22:41, "puesto de rodillas"). No hay conflicto entre Lucas y los otros dos. Cristo oró tres veces y el testimonio de estos tres escritores inspirados es que El oró "puesto de rodillas", que "se postró en tierra", y que "se postró sobre su rostro". Estos tres textos nos dan toda la verdad sobre este asunto. Compárense los mismos tres escritores con respecto a la Gran Comisión (Mateo 28:19; Marcos 16:15, 16; Lucas 24:46-49). Se necesitan los tres reportes para tener toda la verdad sobre el asunto. ¿Qué postura es más aceptable y

más espiritual? ¿Quién se atreve a decir que una de estas posiciones del cuerpo de Jesús fue más espiritual que las otras?

Si algún hermano enseña que el hincarse para orar es la postura más espiritual, debe decirnos por qué no enseña que los miembros deben postrarse sobre sus rostros en la asamblea para ser aun más espirituales. La consecuencia demanda que lo hagan, por lo menos de vez en cuando. Yo sé que Luc. 22:41 se cita para enseñar la importancia de hincarse para orar en la asamblea. Entonces cabe la pregunta, "¿Cuándo se citará Mat. 26:39 para obligar a los miembros a postrarse en la asamblea para orar?" Es necesario ser consecuentes. Seguramente el postrarse es postura bíblica. ¿No será más espiritual? ¿No es más humilde el hermano que se postra que el hermano que solamente se hinca?

¿Cuál es, pues, la conclusión de esto? Que no debemos imponer cierta postura del cuerpo como la única o la más correcta o la más espiritual. No hagamos ley con respecto a la postura del cuerpo en orar.

3. Mateo 14:19, "mandó a la gente recostarse sobre la hierba; y tomando los cinco panes y los dos peces, y levantando los ojos al cielo, bendijo ..." Durante la oración de Jesús la gente estaba recostada sobre la hierba. ¿He aquí una postura bíblica durante la oración? ¿Ha insistido algún hermano en que la gente esté recostada durante la oración pública?

4. Juan 11:41, "alzó los ojos a lo alto" (véase también Juan 17:1). Nunca he sabido de hermano alguno que practique esto. ¿No es bíblico alzar los ojos durante la oración? Jesús nos ha dejado el ejemplo de hacerlo. ¿Ha dicho algún hermano a la congregación, "Alcemos los ojos hacia el cielo para orar a Dios?" Si algún hermano no lo hace, ¿sería acusado de no ser espiritual? Estos textos nos hacen ver que no debemos insistir en cierta postura del cuerpo durante la oración.

B. El publicano, Lucas 18:9-14. Subió al templo (v. 10). En el v. 13, "estando lejos" oró. Dice La Biblia de Las Américas, "de pie y a cierta distancia". La misma expresión se halla en Luc. 19:8, "Entonces Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor". La palabra griega es **STATHEIS** (viene del verbo **ISTEMI**). El publicano no oró a Dios arrodillado, pero "descendió a su casa justificado" (18:14), porque era hombre muy humilde, contrito y deseoso de obtener el perdón de Dios. Es lo que Dios busca (Sal. 51:17), y no la postura del cuerpo. El publicano hubiera sido aceptado en cualquier postura porque era humilde, pero si nos arrodillamos delante de Dios sin humillarnos, no nos acepta.

C. Pablo y Silas. Hech. 16:24, 25, "les aseguró los pies en el cepo", "a medianoche, orando ... cantaban himnos". ¿Era espiritual Pablo? ¿Era aceptable su oración?

D. Pablo. Hech. 20:36, "se puso de rodillas, y oró con todos ellos". Desde luego, es muy aceptable esta postura del cuerpo para orar. Me gusta orar de rodillas -- y lo practico -- y estoy seguro que esta postura agrada a Dios, pero no podemos decir que esta postura es más espiritual que las otras. No hagamos ley como hacen los católicos sobre este acto de culto.

E. 1 Tim. 2:8, "Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, levantando manos santas". Seguramente es bíblico orar de esta manera y es espiritual. ¿Por qué, pues, no enseñan algunos hermanos que esta es la postura más espiritual? Si Cristo alzó los ojos

cuando oraba y si Pablo dice que debemos levantar las manos al orar, ¿quién se atreve a decir que hay otra postura más espiritual?

Conclusión:

Los que quieren seguir las Escrituras y ser espirituales no van a insistir en una sola postura del cuerpo durante la oración. Lo que el Espíritu enseña es espiritual. Lo que es espiritual es lo que el Espíritu enseña en la Biblia. Si algún hermano prefiere orar arrodillado, que lo haga como preferencia personal, pero no conviene que diga que esta postura "es más espiritual". ¿Qué textos nos hablan de la postura del cuerpo de los miembros que oraban en la asamblea? Lo importante es que oremos todos, sin cesar y de corazón. Rom. 14:3, 13 enseña que no conviene menospreciar o juzgar el uno al otro en los asuntos de opinión. El que ora arrodillado o el que ora estando en pie o sentado "lo hace para el Señor".

No es necesario exigir que todos estén parados o sentados o arrodillados durante la oración en la asamblea. Sería mejor que cada quien escoja la posición que prefiera. Si todos hablan en voz alta, habrá confusión, pero no habrá problema si los miembros no oran en la misma posición. Por ejemplo, si algún(os) hermano(s) prefiere(n) orar arrodillado(s) durante la oración de la asamblea no habría ningún problema, aunque los demás estén parados o sentados. Si no conviene obligar a todos los miembros a arrodillarse, tampoco conviene obligar a todos a orar de pie o sentados.

* * * * *

"El hombre no es señor de su camino"

Jeremías 10:23

Introducción.

- A. El sufrimiento humilló al pueblo, v. 22.
 - 1. Reconocen ahora que Dios es Soberano y que ellos dependen de El.
 - 2. Eran necesarias la aflicción y la cautividad para producir esta humildad y espíritu de dependencia.
 - 3. Otros textos que indican lo mismo: Isa. 30:20, 21; 42:16. Después de su sufrimiento, Dios les guiará otra vez y ellos le seguirán.
- B. Cuando Israel andaba en "su propio camino", el resultado era la destrucción.
- C. Deut. 32:10,11, Moisés les recuerda que Dios les guiaba.
- D. Sal. 77:20, "condujiste a tu pueblo como ovejas por mano de Moisés y de Aarón", pero al "ordenar sus pasos" ellos mismos, llegaron a ser como ovejas descarriadas y esparcidas.

I. "Su camino" quiere decir "el camino correcto", el camino en que debe andar".

- A. No es "del hombre" sentarse, calcular y ordenar su propio camino.
- B. La historia de Israel nos muestra lo inútil y lo imposible de ello.
- C. Este consejo excluye toda idea, opinión, filosofía y religión humanas.
- D. Excluye todo aquello que el hombre considere "sabio". Véanse Rom. 1:22; 1 Cor. 1:21; Prov. 14:12.

E. El hombre puede escoger entre el camino de Dios y el camino humano, porque tiene libre albedrío.

F. El hombre natural -- el hombre solo y sin la ayuda de Dios -- no puede idear algún plan de salvación o alguna religión por la cual podría justificarse delante de Dios.

1. 1 Cor. 2:9, el plan de Dios nunca entró y nunca hubiera entrado en la mente del hombre. El hombre puede saberlo solamente por medio de la revelación de Dios.

2. 1 Cor. 2:15, el hombre natural es el hombre sin la revelación de Dios. El hombre natural es el que razona solamente según la experiencia humana. Solamente sabe lo que sus sentidos físicos le enseñan y lo que puede experimentar naturalmente.

3. Por lo tanto, rechaza el evangelio, porque le es locura. No cabe el evangelio en el plan humano. No es sabio según el hombre.

G. Pero el hombre ignora o se le olvida Prov. 20:24, "De Jehová son los pasos del hombre; ¿Cómo, pues, entenderá el hombre su camino?" (es decir, sin la ayuda de Dios no puede).

II. ¿Cómo dirige Dios nuestros pasos?

A. Por medio de la Biblia, Su palabra inspirada.

1. 2 Tim. 3:16, 17, las Escrituras son inspiradas y son apropiadas y adecuadas para equiparnos en todo sentido.

2. 1 Cor. 2:10-12, solamente a través de las Escrituras podemos conocer a Dios y entender Su voluntad para nosotros.

B. Sal. 37:23, "Por Jehová son ordenados los pasos del hombre, y El aprueba su camino". Pero ¿cómo son ordenados? Por medio de Su palabra.

C. Sal. 25:9, "Encaminará a los humildes por el juicio, y enseñará a los mansos su carrera". ¿Cómo? Por la Biblia.

D. Sal. 48:14, "Porque este Dios es Dios nuestro eternamente y para siempre; El nos guiará aun más allá de la muerte". Si dejamos que El nos guíe por Su palabra aquí en la tierra, entonces El nos guiará aun "más allá de la muerte", llevándonos al descanso eterno.

E. Sal. 23:1,3, "Jehová es mi pastor; nada me faltará ... Me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre". Mucha gente sabe de memoria este salmo . Pero ¿cómo nos guía nuestro Dios como buen Pastor? Nos guía por medio de las Escrituras.

F. Sal. 73:24, "Me has guiado según tu consejo, y después me recibirás en gloria". Habrá "gloria" para nosotros si seguimos su "consejo". Por eso, dice Pablo (Hech. 20:27), "porque no he rehuído anunciaros todo el consejo de Dios".

G. Dios dirige nuestros pasos ahora por medio de Su Hijo Jesucristo.

1. Véanse Mateo 17:5; Heb. 1:1,2.

2. Col. 3:17, "Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él"; es decir, debemos dejar que El nos guíe tanto en la vida diaria como en el culto y en la obra de la iglesia.

3. Efes. 1:22, 23, Cristo es la Cabeza de la iglesia. Por eso no se manda sola. Las iglesias humanas hacen sus propias leyes, "no asiéndose de la Cabeza". Todo credo (Manual, Disciplina, Confesión de Fe, Artículos, Dogma) demuestra que su autor no ha aprendido el significado de Jer. 10:23.

4. Las siguientes prácticas indican que los hombres quieren ordenar sus propios pasos: seguir cada quien su propia conciencia; seguir la tradición; seguir en los pasos de sus padres; seguir la enseñanza de los cuerpos legislativos de varias denominaciones (convenciones, concilios, sínodos, periódicos, escuelas, etc.).

III. Dios nos ha dejado su plan, el dechado o modelo perfecto.

A. Heb. 8:5, "Mira, haz todas las cosas conforme al modelo que se te ha mostrado en el monte". Si la religión antigua se basó en el dechado dejado por Dios, ¿cuánto más la religión de Cristo?

B. 1 Cor. 4:6, "para que en nosotros aprendáis a no pensar más de lo que está escrito".

C. Sal. 25:5, "Encamíname en tu verdad, y enséñame, porque tú eres el Dios de mi salvación; en ti he esperado todo el día".

D. Sal. 27:11, "Enséñame, oh Jehová, tu camino, y guíame por senda de rectitud a causa de mis enemigos".

E. Sal. 143:10, "Enséñame a hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios; Tu buen espíritu me guíe a tierra de rectitud".

F. Sin la enseñanza de Dios estaríamos en tinieblas.

G. ¿Cómo, pues, dicen tantas personas que "cada uno tiene el derecho a su propia creencia", que "solamente seguir su propia conciencia", que debe "unirse a la iglesia de su preferencia", etc.

IV. Vivimos en tiempos peligrosos, porque el dechado ha sido desechado.

A. La gente no respeta la Biblia como lo hacían sus padres en tiempos pasados.

1. Muchos predicadores que profesan creer en Cristo ya no creen en la inspiración de la Biblia.

2. Muchos predicadores que profesan creer en Cristo rechazan todo lo sobrenatural en la Biblia (los milagros, el nacimiento virginal de Jesús, la resurrección de Jesús).

3. Gén. 1, 2, la historia de la creación se ha rechazado rotundamente en las escuelas públicas y aun muchos predicadores que profesan creer en Cristo quieren armonizar este texto con la evolución.

4. Muchos califican la historia del Antiguo Testamento como leyendas de los judíos.

B. Muchos dicen que la Biblia no es adecuada para nuestros tiempos y para nuestros problemas modernos. Así dijo un pastor metodista de Sinton, Texas.

C. Muchos rechazan las leyes morales de la Biblia.

D. Aun muchos hermanos en Cristo no tienen el respeto debido por la Biblia:

1. Un dicho común en estos días es que "hacemos muchas cosas sin autoridad bíblica" y que no es necesario tener autorización bíblica para todas las cosas que practicamos en la religión.

2. A consecuencia de esta actitud ha habido últimamente muchas innovaciones entre las iglesias de Cristo. Han establecido gran número de instituciones benévolas; envían dinero a las iglesias patrocinadoras para que éstas se encarguen de ciertas obras; son cada vez más populares los salones de recreo y de toda clase de

actividad social. En fin, hay una serie larga de prácticas que carecen de apoyo bíblico, ya que tantos hermanos han abandonado el patrón original.

3. Tales hermanos tienen la misma enfermedad que afligió a los israelitas que pidieron rey para ser como las naciones (1 Sam. 8:5). Nuestros hermanos están imitando a los sectarios en muchas cosas. 1 Sam. 8:5 marca el "principio del fin" de Israel. En esto tomaron el primer paso principal hacia la apostasía total. ¿Por qué sucedió esto? Dios lo explica a Samuel, "a mí me han desechado, para que no reine sobre ellos". Así es hoy en día. El dechado dejado por Dios ha sido desechado, y lo que "las naciones" (los sectarios) practican viene siendo el modelo para los hermanos liberales. Pero el fin de este camino es la destrucción.

4. En marzo y abril de este año (1969) la iglesia Broadway de Lubbock, Texas, patrocinó a unos cien estudiantes en su campaña de "evangelizar" a otros estudiantes en la famosa playa de Daytona, Florida. Con la ayuda de Pat Boone (que antes era miembro de la iglesia pero que ahora está asociado con los carismáticos y canta con el famoso Oral Roberts y otros falsos maestros), y John Allen Chalk (predicador de la iglesia Highland de Abilene, Texas, la que patrocina el programa Herald of Truth) y un grupo de estudiantes de Abilene Christian College, éstos presentaron programas para divertir a los estudiantes para que se juntaran a escuchar la "predicación" de Chalk y Meador. Desde luego, los estudiantes vestían cortos y trajes de baño.

5. Estos casos se mencionan para ilustrar lo que pasa cuando los hermanos abandonan el patrón bíblico y dirigen sus propios pasos. La iglesia Highland era una de las primeras iglesias patrocinadoras. El predicador de esa iglesia (Chalk) es muy conocido entre hermanos liberales por su participación en el programa "Herald of Truth", y ahora es el predicador de la iglesia Highland, la que recibe fondos de algunas 2,700 otras iglesias para su proyecto.

Conclusión:

A. Jer. 6:16, "Así dijo Jehová: Paraos en los caminos, y mirad, y preguntad por las sendas antiguas, cuál sea el buen camino, y andad por él, y hallaréis descanso para vuestra alma". Esta es la actitud de hermanos fieles ahora.

B. Isa. 8:20, "¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido"; es decir, no hay para ellos amanecer, no hay mañana para ellos.

C. 1 Ped. 4:11, "Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios" en todas las cosas, sin excepción.

D. Marcos 16:16, "el que creyere y fuere bautizado será salvo". ¿Oirá usted a Cristo ahora? ¿Dejará que Dios ordene sus pasos? ¿Dejará de andar en el camino que conduce a la muerte?

E. Prov. 3:5, "Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia".

F. Prov. 14:12, "Hay camino que al hombre le parece derecho; pero su fin es camino de muerte".

* * * * *

El reino profetizado por Isaías

Introducción:

A. Juan 12:41, "Isaías dijo esto cuando vio su gloria, y habló acerca de él". Isaías se refiere a Cristo varias veces; por ejemplo, Isa. 7:14; 9:6; 11:1; cap. 53.

B. El Nuevo Testamento cita a Isaías unas 58 veces.

C. Debemos apreciar el reino de Cristo como lo apreció Isaías. Algunas de las más bonitas descripciones del reino se hallan en el libro de Isaías. Este profeta nos ayuda mucho a entender y a apreciar el reino.

D. Las profecías de Isaías nos hacen ver lo que el evangelio del reino puede hacer con nuestras vidas. Hay varios textos en este libro que nos ayudan a entender el verdadero significado de la conversión y de la naturaleza de la iglesia verdadera.

I. Isaías 2:2-4, Reinado universal del Mesías.

A. "Acontecerá en lo postrero de los tiempos"

1. El tiempo del Mesías. Hech. 2:16, 17, Dice Pedro que lo que ocurría en ese día de Pentecostés fue profetizado por Joel cuando habló de "los postreros días". Los eventos de ese día marcaron el principio del cumplimiento de la profecía de Joel.

2. Heb. 1:1, 2, "en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo". La expresión "postreros días" se refiere, pues, al tiempo de Cristo y su reino.

B. "Monte de la casa de Jehová".

1. "Monte" significa reino, gobierno. "Confirmado" significa que tenía fundamento sólido, porque fue fundado sobre Cristo (Mat. 16:18; 1 Cor. 3:11; Heb. 12:28).

2. "Casa de Jehová" se refiere a su reino, que es también su iglesia. 1 Tim. 3:15, "la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente".

C. "Cabeza de los montes, y será exaltado sobre los collados".

1. El reino de Cristo (su iglesia) es la organización más prominente, más importante en el mundo. Es mucho más importante que cualquier gobierno humano.

2. Es mucho más importante que las instituciones humanas, aunque sean religiosas y establecidas por cristianos. Pero lamentablemente hay hermanos que estiman en gran manera sus instituciones. Se tolera la crítica a la iglesia pero no se tolera la crítica a las escuelas, orfanatorios, etc.

D. "Correrán a él todas las naciones".

1. El reino de Cristo es universal. Es para todas las naciones (gentiles).

2. Véanse Mateo 28:18-20; Marcos 16:15,16; Hechos 10; 11:18.

E. "Nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas".

1. No podemos andar en su camino sin aprender su enseñanza.

2. Muchos profesan seguir a Cristo sin aprender de El.

3. Léanse con cuidado los siguientes textos: Mat. 11:28-30; Juan 6:44,45; Mateo 28:19, 20.

F. "De Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová". Sion es Jerusalén. Son iguales estas dos frases. Hech. 2 registra el cumplimiento de esta profecía cuando, por primera vez, el evangelio del Cristo resucitado se proclamó. Jesús dijo a los apóstoles, "me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra".

G. "Juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos".

1. Cristo es el Juez Supremo. El evangelio de Jesús nos enseña, reprende y corrige (Juan 16:8).

2. En esta forma -- y no por medio de armas militares -- Jesús gana súbditos para Su reino. Los de Su reino son voluntarios, ganados por el evangelio de paz. Véase 2 Cor. 10:4,5.

H. "Y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces. No alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra". Compárese Isa. 60:18.

1. El reino de Cristo es espiritual, Juan 18:36.

2. Cristo es llamado "Príncipe de paz", Isa. 9:6.

3. El evangelio es llamado "el evangelio de paz", Efes. 6:15.

4. La armadura del soldado cristiano es espiritual, Efes. 6:10-19.

5. El evangelio destruye las enemistades de los hombres y establece paz entre el hombre y Dios, y también entre los hombres mismos.

6. Este texto tiene su cumplimiento en la reconciliación de los judíos y gentiles en un mismo cuerpo (Efes. 2:16; 3:6; 4:4).

Hay una sola casa (un reino, una iglesia, un solo cuerpo), y los convertidos de toda nación y de toda raza debemos vivir en paz en esa casa como hermanos en Cristo.

II. Isaías 11:1-10.

A. Una descripción del reino de Cristo (la iglesia de Cristo).

1. El cumplimiento de este texto es el mismo que ya estudiamos bajo Isaías 2:1-4.

2. Esta profecía se cita erróneamente con referencia a un supuesto reino milenarismo, siendo esto desconocido por la Biblia.

B. Los vers. 6-9 enseñan que habrá paz, tranquilidad y seguridad para los que aceptan a Cristo.

1. No tiene nada que ver con gobiernos civiles.

2. No tiene nada que ver con los incrédulos.

C. Este texto nos hace ver lo que el evangelio puede hacer con nuestras vidas. Nos puede transformar al igual que un desierto árido puede ser transformado en tierra productiva.

D. En los gobiernos humanos (como en el reino animal) los fuertes oprimen a los débiles.

1. Pero el ministerio de Cristo y de su iglesia se describe en Isa. 42:1-4 y en Mat. 12:18-21, "La caña cascada no quebrará, y el pábilo (la mecha) que humea no apagará". Estos textos describen la atención tierna de Jesús hacia los pobres, los enfermos, y los afligidos de este mundo. Véase Mat. 11:28-30.

2. 1 Tes. 5:14, "También os rogamos, hermanos, que amonestéis a los ociosos, que alentéis a los de poco ánimo, que sostengáis a los débiles, que seáis pacientes para con todos". Heb. 12:12,13, "Por lo cual, levantad las manos caídas y las rodillas paralizadas; y haced sendas derechas para vuestros pies, para que lo cojo no se salga del camino, sino que sea sanado".

E. Rom. 15:12 cita el v. 10 y lo aplica a la conversión de los gentiles. La iglesia es el un cuerpo compuesto de judíos y gentiles.

1. Dejarán la hostilidad unos para con otros.

2. Ilustrado en Isa. 11:6-8, "Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; el becerro y el león y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará. La vaca y la osa pacerán, sus crías se echarán juntas; y el león como el buey comerá paja. Y el niño de pecho jugará sobre la cueva del áspid, y el recién destetado extenderá su mano sobre la caverna de la víbora".

3. Los "testigos" del Atalaya (para no concederles el nombre que presumen usar) citan este hermoso texto y enseñan que habrá cumplimiento literal de esta profecía aquí en la tierra y que las fieras serán domadas en un paraíso glorioso. Pero la tierra será quemada (2 Ped. 3:10), y cuando suceda esto, los que niegan la deidad de Cristo serán echados al lago de fuego. No habrá ningún paraíso para los tales ni en la tierra ni en el cielo.

4. En el Nuevo Testamento algunos hombres son comparados a animales: Mateo 3:7, "generación de víboras" (23:33, "¡Serpientes!"); 7:15, "lobos rapaces" (Hech. 20:29, 30); Luc 13:32 "aquella zorra"; Fil. 3:2, "Guardaos de los perros". Hech. 7:54, los judíos "crujían los dientes contra" Esteban. Gál. 5:15 "pero si os mordéis y os coméis unos a otros".

F. Pero los que nacen otra vez -- los que se convierten de corazón a Cristo -- ya no son así. Gál. 5:16-26; Efes. 4:22-32; Col. 3:5-14. Al ser convertidos dejamos las obras de la carne, la malicia, la envidia, el enojo y las pasiones carnales que nos dominaban antes. El evangelio es el poder de Dios para salvación. Tiene poder para cambiarnos. El evangelio cambia nuestra actitud y nuestro carácter, para que seamos transformados a la semejanza de Cristo (2 Cor. 3:18).

G. Sal. 32:9, "No seáis como el caballo, o como el mulo, sin entendimiento, que han de ser sujetados con cabestro y con freno, porque si no, no se acercan a ti".

III. Isaías 35.

A. Imagínese un desierto (como el de Arabia, por ejemplo) con la arena seca y caliente, sin plantas, sin flores, sin producción alguna; solamente con cientos de kilómetros cuadrados de terreno estéril, con miles de hectáreas cuadradas de terreno sin valor alguno porque no hay agua, pues el clima no es propicio para la vegetación. Esta descripción nos muestra un cuadro de soledad y tristeza. Así es la vida sin Cristo.

B. Pero al llegar el reino de Cristo, el desierto cambia completamente. Ahora hay lluvia, hay riego y la tierra sí puede producir. Ahora hay muchas hectáreas cuadradas de trigo y maíz. Hay flores, matas y muchos árboles de sombra y de fruta. Es el efecto bueno del evangelio en nuestras vidas. Este cambio ilustra la transformación que se manifiesta en la vida de los que obedecen al evangelio y son trasladados al reino de Cristo. Es un cambio espiritual. Lo desolado ahora es productivo. La vida del cristiano tiene ahora un propósito siendo útil para Dios.

C. Este cambio es efectuado por el conocimiento de la palabra. Isa. 11:9, "la tierra será llena del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar". Isa. 2:3, "nos enseñará sus caminos".

1. Lo inútil y lo estéril de la vida de los hombres es causado por la ignorancia de la palabra de Dios (o por la rebelión hacia ella).

2. Al predicar la palabra abrimos "en el desierto estanques de aguas, y manantiales de aguas en tierra seca" (Isa. 41:18).

D. Juan 7:37-39, este texto se cumplió comenzando con Hech. 2.

¡Qué contraste entre los "ríos de agua viva" y las "cisternas rotas que no retienen agua" (religiones falsas), Jer. 2:18.

E. Isa. 35:10, "y tendrán gozo y alegría, y huirán la tristeza y el gemido". El gozo es la nota dominante del evangelio (Hech. 8:39; 16:34; Fil. 4:4). Isa. 61:1-3 (Luc. 4:18,19), Cristo nos da "gloria en lugar de ceniza, óleo de gozo en lugar de luto, manto de alegría en lugar del espíritu angustiado".

Conclusión:

A. Isaías habló mucho acerca del reino de Cristo. En este estudio hemos examinado algunas citas de esta profecía para ver el reino a través de los ojos del profeta.

B. El reino de Cristo es glorioso. Efes. 5:27, Pablo habla de "una iglesia gloriosa" sin mancha ni arruga. Es un gran honor ser miembro de la iglesia del Señor.

C. Para ser ciudadano en este reino se necesita el conocimiento. Es necesario oír el evangelio (las buenas nuevas del reino). Es lo que Felipe predicó a los samaritanos (Hech. 8:12). Es necesario nacer otra vez, nacer del agua y del Espíritu (Juan. 3:3,5). El nacimiento espiritual significa la conversión verdadera, en la cual nos despojamos de la vida pasada (el "viejo hombre") para vestirnos de Cristo. El agua del nuevo nacimiento es el bautismo (Mar. 16:16; Hech. 2:38; Rom. 6:4) .

D. La vida nueva de la nueva criatura en Cristo (2 Cor. 5:17) es como el desierto cambiado en campo fructífero y florido.

E. La invitación es para todos. "Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera tome del agua de la vida gratuitamente" (Apoc. 22:17).

* * * * *

He aquí la posición católica

El Profesor Dunne, del Colegio Jesuita, Washington, D. C.: "Yo considero que no estamos haciendo nuestro deber como ciudadanos americanos, a nosotros o a nuestros niños en permitir tal sistema de escuelas públicas como tenemos ahora".

El Dr. Charles C. Morrison, Editor de la revista, Christian Century: "El catolicismo romano es un sistema de poder en sí, descansando sobre la grande base de la sumisión de sus gentes, cuya sumisión ella puede explotar para ganar aun más poder en la vida política o cultural de la comunidad secular ... su triunfo en América transformaría radicalmente nuestra cultura y cambiaría el carácter de nuestras instituciones democráticas".

La revista El Católico Convertido, Editorial, Oct., 1946, p. 226: "Los papas de Roma han dado durante los últimos cien años encíclica tras encíclica condenando las sociedades de Biblia protestantes por imprimir la Biblia y el Nuevo Testamento en los idiomas de la gente común. El Papa Pío VII denunció la circulación de la Biblia como 'una treta astuta' y 'un sistema nefario amenazando la ruina eterna'. El Papa Leo XI clasificó la impresión de las Santas Escrituras en la lengua de la gente como 'una treta antigua de herejes'".

Un despacho de La Prensa Asociada de Sevilla, España (Agosto 16, 1952): "Pedro Cardenal Segura, el Arzobispo Católico Romano de Sevilla, publicó ayer una carta pastoral en la que dijo que los católicos españoles no están ligados por un artículo en la constitución garantizando tolerancia de religiones aparte de la Católica Romana. El cardenal, conocido por su antiprottestantismo, dijo que no tenía ninguna seguridad que el artículo 6 de la Ley de Derechos era respaldado por un acuerdo entre la España del Generalísimo Francisco Franco y el Vaticano".

* * * * *

No hay "iglesia patrocinadora" en Hechos 11:27-30

El falso maestro procede de la siguiente manera: primeramente inventa el error, y luego acude a las Escrituras para tratar de probar que es bíblico. Siempre han hecho así los sectarios y ahora los hermanos liberales hacen lo mismo.

Se ha iniciado la práctica de dar a cierta iglesia el nombre "iglesia patrocinadora". La expresión inglesa es "sponsoring church" y si alguien tiene mejor traducción, eso no me molesta. Se trata de alguna iglesia que se encarga de una obra benévola o evangelística y luego pide fondos a todas las demás iglesias para el financiamiento de su proyecto. Llega a ser, pues, como agencia de las demás iglesias, y centraliza los fondos de muchas iglesias en una iglesia. Todo esto lo hacen bajo el nombre de "cooperar", pero es una cooperación desconocida en el Nuevo Testamento.

Cuando muchos hermanos preguntamos, "¿Dónde autoriza la Biblia tal práctica?" se buscaron textos para justificar su nueva práctica. Desde luego, no hay textos que la autorice, pero han citado Hech. 11:27-30 como ejemplo de lo que ellos practican.

Pero ¿qué dice el texto? ¿Dice algo de cierta iglesia patrocinadora o iglesia central que se encargara de los fondos de muchas iglesias? Amado hermano, ¿cree usted que los hermanos liberales leyeron este texto y luego se sintieron obligados a establecer una iglesia patrocinadora? De ninguna manera, sino que primeramente establecieron una iglesia patrocinadora y entonces comenzaron a buscar textos de aprobación, los cuales no existen.

Hech. 11:27-30 dice que la ayuda de los hermanos de Antioquía fue enviada a los hermanos que "habitaban en Judea". Según la teoría de los hermanos liberales (los que creen en iglesias patrocinadoras), la ayuda fue entregada a los ancianos de la iglesia de Jerusalén la cual llegó a ser la primera "iglesia patrocinadora", y que estos ancianos (de Jerusalén) se encargaron de distribuir la ayuda a las demás iglesias de Judea.

¿Cuál es la base de su argumento? Hech. 11:30 dice "lo cual en efecto hicieron, enviándolo a los ancianos por mano de Bernabé y Saulo". Este texto habla de "ancianos", pero ¿cuáles? ¿Los de Jerusalén solamente? El texto no dice "ancianos de Jerusalén", sino Judea (v. 29, "a los hermanos que habitaban en Judea"). El evangelio fue predicado en Judea (Hech. 1:8) y había iglesias en Judea (Hech. 9:31). 1 Tes. 2:14, "Porque vosotros hermanos, vinisteis a ser imitadores de las iglesias de Dios en Cristo Jesús que están en Judea". También sabemos (Hech. 14:23) que Pablo y sus compañeros escogieron ancianos en cada iglesia. Si escogieron ancianos en cada una de las iglesias mencionadas en Hech. 13,14, ¿no cree usted que también se escogieron ancianos en las iglesias de

Judea que fueron las primeras iglesias establecidas por los apóstoles? ¿Acaso Hech. 14:23 no incluye las iglesias de Judea?

Hechos 12:25

Los hermanos liberales argumentan que Hech. 12:25 dice, "Y Bernabé y Saulo, cumplido su servicio, volvieron de Jerusalén". Creen que este texto autoriza la iglesia patrocinadora. Creen que este texto es evidencia concreta de que Pablo y Bernabé llegaron solamente a Jerusalén para entregar los fondos a los ancianos de Jerusalén, y que no llevaron el dinero a los ancianos de las varias iglesias de Judea. Pero ¿cuál fue el servicio que cumplieron? Los hermanos de Antioquía "determinaron enviar socorro a los hermanos que habitaban en Judea; lo cual en efecto hicieron". ¡Hicieron lo que determinaron hacer! Este texto no dice nada de entregar todos los fondos solamente a un grupo de ancianos (los de Jerusalén) para que éstos se encargaran de distribuirlos a las demás iglesias de Judea. La iglesia de Jerusalén no era "iglesia patrocinadora".

El esfuerzo de los hermanos liberales de probar esto es semejante a los esfuerzos de los pastores sectarios de probar que había infantes en las "casas" de Cornelio, Lidia y el carcelero. Es pura suposición.

Vuelvo a decir esto: primeramente los hermanos iniciaron su práctica. Entonces buscaron textos bíblicos para apoyar su práctica. Dice 2 Tim. 2:15 que debemos usar bien la palabra. Los hermanos liberales no usan bien la palabra con respecto a este tema.

* * * * *

"No era conocido de vista"

Pablo dice (Gál. 1:22), "y no era conocido de vista a las iglesias de Judea. Es otro texto que se usa mal en el esfuerzo de probar que la iglesia de Jerusalén era iglesia patrocinadora. Dicen los hermanos liberales que Pablo llegó solamente a Jerusalén para entregar el socorro de los hermanos de Antioquía (Hech. 11:27-30), porque dice a los Gálatas que no era conocido de vista a las iglesias de Judea.

Pero lo que Pablo dice en Gál. 1:22 se refiere al tiempo cuando fue "a las regiones de Siria y de Cilicia" (v. 21); esto sucedió poquito después de su conversión, mucho tiempo antes del evento narrado en Hech. 11:27-30. En esa primera visita a Jerusalén (registrada por Lucas en Hechos 9:26-30) no visitó a las iglesias de Judea, sino fue solamente a Jerusalén. Después volvió a Judea con la ayuda que enviaron los discípulos de Antioquía para los santos necesitados de Judea. Gál. 1:22 no se refiere a la visita registrada en Hech. 11:27-30, y el argumento de los hermanos liberales cae.

* * * * *

¿Existe en realidad un infierno eterno?

Ezequiel 18:20-27 dice, "El alma que pecare, esa morirá: el hijo no llevará el pecado del padre, ni el padre llevará el pecado del hijo: la justicia del justo será sobre él, y la impiedad del impío sobre él ... Y si dijereis: No es recto el camino del Señor; oíd ahora, casa de Israel: ¿No es recto mi camino? ¿No son vuestros caminos torcidos? Apartándose el justo de su justicia, y haciendo iniquidad, él morirá por ello; por la iniquidad que hizo, morirá. Y apartándose el impío de su impiedad que hizo, y haciendo según el derecho y la justicia, hará vivir su alma".

Si Dios ha sido bondadoso con el hombre, proveyendo la oportunidad por medio de Cristo de que el hombre sea salvo y viva con El en un estado de eterno gozo y felicidad, ¿sería consecuente con Su bondad y justicia que otro lugar se provea para aquellos que menosprecian Su don de salvación? Hay grupos religiosos que contienden que por ser Dios misericordioso no echará a sus criaturas a un lugar de eterno castigo.

Afirmamos que, en vista de lo que Dios dice en Ezeq. 18, a menos que El castigara a los inicuos no sería justo. Dios bendice a los obedientes y castiga a los desobedientes. No sería justo que Dios bendijera a los buenos e ignorara a los malos.

Dios dice (v. 25) que los caminos del inicuo son torcidos. ¿Por qué? Porque en lugar de aceptar la responsabilidad por su iniquidad, quiere culpar a otros, y quiere evitar el castigo que su iniquidad merece.

Dios dice que si el hombre justo se aparta de su justicia y hace iniquidad, morirá (v. 26), y si el inicuo se aparta de su iniquidad "de cierto vivirá, no morirá" (v. 27). Habiendo dicho esto, pregunta otra vez: "¿no son rectos mis caminos, casa de Israel?" (v. 29). La respuesta obvia es que sí. Pero los caminos de ellos eran torcidos. Dios no hace acepción de personas. Todo depende del hombre. El justo será salvo y el inicuo será condenado.

Ahora bien, si el justo vive y no muere por su justicia, sería absurdo dejar que el inicuo gozara de la misma bendición. Si se permite que el malo también viva, entonces ¿dónde está la justicia de Dios? Dios es justo porque bendice a los obedientes y porque castiga a los desobedientes.

Por lo tanto, la existencia de un lugar de castigo no es nada ilógica o irrazonable, sino está en perfecta armonía con la justicia de Dios. Pablo dice (2 Tes. 1:6-10), "Porque es justo delante de Dios pagar con tribulación a los que os atribulan, y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder, cuando venga en aquel día para ser glorificado en sus santos y ser admirado en todos los que creyeron (por cuanto nuestro testimonio ha sido creído entre vosotros)". Dice Pablo que es justo que Dios pague con tribulación, como también es justo que Dios bendiga a los fieles.

Hay muchos textos que enseñan que habrá lugar de castigo: Mat. 5:22; 10:28; 13:41, 42; 25:41, 46; Mar. 9:42-48; Apoc. 20:15; 21:8. Los "testigos" quieren destruir la fuerza de esta enseñanza; dicen que "Geenna" (infierno) es solamente un lugar fuera de Jerusalén donde se quemaba la basura. Pero no hay ninguna prueba de que alguien jamás se haya echado a ese valle como medio de castigo o tormento. Jesús habla claramente en los textos citados arriba de castigo y de tormento. Los "testigos" son incrédulos y materialistas que simplemente no creen a Jesús y refutan lo que El dice.

Dios no quiere que nadie perezca (2 Ped. 3:9), sino que todos se salven (1 Tim. 2:4), y ha hecho todo lo posible para salvar a todos, pero El deja el asunto (la decisión) en las manos del hombre. Nadie es forzado a obedecerle, pero todos serán responsables por su decisión. Es imposible quitar de las Escrituras la enseñanza acerca del infierno como es imposible quitar de las Escrituras la enseñanza acerca del hogar celestial. Nos conviene estar ocupados en evitar ir a ese lugar en lugar de ocuparnos en negar su existencia.

Jesús dice (Mat. 25:46), "E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna". Este texto no necesita explicación. La enseñanza es bien clara: habrá tormento eterno para los desobedientes y habrá vida eterna para los obedientes. Si no hay tormento, tampoco hay gozo. Si la palabra "eterno" se limita para los desobedientes, también se limita para los obedientes.

Dicen los "testigos" y otros materialistas que los malos serán "aniquilados". Se basan en parte en Mateo 10:28 que dice que Dios "puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno". Pero en primer lugar la palabra "destruir" no significa la destrucción o aniquilación del ser, sino la perdición del bienestar (así dicen los léxicos griegos). En segundo lugar, Jesús dice en el mismo texto que esta "destrucción" es peor que la muerte ("Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar").

Si los desobedientes fueran aniquilados, esto no sería en ningún sentido "castigo eterno".

Recuérdese también que los que serán castigados no son solamente los homicidas, los ladrones, etc., sino los que no conocen a Dios y no obedecen al evangelio (2 Tes. 1:7-9). No basta con ser gente moral. Hech. 10:1, 2, 22 nos informa de un hombre muy bueno que no estaba salvo. Cuando oyó el evangelio fue bautizado (v. 33-43, 48). Dice Cristo que es necesario creer en El (Juan. 8:24), arrepentirse de pecados (Luc. 13:3, 5); confesarle (Mat. 10:32, 33); ser bautizado para el perdón de pecados (Mar. 16:16; Hech. 2:38), y entonces ser fiel hasta la muerte ("Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida", Apoc. 2:10).

Los hombres incrédulos y carnales quieren eliminar la doctrina del infierno (el castigo eterno). Hablan del amor de Dios, pero no conocen a Dios y no entienden la palabra "amor". Hablan del Cordero de Dios, pero ignoran su ira ("Y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos de la cara de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero; porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?" Apoc. 6:16).

Muchos creen que "el Dios del Antiguo Testamento" es severo, y que "el Dios del Nuevo Testamento" es muy tolerante, pero es absurda y antibíblica esta distinción. Además, aprendemos del castigo eterno en el Nuevo Testamento. Es Cristo y no Moisés quien habla del fuego eterno que no se apaga. Los que creen la Biblia creen la enseñanza acerca del castigo eterno.

* * * * *

La evolución

Dice Efes. 6:4, "Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor". Esta responsabilidad es grande. La tarea se hace más difícil a causa de la gran oposición a la verdad de parte de los maestros en la escuela que enseñan la filosofía llamada "la evolución". Esta maldad se les enseña desde los primeros años como cualquier historia o hecho verídico. Se presenta como "ciencia" y como "biología".

Los maestros que la enseñan -- y la mayoría de ellos en los Estados Unidos sí la enseñan -- creen que solamente los más ignorantes la rechazan; que uno tiene que enseñar así para ser uno de los intelectuales.

En las universidades -- mayormente en las del estado -- no se permite ninguna oposición significante a esta posición. Es imposible obtener posición de importancia en el departamento de biología si no se acepta.

¿Qué es la evolución?

¿Qué significa la palabra? ¿de qué se trata? Según esta filosofía la vida no comenzó con la creación de Dios, sino con una pequeña célula de protoplasma y que, transformándose de una cosa a otra por medio del proceso de la evolución, llegó por fin a ser hombre. El procedimiento es más o menos de la manera siguiente según los evolucionistas: la célula de protoplasma llega a ser esponja, y luego medusa y, poco a poco, llega a ser pez; en seguida se transforma en animal anfibio como la rana; el próximo paso en la evolución es el estado reptil; luego el reptil cría alas y es pájaro; algunas de estas criaturas pierden sus alas y llegan a ser mamíferos; siguen el proceso de evolución durante millones de años y llegan a ser profesores de la biología (la cumbre y corona del proceso evolutivo).

Esto no es ciencia

Pablo habla (1 Tim. 6:20) de la "falsamente llamada ciencia". Así es la evolución. Se acepta entre la mayoría como "ciencia", pero no lo es en ningún sentido. No se ha comprobado y es imposible comprobarla. La evolución no se puede examinar en forma científica. No se puede sujetar a los procesos normales de investigación científica y, por eso, siempre será simplemente una filosofía o creencia y no ciencia verdadera. Desde luego, nadie ha visto el procedimiento fantástico e imaginario descrito por los evolucionistas. Se admite, desde luego, que no ha habido testigos del proceso evolucionario. Se afirma que el proceso ha sucedido a través de millones y billones de años. Hablan de millones de años como si fueran cientos de años. Creen que si exageran el tiempo, todo es posible y aun lógico.

Pero a pesar de lo ilógico y lo improbable de la evolución, muchos creen y dicen que solamente los ignorantes la niegan y que todos los intelectuales la aceptan como científica.

Hay muchos científicos que no creen en la evolución. Hace pocos años un grupo de científicos establecieron una sociedad llamada "Creation Research Society" para unirse en la lucha en contra de la evolución y para defender la verdad enseñada en la Biblia en Gén. 1. Esta sociedad se basa en los principios científicos. Entre ellos son el Dr. John W. Klotz, autor de "Genes, Genesis and Evolution", libro de texto de biología; el

Dr. Paul A. Zimmerman y el Dr. Henry M. Morris, coautor de un libro excelente llamado "The Genesis Flood", un libro erudito que explica en forma clara y convincente el fenómeno de los fósiles (fragmentos de animales o plantas petrificados que se encuentran en diversos terrenos geológicos antiguos). Estos científicos verdaderos publican una revista llamada "Creation Research Quarterly".

¿Por qué se enseña la evolución?

En vista de que la evolución no es nada científica y que es simplemente una creencia o filosofía, ¿por qué se originó y por qué se enseña con avidez actualmente en las escuelas? ¿por que hay tanto deseo de envenenar la mente de nuestros hijos?

Es fácil contestar estas preguntas. Se debe al orgullo humano en su rebelión contra Dios. El Sr. Arthur Keith, evolucionista inglés de renombre, dijo, "La evolución no se ha comprobado y no se puede comprobar. La creemos porque la única alternativa es la creación especial, cosa no aceptable". Otro evolucionista de renombre, el Sr. D. M. S. Watson, dice, "La evolución es aceptada por los zoólogos, no porque se haya observado que ocurra ni porque se pueda comprobar ser la verdad por medio de la evidencia lógicamente coherente, sino porque la única alternativa, la creación especial, es claramente increíble" (las dos citas del libro "Did Man Just Happen?" por el Sr. W. A. Criswell, p. 71).

En esto vemos el prejuicio del evolucionista. Le es fácil aceptar la evolución, por absurda que sea, porque quiere evitar la idea de Dios y la idea del juicio final. Siempre los ateos (con todos sus hermanos y primos, los agnósticos, los modernistas, los escépticos, etc.) se oponen a cualquier verdad que les haga responsables delante de Dios por su conducta. Los que admiten la existencia de Dios están obligados a admitir también que Dios nos juzgará, y si admiten que habrá juicio, tienen que admitir que toda maldad será castigada y, por lo tanto, que el hombre debe vivir conforme a la voluntad de Dios y no como él quisiera.

La aceptación de la creación especial de Dios implica la aceptación de Dios y la voluntad de Dios. Si debemos nuestra vida a El, entonces daremos cuenta a El y, por lo tanto, es necesario vivir de acuerdo con Su divina voluntad. Los que no quieren vivir así buscan alguna salida y una de las salidas más populares es la filosofía llamada "evolución".

La Biblia y la evolución

Es importante que el cristiano se dé cuenta del contraste entre la doctrina bíblica de la creación y la filosofía de la evolución. En seguida examinaremos algunas verdades que son rechazadas por la filosofía de la evolución.

1. Niega que la vida fue creada, Gén. 1
2. Niega que la obra creadora cesó, Gén. 2:2; Heb. 3:4.
3. Niega que Dios creó al hombre a su imagen, Gén. 1:27 (este texto enseña que el hombre es creación especial, superior a los animales; "hagamos al hombre a nuestra imagen" indica que el hombre es criatura de inteligencia, de voluntad, de conciencia de lo bueno y lo malo, y que tiene espíritu inmortal).
4. Niega que Dios "formó al hombre del polvo de la tierra", Gén. 2:7.

5. Niega que "varón y hembra los creó", Gén. 1:27. Los evolucionistas no pueden explicar el asunto de los dos sexos.

6. Niega lo fijo de los géneros de Gén. 1. Rehusan hacer caso a la verdad innegable de que es imposible cruzar hombres con animales, pero siguen insistiendo en que los dos proceden del mismo origen.

7. Niega o no hace caso a que todos los hombres vienen de la misma sangre (Hech. 17:22), y que la sangre del hombre y la sangre del animal no se mezcla. La sangre de los blancos y negros, americanos y rusos, hombres y mujeres de todas las razas se mezcla, pero la sangre de cualquier animal no se puede mezclar con la del hombre. Este punto es muy significativo. Hay varios tipos de sangre humana, pero no tiene nada que ver con color ni raza. El hombre negro puede dar transfusión de sangre al hombre blanco, y el hispano puede dar sangre al anglosajón. Dice Hech. 17:22 que hay una sola sangre humana, pero la sangre animal es otra cosa bien distinta. El hombre no puede recibir transfusión de sangre del chango. La evolución es filosofía falsa y hueca. "Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres" (Col. 2:8).

8. Niega o no hace caso a las cuatro clases de carne mencionadas por Pablo en 1 Cor. 15:39. Estas cuatro clases han existido desde la creación del mundo. No hay y nunca ha habido evolución de una clase a otra. Hay mutación o cambio dentro de las especies, pero no ha habido transmutación (evolución de una especie a otra).

9. Niega que Dios es el Gobernador del universo (Heb. 1:3; 2 Ped. 3:7; Hech. 17:28).

10. Niega que Cristo es Dios. Según el evolucionista todo ser humano, sin excepción, es producto de la evolución. Blasfeman a Dios diciendo que todo ser humano vino de los animales.

El cristiano debe dar énfasis al hecho de que no hay ninguna armonía entre la Biblia y la evolución. Los que aceptan la Biblia rechazan la evolución, y los que aceptan la evolución rechazan la Biblia. Algunos que profesan creer en la Biblia quieren ser amigos de los evolucionistas, pero esto es imposible.

La evolución teísta

Los que quieren armonizar la evolución con la Biblia se llaman evolucionistas teístas. Su argumento principal es que los días de Gén 1 eran períodos largos (millones de años), pero el texto dice claramente, "Y fue la tarde y la mañana un día ... el día segundo ... el día tercero, etc." (Gén. 1:5,8,13). La palabra "día" significa día de 24 horas a menos que el contexto indique otra cosa, y Génesis 1 habla de "la tarde y la mañana un día", claramente indicando un día de 24 horas.

El tercer día Dios creó la vegetación y el cuarto día creó las lumbreras en la expansión de los cielos para separar el día de la noche (el sol, la luna, las estrellas). ¿Duraba la vegetación miles de años sin sol? Según los evolucionistas teístas así fue. Entonces, según esto, la mitad de los millones de años era noche.

La Biblia dice "creación", no "evolución", y no hay ninguna armonía entre las dos cosas. Los que aceptan la evolución rechazan la Biblia y rechazan a Dios.

Las consecuencias de la evolución

Las escuelas públicas no solamente enseñan la evolución, sino también enseñan la "educación sexual". Si el hombre es meramente animal, es necesario estudiar y analizar en la forma más abierta y franca su sexualidad y su función reproductiva. Este tema se presenta en la forma más gráfica con la ayuda de dibujos y fotografías en clases mixtas, sin ningún sentido de vergüenza. La "educación sexual" no es para condenar la fornicación, sino para explicar el uso de contraceptivos y todo aspecto del aborto. Son cursos de estudio que promueven la inmoralidad. Se enseña que la experimentación sexual (la fornicación) puede ser de beneficio psicológico y útil para los ajustes matrimoniales.

Lamentablemente se están olvidando todos los principios buenos sobre los cuales este país fue fundado. Por lo cual la decadencia es cada vez más avanzada, y los fundamentos buenos del país se están derrumbando. Una causa mayor de esta catástrofe es la nefanda filosofía llamada evolución.

Si el hombre se convence que es simplemente un animal "desarrollado", que es el producto del proceso de la evolución, y que está destinado a la extinción como animal, se portará como animal. El fruto de la evolución ya está madurando en los Estados Unidos y ese fruto es la inmoralidad desenfrenada. Existe el problema de la anarquía entre la juventud como nunca había existido antes. Muchos jóvenes no respetan la ley, no respetan la policía y no respetan ni a los maestros de la escuela que les han enseñado que son animales educados. Muchos estudiantes no solamente se pelean y se matan unos a otros, sino también atacan y golpean a los mismos maestros. "No os engaños; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará" (Gál. 6:7). Los padres y los maestros han enseñado a sus hijos la filosofía de la evolución, y ahora están sufriendo la consecuencia.

¡Despiértense pues!

Padres, tenemos que ayudar a nuestros hijos a entender las siguientes cosas:

1. Que se enseña en las escuelas públicas "la falsamente llamada ciencia" (1 Tim. 6:20). La evolución no es ciencia, porque la palabra "ciencia" significa lo que "se sabe". Nadie "sabe" que el hombre es producto de la evolución. La ley de la gravitación es ciencia. Esta verdad se puede saber, se puede observar en la experimentación. Toda ciencia verdadera es sencillamente un reconocimiento de la obra de Dios en este universo. Pero la evolución no es ciencia, sino mentira.

2. Que hay muchos científicos que rechazan rotundamente esta filosofía. Saben que no ha habido y que no habrá nunca la transmutación de las especies. Tal proceso no es posible.

3. Que los que aceptan la evolución lo hacen porque quieren andar en el camino ancho en rebelión contra Dios. Desafortunadamente éstos ejercen el control sobre las escuelas de los Estados Unidos, un país que por tanto tiempo se llamaba nación "cristiana".

4. Que es imposible creer en la Biblia y también creer en la evolución. La evolución niega lo que Jesús dice en Mat. 19:4, "El que los hizo al principio, varón y hembra los hizo".

* * * * *

El orar

I. El orar:

A. No es "rezar" (repetir oraciones memorizadas; "recitar las oraciones usadas por la Iglesia", Larousse). No conviene "rezar" nunca. La Biblia no enseña el rezar.

1. El rezar viene del catolicismo.

2. No conviene enseñar ni a los niños más pequeños a rezar. Es necesario enseñarles a orar. Deben aprender a pedir cosas a Dios como piden cosas a sus padres.

3. Los padres deben ser ejemplos para sus hijos en orar y en dar gracias a Dios.

B. No es solamente para emergencias. Para mucha gente el orar es como el llamar los bomberos; es decir, es para emergencias. Al pasar la emergencia, dejan de orar hasta que haya otra emergencia.

C. No debe ser egoísta. Sant. 4:3, "Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites".

II. Suplicar, rogar.

A. Mateo 7:11, "Pedid ... buscad ... llamad"

B. 1 Tim. 2:1-3, "que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres ..."

III. "El Padre Nuestro".

A. Cristo nos enseña cómo orar. La oración llamada "El Padre Nuestro" no fue dada para ser memorizada y repetida (rezada), sino fue dada para servir de modelo o ejemplo para nosotros. Esta oración nos explica cómo orar.

B. Esta oración nos enseña que debemos alabar a Dios, orar por el reino (la iglesia), que se haga la voluntad de Dios, pedir el pan y todo lo necesario para esta vida y pedir perdón por las ofensas.

C. Otros textos nos enseñan muchas otras cosas acerca de la oración; sobre todo que debemos siempre dar gracias.

IV. Orar por otros.

A. Por los perdidos, Rom. 10:1.

B. Por los enfermos, Sant. 5:14.

C. Por el gobierno, 1 Tim. 2:2.

D. Por el enemigo, Mat. 5:45-48.

E. Por más obreros, Mat. 9:36-38.

V. En nombre de Jesús (por la autoridad de Jesús).

A. Juan 14:13, "todo lo que pidiereis al Padre en mi nombre, lo haré".

B. Heb. 4:15,16, Cristo es nuestro Sumo Sacerdotes (nuestro único Mediador, 1 Tim. 2:5).

Conclusión:

Debemos perseverar en la oración, Luc. 11:5-13; 18:1-8.

* * * * *

Salmo 119

El Salmo 119 es el Salmo más largo y el capítulo más largo en la Biblia. Consta de 176 versículos y estos se dividen en 22 secciones de ocho versículos cada sección. El encabezado de cada sección es una letra del alfabeto hebreo. En la versión hebrea cada frase comienza con la letra que es el encabezado de la sección. Esto facilitaba al hebreo la memorización del salmo.

El tema de este salmo es la ley de Dios como la única regla de vida.

El propósito del salmo es la exaltación de la palabra de Dios. Es el tesoro más grande en el mundo. Nos conviene exaltarla en nuestra vida. La Biblia es menospreciada hoy día en todas partes del mundo y en muchas maneras (por ejemplo, por la prensa, por las escuelas, por el cine y la televisión, y aun por las iglesias). La mayoría de los profesores y alumnos en los seminarios religiosos no creen que la Biblia es inspirada, que Jesús nació de una virgen, que hizo milagros y resucitó de los muertos. En Los Estados Unidos se prohíbe que se lea la Biblia en las escuelas públicas, pero se enseña la evolución desde el jardín de niños hasta la universidad.

Lo más lamentable es que aun algunos de nuestros hermanos en Cristo están perdiendo su fe en la autoridad de Biblia. Dicen algunos que la Biblia no es libro autoritario; no creen que es "esa clase de libro".

Por lo tanto, vemos lo urgente de estudiar este excelente salmo que exalta la palabra de Dios. Afirma que la palabra de Dios es el camino de Dios, Sus testimonios, Sus mandamientos, Sus preceptos, Sus dichos, Sus juicios, Su justicia, Sus estatutos, y Su verdad.

En este estudio del salmo se presentan tres pensamientos: (1) La exaltación de la palabra de Dios; (2) Nuestra responsabilidad hacia la palabra de Dios; y (3) Las bendiciones recibidas por los que aman y siguen la palabra de Dios.

I. La exaltación de la palabra de Dios.

A. La ley de Dios. V. 1, "Bienaventurados los perfectos de camino, los que andan en la ley de Jehová". La palabra de Dios es una ley, y si no guardamos Su ley, no somos Sus hijos y no somos salvos. Muchos quieren libertad. En Estados Unidos hay muchas manifestaciones políticas (algunas ilegales) para levantar protestas contra el gobierno. Se practica lo que se llama "la desobediencia civil" (si es desobediencia, no es civil, sino rebelión). Muchos gritan "libertad", pero vivimos bajo ley, la ley del gobierno, de la escuela o del hogar. Sobre todo vivimos bajo la ley de Dios. Los que se rebelan contra la ley del gobierno se rebelan también contra la ley de Dios (Rom. 13:1-7). Las mujeres que se rebelan contra sus maridos se rebelan contra la ley de Dios (Efes. 5:22-32).

1. Sant. 1:25, "Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace". Vivimos bajo la "perfecta ley" de Cristo. Véanse Rom.

8:2, "la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús"; 1 Cor. 9:21, estando "bajo la ley de Cristo".

2. No vivimos bajo la ley de Moisés (Col. 2:14; Heb. 7:12; 10:9). No debemos estar sujetos a las tradiciones de los hombres (Mat. 15:8,9; Col. 2:8,20-23).

B. La verdad. V. 86, "Todos tus mandamientos son verdad". V. 151, "La suma de tu palabra es verdad".

1. Nada de fábulas. 2 Ped. 1:16, "no ... siguiendo fábulas artificiosas, sino como habiendo visto con nuestros propios ojos su majestad".

2. La palabra "verdad" significa lo que es conforme a la realidad. Cuando la Biblia habla de la creación del universo, dice la verdad (la realidad). El testimonio de la Biblia es conforme al hecho de las cosas. Cuando habla del diluvio, de la destrucción de Sodoma y Gomorra, de Jonás y el gran pez, del nacimiento y la resurrección de Jesús, dice la verdad, porque estos son hechos históricos. El hombre no puede negar ningún detalle de lo que la Biblia dice. Rom. 3:4, "antes bien sea Dios veraz, y todo hombre mentiroso".

3. Qué lástima que no sea posible enseñar la palabra de Dios en las escuelas públicas. Se permite que se niegue y se haga burla de la Biblia, pero no se permite que sea enseñada como verdad en esta nación "cristiana". La evolución se puede enseñar, pero la Biblia no.

C. Es fiel. V. 138, "Tus testimonios, que has recomendado, son rectos y muy fieles".

1. Cuando la Biblia habla de Adán y Eva, es fiel, porque cuando éstos desobedecieron la prohibición de Dios, se cumplió la palabra de Dios que les dijo que si comían del fruto prohibido morirían.

2. Cuando la Biblia habla del diluvio, es fiel, porque Dios prometió destruir la tierra con agua y lo hizo.

3. Cuando la Biblia habla de las promesas hechas a Abraham (Gén. 12:1-3), es fiel, porque esas promesas se cumplieron al pie de la letra. Conforme a esas promesas Dios levantó de los descendientes de Abraham una gran nación, les dio la tierra de Canaán, y en la simiente de Abraham (Cristo) todas las naciones han sido bendecidas.

4. También la Biblia es fiel cuando dice, "El que creyere y fuere bautizado será salvo, y el que no creyere será condenado" (Mar. 16:16).

D. Es amplia. V. 96, "Amplio sobremanera es tu mandamiento"

1. Mat. 7:14 dice que el camino es angosto. ¿Por qué dice Sal. 119:96 que el mandamiento de Dios es amplio? Esta palabra indica su perfección.

2. La palabra de Dios contiene instrucción e información acerca de todas las cosas que pertenecen a la vida y la piedad (2 Ped. 1:3). Explica todas las circunstancias de la vida. Con la palabra de Dios como guía podemos resolver todos los problemas de la vida. "Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado (equipado) para toda buena obra".

E. Es permanente en los cielos. V. 89,91, "Para siempre, oh Jehová, permanece Tu palabra en los cielos ... Por tu ordenación subsisten todas las cosas hasta hoy". La palabra de Dios está grabada o registrada en los cielos.

1. Mat. 16:19, Jesús dice a Pedro, "todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos"; lo repite a

todos los apóstoles (Mat. 18:18). Los apóstoles fueron guiados por el Espíritu Santo a toda la verdad (Juan 14:26; 16:13) y, por lo tanto, lo que enseñaron, comenzando el día de Pentecostés cuando fueron bautizados en el Espíritu Santo, fue el mensaje divino, la palabra de Dios que estaba grabada o registrada en los cielos. El mensaje del cielo es el mensaje entregado por los apóstoles inspirados.

2. Las doctrinas humanas son revisadas y cambiadas continuamente.

Todas las denominaciones revisan y corrigen de vez en cuando sus credos. La Iglesia Católica Romana ha "modernizado" varias doctrinas. Vemos, pues, que las doctrinas de los hombres no son permanentes, pero la palabra de Dios no necesita de revisiones. "Para siempre, oh Jehová, permanece tu palabra en los cielos".

F. Es maravillosa. V. 129, "Maravillosos son tus testimonios; por tanto los ha guardado mi alma".

1. Son maravillosos porque son apropiados para nuestra vida diaria, para el tiempo de prueba (cuando hay adversidades, aflicciones, sufrimientos por cualquier causa), y también para el tiempo de la prosperidad.

2. Son maravillosos para guiarnos en crear a nuestros hijos, en dirigirnos en el empleo o en los negocios, y en cumplir con todas nuestras responsabilidades en esta vida. La palabra de Dios nos guía en hacer decisiones buenas. Nos da buen discernimiento. Nos da la sabiduría "que es de lo alto", la sabiduría que es pura, pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía (Sant. 3:17).

3. Con razón el v. 105 dice, "Lámpara es a mis pies tu palabra y lumbrera a mi camino".

II. Nuestra responsabilidad.

A. Debemos andar en ella. V. 1, "Bienaventurados los perfectos de camino, los que andan en la ley de Jehová". Juan 14:6, "Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí". Debemos andar conforme a la palabra de Cristo. Somos peregrinos en este mundo, y tenemos que seguir el mapa que Dios nos ha facilitado. V. 19, "forastero soy yo en la tierra". Véase 1 Ped. 1:17; 2:11.

B. Buscar a Dios con todo el corazón. V. 2, "Bienaventurados los que guardan tus testimonios, y con todo el corazón le buscan". V. 10, "Con todo mi corazón te he buscado. No me dejes desviarme de tus mandamientos". V. 31, "Me he apegado a tus testimonios". V. 34, "Dame entendimiento, y guardaré tu ley, y la cumpliré de todo corazón".

C. Alabar a Dios. V. 7, "Te alabaré con rectitud de corazón cuando aprendiere tus justos juicios". El que en verdad aprecia la ley de Dios, el que sinceramente quiere exaltarla, desea también alabar a Dios. V. 62, "A medianoche me levanto para alabarte".

D. Los jóvenes también son responsables delante de Dios. V. 9, "¿Con qué limpiaré el joven su camino? Con guardar tu palabra.

1. Los jóvenes han sido víctimas de muchos líderes ambiciosos. Los comunistas se interesan mucho en la juventud. Muchos movimientos indignos buscan talento entre los jóvenes. Dios quiere ganar el corazón de los jóvenes para el bien de ellos (Efes. 6:3, "para que te vaya bien"). Los quiere bendecir.

2. 1 Reyes 2:4, David dice a Salomón, "Si tus hijos guardaren mi camino, andando delante de mí con verdad, de todo su corazón y toda su alma, jamás, dice, faltará

a ti varón en el trono de Israel". De la misma manera si enseñamos fielmente a nuestros hijos, la causa de Cristo será estimada como importante por ellos y también por sus hijos.

E. Debemos estudiar y entender la palabra. V. 34, "Dame entendimiento, y guardaré tu ley, y la cumpliré de todo corazón".

1. Dios nos da el entendimiento, pero tenemos que poner nuestra parte (Juan. 5:39; Hech. 17:11; Efes. 5:17; Col. 3:15).

2. El tiempo dedicado al estudio bíblico por la mayoría de los miembros de la iglesia es muy corto. Es limitado por el trabajo, por la escuela, por los deportes, otras diversiones y las muchas actividades de la vida. Lamentablemente hay hermanos que no asisten fielmente a las reuniones de la iglesia.

3. Como consecuencia de esta negligencia, muchos no pueden decir como David, "de tu ley no me he olvidado" (v. 153), ni tampoco pueden decir, "en mi corazón he guardado (atesorado) tus dichos, para no pecar contra ti" (v. 11).

F. Enseñarla. V. 46, "Hablaré de tus testimonios delante de reyes, y no me avergonzaré". V. 172, "Hablará mi lengua tus dichos porque todos tus mandamientos son justicia". Haremos esto si estamos preocupados por los perdidos como lo era Pablo (Rom. 10:1). V. 136, "Ríos de agua descendieron de mis ojos porque no guardaban tu ley".

¿Cuántos hermanos han derramado ríos de agua por los perdidos?

G. Ser compañeros de los fieles. V. 63, "Compañero soy de todos los que temen y guardan tus mandamientos". Tenemos esto en común con los hermanos fieles y esto nos hace unidos.

1. Todos los que temen a Dios y guardan sus mandamientos son miembros de la iglesia y todos son hermanos en Cristo.

2. A los del mundo ya los dejamos. Ya no somos compañeros de los sectarios. Ellos ya no nos quieren, y no tenemos comunión con ellos. Como los judíos consideraban a Pablo como traidor, así nos consideran algunos de nuestros compañeros anteriores. Pero, gracias a Dios, ahora tenemos una familia nueva. Véase Mar. 10:29,30.

H. Aborrecer lo malo. V. 104, "De tus mandamientos he adquirido inteligencia; por tanto, he aborrecido todo camino de mentira". Todo camino falso es aborrecido por Dios, y el que ama la ley de Dios también aborrece todo camino falso. Cristo aborrece la doctrina falsa, Apoc. 2:6.

III. Las bendiciones dadas por dios a los que estiman su palabra y la siguen.

A. La felicidad. V. 1, "Bienaventurados los perfectos de camino, los que andan en la ley de Jehová". Todos quieren la felicidad, pero la mayoría no sabe dónde y cómo hallarla. La buscan en los placeres mundanos, en el servicio a Mamón, en la popularidad, en la política, etc. y nunca la hallan. La persona feliz es la que oye y estudia la palabra de Dios, y la sigue de corazón. En el hogar feliz la Biblia es leída y enseñada con el fin de practicarla.

B. La limpieza espiritual. V. 9, "¿Con qué limpiará el joven su camino? Con guardar tu palabra. Cuando cometemos pecado, la única manera de corregirnos y limpiar nuestro camino es obedecer la palabra de Dios. Véanse Hech. 22:16; 1 Ped. 1:22, "habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad".

C. La libertad. V. 45, "Y andaré en libertad, porque busqué tus mandamientos". Juan. 8:32, "Conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres". ¿Libres de qué? ¿Qué significa la libertad? Cuando obedecemos la palabra de Dios, quedamos libres de la culpa

y del dominio del pecado, y libres de la ignorancia y las supersticiones que dominaban nuestra mente. En la obediencia nos despojamos de nuestra vida pasada.

D. Estar cerca de Dios. V. 151, "Cercano estás tú, oh Jehová, y todos tus mandamientos son verdad". Piénselo bien, Dios está tan cerca como su Biblia. Al leer la palabra de Dios, estamos cerca de Dios. Dios y Su palabra son inseparables.

E. El consuelo. V. 50, "Ella es mi consuelo en mi aflicción". V. 71, "Bueno me es haber sido humillado, para que aprenda tus estatutos". La humillación sirve de bendición si nos lleva a aprender los estatutos de Dios. Hay personas que por causa de su aflicción se alejan más de Dios (algunos culpan a Dios por su aflicción), pero los que aprecian y exaltan la palabra de Dios se acercan más a Dios en la hora de aflicción, y la palabra es su gran consuelo.

F. La paz. V. 165, "Mucha paz tienen los que aman tu ley, y no hay para ellos tropiezo". Fil. 4:7, "y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús".

G. Nos hace sabios. V. 98,99, "Me has hecho más sabio que mis enemigos con tus mandamientos ... Más que todos mis enseñadores he entendido". La persona que tiene pleno conocimiento de la palabra de Dios puede enfrentar a cualquier oponente. Es más sabio que sus maestros.

H. La esperanza. V. 49, "Acuérdate de la palabra dada a tu siervo, en la cual me has hecho esperar". Muchos dicen que quieren y piensan ir al cielo pero ¿cuál es la base de su esperanza? La única esperanza verdadera se basa en aprender, amar, apreciar y obedecer la palabra de Dios.

Conclusión:

A. V. 18, "Abre mis ojos y miraré las maravillas de tu ley". Espero que este estudio nos haya ayudado a abrir nuestros ojos para apreciar más las maravillas de la ley de Dios.

B. Recordemos siempre el v. 11, "En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti".

(El hno. Robert Jackson, de Nashville, Tennessee, predicó una serie de cinco sermones en San Antonio, Texas, sobre este salmo. El hno. Bill Reeves oyó los sermones, me envió copia de sus notas, y han servido como la base de este sermón, uno de mis favoritos.)

* * * * *

El tiempo es corto

Introducción:

A. 1 Cor. 7:29-32, "el tiempo es corto; resta, pues, que los que tienen esposa sean como si no la tuviesen; y los que lloran, como si no llorasen; y los que se alegran, como si no se alegrasen; y los que compran, como si no poseyesen; y los que disfrutan de este mundo, como si no lo disfrutasen; porque la apariencia de este mundo se pasa ... Quisiera, pues, que estuviésteis sin congoja".

B. La expresión, "es corto", viene de una figura de oración que significa recoger las velas de un barco. La palabra "tiempo" significa oportunidad (Gál. 6:10). Es limitado, reducido.

I. La vida larga de los antiguos.

A. Adán vivió 930 años, Set, 912 años, y Matusalén, 969.

B. Gén. 47:9, "Y Jacob respondió a Faraón: los días de los años de mi peregrinación son ciento treinta años; pocos y malos han sido los días de los años de mi vida".

C. Deut. 34:7, "Era Moisés de edad de ciento veinte años cuando murió; sus ojos nunca se oscurecieron, ni perdió su vigor".

D. Pero los años han sido literalmente reducidos. Sal. 90:10, "los días de nuestra edad son setenta años; y si en los más robustos son ochenta años, con todo, su fortaleza es molestia y trabajo, porque pronto pasan, y volamos".

II. Además, Dios no promete que viviremos por 70 años.

A. Job 7:6, 7, "Y mis días fueron más veloces que la lanzadera del tejedor, y fenecieron sin esperanza. Acuérdate que mi vida es un soplo, y que mis ojos no volverán a ver el bien". 8:9, "Pues nosotros somos de ayer, y nada sabemos, siendo nuestros días sobre la tierra como sombra. 9:25, 26, "Mis días han sido más ligeros que un correo; huyeron, y no vieron el bien. Pasaron cual naves veloces, como águila que se arroja sobre la presa".

B. Sal. 39:5, 6, "He aquí, diste a mis días término corto, y mi edad es como nada delante de ti; ciertamente es completa vanidad todo hombre que vive. Ciertamente como una sombra es el hombre; ciertamente en vano se afana; amontona riquezas, y no sabe quién las recogerá".

C. Sant. 4:13-16, "¡Vamos ahora! los que decís: Hoy y mañana iremos a tal ciudad, y estaremos allá un año, y traficaremos, y ganaremos; cuando no sabéis lo que será mañana. Porque ¿qué es vuestra vida? Ciertamente es neblina que se aparece por un poco de tiempo, y luego se desvanece. En lugar de lo cual deberíais decir: Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello. Pero ahora os jactáis en vuestras soberbias. Toda jactancia semejante es mala".

D. 2 Sam. 14:14, "Porque de cierto morimos, y somos como aguas derramadas por tierra, que no pueden volver a recogerse".

E. Isa. 38:12, "Mi morada ha sido movida y traspasada de mí, como tienda de pastor. Como tejedor corté mi vida; me cortará con la enfermedad; me consumirás entre el día y la noche", dice el rey Ezequías acerca de su enfermedad y la brevedad de la vida.

F. Estos textos nos hacen ver que la vida es muy corta. Nuestros días sobre la tierra se comparan con la "lanzadera del tejedor", con "naves veloces", y con "el águila que se arroja sobre la presa". Nuestros días son cortos, y pasan con toda rapidez. Somos como una sombra o una neblina, cosas sin substancia. La vida es irrevocable como "aguas derramadas por tierra, que no pueden volver a recogerse".

III. Análisis de 1 Cor. 7:29-31.

A. Pablo nos recuerda que la vida corre rápidamente hacia su fin, y que el gran negocio y diseño de ella es prepararse para morir. Debemos hacer los planes de la vida teniendo presente siempre que el tiempo es corto. Ninguna relación de la vida debe

detenernos o impedirnos en el desarrollo de nuestra vida espiritual. 1 Ped. 4:7, "Mas el fin de todas las cosas se acerca; sed, pues, sobrios, y velad en oración".

B. "Los que tienen esposa sean como si no la tuviesen". Todos los vínculos o lazos de la vida terrenal son muy frágiles y serán disueltos. Abraham hizo duelo por Sara y la lloró (Gén. 23:2); Raquel lloró a sus hijos (Mat. 2:18).

1. Es normal y natural llorar cuando perdemos algún ser querido, pero es necesario que nuestra relación con Cristo sea siempre superior a los lazos familiares (Mat. 10:37; Luc. 14:26).

2. Debemos ser fieles al Señor si tenemos familia o si no tenemos familia. El hermano con familia debe ser tan fiel al Señor como el hermano sin familia; es decir, la familia no debe impedirnos en las actividades espirituales. Es lo que Pablo nos enseña en este texto. La relación familiar es secundaria.

3. Mat. 22:30, la relación matrimonial no sobrevive a la muerte; no existirá en el cielo. El hogar es divino, pero no es eterno. Pero los lazos con Cristo son eternos; por lo tanto, nuestra primera lealtad es con Cristo.

C. "Los que lloran sean como si no llorasen". Debemos recordar que estamos muertos al mundo; "el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo" (Gál. 6:14). Esto significa que los eventos pasajeros de esta vida no afectan al cristiano como afectan a los del mundo (1 Tes. 4:13). Este mundo es un valle de lágrimas, pero el cristiano no es vencido por las pruebas de esta vida.

1. 2 Sam. 12:23, Dice David (cuando murió su hijito), "Yo voy a él, mas él no volverá a mí". Dejó de llorar David. No debemos abandonar a Dios por causa de la tristeza, pero muchos lo hacen. 2. Durante las tormentas y calamidades de la vida, la fe del hijo de Dios calma su espíritu agitado y produce sonrisa aunque haya lágrimas. El hijo de Dios es controlado por su fe y no por su tristeza.

2. El cristiano debe practicar el dominio propio en el tiempo de tristeza, recordando que las experiencias amargas de la vida son pasajeras. De otro modo la tristeza puede desanimar y debilitar el alma. Por eso Pablo dice que los que lloran deben ser como si no llorasen; es decir, deben seguir fieles como si no hubiera tristeza en la vida.

D. "Los que se alegran como si no se alegrasen".

1. Esta exhortación trata del exceso de alegría, cosa que sofoca la vida espiritual. Tanto el exceso de alegría como el exceso de tristeza perjudican la vida espiritual. Para algunos la vida es un valle de lágrimas; para otros es una montaña de alegría, fiesta y diversión. En los dos ambientes el alma sufre.

2. Heb. 11:24,25, Moisés, "escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado". Los deleites de esta vida son temporales, y "el tiempo es corto".

3. Prov. 14:13, "Aun en la risa tendrá dolor de corazón, y el término de la alegría es congoja". Es muy obvio que mucha gente que vive riéndose es infeliz.

4. El cristiano debe ser sobrio, reconociendo que la risa de este mundo se convierte fácilmente en lágrimas. Luc. 6:25, "¡Ay de vosotros, los que ahora estáis saciados! porque tendréis hambre. ¡Ay de vosotros, los que ahora reís! porque lamentaréis y lloraréis". ¿No puede el cristiano reírse? Claro que sí. El cristiano es persona feliz; por eso, le convienen la sonrisa y la risa. Pero el alegrarse no es su propósito en este mundo, sino el servir a Dios y a sus semejantes. En esto halla su gozo.

5. Por lo tanto, el cristiano siempre vive como si no se alegrase; es decir, sigue fiel y activo en las cosas de Dios. Si hay tristeza, bien. Si hay alegría, bien. Pero de todas maneras, sigue fiel al Señor. No es desviado de este servicio por la tristeza ni tampoco por la alegría.

E. "Los que compran, como si no poseyesen". Es correcto comprar y poseer. No es malo obtener propiedades en este mundo. Lo importante es que se recuerde que son provisiones temporales y no eternas. Los "bienes raíces" (bienes inmuebles) no pueden trasladarse; en ese sentido son "permanentes". Pero no son bienes eternos, porque la tierra misma será quemada (2 Ped. 3:10). ¿Cuándo? "El tiempo es corto".

1. No hay, pues, justificación para la acumulación de bienes materiales. 1 Tim. 6:6-8, "Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento; porque nada hemos traído a este mundo y sin duda nada podremos sacar. Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto".

2. Mat. 6:24, "Ninguno puede servir a dos señores". Es necesario escoger entre Dios y Mamón (ganancias materiales).

3. Prov. 23:4, 5, "No te afanes por hacerte rico; sé prudente y desiste. ¿Has de poner tus ojos en las riquezas, siendo ningunas? Porque se harán alas como alas de águila, y volarán al cielo".

4. Mat. 6:19-21, "No os hagáis tesoros en la tierra ... sino haceos tesoros en el cielo". Véase 1 Tim. 6:17-19.

5. Por lo tanto, no dejemos que la compra de cosas materiales llegue a ser de mucha importancia para nosotros. Las posesiones importantes son los tesoros depositados en el banco de Dios. Hay hermanos que dedican demasiado tiempo a su empleo o a su negocio. Hay miembros que, por contraer deudas y otros compromisos, no tienen tiempo ni dinero para la iglesia y la ofrenda. Precisamente de esto Pablo está hablando.

F. "Los que disfrutan de este mundo como si no lo disfrutasen"; es decir, usar el mundo como si fuera habitación de hotel. Somos viajeros. Somos peregrinos y extranjeros (1 Ped. 1:17; 2:11). Nuestro peregrinaje nos lleva a través de este mundo, pero no somos ciudadanos permanentes porque "no puede el mundo ser mi hogar".

Conclusión:

A. Pablo nos explica la razón de esta exhortación: "porque la apariencia de este mundo se pasa" (v. 31). La palabra "apariencia" es figura de oración tomada del teatro griego en que se pasaba o se cambiaba constantemente el escenario al desarrollarse el drama. El constante cambio del escenario en la televisión moderna es aun mejor ilustración de lo pasajero de los eventos de esta vida.

1. Véanse 1 Juan. 2:17, "y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre".

2. Debemos buscar, pues, el escenario celestial que es permanente y no cambiante. 2 Cor. 5:1, "Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos".

* * * * *

Textos sobre la disciplina

1. Mat. 5:23-24, "tu hermano tiene algo contra ti ... anda, reconcílate con tu hermano". Mat. 18:15-17, "si tu hermano peca contra ti, vé y repréndele". Se trata de la ofensa personal, de problema entre hermano y hermano. Este texto no tiene que ver con problemas congregacionales.

2. Rom. 6:17, que os fijéis en los que causan divisiones y tropiezos en contra de la doctrina ... y que os apartéis de ellos". Se trata de pecados públicos, pecados contra la verdad y contra la iglesia. Hay dos requisitos: (1) "os fijéis"; es decir, el culpable debe identificarse por nombre; y (2) apartarse todos los miembros de él.

3. 1 Cor. 5 trata de pecado público que requiere acción de la congregación. V. 4, 5, "Reunidos vosotros ... el tal sea entregado a Satanás (v. 11, no juntarse con él, con el tal ni aun comáis; v. 13, quitarlo de entre vosotros) ... para salvarle ("a fin de que el espíritu sea salvo") ... para preservar la pureza de la iglesia ("un poco de levadura leuda toda la masa", v. 6). Cuando se arrepienta, perdonarle y confirmar su amor para con él (2 Cor. 2:6-8; 7:11).

4. 2 Tes. 3:6, 14, en cuanto al hermano que ande desordenadamente (en este caso no trabajaba), "señaladlo" (identificarlo, como dice Rom. 16:17) y "os apartéis de" él, "no os juntéis con él" ... "para que se avergüence", y para que se arrepienta ... pero "no lo tengáis por enemigo, sino amonestadle como a hermano". No debe haber asociación social con él, pero es necesario seguir amonestándole.

5. 1 Tim. 5:20, "a los que persisten en pecar, repréndelos delante de todos". Si no se arrepienten, será necesario aplicar los otros textos que tratan de la disciplina.

6. Tito 3:10, "Al hombre que cause divisiones, después de una y otra amonestación deséchalo". La palabra "deséchalo" debe entenderse a la luz de los otros textos que describen los pasos de la disciplina.

7. En todo el proceso de disciplinar es necesario obedecer los textos que describen el carácter, la disposición, los motivos y modos de los que ejercen la disciplina; por ejemplo, Gál. 6:1-3; 2 Tim. 2:24, 25; 4:2, etc.

* * * * *

Los propósitos del matrimonio

En Gén. 1:28 Dios dice, "Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra". En este versículo vemos uno de los propósitos del matrimonio: la procreación. Los hijos nos son dados por Dios, como dice Sal. 127:3, "He aquí, herencia de Jehová son los hijos; cosa de estima el fruto del vientre" y Gén. 33:5, "¿Quiénes son estos? Y él respondió: Son los niños que Dios ha dado a tu siervo". Dios nos favorece grandemente en darnos el poder de la procreación. Es semejante al poder creativo de Dios, y es una gran bendición.

Pero a veces parece que Gén. 1:28 se considera solamente como mandamiento y no se recuerda que es un gran privilegio y bendición también. Los decretos católicos casi convierten este texto en una función estrictamente biológica. Sus dogmas prácticamente requieren de cada matrimonio el número máximo de hijos, según su capacidad biológica, sin tomar en cuenta otros factores.

Pero el texto no enseña tal cosa. No somos animales de instinto, sino somos hechos a la imagen de Dios (v. 27), con inteligencia. Esta inteligencia tiene que considerar muchos factores con respecto al número de hijos que debemos tener.

El matrimonio no es un sacramento, como enseñan los católicos. No es asunto eclesiástico. El matrimonio es un arreglo de Dios dado al hombre muchos siglos antes del establecimiento de la iglesia. El hogar es la primera institución establecida por Dios, y es muy sagrado. El hogar debe ser dirigido por la ley Dios. La iglesia no puede formular leyes para gobernarlo, ni aun la iglesia de Cristo, mucho menos alguna iglesia apóstata.

El clero romano quiere controlar la vida entera de sus feligreses. Los sacramentos son muy útiles para este propósito. A través de ellos los líderes católicos pueden controlar la vida de la gente desde el nacimiento hasta la muerte. Prohíben el control de natalidad para que toda familia católica tenga muchos hijos; cada niño es llevado al seno de la iglesia por medio del bautizo infantil; el matrimonio es controlado en todo sentido por la iglesia por medio de los sacramentos (la misa, la confesión auricular, la penitencia) que se consideran como canales de gracia -- y todo, desde luego, administrado y controlado por el cura -- y, por último, viene en la muerte la Extrema Unción. Así el control es completo.

Hay poder en números. Entre más católicos, más poder político habrá en cualquier país. ¿Se preocupan los líderes católicos por el pueblo? ¿Dónde está la misericordia de la Iglesia Católica hacia los pobres y destituidos? A los sacerdotes les conviene que toda familia católica tenga muchos hijos, pero ¿les conviene a las familias mismas tener tantos hijos? ¿hijos que no pueden alimentar bien? ¿hijos que no pueden llevar con el médico y dentista? ¿hijos que no pueden educar? ¿hijos que muchas veces se crían solos en la calle?

Es obvio que los líderes católicos son egoístas, y que no buscan el bienestar de la gente. En todos los países católicos hay mucha pobreza y mucho sufrimiento, porque este sistema promueve la ignorancia. Pero los grandes números de gente, aunque sean pobres y miserables, sirven a la jerarquía católicoromana.

Una proposición falsa

Todo argumento hecho por el clero romano en contra del control de la natalidad se basa en la proposición falsa de que el matrimonio es principalmente para la procreación. La Biblia no afirma esto. Antes de hablar de la procreación -- aun antes de la creación de la mujer -- Dios dijo, "No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él" (Gén. 2:18). El hombre necesitaba de una compañera. El hombre todavía necesita compañera. 1 Cor. 7:2, "a causa de las fornicaciones, cada uno tenga su propia mujer, y cada una tenga su propio marido". El primer propósito del matrimonio es el compañerismo, como Gén. 2:18 y 1 Cor. 7:2 indican claramente. Es el plan sagrado de Dios.

Mat. 19:4-6, "¿No habéis leído que el que los hizo al principio, varón y hembra los hizo, y dijo: Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne? Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre". El hombre se une a su mujer "y serán una sola carne". El matrimonio es una preciosa unión de dos personas, dos vidas, dos corazones,

dos mentes y dos cuerpos. Dos personas llegan a ser una unidad. ¿Quién puede leer estos textos sin entender que el compañerismo es un propósito primordial del matrimonio?

¿Cuándo llegan a ser "una carne" el hombre y la mujer? Cuando se unen en la relación conyugal (sexual). (Obsérvese en 1 Cor. 6:16 que la expresión "una carne" se refiere al acto sexual). Por lo tanto, la expresión "una carne" no se refiere al fruto (hijo) de su relación; es decir, ya son "una carne" mucho antes de tener un hijo.

Es incorrecto, pues, enseñar que el único propósito verdadero del matrimonio es la procreación, y que la relación sexual es secundaria. La Biblia no afirma esto, sino que es una de las teologías torcidas de la iglesia católica romana, como también lo es su teología con respecto al "celibato del clero". De estos teólogos habla Pablo en 1 Tim. 4:1-5, texto que nos hace ver claramente que la Iglesia Católica es la iglesia apóstata.

La verdad es que Dios formó al hombre con ciertos apetitos, y uno de ellos es el apetito sexual. Este apetito debe satisfacerse en el matrimonio (1 Cor. 7:2,9). "Honroso sea en todos el matrimonio y el lecho sin mancilla", Heb. 13:4.

1 Corintios 7

El matrimonio no es meramente para la gratificación del apetito sexual. Si una pareja se casa solamente para la gratificación física sin aceptar la responsabilidad de padres, abusan del matrimonio. Pero este texto dice en términos sencillos y claros que los cónyuges deben satisfacer el deseo sexual el uno del otro para evitar la fornicación.

Muchos cometen adulterio porque sus compañeros desobedecen este mandamiento. A veces rehusan cumplir con el deber conyugal por estar enojados, disgustados o resentidos. En tal caso el acto sexual se convierte en arma para castigar al compañero o para vengarse. Este comportamiento es pecado. La relación sexual sirve para fortalecer el lazo matrimonial. Recuérdese que en este acto las dos personas llegan a ser una sola carne.

El matrimonio es compañerismo muy íntimo. Es una unión tan sagrada que merece ser comparada con la unión entre Cristo y la iglesia (Efes. 5:22-32).

La Iglesia Romana prohíbe el control de natalidad. Sin embargo, considérese esta cita del Baltimore Catechism, No. 3, p. 271: después de unos comentarios sobre la procreación, añade, "Otros propósitos del matrimonio son el amor y la ayuda que el marido y la esposa se dan mutuamente y la oportunidad de satisfacer razonable y legalmente la inclinación hacia la gratificación sexual que es un impulso tan fuerte en la naturaleza humana". Aun después de decir esto, dice en el mismo párrafo que es "pecado grave" el control de natalidad.

Otro libro ("Father Smith Instructs Jackson", p. 101) enseña que es "pecado contra el Sexto Mandamiento", y que es pecado "mortal". Los sacerdotes célibes sí saben que el hombre tiene "impulso fuerte", pero no aceptan la enseñanza bíblica. Dice Pablo (1 Cor. 7:9), "pero si no tienen don de continencia, cásen se, pues mejor es casarse que estarse quemando". El matrimonio es arreglo de Dios para satisfacer este "impulso fuerte", y le proporciona el compañerismo que tanto necesita (Gén. 2:18). Es para evitar la fornicación (1 Cor. 7:2). Así dice Dios Mismo. Estos textos no dicen nada acerca de la procreación. El que añade a la palabra al texto añade a la Biblia. El que dice que el acto sexual es cosa "incidental a la procreación" no cree 1 Cor. 7:1-9. Pablo no habla de la procreación, pero sí habla de ciertos propósitos del matrimonio.

* * * * *

Los propósitos del matrimonio II

Dice el libro titulado "The Faith of Millions", p. 483, "El control de la natalidad por medio de la abstención parcial o completa no se prohíbe", pero Pablo dice, "No os neguéis el uno al otro" excepto para ocuparse en la oración. No dice Pablo, "A no ser por algún tiempo para evitar la concepción". El clero romano no respeta lo que la Biblia dice, sino que hace sus propias leyes.

La misma cita dice, "Pero la prevención de la concepción por medios contraceptivos, medios no naturales, de frustrar el propósito principal por el cual la relación conyugal fue ordenada por Dios es penosamente inmoral". Pero ¿qué saben los sacerdotes católicos de "lo natural"? Ellos mismos obran en contra de la naturaleza con respecto al matrimonio, prohibiendo casarse (1 Cor. 7:2; 1 Tim. 4:3). Lo que es natural y correcto según la Biblia es que para evitar la fornicación los que no tienen don de continencia deben casarse. ¿Tienen don de continencia todos los sacerdotes católicos? Claro que no.

En cuanto a lo que es natural y aceptable con Dios Pablo dice, "No os neguéis el uno al otro". Pero ¿qué dice la ley católica? "Negad el uno al otro" ("la abstención parcial o completa no se prohíbe"). La Iglesia Católica no lo prohíbe, pero el Espíritu Santo lo prohíbe "a no ser por algún tiempo de mutuo consentimiento, para ocuparos sosegadamente en la oración; y volved a juntaros en uno, para que no os tienta Satanás a causa de vuestra incontinenencia". ¿A quién creemos, a las autoridades católicas o al Espíritu Santo?

¿Es "natural" abstenerse para evitar la concepción? Es el medio menos natural que todos los medios para el control de natalidad. Si es pecado evitar la concepción, entonces es pecado la abstención del acto sexual.

El clero romano recomienda -- o, por lo menos, permite -- la abstención del "deber conyugal" durante los días del mes cuando hay más probabilidad de la concepción, pero estos son los días cuando el esposo debe prestar más atención a lo que Pablo dice en 1 Cor. 7:5 ("No os neguéis"), porque son los días del mes cuando el deseo sexual de la esposa es más intenso y, por lo tanto, el tiempo cuando no sería nada "natural" abstenerse. Al contrario, sería pura frustración para ella. El Catecismo habla de frustrar el propósito del matrimonio, y luego en el mismo párrafo recomienda -- en su ignorancia y rebelión contra la palabra de Dios -- lo que produce la frustración más grande (la abstención sexual).

Entonces ¿cuántos hijos?

El que legisla sobre esto es presuntuoso, haciendo lo que la Biblia no hace. No le toca a nadie decidirlo por otros. Cada matrimonio lo decidirá según sus propias circunstancias con la inteligencia que Dios les da. La crianza de hijos es una gran responsabilidad. La religión romana prohíbe arbitrariamente el control de natalidad. Después de causar tanta pobreza, ignorancia y miseria para su propio pueblo, los

directores de esta falsa religión promueve estas condiciones deplorables enseñando a su gente que debe tener hijos hasta el límite biológico.

Pablo dice (1 Tim. 5:8), "si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo". El cristiano considera esto antes de tener familia. Es un escándalo engendrar hijos que tendrán que ser cuidados por otros (parientes, el gobierno, organizaciones benévolas, etc.).

¿Qué derecho tiene el hombre con problemas de salud e incapaz de trabajar de engendrar hijos sin límite? ¿Es correcto que éste tenga hijos que no puede alimentar y vestir? Hay muchos hombres sin el don de continencia que, por varias razones, no pueden ganar suficiente dinero para sostener una familia grande. ¿Tiene misericordia de ellos la Iglesia Romana? ¿Permite a los tales casarse y satisfacer su apetito sexual para no caer en fornicación, sin tener hijos que no pueden sostener? Si hay tal excepción en los dogmas católicos, ¿dónde se halla?

¿Debe la mujer enferma que no tiene fuerza para cuidar de hijos seguir concibiendo y dando a luz? Hay muchos casos en que los médicos dicen francamente que para ciertas mujeres el parto puede ser peligroso, pero en estos casos el único remedio ofrecido por el clero es la abstinencia, aunque viole 1 Cor. 7:5.

Recuérdese que el hombre es hecho a la imagen de Dios y, por eso, tiene inteligencia. Dios quiere que el hombre sea juicioso y no insensato. Una mujer cuya salud no le permite tener familia grande puede ser fiel esposa y compañera de su marido. El marido cristiano considera a su esposa. 1 Ped. 3:7, "Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil". Si la salud de la esposa no permite que tenga hijos, el marido cristiano acepta esto. Si el médico dice que la mujer corre riesgo si concibe otra vez, ¿qué dirá el marido cristiano?

1 Tim. 2:15, la mujer "se salvará engendrando hijos", pero es necesario que se considere su condición física y mental. Es necesario tomar muy en cuenta las enfermedades del corazón, de los riñones, de la sangre, etc. que debilitan tanto a la mujer. La diabetes es enfermedad muy peligrosa.

¿Cómo seguirá teniendo hijos la mujer casada con un borracho u otro hombre irresponsable? ¿Se requiere que ella tenga hijos sabiendo que no hay quien los cuide? Requiere Dios que tal mujer cumpla con el deber conyugal, pero hay medios disponibles para evitar la concepción. Según el catolicismo es pecado usar contraceptivos, pero no es pecado tener hijos aunque no haya manera de cuidar de ellos.

(Aquí quiero agregar que yo comprendo perfectamente que entre la gente hispana se recogen los niños que necesitan cuidado. Muchos abuelos y tíos recogen los hijitos de sus hijos y sobrinos que no pueden cuidar de ellos. Pero a pesar de la buena voluntad de tales abuelos y tíos, esto no es el plan de Dios. Dios no quiere que los hijos sean criados por los abuelos, sino por sus propios padres. Dice Gén. 2:24 que los que se casan deben dejar padre y madre. Deben tener su propia familia, y deben cuidar de sus propios hijos.)

Además, hay enfermedades y debilidades que se transmiten de padres a hijos. A veces el matrimonio sabe que si tienen hijos, heredarán ciertos defectos. Si son condiciones pasajeras, los médicos recomiendan que esperen por un tiempo, por ejemplo, por un año antes de tener hijo. Los doctores recomiendan que en el caso de la mujer que sufra de la tuberculosis se evite la concepción por un año después de estar ella completamente sana. ¿Qué hace la pareja, pues, durante el tiempo en que la mujer no debe, por razones de salud, concebir? Dice el cura, "abstenerse", pero ¿qué dice Pablo? (1

Cor. 7:5). Si no se sigue la recomendación del médico y la mujer concibe, es casi cierto que el infante contraiga la enfermedad de su madre por causa del íntimo contacto.

¿Quién dirá con toda sinceridad que el consejo del médico debe ignorarse? ¿Quiere Dios que usemos la inteligencia que El nos da y que consideremos el bienestar físico (y mental) de los hijos? ¿Quiere Dios que en tales casos la pareja debe abstenerse por un año o más? Recuérdese que si no es pecado el control de natalidad bajo algunas circunstancias, entonces no es en sí pecado. Nadie tiene el derecho de imponer tal ley. Si alguno afirma que el abstenerse en tales caso es el plan de Dios ¿dónde está el texto que lo enseña y cómo se evita el choque con 1 Cor. 7:2,5? No debemos ir más allá de lo que está escrito.

El catolicismo tiene gran influencia sobre mucha gente, no solamente sobre católicos, sino también sobre los que lo han dejado. Hasta hermanos en Cristo siguen afectados. El prejuicio con respecto a este tema es enorme. Es necesario distinguir entre las leyes católicas y la enseñanza bíblica.

Otro problema serio es que los defectos mentales se transmiten de padres a hijos. Muchas personas que están enfermas mentalmente quieren casarse. ¿No se aplica 1 Cor. 7:2,9 a los tales? Claro que sí. ¿Pueden ellos cometer fornicación con la aprobación de Dios? Si no, ¿cuál es el remedio si no es 1 Cor. 7:2,9? ¿Deben los tales procrear o usar contraceptivos? Si es pecado emplear contraceptivos, entonces es pecado para todos, y aun los que están enfermos mentalmente no deben usarlos.

1 Corintios 7:7, 25-40

También hay circunstancias en las que no es bueno aumentar las responsabilidades. Pablo habla de "la necesidad que apremia". En Mat. 24:19 Jesús predice la destrucción de Jerusalén y agrega, "Mas ¡ay de las que estén encintas, y de las que críen en aquellos días!" ¿Por qué? Por el cuidado causado por las responsabilidades de familia. Pablo explica en los v. 32-34 que los casados tienen cuidado el uno del otro. ¿Cuántas hermanas son infieles al Señor por tener tantos hijos? Desde luego, los hijos no son culpables, pero Pablo mismo reconoce y dice que por tener cuidado de los seres amados y por querer agradecerlos uno puede tener menos cuidado de las cosas del Señor. Nadie puede negarlo; muchísimas personas descuidan sus deberes espirituales por estar tan ocupadas y preocupadas con la familia.

Tampoco se puede negar que Pablo en este capítulo dice que debemos limitar las responsabilidades familiares para no descuidar el bienestar espiritual. Muchas personas -- mayormente las hermanas -- son estorbadas por tener familias grandes. Tales hermanas deben recibir mucha ayuda de sus maridos y de los hijos mayores para que no sufran espiritualmente. Los hijos deben ser bendición y no estorbo espiritual. Todos los que invitan a la gente a asistir a las reuniones de la iglesia saben que muchísimas mujeres creen que no pueden asistir por causa de sus hijos.

Tito 2:5

Las mujeres deben ser "cuidadosas de su casa". El trabajo de la mujer es mucho y exigente. Algunas mujeres pueden hacer más que otras, pero toda mujer tiene su límite. Muchas mujeres viven cansadas y desanimadas, hasta abrumadas y desesperadas.

Algunas dejan la casa sucia y desordenada. Hay madres con muchos hijos que viven muy felices -- y así debe ser -- pero hay otras muchas que se sienten oprimidas por tener tanta familia. Parecen ser víctimas de un sistema insostenible. Esto no conviene. Todo niño merece buena comida, ropa limpia, el cuidado de su salud, educación formal y, sobre todo, instrucción espiritual y la disciplina (Efes. 6:4). Los niños dejados solos llegan a ser ladrones. La herencia de Dios llega a ser la herencia de Satanás. Por lo tanto, cada pareja necesita tomar en serio lo que significa tener hijos. Deben cuidar de los hijos que Dios les dé, pero deben usar su inteligencia para decidir cuántos hijos puedan criar en manera responsable.

Conclusión

1. Gén. 1:27, 28, "varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad ...", pero antes de eso Dios dijo, "No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él". El hombre necesita compañera. El apetito sexual se satisface en el matrimonio. No se puede decir que esto es meramente incidental a la procreación. 1 Cor. 7:1-5 aclara bien este asunto; el marido y la esposa deben cumplir con el deber conyugal, para evitar la fornicación. Así es el plan de Dios.

2. El matrimonio no es un sacramento. La iglesia no debe hacer ordenanzas sobre el asunto. Los decretos del clero romano son preceptos humanos y no valen nada (Mat. 15:9). Las leyes humanas invalidan las leyes de Dios (Mat. 15:3).

3. La enseñanza católica de que el abstenerse del acto sexual es el único medio de controlar la natalidad no es bíblica. Hemos probado que lo que se llama "natural" no lo es, sino es violación de 1 Cor. 7:5.

4. No es correcto enseñar que la ley de Dios requiere que al casarse los esposos deben procrear hijos hasta su límite biológico (generalmente, un hijo cada año). Si algún matrimonio quiere tener un hijo cada año, es cosa de ellos. Hay muchas familias grandes que son muy felices. No decimos nada en este artículo para criticar a las familias grandes, con tal que sean responsables.

5. Pero el propósito de este estudio es condenar los reglamentos de hombres. La enseñanza de la Iglesia Católica no se basa en la Biblia, sino en su propia teología. El fruto de la religión católica es la ignorancia, la superstición, la pobreza y la miseria pero sigue enseñando que es pecado limitar la familia (excepto por medio de abstenerse sexualmente); es decir, la pobre gente católica sigue obligada a perpetuar su miseria, por causa del prejuicio de sus líderes.

6. 1 Tim. 5:8, el hombre debe "proveer para los suyos". Si algún hombre quiere tener hijos, si quiere recibir esta gran bendición de Dios, debe considerar bien su capacidad para proveer techo, alimentos, ropa, educación, etc. para sus hijos. Hay factores importantes de salud -- tanto del padre como de la madre -- que tomarse en cuenta. La mujer cristiana debe considerar seriamente la disposición del marido de trabajar y proveer para los suyos. El marido cristiano debe tomar en cuenta la actitud de su esposa con respecto a ser cuidadora de la casa (Tito 2:5).

7. En fin, todos deben emplear la inteligencia que Dios dio al hombre cuando El le creó a su imagen.

* * * * *

Los predicadores deben crecer

Introducción:

A. 1 Tim. 4:13-15, "ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza. No descuides el don que hay en ti ... Ocúpate en estas cosas; permanece en ellas, para que tu aprovechamiento sea manifiesto a todos".

B. Todo predicador del evangelio debe aplicarse a la obra con diligencia para desarrollar los talentos que Dios le ha dado. Predicamos que los hermanos deben crecer. "Tú, pues, que enseñas a otro, ¿no te enseñas a ti mismo?" (Rom. 2:21). Los predicadores deben crecer durante toda la vida.

C. No caben en el ministerio del evangelio el descuido, la indiferencia y la desidia. "Hermanos míos, no os hagáis maestros muchos de vosotros, sabiendo que recibiremos mayor condenación" (Sant. 3:1). El evangelista no debe estar satisfecho con el conocimiento y la habilidad que tiene, sino debe tener un deseo fuerte de aprender mucho más y de desarrollar más sus talentos para la gloria de Dios y para la salvación de muchas almas. "Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren" (1 Tim. 4:16). De esta manera su aprovechamiento o progreso será manifiesto a todos, y su obra será cada vez más efectiva.

Santiago (3:1) advierte acerca del peligro de la insinceridad. Posiblemente tenía en mente lo que Jesús dijo acerca de los maestros de aquel tiempo (Mateo 23:1-12). Si algún evangelista no está completamente dedicado al estudio de la palabra de Dios y resuelto a predicarla con toda fidelidad, cae bajo condenación.

I. El crecimiento en el conocimiento bíblico.

A. 2 Ped. 3:18, "creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor". Todo cristiano debe hacer aplicación de esta exhortación, pero el que predica debe aplicarlo con fuerza doble.

B. ¿Estamos avanzando continuamente en comprender mejor el contenido y la enseñanza de cada libro en la Biblia? Pablo quiere que seamos "plenamente capaces de comprender ... cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento" (Efes. 3:18,19). ¿Evitamos los libros bíblicos más difíciles? ¿Estudiamos y enseñamos los Profetas, Romanos, Hebreos y Apocalipsis? ¿Evitamos los textos difíciles, las "aparentes" contradicciones en la Biblia, y los temas controversiales? "Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad" (2 Tim. 2:15). ¿Usamos bien la palabra de Dios? Algunos textos son torcidos aun por los hermanos más sinceros por falta de estudio adecuado. ¿Explicamos correctamente los textos que enseñamos? Si no usamos bien la palabra, daremos cuenta a Dios en Aquel Día. Aplicamos esta exhortación a Timoteo (2 Tim. 2:15) a los sectarios, pero Pablo se dirigió a un fiel evangelista.

C. ¿Podemos refutar argumentos sectarios? ¿Estamos listos para defender la verdad contra las mentiras de los católicos, los mormones, los testigos, los adventistas, los carismáticos, etc. El hermano Bill Reeves ha preparado buenas notas sobre los argumentos de varias sectas. Hermano, ¿ha estudiado usted estas u otras notas semejantes

para prepararse para defender la verdad? Todos estos grupos son muy celosos, valientes y astutos para defender su doctrina falsa. Han dejado a muchos oponentes avergonzados. Nos conviene estar bien preparados para discutir con ellos. Hay muchos miembros de la iglesia que no deben entrar en discusión con los sectarios. Solamente los hermanos que toman la molestia de prepararse bien deben participar en tal polémica. Pero sería absurdo que algún evangelista se abstuviera de tales discusiones por no estar preparado.

D. Sobre todo los predicadores y maestros deben alimentar bien a los miembros de la iglesia. Todos los hermanos necesitan de una dieta adecuada. La leche sola no basta. Estúdiese Heb. 5:12-14 para ver el contraste entre la leche y el alimento sólido. Los predicadores que solamente alimentan con leche no cumplen su ministerio. La Biblia es libro extenso. Está compuesta de 66 libros, pero es un solo Libro. Hay libros de ley, de historia, de salmos, de literatura, de profecía, de biografía, y de mucha instrucción y exhortación. Contiene una gran variedad de temas e ilustraciones. Por lo tanto, todos los sermones y todas las clases deben ser sumamente interesantes. La Biblia no es un libro aburrido y los sermones no deben ser aburridos, sino instructivos, alentadores y edificantes.

E. Los sermones deben ser apropiados para los que estén presentes. Por ejemplo, si no hay visitantes y si los miembros ya son doctrinados, ¿por qué seguir predicando los primeros rudimentos? Si los sermones siempre son para los de afuera pero éstos no están presentes, ¿qué alimentación reciben los miembros? Hermanos predicadores, preparemos buenos sermones, apropiados para los asistentes. Los sermones deben ser ricos, eficaces, instructivos, edificativos y alentadores. El púlpito tiene mucha fuerza si se utiliza efectivamente. Es un pecado contra la iglesia volver al púlpito domingo tras domingo con las mismas lecciones que la gente ha escuchado muchísimas veces, o con sermones mal preparados, o de poco ánimo. El hermano que no quiere dedicar largas horas al estudio serio de la palabra de Dios no debe predicar. El predicador debe utilizar una concordancia, diccionarios, mapas, comentarios y otras ayudas para preparar sermones buenos y completos.

F. Lugar especial para estudiar. El predicador debe hacer todo lo posible por procurar un lugar privado para estudiar. Si la iglesia tiene edificio para las reuniones, posiblemente un cuarto pudiera arreglarse para el estudio del predicador. El hermano que tiene que estudiar en su propia casa tiene muchos problemas: los niños estorban, la esposa necesita su ayuda, siempre la casa necesita atención, hay visitas, etc. Si el predicador tiene que estudiar en su casa, debe enseñar a su familia a cooperar con él, y a no molestarle a menos que sea un asunto urgente. El problema de no tener lugar apropiado para estudiar es serio. Merece atención. La iglesia debe estar consciente de esta necesidad y debe cooperar con el hermano para resolver este problema. El predicador que no toma en serio el problema no enseñará a su familia ni a la iglesia a cooperar para resolverlo. En este caso hay otro problema más serio; el predicador indica con esta actitud que no da importancia al estudio serio de la palabra de Dios, y seguirá predicando domingo tras domingo cualquier tema que no requiera mucha preparación.

G. ¿Cuánto tiempo? Nadie puede hacer leyes sobre el asunto, pero una sugerencia sana y lógica es que se dedique al estudio por las mañanas. Algunos hermanos predicán varias veces cada semana, pero casi todos predicán, por lo menos, dos sermones, aparte de enseñar clases bíblicas arregladas por la iglesia y estudios privados en los hogares. Da consejos a los hermanos y a otros que tienen problemas de toda clase, mayormente

problemas del hogar (problemas entre esposos o entre padres e hijos). En fin, vive desempeñando una responsabilidad muy grande, enseñando la palabra de Dios. Pero solamente enseña lo que sabe. Si no hace un estudio serio y detenido de las cosas que está enseñando, puede guiar mal a los que buscan su ayuda. No es posible enseñar todo el consejo de Dios (Hech. 20:20,27) si no se ha aprendido. Los hermanos que no tienen ganas de estudiar deben buscar otro empleo.

II. El crecimiento en el talento de predicar.

A. Debe haber mucha fuerza en el púlpito. Debe haber verdadero poder en el púlpito si esperamos salvar almas y edificar la iglesia. Si hubiera más poder en el púlpito, habría menos sueño en las bancas. El predicar no es meramente cuestión de pasar media hora hablando públicamente. Los sectarios hacen esto. El requisito número uno para que haya fuerza en el púlpito es que el predicador estudie diligentemente para preparar buenos sermones. Habrá mucho más ánimo, tanto en la gente como en el predicador, si éste tiene algo que decir, en lugar de tener que decir algo. Es necesario que el predicador reconozca el impacto de un sermón bien preparado. Si está consciente de esto, preparará buenos sermones y los presentará con entusiasmo, sabiendo que "como desciende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come, así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envíe" (Isa. 55:10,11). Con esta actitud el predicador esperará con mucho ánimo el momento en que podrá presentar su tema.

B. Mejorar la presentación del sermón. También es necesario considerar la necesidad de desarrollar el talento de hablar en público. Hay varias cosas que aprender al respecto. Hay cosas que evitar. Todo predicador puede crecer en esto, puede mejorar su presentación. Nadie debe estar satisfecho con el crecimiento pasado, sino debe seguir creciendo.

C. La lectura de la palabra. La lectura del castellano no requiere una educación avanzada, porque se lee como se escribe. Cualquiera persona puede aprender fácilmente las reglas de acentuación. Si algún hermano no lee correctamente la palabra, ¿cómo espera que la gente lo respete? Los oyentes educados despreciarán la predicación, pensando en la ignorancia del predicador. Si algún hermano quiere ser predicador, es indispensable que se enseñe a leer correctamente la palabra de Dios. El que acepta la gran responsabilidad de enseñar y predicar la palabra debe aplicarse diligentemente para aprender a pronunciar correctamente lo que piensa leer en público. Antes de subir al púlpito debe aprender el significado de toda palabra que piensa leer, y debe aprender a leer correctamente todo texto que piensa presentar. Desde luego, esto es elemental, pero todos saben la importancia de esta exhortación. Si algún texto no se lee correctamente, no se entiende, o se entiende mal. El leer es interpretar. El primer requisito para interpretar correctamente algún texto es que se lea correctamente. Una pregunta debe leerse como pregunta, y no como declaración. El sentido del texto se pierde o se entiende mal si se lee mal. La acentuación de cada palabra es importante; con el cambio del acento, se cambia el sentido de la palabra. Por lo tanto, nos conviene dedicar mucho tiempo a la lectura cuidadosa de la Biblia, y mayormente de los textos que pensamos citar en los sermones y clases.

D. La gramática. Algunos hermanos han expresado muy poco interés en la gramática. A veces se hace burla de "verbos", "adjetivos", etc. Se dice "No conocería el verbo si lo encontrara en el camino". Así es la actitud de algunos hermanos sin escuela. Es su forma de defenderse en la presencia de los que se educan. Si algún hermano quiere jugar de esta manera, es cosa de él, pero los que sinceramente quieren enseñar y predicar la palabra, no pueden menospreciar la gramática. Es una herramienta indispensable para el uso correcto de la palabra. El evangelista debe usar correctamente el idioma, tanto en los escritos como en la enseñanza oral. La gramática de la Biblia es correcta. Los traductores de la palabra usan correctamente el idioma. Pedro y Juan no estudiaban en las escuelas de los rabinos (Hech. 4:13), pero los escritos de ellos no solamente son inspirados, sino también se han traducido correctamente al castellano. Este punto es muy importante: los escritos de los apóstoles no tienen error, ni en doctrina ni en gramática.

¿Debemos hablar como la gente sin educación? ¿Hay ventaja en hacerlo? No, porque aun la gente analfabeta entiende el español correcto. El hablar y escribir correctamente no pone ningún obstáculo delante de ellos. Pero, por el otro lado, si usamos mal el idioma, esto sí causa tropiezo para los educados, porque menospreciarán el mensaje.

El hermano que tiene la inteligencia necesaria para predicar, también tiene la inteligencia necesaria para aprender la gramática y la ortografía.

No conviene usar palabras incorrectas (tales como "asina", "nadien", "bendizca", "pidemos", "sastifecho", "diferencia", etc.). Cada país tendrá su lista de tales palabras que no deben estar en el vocabulario del predicador y maestro de la palabra. Los discursos bíblicos son modelos de excelencia en toda forma, y deben ser imitados. No se puede defender la negligencia en preparar y predicar sermones. La indiferencia hacia el estudio de la Biblia como también hacia el uso del idioma indica una falla de carácter.

El hermano que dice "HAGamos lo que PUEdamos" debe corregirse, porque no se puede justificar tal uso descuidado del idioma. Todos cometemos faltas en el uso del español -- este servidor más que nadie -- pero tenemos que estudiar diligentemente para corregirnos. Leí una anécdota acerca de un señor del estado de Arkansas que dijo a la visita, "Disculpe mi falta de buenos modales", pero respondió la visita, "Amigo, si usted sabe que le faltan buenos modales, ¿por qué no se corrige?" Así también nosotros, si sabemos que debemos corregirnos, ¿por qué no lo hacemos? Sant. 4:17, "al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado". No se afirma aquí que es pecado emplear mal la gramática, pero la desidia sí es pecado. Estamos mal si no queremos corregirnos, crecer y desarrollarnos en la obra de enseñar y predicar la palabra. Dice el himno, "Da lo mejor al Maestro". Es buen consejo para el predicador.

1 Cor. 9:20-22, "a todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos". Este texto no debe ser usado para emplear palabras y gramática incorrectas en la predicación, usando la excusa, "quiero hablar como la gente habla". Al contrario, el predicador debe poner buen ejemplo para la gente, y esto incluye el uso correcto del idioma. 1 Ped. 4:11 dice, "Si alguno, hable conforme a las palabras de Dios"; el apóstol dice esto con respecto a la enseñanza, pero es buen consejo también con respecto al uso correcto del lenguaje bíblico. ¿Dónde habrá en la Biblia alguna palabra deletreada incorrectamente, o alguna frase mal construida? ¿Quién acusará a Pablo o a Pedro de usar palabras o frases incorrectas? Al leer la Biblia es necesario leer "lo que está escrito", sin añadirle ni quitarle.

Los hermanos que reciben salario para poder dedicar todo el tiempo a la predicación (1 Cor. 9:14 "viven del evangelio") no tienen excusa si no se esfuerzan por corregir sus deficiencias en este respecto. Deben reconocer que es un privilegio exaltado predicar la palabra, un privilegio que merece toda diligencia.

Varios textos del Nuevo Testamento se refieren a la perfección. La perfección debe ser la meta de todo cristiano y especialmente de los que predicán. Todos cometen faltas -- y sin duda seguiremos cometiendo faltas -- pero debemos seguir creciendo hacia la perfección. Es necesario tener el deseo fuerte de hacerlo. El apóstol Pedro era pescador sin letras cuando Jesús le llamó, pero sus escritos indican la medida de su crecimiento. El mismo termina su segunda carta diciendo, "Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor" (2 Ped. 3:18).

La Biblia no defiende la ignorancia. No la exalta, y no pronuncia bendiciones sobre ella. Al contrario atribuye muchos males a la ignorancia. Por lo tanto, nadie debe jactarse de su ignorancia, mucho menos los predicadores. El predicador que defiende la ignorancia, se gloria en ella y persiste en el error, sea en cuestión de doctrina o de gramática, está equivocado y no es digno de confianza. El que rehúsa mejorar su conocimiento de la Biblia o su capacidad para predicarla puede menospreciar el precioso mensaje celestial. Hermanos, tengamos mucho cuidado de no tener actitud indiferente hacia estas cosas.

III. El crecimiento en el talento para escribir.

A. El mensaje de Dios fue escrito. Las cartas de Pablo, Pedro, Juan y otros indican la importancia de escribir. En esta forma predicaban el evangelio con gran eficacia. Los escritos de estos hombres han llevado y siguen llevando fruto para Dios a través de los siglos. Es medio potente y debe utilizarse.

B. Pero muchos predicadores descuidan este medio. No se esfuerzan por predicar a través de la hoja impresa. Descuidan este método de evangelizar, de instruir, de edificar, de entrenar obreros, etc. ¿Por qué no utilizamos todo medio disponible, toda herramienta que esté a nuestro alcance? El escribir es algo que todo predicador puede hacer. Si puede hablar, si tiene la habilidad de enseñar con la boca, puede escribir el mismo mensaje y repartirlo en forma permanente para que sea leído y estudiado por un gran número de personas. La hoja impresa tiene muchas ventajas. Muchas personas que nunca asistieron a las reuniones de alguna iglesia, han llegado al conocimiento de la verdad por haber leído algún folleto. Un tratado puede ser leído por muchas personas cuándo y dónde les sea conveniente.

C. Dicen algunos hermanos, "Otros pueden hacer esta obra". Es cierto, y también se puede decir que otros pueden predicar y enseñar clases y hacer obra personal, etc., pero no lo hacen por otros predicadores; es decir, cada obrero debe aprovechar este método para enseñar. Ningún predicador dice, "Otros pueden predicar y, por lo tanto, yo no predico". Tampoco debe decir, "Otros escriben y, por lo tanto, yo no escribo". Otros no pueden hacer la obra que uno debe hacer. La voz de cada predicador debe oírse en el púlpito, en la clase, y también en la hoja impresa. Cada predicador debe tener escritos sus propios estudios para poder repartirlos. Es más efectivo en la obra local el escrito personal que el escrito ajeno. Al dar estudio en alguna casa es muy bueno dejar con la gente una copia de ese mismo estudio.

D. ¿Por qué no lo hacen? Hay hermanos en algunos países que batallan mucho para conseguir máquina de escribir y mimeógrafo, pero hay otros muchos hermanos que sí pueden conseguir lo necesario, pero pocos lo hacen. Estoy convencido que la razón principal por la que no se hace esta obra es la desidia y la indiferencia hacia este medio potente de enseñar. Algunos dicen que no tienen tiempo, que están muy ocupados. La triste verdad es que con la misma excusa se descuidan la preparación adecuada de los sermones y clases. Con la misma excusa no tocan puertas, ni visitan a los enfermos, etc. Hay tiempo para escribir y publicar escritos. Hay tiempo para todo. ¿Quién no malgasta tiempo? ¿Quién no dedica demasiado tiempo en asuntos de familia? Quiero sugerir que dediquemos algo de tiempo, aunque sea solamente el tiempo que normalmente malgastamos, a escribir y a sacar copias del estudio según la posibilidad financiera.

El predicador, siendo hombre libre de las obligaciones del trabajo secular, y sin patrón humano que exija que cumpla con sus deberes, bien puede pecar en no ser fiel mayordomo de su tiempo y recursos. El predicador está delante de Dios y su propia conciencia.

E. "Pero no hay dinero". En algunos casos es cierto. Pero en otros muchos casos no es excusa legítima. Depende del empeño del hermano. El evangelista bien dedicado a la obra se aprovechará de todo medio disponible, y con esfuerzo y con esmero en administrar las finanzas consigue su equipo. En algunos países son escasos y caros los mimeógrafos, pero vale la pena buscarlos. Un evangelista en Guatemala hizo un mimeógrafo y saca buenos estudios en él. Explíquese constantemente esta necesidad a los hermanos para que varios miembros (y la iglesia misma) cooperen para conseguir estas herramientas necesarias. Muchos hermanos pobres tienen estéreos, televisores, grabadoras y muchas cosas costosas y, por lo tanto, pueden ayudar al evangelista a comprar el equipo que necesite para la obra. Predicadores de los más pobres logran comprar bicicletas, motonetas y aun automóviles. ¿Cómo lo pueden hacer? Ellos sabrán, pero habiendo un intenso deseo mucho se logra. Lo importante es que los libros, una máquina de escribir y un mimeógrafo se consideren como herramientas importantes.

Si algún hermano dice, "Pero no puedo escribir en máquina", la respuesta obvia es "Enséñese, pues". ¿Qué hizo cuando no podía escribir con lápiz? Si algún hermano dice, "Pero batallo mucho con la gramática y con la ortografía", la respuesta obvia es la misma cosa: "Enséñese, pues, y cuanto antes". El hermano que no puede escribir correctamente tampoco puede predicar correctamente.

F. Hay muy poca literatura. Todos saben que hay muy poca literatura escrita e impresa en español, que con toda confianza se pueda utilizar. Es necesario que cada predicador prepare folletos y tratados para el uso de la congregación en la obra personal. El material publicado por los hermanos liberales de Puerto Rico (Prensa La Paz), Wichita Falls, Texas (Western Christian Foundation), de Houston, Texas (La Voz Eterna), etc., es el producto de iglesias patrocinadoras. Si alguna iglesia fiel les envía dinero para "comprar" el material, no es compra sino contribución a la iglesia patrocinadora (le enviarán carta acusando recibo de su "contribución"). Si las iglesias fieles reciben gratis esta literatura, ¿cómo pueden exponer el error de la iglesia patrocinadora?

Otra cosa importante es que cada predicador debe compartir estudios con otros hermanos. Conozco a varios hermanos que han preparado estudios excelentes. Para hacerlo han dedicado mucho tiempo al estudio e incluso los han escrito en máquina. Pero hasta allí no más. Allí se quedan los estudios con ellos y tal vez con unos pocos amigos

más cercanos a ellos. Me pregunto, ¿no han recibido estos hermanos mucho beneficio de los estudios de otros? ¿Por qué, pues, no quieren compartir sus estudios con otros?

* * * * *

La confesión de pecados

I. Requerida por Dios.

- A. Lev. 16:21; 26:40, "Y confesarán su iniquidad".
- B. Núm. 5:7, "Confesará el pecado que cometió".
- C. Job 33:27, 28, "El mira sobre los hombres; y al que dijere: Pequé, y pervertí lo recto, y no me ha aprovechado, Dios redimirá su alma para que no pase al sepulcro, y su vida se verá en luz".
- D. Prov. 28:13, "El que encubre sus pecados no prosperará; mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia". V. 14, "Bienaventurado el hombre que siempre teme a Dios; Mas el que endurece su corazón caerá en el mal".
- E. Jer. 3:13, "Reconoce, pues, tu maldad, porque contra Jehová tu Dios has prevaricado ... y no oíste mi voz, dice Jehová".
- F. Sant. 5:16, "Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados" (físicamente, véase el v. 15); a veces el pecado se relaciona con la enfermedad.
- G. 1 Juan. 1:9, "Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad".

II. Ejemplos de la confesión del pecado.

- A. Balaam, Núm. 22:34, "He pecado". Pero ¿qué fruto de arrepentimiento mostró?
- B. Acán, Josué 7:20, "he pecado", pero pagó con su vida por su pecado.
- C. Saúl, 1 Sam. 15:24, "he pecado", pero ¿murió fiel al Señor?
- D. David, 2 Sam. 12:13, "Pequé contra Jehová", y luego llevó verdadero fruto de arrepentimiento. El Salmo 51 es la expresión clásica de la tristeza según Dios por el pecado. Todos debemos tener la actitud de David con respecto a cualquier pecado que hayamos cometido, porque los pecados de nosotros no son menores que los de él. No hay pecados respetables y más aceptables.
- E. David (otra vez), 2 Sam. 24:10, "Después que David hubo censado al pueblo, le pesó en su corazón, y dijo David a Jehová: Yo he pecado gravemente por haber hecho esto; mas ahora, oh Jehová, te ruego que quites el pecado de tu siervo, porque he hecho muy neciamente". Dios oye esta clase de oración y perdona. David siguió siendo "un varón conforme al corazón" de Dios.
- F. Los conversos de Juan, Mar. 1:5, "y eran bautizados por él en el río Jordán, confesando sus pecados".
- G. El hijo pródigo, Luc. 15:18, "Me levantaré e iré a mi Padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti".

H. El ladrón en la cruz, Luc. 23:41, 42, "Nosotros, a la verdad, justamente padecemos, porque recibimos lo que merecieron nuestros hechos; mas éste ningún mal hizo. Y dijo a Jesús: Acuérdate de mi cuando vengas en tu reino".

III. La dicha del perdón, Sal. 32:1-5.

A. En este Salmo David describe la condición de su corazón antes de confesar su pecado. "Bienaventurado aquel cuya transgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado. Bienaventurado el hombre a quien Jehová no culpa de iniquidad, y en cuyo espíritu no hay engaño. Mientras callé, se envejecieron mis huesos en mi gemir todo el día. Porque de día y de noche se agravó sobre mí tu mano; se volvió mi verdor en sequedades de verano. Mi pecado te declaré, y no encubrí mi iniquidad. Dije: Confesaré mis transgresiones a Jehová; y tú perdonaste la maldad de mi pecado.

B. El corazón contrito y humillado, Sal. 51:1-12,17. Hermanos, nos conviene leer frecuentemente este hermoso salmo, imitar a David siempre que pequemos, y predicarlo sin cesar. Describe perfectamente el corazón contrito que agrada a Dios. Sin esta actitud hacia los pecados no hay salvación.

IV. "¿Pasar al frente?"

A. Enseñamos todos estos textos sobre el asunto de la confesión de los pecados, y luego exhortamos a la gente a que pase al frente para confesar pecados.

B. Nos conviene hablar mucho acerca de la actitud hacia el pecado y hacia Dios, la condición del corazón de la persona que comete pecado, la humildad, la tristeza por el pecado, el verdadero arrepentimiento, y no solamente decir "que pase al frente para confesar pecados". Hay peligro de que se dé mucho énfasis al acto de meramente pasar al frente, como acto o rito ceremonial, y menos énfasis al acto principal de admitir la falta que haya cometido.

C. 2 Cor. 7:9-10, "la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación ... pero la tristeza del mundo produce muerte".

D. David dice, "Mi pecado te declaré, y no encubrí mi iniquidad. Dije: Confesaré mis transgresiones a Jehová; y tú perdonaste la maldad de mi pecado" (Sal. 51:5), y "Conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones ... porque reconozco mis rebeliones, y mi pecado está siempre delante de mí" (v. 1,3). Lo que Dios quiere es que haya humildad, una verdadera tristeza por el pecado cometido, un corazón contrito y, por lo tanto, una disposición de confesar los pecados.

1. Si no existe esta actitud, es por demás "pasar al frente". A veces hay hermanos dispuestos a pasar al frente vez tras vez, pero no están dispuestos a cambiar. ¿Dónde está el verdadero arrepentimiento en los tales? ¿Dónde está la tristeza por el pecado?

2. En cuanto a pasar al frente, es una conveniencia, una manera aceptable y ventajosa de aprovechar la reunión de la iglesia, para confesar públicamente algún pecado. No es la única manera de hacerlo. Lo que la Biblia enseña es que confesemos los pecados (1 Juan. 1:9), seguramente a Dios, y también unos a otros (Sant. 5:16). El pasar al frente y confesar pecado a la iglesia es un medio de obedecer estos textos, sólo que no llegue a ser una formalidad.

3. La iglesia no es Dios para perdonar pecados. El pecador confiesa su pecado a Dios y Dios le perdona, pero si su pecado fue público y, por lo tanto, tropiezo a

la iglesia (1 Cor. 10:32), debe confesar su pecado a la iglesia para ser perdonado también por ella. El que peca debe confesar su pecado a la persona ofendida, para ser perdonado por la persona ofendida; por ejemplo, el que peca contra su esposa, debe confesar a su esposa; el que peca contra su patrón debe confesar su pecado al patrón. Por lo tanto, el que peca contra la iglesia debe confesar su pecado a la iglesia. Teniendo en cuenta esto se debe pasar al frente o en alguna manera avisar a la congregación que habiendo pecado contra la iglesia, ahora se ha arrepentido y quiere admitir faltas y obtener el perdón de los ofendidos.

4. El sitio de reunión con su bautisterio no es el único lugar para bautizarse. La reunión de la iglesia no es el único lugar para confesar faltas unos a otros. Juan y Santiago nos enseñan que debemos confesar las faltas pero no dicen nada del sitio de reunión. Sería muy difícil, si no imposible, que algunas personas lleguen a la asamblea para confesar su falta; por ejemplo, algún hermano enfermo o el que se haya mudado a otro lugar. Tal hermano puede avisar por teléfono, por carta o por conducto de otro hermano que se ha arrepentido, que quiere confesar sus faltas a la iglesia. Si algún hermano peca, por ejemplo, el lunes, pero la siguiente reunión de la iglesia es hasta el miércoles, le conviene avisar lo más pronto posible a todos los hermanos. Cualquier hermano puede ser portavoz de tal hermano. Lo necesario no es la formalidad de pasar al frente, sino el corazón humilde y contrito, y la disposición de confesar pecados.

5. El hermano humilde y arrepentido que quiera confesar su pecado a la iglesia cierto día en la semana no tiene que esperar hasta que haya reunión de la iglesia para hacerlo. Puede empezar el momento que se arrepienta a admitir su falta y, como otros se dieron cuenta de su pecado, ahora se dan cuenta de su arrepentimiento. ¿Cometió el pecado en la reunión? Algunos sí, enseñando error o causando escándalo o desorden en la iglesia, pero la mayoría de los hermanos que pecan no pecan durante la reunión de la iglesia. Sin embargo, la iglesia se da cuenta del pecado cometido en otra parte. De la misma manera la iglesia se puede dar cuenta de su arrepentimiento. (El único problema es que para algunos es más divertido contar y repetir el pecado de algún hermano que contar y repetir su confesión de pecado). Pero el punto es que de esta manera se puede hacer confesión de pecados unos a otros.

6. Si algún hermano peca y en cierto día de la semana se arrepiente de su pecado, del cual se enteraron varias personas, y aunque esté en contacto con varios hermanos no les declara su arrepentimiento hasta pasar al frente el domingo, la actitud del tal es mala. Si nos arrepentimos como David o Pedro, y lloramos amargamente por el pecado, no dejaremos de admitir faltas cuanto antes, ante todos los hermanos y demás personas que se dieron cuenta del pecado.

7. ¿No pasar al frente, pues? No decimos esto. Esta práctica ha existido por muchos años en las iglesias de habla inglesa y se ha adoptado en algunas partes en las iglesias hispanas. Está perfectamente bien, con tal que no se abuse, o que no sustituya lo que Dios verdaderamente quiere y busca. Algunos hermanos que confiesan pecados quieren hablar públicamente ellos mismos y, desde luego, no hay problema en esto. Pero también las hermanas quieren hablar y el asunto se complica. A veces la "confesión" llega a ser otra cosa. Lamentablemente a algunas hermanas les gusta -- bajo cualquier pretexto -- hablar públicamente. Esto sí es problemático. Lo importante es que la iglesia se dé cuenta en alguna manera de la confesión de pecados de algún hermano o de alguna hermana.

V. Otros pensamientos importantes.

A. Confesar el pecado mismo. No es cuestión de solamente decir "He pecado", sino conviene especificar el pecado. En el caso de David, el pecado confesado era bien conocido. Puede suceder lo mismo hoy día; por ejemplo, si algún hermano exhorta a otro hermano acerca de cierto pecado, y éste dice "he pecado", se entiende que está confesando el pecado bajo consideración. Sin embargo, a veces el caso no es tan claro, y es necesario que se entienda bien el asunto.

B. No imponer alguna penitencia. Debemos evitar toda tendencia católica de querer que el hermano arrepentido "pague" algo por sus pecados. Parece que el "pago" para algunos hermanos es el requisito de "pasar al frente" y confesar sus pecados, delante de todos y con su propia boca. Está bien que lo haga, pero ¿podemos obligarle a hacerlo? Hay hermanos tímidos que no pueden hablar en público. ¿Vamos a perseguirles y forzarles a hablar públicamente porque quieren confesar faltas? ¿Tenemos que hacerle sufrir por sus pecados? Debemos sufrir por los pecados, pero no tenemos que sufrir por el susto de hablar delante de la asamblea.

C. Deseos de perdonar. Es muy importante que todos tengamos el deseo de perdonar (Mat. 6:14; 18:35). 2 Cor. 2:6,7, "Le basta a tal persona esta reprensión hecha por muchos; así que, al contrario, vosotros más bien debéis perdonarle y consolarle, para que no sea consumido de demasiada tristeza". No sé si este hermano pasó al frente de la asamblea para confesar pecados, pero lo importante es que se arrepintió y aun Pablo se dio cuenta de ello, y dijo a los hermanos a que lo perdonara. Tal hermano debe ser restaurado con todo amor. El hermano que confiesa faltas en cualquier manera, privada o públicamente, el domingo o el lunes, en casa o en el sitio de reunión, antes o después del servicio, debe ser perdonado y recibido y consolado. Cuando algún pecador se arrepiente, hay gozo en el cielo entre los ángeles de Dios, y debe haber gozo entre los hijos de Dios.

* * * * *

El hablar en lenguas

I. Promesa de Cristo, Mar. 16:17-29.

A. "Señales". Las señales son "prendas de autoridad y poder divinos". El hablar en lenguas era "señal" para los incrédulos, 1 Cor. 14:22.

B. "Nuevas". La palabra "nuevas" (**KAINOS**) "denota nuevo, de aquello que es desusado o no usado, no nuevo en el tiempo, sino nuevo en cuanto a forma o cualidad, de diferente naturaleza de aquello con lo que se contrasta como viejo. 'Las nuevas lenguas', **KAINOS**, de Mar. 16:17 son las 'otras lenguas', **HETEROS**, de Hech. 2:4. Estos lenguajes, sin embargo eran 'nuevos' y 'diferentes' no en el sentido de que nunca hubieran sido oídos con anterioridad, ni a que fueran nuevos para los oyentes, porque es evidente, en base del v. 89, que no es así; eran nuevas lenguas para los que hablaban, diferentes de aquellas en las que estaban acostumbrados a hablar".

C. "Lenguas". "**GLOSSA** se usa de ... el don sobrenatural de hablar en otro lenguaje sin haberlo aprendido". Las nuevas lenguas fueron los idiomas que los apóstoles y otros podían hablar milagrosamente; es decir, sin estudiarlos.

II. El primer cumplimiento de la promesa: Hechos 2.

A. Hech. 2:4, "Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el espíritu les daba que hablasen". El contexto hace claro el asunto. Los v. 9-11 explican que había gente en Jerusalén de varias naciones. Las "otras lenguas" eran las lenguas de los judíos de varias naciones ("nuestra lengua en la que hemos nacido", v. 8), lenguas que los apóstoles no sabían, pues eran galileos (v. 7).

B. La palabra "lengua" en el v. 8 es "**DIALEKTOS** ... el lenguaje o dialecto de un país o distrito; se traduce 'lengua' en todos los pasajes en que aparece, Hech. 1:19; 2:6,8; 21:40; 22:2; 26:14. Ver también LENGUAJE". El uso de esta palabra da énfasis al hecho de que las "lenguas" referidas en este texto eran los idiomas ordinarios que la gente hablaba. Es importante notar que la palabra **GLOSSA** (lengua) se usa como la palabra **DIALEKTOS** (lengua) para indicar "lenguaje". La diferencia es que **GLOSSA** se refiere al lenguaje como don de Dios; es decir, lenguaje que los apóstoles y otros cristianos podían hablar sin estudiarlo.

C. ¿Milagro en el oído? Se hace la pregunta, "¿hubo milagro en el oído de los extranjeros?" porque el v. 8 dice, "¿Cómo, pues les oímos nosotros hablar cada uno en nuestra lengua?" La respuesta es negativa, porque no había necesidad de milagro en el oído de ellos. Los apóstoles hablaron en "lenguas" (varias lenguas), las lenguas de ellos (léanse los v. 1,4,6,11). Si alguien me habla en inglés no necesito milagro en el oído para entenderle. Se registra el evento desde el punto de vista de los oyentes, pero esto no indica en ninguna manera que hubiera milagro en el oír.

D. El efecto sobre la gente. "Y estaban atónitos y maravillados" (v. 7). Pero "otros, burlándose, decían: Están llenos de mosto", v. 13. Recuérdese que 1 Cor. 14:22 dice, "lenguas son por señal". En este caso los incrédulos eran los judíos que no aceptaban que Jesucristo era el Mesías. Las lenguas era señal para ellos. Pero al mismo tiempo la "señal" era una advertencia (estúdiense bien el contexto de 1 Cor. 14:22).

III. Otros ejemplos de hablar en lenguas.

A. Hechos 10:44, Cornelio y su casa. Dice Pedro (Hech. 11:15-17) que "cayó el Espíritu Santo sobre ellos también, como sobre nosotros al principio". Fue cumplimiento adicional de la promesa de Juan (Mat. 3:11; Hech. 1:5; 11:16), y fue "el mismo don" que el señor les dio a los apóstoles (Hech. 11:17).

1. ¿Con qué propósito? Para cumplir la promesa de Joel (2:28) de que "derramaré mi Espíritu sobre toda carne", tanto sobre gentiles como judíos. Al mismo tiempo las lenguas sirvieron de señal para convencer a Pedro y sus seis compañeros que ahora los gentiles podían ser bautizados (10:47,48; 15:9).

2. Es inútil especular en cuanto a qué idiomas hablaran. No importa.

B. Hech. 19:6, los doce efesios fueron bautizados por Pablo y hablaron en lenguas.

IV. Uno de los dones del Espíritu Santo.

A. 1 Cor. 12:10, "diversos géneros de lenguas ... interpretación de lenguas" ("diversas clases de lenguas", BAS).

1. "**GENOS**, una generación, clase, tipo ... Mar. 9:29; 1 Cor. 12:10"; diversas clases de lenguas o idiomas; véase Mar. 9:29, "Este género con nada puede salir,

sino con oración y ayuno"; es decir, esta clase de demonio. Mat. 13:47, "recoge de toda clase de peces", pero todos son peces. Por lo tanto, "diversos géneros de lenguas" quiere decir varios idiomas.

2. La palabra **GENOS** no admite mezcla de lenguas, algunas que eran idiomas humanos y otras que eran lenguas nunca conocidas en la tierra. Por lo tanto, el concepto que eran "sonidos extraños" o "lenguas celestiales" es erróneo. Es imposible combinar las lenguas conocidas con las "lenguas desconocidas" (que solamente existen en la imaginación de sectarios). Las lenguas mencionadas en 1 Corintios eran lenguas conocidas y habladas por las personas de varias naciones.

B. DIALEKTOS. Todos saben que las "nuevas lenguas" que los apóstoles hablaron el día de Pentecostés eran los idiomas (**DIALEKTOS**) que las varias naciones hablaron. Las lenguas que se mencionan en 1 Corintios ("diversos géneros de lenguas") son simple y sencillamente varios idiomas. No eran otra cosa. Por lo tanto, no hay razón alguna para concluir que los "diversos géneros de lenguas" eran distintos de las "nuevas lenguas" de Mar. 16:17, y de las "otras lenguas" de Hech. 2:4.

V. Lengua extraña, 1 Cor. 14:4, etc.

A. La palabra "extraña" no aparece en el texto griego; en el v. 5 la misma palabra se traduce "lenguas", sin agregar la palabra "extrañas".

B. 1 Cor. 14:19 es otro ejemplo de agregar una palabra que no aparece en el texto griego. Dice "lengua desconocida", pero la palabra "desconocida" es desconocida por el texto griego. En la Versión King James se usa la palabra "unknown" (desconocida) seis veces, pero aparece en letra cursiva, indicando que es palabra agregada. La Versión Valera agrega estas palabras para indicar que los que recibieron el don de hablar en lenguas no hablaban su propia lengua nativa, sino alguna lengua ajena o extraña a ellos.

1. Antes de recibir el don de lenguas, los hermanos las desconocían, como el alemán es lengua desconocida para nosotros (pero no es lengua desconocida para el alemán). Dicen los carismáticos enfáticamente que el alemán no es "lengua desconocida" en el sentido de las lenguas "desconocidas" de 1 Cor. 14, porque según la teología carismática, las lenguas son "sonidos extraños", "sonidos estáticos", "lenguas celestiales", etc. Así se traduce la palabra **GLOSSA** en algunas versiones inglesas (tales como "Today's English Version" y "New English Bible").

2. De esta manera los sectarios escriben su propia Biblia, como hacen los "testigos", para encontrar "prueba" y justificación para sus prácticas modernas. La Biblia verdadera no enseña lo que ellos enseñan y, por lo tanto, es necesario que saquen sus propias "versiones" que son más bien "perversiones". Toda versión o interpretación que hace de estas lenguas otra cosa aparte de idiomas humanos -- idiomas usados en alguna nación -- debe ser rechazada.

C. Un estudio breve de algunos versículos de 1 Cor. 14.

V. 2, "Porque el que habla en lenguas no habla a los hombres, sino a Dios; pues nadie le entiende, aunque por el Espíritu habla misterios". Si algún hermano con el don de hablar en lenguas hablaba en la congregación alguna lengua desconocida por la congregación, entonces "el no habla a los hombres, sino a Dios; pues nadie le entiende". Pablo no dice que nadie en el mundo entiende ese idioma, sino que los corintios no lo entenderían. Al seguir leyendo el capítulo entendemos que Pablo quiere decir que nadie le entiende si no hay intérprete (v. 5, 13, 15, 19, 28). Pablo está describiendo en el v. 2 la

práctica incorrecta de ellos de hablar en lenguas sin intérprete, practica que no edificaba a la iglesia, y solamente causaba escándalos (v. 23).

Recordemos, pues, que las "lenguas" de 1 Corintios son lenguas (idiomas) como eran idiomas las lenguas de Hechos 2. La misma palabra (**GLOSSA**) se usa en Hech. 2:4 y en 1 Corintios y significa el don del Espíritu de hablar en lenguas sin haberlas estudiado. En Hech. 2 observamos que la gente de varias naciones entendieron las lenguas que hablaron los apóstoles, pero los corintios no las entendieron sin interpretación, simplemente porque para ellos eran lenguas extranjeras. ¿Por qué hablar en lenguas, pues, a los corintios que no las entendieron sin intérprete? El v. 22 dice que eran señal para los incrédulos. No hay texto que indique que las lenguas servían para predicar el evangelio a las varias naciones. El griego era idioma universal.

V. 4, "a sí mismo edifica". Ha habido mucha discusión de este punto. ¿Entendió el idioma aquél que recibió el don de hablarlo o no? Los que dicen que no lo entendió dicen que se edificó porque estaba consciente de haber recibido un don del Espíritu, y que esto hizo una impresión sobre su ser y que, por eso, se edificaba. Pero todo el capítulo presenta la proposición de que si no había entendimiento, entonces tampoco había edificación. Pablo dice enfáticamente (v. 28), "Y si no hay intérprete, calle en la iglesia, y hable para sí mismo y para Dios". ¿Cómo, pues, podía edificarse a sí mismo el que hablaba en lengua si no la entendía cuando Pablo insistió mucho en que los demás no se edificaron si no entendieron?

V. 5, "a no ser que las interprete". Esta frase indica que el mismo hermano (o hermana) podía recibir los dos dones. El que recibió solamente el don de hablar en lengua no podía necesariamente interpretarla, porque se requería otro don para interpretarlo. Si el que recibió el don de hablar en lenguas hubiera interpretado la lengua según su propio entendimiento y con las palabras que él mismo hubiera escogido, entonces la interpretación no habría sido inspirada sino humana.

V. 6. El que habló en lenguas, sin interpretación, no edificaba. Así es el tema principal del capítulo 14. Las lenguas solas, sin interpretación, no edificaban. "¿Qué os aprovechará?" si no os enseño cosas claras y entendibles en su propio idioma? "Revelación ... ciencia ... profecía ... doctrina ..." no requerían interpretación, y la gente entendía y se edificaba.

V. 7, 8. El argumento de Pablo es fortalecido con la ilustración de los instrumentos de música que no solamente "producen sonidos", sino dan "distinción de voces" para dar algún mensaje y servir algún propósito. Si no dan mensaje claro, no solamente serán inútiles, sino serán causa de confusión. "Si la trompeta diere sonido incierto, ¿quién se preparará para la batalla?" Así era la práctica de hablar en lenguas que la gente no entendía; por lo tanto, era necesario que siempre hubiera intérprete.

V. 10. "Tantas clases de idiomas hay ... ninguno de ellos carece de significado". La palabra "idioma" en este texto es **PHONE** (voz). Todas las voces tienen significado, pero si algún predicador nos hablara en alemán en la iglesia en San Antonio, Texas, no podríamos entenderlo. Sus palabras tienen significado, claro que sí, para los que entienden el alemán, pero para nosotros no. Este versículo aclara el v. 2. Los "misterios" tienen "significado" si se expresan en el idioma de la gente. Los "partos, medos, elamitas, etc." entendieron lo que dijeron los apóstoles, porque éstos hablaron los idiomas de aquellos.

V. 11. El "extranjero" es el que habla alguna lengua ignorada por otros. Dos hermanos que entienden el idioma el uno del otro son extranjeros el uno para el otro.

V. 12. El edificarse depende del entendimiento. Por lo tanto, los corintios no deberían hablar en lenguas si no hubiera quien interpretara (v. 28).

V. 13. "El que habla en lengua, pida en oración poder interpretarla" ("pida en oración para que pueda interpretar", BAS). Este texto requiere mucho estudio. Cualquier explicación nos puede dejar con dudas. Si los dones del Espíritu todavía existieran, tendríamos conceptos más claros de ellos.

A. La expresión "pida en oración poder interpretar" es, literalmente, **PROSEUKESTHO** (ore) **HINA** (que, para que) **DIERMENEUE** (pueda interpretar). Mucho depende de la conjunción **HINA**. Según el lexicógrafo Henry Thayer esta palabra significa propósito, y se traduce "con el intento de, a fin de que, para que". Por lo tanto, La Biblia de las Américas dice "para que pueda".

B. Es necesario estudiar con mucho cuidado el contexto. El v. 13 está conectado con los versículos que siguen con la palabra "porque". Lo que Pablo dice en el v. 13 es el principio de lo que dice hasta el v. 17. Es obvio que en este texto (v. 14-17) Pablo habla de orar en lengua, y es lógico concluir -- ya que estos versículos se conectan con el v. 13 con la palabra "porque" -- que el orar del v. 13 también significa orar en lengua. No sería lógico hablar de la oración ordinaria en el v. 13, hablar de la oración en lengua en el v. 14 y conectar los dos pensamientos con la palabra "porque". De hecho, comenzando con el v. 14 Pablo está confirmando la necesidad de lo que exhorta en el v. 13 y, en turno, en el v. 13 Pablo da la conclusión de lo que ha dicho desde el v. 1. En los v. 14-17 Pablo explica lo que dijo en el v. 13; es decir, que el hermano que oraba con el espíritu (o sea, en lengua) y luego con el entendimiento (o sea, interpretable la lengua para que la gente pudiera entender) obedece lo que Pablo requiere en el v. 13. El tal ora de esa manera (es decir, con interpretación), con el propósito de ser entendido y, por lo consiguiente, para edificar.

C. Otro detalle importante es que en el v. 13 la expresión, "el que habla" traduce las dos palabras **HO LALON**, participio presente (traducida literalmente, "hablando". Pablo requirió algo de esta persona estaba hablando en lengua. Le está diciendo qué hacer y cómo hacerlo, mandamiento que queda ilustrado en los siguientes versículos.

D. Según la versión Valera y otras parece que Pablo exhortó al que hablaba en lenguas a pedir en oración el don de interpretar lenguas. Si fuera así, entonces este texto sería el único texto que enseñaba tal cosa. Si esta explicación es la correcta del v. 13, entonces no podemos entender por qué Pedro y Juan tuvieron que bajar de Jerusalén a Samaria para imponer las manos sobre los nuevos conversos para impartirles los dones del Espíritu Santo, si por medio de la oración se podía recibir (véase Hechos 8:14-17). Si hubiera sido posible recibir los dones del Espíritu por medio de la oración, entonces Felipe les habría dicho que oraran por ellos, pero no lo hizo. Los apóstoles tuvieron que ir a Samaria e imponer las manos sobre la gente para que recibieran este poder. Dice Hech. 8:17, "Entonces les imponían las manos, y recibían el Espíritu Santo". Lucas dice que recibieron el Espíritu Santo. ¿Qué recibieron? Recibieron "poder" (v. 19). Simón "vio" algo, alguna manifestación de poder dado por el Espíritu Santo. Los samaritanos no podían recibir este poder por medio de la oración. No lo podían recibir ni aun por la imposición de las manos de Felipe, porque fue necesario que los apóstoles lo hicieran.

También en Rom. 1:11 Pablo dice, "Porque deseo veros, para comunicaros algún don espiritual". ¿Por qué tuvo Pablo que verles para hacer esto si por medio de la oración se obtenían los dones espirituales? Dijo Pablo a Timoteo, "te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos" (2 Tim. 1:6). La Biblia no habla de otros, aparte de los apóstoles, que pudieran impartir los dones por medio de imponer las manos. Tampoco habla la Biblia de personas que recibieran los dones del Espíritu por medio de la oración. (Desde luego, si el don de interpretar lenguas se obtenía por medio de la oración, entonces todos los demás dones se obtenían en la misma manera).

La Biblia enseña claramente, pues, que los dones espirituales se recibieron por medio de la imposición de las manos de los apóstoles. Entonces, ¿cómo se explica 1 Cor. 14:13? No significa pedir el don de interpretar lenguas, sino pedir (orar) de la manera explicada en los versículos 14-17. El contexto rige; todo texto difícil tiene que estudiarse y entenderse a la luz del contexto.

E. Recuérdese que el v. 5 indica que la misma persona podía, en algunos casos, hablar en lengua y también interpretarla. Entonces en los v. 14-17 Pablo explica que el que ora con el espíritu (o sea, en lengua) también debería orar con el entendimiento; es decir, la misma persona hablaba en lengua y también la interpretaba. Tal individuo tenía los dos dones. Es lógico concluir, pues, que Pablo tenía en mente el mismo pensamiento en el v. 13, uno de los versículos claves en esta sección de su carta. El objetivo de Pablo fue que siempre hubiera interpretación de la lengua hablada. Por lo tanto, dice en el v. 13 que el que hablaba en lengua debiera orar para poder ser entendido; es decir, debería ser interpretada la lengua para que todos pudieran entenderla. En los v. 5,14,15 Pablo habla del hermano que tenía los dos dones; es muy probable, pues, que en el v. 13 también se refiere al hermano que tenía los dos dones. Pablo requirió que este hermano tomara el tiempo necesario para interpretar la oración para que los demás pudieran decir el Amén a su acción de gracias.

V. 14, "si yo oro en lengua, mi espíritu ora ... " El hermano que oraba en lengua "a sí mismo" se edificaba (v. 4). El que oraba en lengua (o sea, "con el espíritu") daba gracias (v. 16, "tu acción de gracias"). Además, "tú, a la verdad, bien das gracias" (v. 17). El que oraba en lengua hablaba "para sí mismo y para Dios" (v. 28). Estos versículos nos hacen ver que el que oró en lengua (v. 1) habló palabras inteligibles, palabras que daban gracias a Dios; (2) se edificó a sí mismo, cosa que para los demás requería entendimiento; (3) su espíritu oró ("mi espíritu ora", v. 14. ¿Puede el espíritu del hombre funcionar sin entendimiento? ¿Está funcionando el espíritu del hombre para dar gracias a Dios y para edificar al hombre mismo si él está en éxtasis (fuera de sí)? ¿Qué sabemos de la oración en todos los demás textos de la Biblia? ¿Puede el hombre orar a Dios sin entender lo que dice?

1. "pero mi entendimiento queda sin fruto". ¿Significa esta frase que el que oró en lengua no entendía lo que decía? No, porque la conclusión de Pablo es así: "¿Qué, pues?" (V. 15); es decir, para que mi entendimiento no quede sin fruto, ¿qué debo hacer? Interpretar, para que el otro sea edificado (v. 17).

2. El entendimiento del hermano que habló en lenguas llevó fruto cuando había interpretación y los demás le entendieron.

V. 15, "Oraré con el espíritu, pero oraré también con el entendimiento"; es decir, oraré en lengua, pero también interpretaré para que los demás me entiendan y de esta

manera mi entendimiento no quedará sin fruto en otros. De otro modo, "tú, a la verdad, bien das gracias, pero el otro no es edificado" (v. 17). "Cantaré con el espíritu, pero cantaré también con el entendimiento". Se cita frecuentemente este texto para exhortar a que todos canten con sinceridad, entendiendo la letra y meditando en ella. Es buen consejo, pero de eso Pablo no habla en este texto. El cantar con el espíritu significa cantar en lengua, y cantar con el entendimiento significa interpretar, como los v. 16, 17 indican claramente.

V. 16, "Porque si bendices sólo con el espíritu (solamente orando en lengua sin interpretación), "el que ocupa lugar de simple oyente, ¿cómo dirá el Amén a tu acción de gracias? pues no sabe lo que has dicho". Este versículo aclara bien el asunto y quita dudas. Pablo no se refiere al entendimiento del que ora, sino al entendimiento del oyente. El que ora o canta debe llevar fruto edificando a los demás, y para hacerlo debe haber interpretación. El problema de entendimiento no estaba en el que oraba o cantaba sino en los demás que no entendían la lengua. En este capítulo Pablo está pensando en la edificación de la iglesia; por eso, insistió en que siempre hubiera interpretación de las lenguas.

V. 18, 19. Pablo tenía varios dones. Compárese 2 Cor. 12:1, 7. Obsérvese que Pablo habla de "palabras". Las lenguas eran simplemente los idiomas hablados en varias naciones. Eran "palabras" entendibles y entendidas cuando eran interpretadas. Aquí otra vez se aclara el punto acerca del fruto de su entendimiento; es obvio que el fruto fue llevado en otros, porque Pablo dice, "prefiero hablar cinco palabras con mi entendimiento, para enseñar también a otros". El que habló en lenguas habló "palabras" y no "sonidos extáticos" o "sonidos extraños", como dicen algunas versiones. Las teorías erróneas de los carismáticos acerca del Espíritu Santo han producido conceptos errados acerca de este capítulo. Las prácticas de los carismáticos no tienen su origen en 1 Cor. 14, sino en sus conceptos errados basados en la ignorancia y en el emocionalismo. Obsérvese bien el último versículo del capítulo, "pero hágase todo decentemente y con orden", enseñanza completamente ignorada por los carismáticos que tanto citan partes del capítulo. Pero Dios no es Dios de confusión (v. 33).

V. 21. Encontramos en estos versículos prueba clara de que las lenguas eran sencillamente idiomas humanos que se hablaban en varias naciones. Según Isa. 28, Israel no quería oír la enseñanza tan sencilla de los profetas y luego Dios les dice, "en lengua de tartamudos y en extraña lengua hablará a este pueblo" (v. 11), hablando de su cautiverio en la tierra de los asirios. Si el pueblo no quería escuchar a Dios por boca de los profetas, si se burlaba de la enseñanza de ellos, entonces tendría que escuchar la voz (la lengua) de los enemigos, lengua que no entendería. A los oídos de Israel los asirios serían "tartamudos". Dice Pablo en 1 Cor. 14:11 "Pues si yo no sé el significado de las palabras, será para que el que habla un extranjero" (BAS). Lo que Isaías dice bien ilustra el tema de lenguas en 1 Cor. 14. El uso de este texto en Isaías no hubiera tenido sentido si las lenguas de 1 Cor. 14 no hubieran sido idiomas hablados en ciertas naciones.

V. 22, "Así que, las lenguas son por señal, no a los creyentes, sino a los incrédulos". Su naturaleza era milagrosa, una obra especial de Dios, y servían como prenda del poder divino para confirmar la predicación y enseñanza apostólicas. Sin embargo, el propósito divino se derrotaba si se hablaba en lenguas sin interpretación, cosa que producía confusión y escándalo (véanse los v. 23-25).

La Biblia no dice que por tener el don de lenguas los apóstoles podían, por lo tanto, predicar con toda facilidad a todas las naciones sin estudiar los varios idiomas. Este texto (1 Cor. 14:22) nos explica el propósito de las lenguas. No hay texto que diga que los apóstoles podían predicar el evangelio en muchos idiomas sin estudiarlos. La verdad es que el griego era idioma universal y no había necesidad de tal milagro para la evangelización del mundo.

* * * * *

No dados a mucho vino

Introducción:

Uno de los requisitos para ser diácono es "no dados a mucho vino", 1 Tim. 3:8. ¿Qué quiere decir esto? Algunos hermanos dicen que los diáconos pueden beber con moderación las bebidas intoxicantes.

Tales hermanos ponen en contraste los v. 8 y 3 (que el obispo no debe ser "dado al vino") y concluyen que el obispo tiene que abstenerse totalmente porque su trabajo es más serio y su responsabilidad es más grande. Pero creen que el trabajo del diácono no es tan serio y, por eso, que el diácono puede tomar, sólo que no se emborrache. Desde luego, si los diáconos pueden tomar, los demás miembros pueden hacer lo mismo.

I. Una comparación de los dos textos.

A. 1 Tim. 3:3, "No dado al vino". Me (no, en ninguna manera, nunca) **PAROINON** (dado al vino, borracho con vino, adicto al vino).

B. 1 Tim. 3:8, "No dados a mucho vino". Me (no, en ninguna manera, nunca) **OINOS** (vino) pollo (abundante, mucho) **PROSECHONTAS** (dado a, adicto a).

C. Conclusión: En los dos textos Pablo se refiere a la borrachera. Compárese Tito 2:3, "no esclavas del vino". No dice Pablo lo que dicen los hermanos mundanos. La distinción hecha por éstos -- de que el anciano tiene que abstenerse totalmente pero que el diácono puede tomar con moderación -- nunca entró en la mente de Pablo.

II. ¿Está bien tomar vino con moderación?

A. Dos significados. (1) La palabra "vino" se refiere al producto de la vid, el jugo fresco. Mat. 9:17 se refiere al vino nuevo es el jugo nuevo que iba a fermentarse. El vino ya fermentado no haría ningún daño a los odres. Vemos, pues, que el puro jugo de uva se llama vino. Dice Jer. 40:12, "recogieron vino y abundantes frutos". Hageo 1:11, "Y llamé la sequía sobre esta tierra, y sobre los montes, sobre el trigo, sobre el vino, sobre el aceite". ¿Qué era el vino? El producto de la vid. Se llama vino antes de cosecharse. (2) La palabra "vino" también se refiere a vino fermentado, pero el vino fermentado que se tomaba como comida era diluido con varias partes de agua.

B. La bebida fuerte. Prov. 20:1 habla de "la bebida fuerte" (BAS). La bebida más fuerte era el producto de la fermentación natural, porque no existió en aquellos tiempos los procesos modernos de destilación. En la fermentación de las uvas y otras frutas de Palestina el contenido de alcohol variaba entre el 5% y el 8%, conforme al contenido natural del azúcar en la fruta. Tal bebida se condena como "bebida fuerte". Los vinos y

licores destilados que son tan populares hoy en día se desconocían en aquellos tiempos. La bebida más fuerte, la que la Biblia condena, se puede comparar con la cerveza moderna.

C. Hay gran diferencia entre el tomar vino como alimento (vino mezclado con varias partes de agua) y como intoxicante. La Biblia condena el consumo del vino para sentir los efectos de la intoxicación; es decir, el beber productos alcohólicos para sentirse bien, para estar alegre, para suprimir la conciencia, para ahogar la tristeza, para "celebrar" algo, para gozarse con los amigos, etc. Los que aprueban el tomar con moderación no se refieren al tomar vino como alimento, sino a "la bebida social" como intoxicante, y no hay ninguna defensa bíblica de tal práctica.

D. Algunos justifican la bebida social afirmando que solamente la borrachera se condena, pero esto no es correcto. El apóstol Pedro condena la "disipación" (1 Ped. 4:3), **POTOI**, literalmente, una fiesta para beber (así se traduce en otras versiones). La palabra viene del verbo **POTIZO** que significa "dar de beber". Dice el Sr. R. C. Trench ("Synonyms of the New Testament") acerca de esta palabra, "no necesariamente excesivo, sino dando oportunidad para el exceso". Esta palabra bien describe, pues, la bebida social que no es necesariamente excesiva pero que da oportunidad para el exceso. El punto es que esta práctica está condenada por el apóstol Pedro. Es verdad que en tales fiestas algunos se emborrachan, pero se condena la práctica si la gente se emborracha o no. En el mismo texto y en la misma frase Pedro condena la borrachera; por eso, esta práctica es distinta, es otra cosa aparte de la borrachera; es la práctica que conduce a la borrachera. El comentario del Sr. H. A. W. Meyer dice que esta palabra "se aplica principalmente al beber socialmente en el banquete".

III. ¿Fue intoxicante el vino que Jesús hizo? Juan. 2:1-11.

A. Dicen algunos hermanos que sí, que era vino intoxicante. Hoy en día la palabra "vino" se usa comúnmente para hablar del vino intoxicante y, por lo tanto, al leer la palabra "vino" en Juan 2, se supone que era vino intoxicante (porque así se usa la palabra ahora).

B. "Buen vino". El vino que Jesús hizo se llama "buen vino" y por esto algunos concluyen que fue alcohólico. Estos demuestran su prejuicio a favor de lo intoxicante, pero tres autores famosos de aquella época (Plinio, Plutarco y Horacio) afirman en sus escritos que los mejores vinos eran los más inocentes, los no adulterados, sin "espíritu". Véase el comentario sobre Juan 2 por el Sr. Albert Barnes. No se niega que la palabra **OINOS** se refiere al vino intoxicante, pero muchos textos indican claramente que la palabra se usa también para el jugo de uva y aun para la uva en el racimo. La palabra se refiere a las dos cosas. Pero en cuanto a Juan 2, considérese no solamente la palabra misma, sino el hecho de que el maestra sala dijo, "Todo hombre sirve primero el buen vino, y cuando ya han bebido mucho, entonces el inferior" (v. 10). Los que promueven la bebida social hablan mucho de beber con moderación, pero este texto no indica nada de moderación, sino que Jesús les dio vino cuando ya habían bebido mucho. Si el vino bebido en esa ocasión era intoxicante, y si Jesús convirtió el agua en vino intoxicante, entonces Jesús promovió no el beber con moderación, sino el beber con exceso. ¿Quién se atreve a acusarle de esto?

IV. "No se podía conservar el jugo de uvas en aquellos tiempos".

Esta es una afirmación que no se puede probar. Al oír esta clase de argumento recordamos que por mucho tiempo algunos afirmaban que Moisés no pudo haber sido el autor de los primeros cinco libros de la Biblia, porque el hombre todavía no sabía escribir. (Tal vez creyeron -- según los conceptos de los evolucionistas del "hombre primitivo" -- que los israelitas vivían en cuevas). También los intelectuales de hoy suponen que los judíos no sabían hervir, y que había jugo de uva solamente durante el tiempo de la cosecha. Era práctica común preparar miel de la uva y ésta, como cualquier fruta embotada, se conservaba todo el año. Entonces se mezclaba con agua (al gusto) y se bebía con la comida. También el vino fermentado se mezclaba con varias partes de agua y se servía con la comida. Pero la bebida fuerte era para los borrachos.

V. La cena del Señor.

A. ¿Vino alcohólico? Algunos afirman que el vino usado en la cena del Señor era alcohólico. Es otra afirmación sin prueba. En primer lugar, la palabra **OINOS** nunca se usa cuando se trata de la cena del Señor. Mat. 26:29 dice, "fruto de la vid", muchos hermanos hablan del "vino" como si apareciera en cada texto que habla de la cena.

B. ¿La pascua? También algunos afirman que en la pascua se usaba vino fermentado (intoxicante). Los que han escrito acerca de las costumbres de los judíos dicen que se mezclaba varias (por lo menos, tres o cuatro) partes de agua con el vino que se usaba tanto para la comida como para la pascua.

VI. "Bebedor de vino", Luc. 7:34.

A. Argumento muy débil. Algunos de los que quieren defender la bebida social afirman que Jesús bebía vino intoxicante porque este texto dice, "Vino el Hijo del Hombre, que come y bebe, y decís: Este es un hombre comilón y bebedor de vino". Pero si algún argumento prueba demasiado, no prueba nada. Si este texto prueba que Jesús bebía vino intoxicante, entonces ¿prueba también que era comilón? Le acusan de las dos cosas. También dijeron (v. 33) que Juan tenía demonio. ¿Era cierto esto también?

Si se cree que el tomar con moderación era práctica aceptable y común en aquel tiempo, y si Jesús tomaba con moderación con los demás, entonces ¿cuál era la crítica? Jesús habla de las críticas de los judíos. Explica cómo ellos condenaban a El y a Juan. Había tres críticas: que Juan tuvo demonio, que Jesús era glotón, y que Jesús era bebedor de vino. Es obvio que "bebedor de vino" está en la misma categoría con el tener demonio y el ser glotón. Pero, repito, si la expresión "bebedor de vino" se refiere a la bebida social o al beber con moderación, y si Jesús y todos los judíos practicaban esto, entonces ¿por qué le criticaban? Y ¿por qué mencionaron esto junto con las acusaciones feas de tener demonio y ser glotón? La "lógica" de este argumento no tiene sentido. La verdad es que las tres acusaciones eran mentiras. Juan no tenía demonio y Jesús no era glotón ni bebedor de vino. Jesús sí era amigo de publicanos y de pecadores, pero esto también era malo en los ojos de los judíos.

VII. "Pablo dijo que Timoteo debiera tomar vino", 1 Tim. 5:23.

A. ¿Con sus amigos? ¿socialmente? ¿Una botella o una copa antes de cenar? ¿tomar para estar más alegre? Dijo Pablo, "Ya no bebas agua, sino usa de un poco de vino por causa de tu estómago y de tus frecuentes enfermedades". Es probable que Pablo quiere decir, "Ya no bebas agua solamente, sino usa también de un poco de vino"

(compárese Juan 6:27, trabajar no solamente por la comida que perece, sino también por la comida que a vida eterna permanece).

B. Como medicina. Luego agrega, "por causa de tu estómago y de tus frecuentes enfermedades"; es decir, usar de vino como medicina. Compárese Luc. 10:34. Claro es que este texto no tiene nada que ver con el tema de beber socialmente. Nos extraña que Pablo tuviera que recomendar esto a Timoteo. Nos preguntamos si acaso Timoteo se abstenía de todo producto de la vid.

VIII. Algunas conclusiones.

A. "El alcoholismo". Hoy en día se habla mucho del "alcoholismo", y se afirma que es "enfermedad". Es una enfermedad, claro que sí, pero lo curioso es que se gastan millones de dólares para promover esta enfermedad. Hay propaganda intensa y astuta para convencer a la gente a contraer esta enfermedad.

B. Millones de "alcohólicos". Hay muchos millones de "alcohólicos" (eufemismo para "borrachos"), y son tanto mujeres y jóvenes como hombres. También se habla de millones de "prealcohólicos", gente que toma mucho y en poco tiempo se incluirán en el número de alcohólicos.

C. ¿Quién es responsable? ¿Quién lleva la culpa por esta condición tan lamentable? Los "alcohólicos" (borrachos) no son buena propaganda para la industria alcohólica; más bien, causan disgusto. La propaganda no presenta el caso del borracho, de los pleitos, del desempleo, de las muchas enfermedades, etc. Los que nos oponemos abiertamente a la industria no tenemos la culpa. ¿Quién, pues? Los que promueven la bebida social, los que toman socialmente, los que toman "una que otra" cerveza con sus amigos, los que toman su copa de vino antes de cenar, etc.

D. La influencia. El cristiano debe considerar los muchos problemas causados por el alcohol: problemas de salud tanto mentales como físicos; los muchos accidentes automovilísticos con sus consecuencias desastrosas; los muchos conflictos en el hogar, en el trabajo, etc. Pero también debe recordar la importancia de su influencia. Los miembros de la iglesia que participan en la bebida social destruyen su influencia. Hay varias sectas que denuncian fuertemente el tomar socialmente. Hay muchos que aborrecen este vicio por causa de lo que ellos mismos han sufrido y sufren por causa de los daños que ha hecho a su hogar. Con estos el hermano que toma socialmente no tendrá nada de influencia. (Algunos de los pensamientos presentados en este estudio se hallan en el libro, "The Deacon and His Work", escrito por el hno. James D. Bales).

* * * * *

La dirección de nuestros hijos

Introducción:

A. Sal. 119:9, "¿Con qué limpiaré el joven su camino? Con guardar tu palabra".

B. En este estudio se investigan algunos de los problemas que los jóvenes tienen que enfrentar. Es necesario que los padres, predicadores y maestros comprendan a los jóvenes para poder ayudarles.

C. Efes. 6:4, "Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor". Los padres deben criar a sus hijos y no simplemente provocarles a ira. Lamentablemente mucho de lo que se llama "disciplina" es más bien "provocación".

I. Nuestros hijos nacen en un mundo perverso.

A. Léanse Hech. 2:40, "perversa generación"; Fil. 2:15, 16.

B. Rom. 1:18-32; Gál. 5:19-21; Col. 3:5-8. Estos textos describen el mundo en el cual la juventud tiene que criarse.

C. La condenación de los pecados mencionados en estos textos se disminuye año tras año.

1. La llamada "Nueva Moralidad" (que no es "nueva" ni "moralidad") enseña que todo es relativo, que no es correcto decir que cierta práctica es mala o buena. Se nos dice que todo depende de las circunstancias, porque lo que es malo para alguna persona no es necesariamente malo para otra.

2. Se enseña ahora la "Sicología Experimental" que dice a los jóvenes, "Pruébelo usted mismo (por ejemplo, el alcohol, el tabaco, la marihuana, etc.), no deje que otros decidan por usted". Esta "sicología" se basa en la idea de que no hay leyes absolutas en cuanto a lo que es bueno y lo que es malo.

D. La hipocresía. Otro problema que los jóvenes tienen que enfrentar es la hipocresía de los que profesan seguir lo bueno. Los jóvenes pueden detectar fácilmente la hipocresía. No es posible engañarles. Observan que hay una regla para ellos y otra para los adultos, y que muchos de los que les quieren instruir y guiar no son llevados por convicción, sino por la pura conveniencia. Por ejemplo, bajo el pretexto de la "competición", se emplean medios deshonestos y engañosos, y se justifican porque "todo el mundo lo practica" y "es lo que uno tiene que hacer en el negocio para sobrevivir". Tales actitudes producen el disgusto en los jóvenes; por eso, no respetan a tales adultos, y no los quieren imitar.

E. Falta de enseñanza buena. En nuestra época muchos jóvenes han llegado a ser muy rebeldes, y tal conducta no es justificable, pero si no reciben enseñanza adecuada en el hogar y en la iglesia, entonces quedan confusos, perplejos y desanimados.

F. Las escuelas complican el problema. Hablando en forma general, tenemos que decir que las escuelas no ayudan a los jóvenes a superar sus problemas. Al contrario, muchos de los profesores complican el problema. En Los Estados Unidos no es legal enseñar la Biblia en ninguna forma, pero es legal criticarla, y se enseña que la evolución es científica. Esta filosofía humana dice que el hombre no fue creado por Dios, sino que es el producto de un proceso largo de evolución, que es hermano del chango y es simplemente un animal que habla.

¿Tenemos que preguntar, pues, por qué tantos jóvenes se portan peores que los animales?

Las escuelas enseñan "La Educación Sexual", empleando la pornografía para ilustrar la materia. Dicen algunos, "¿No es mejor que se enseñe en la escuela que en los callejones?" ¿Cuál es la diferencia? En estas clases se promueve la fornicación. Son cursos de "Cómo hacerlo". No se condena la fornicación, no se condena el sexo prenupcial ni el sexo fuera del matrimonio. Se habla libremente de varios contraceptivos, y reparten información sobre el aborto. El sexo (la sexualidad), que debe ser asunto

privado y delicado, se enseña solamente como proceso biológico del hombre como si fuera cualquier animal.

G. Nacen en un mundo de violencia. Nuestros jóvenes nacen en un mundo de violencia, de temor, y de inseguridad. Los jóvenes de hoy han oído de guerra -- o la amenaza de guerra -- toda la vida. Siempre existe el temor de la guerra termonuclear, y de guerra química. La palabra principal del vocabulario de las noticias diarias es la palabra "crisis". No son asuntos remotos, sino son del diario, de la televisión y de la conversación de casi toda la gente. Muchos jóvenes no quieren estar involucrados en tales cosas. Dicen éstos, "No somos la causa de estos problemas, no son nuestros, son de otros", y se rebelan contra lo que ellos llaman "The Establishment" (el establecimiento).

II. Les urge a los padres dar instrucción a sus hijos.

A. Al reflexionar sobre la situación de los jóvenes modernos, podemos ver claramente que mucho depende de los padres. El hogar es una institución divina que debe enseñar la palabra de Dios (Efes. 6:4). Recuérdese el ejemplo de Timoteo (2 Tim. 1:5; 3:14,15). Las escuelas no enseñan la palabra de Dios, sino muchas cosas contrarias a la Biblia. Aunque la iglesia ayuda en gran manera, los padres no pueden depender únicamente de la iglesia para la instrucción de sus hijos.

1. Los padres deben enseñar a sus hijos que Dios vive y reina ahora sobre los gobiernos del mundo; que Dios no ignora nada; que siempre ha habido pecado en el mundo; que cada generación nace en un mundo perverso; que el pecado es la causa de toda guerra y de toda injusticia; y que siempre ha habido hipócritas. Los jóvenes no deben disgustarse y desanimarse, como si su generación fuera única. Deben estudiar Ecles. 1:4-7, "Generación va, y generación viene; mas la tierra siempre permanece. Sale el sol, y se pone el sol, y se apresura a volver al lugar de donde se levanta, etc."

2. Los jóvenes deben aprender y recordar que Dios nos ha dado libertad para hacer el mal o para hacer el bien. Con esta libertad los hombres han causado las condiciones que prevalecen en nuestro mundo. Pero ¿quién quiere vivir sin tal libertad?

B. Los jóvenes sinceros no perderán su perspectiva. No se llenarán de temor, de disgusto ni de confusión. Si buscan las cosas de Dios, vencerán sus problemas.

C. Es necesario que los padres siempre estén sinceramente interesados en sus hijos, en sus actividades en la escuela, en sus problemas, y en todo lo que afecte el bienestar de ellos. Lamentablemente muchos niños y jóvenes han sido rechazados por sus propios padres, pero también otros se sienten rechazados porque aunque todos vivan bajo el mismo techo, los padres no tienen tiempo para ellos.

1. Cuando sucede esto, muchos jóvenes se llenan de resentimiento y quieren alejarse más de sus padres. A veces hay falta de comunicación entre padres e hijos, y los hijos no confían en los padres para contarles sus problemas. A consecuencia de esta falta de comunicación, los hijos se rebelan en varias maneras contra sus padres.

2. Es muy triste cuando los hijos piensan que sus padres son indiferentes hacia ellos, que no los entienden, que no hay nada de simpatía, y que no les interesa qué pasa con sus hijos. Tal niño o joven se siente abandonado y rechazado. Se ha dejado solo, aunque viva en la misma casa con sus padres.

3. Existe hoy día una crisis en el hogar, una crisis de indiferencia. En muchos hogares el hombre trabaja día y noche -- aun tiene dos o tres empleos -- pero,

aparte de eso, si hay algo de tiempo libre, lo pasa con sus amigos, en los deportes, etc. y no hay tiempo para la familia.

4. También parece que muchas mujeres disponen de muy poco tiempo para su familia, mayormente las que trabajan fuera de la casa o que tienen algún negocio (aunque esté en la casa). Por lo tanto, muchos niños se dejan con los abuelitos, con niñeras, en algún jardín de niños, y aun se dejan solos para ser criados por los hermanos mayores o por el televisor.

5. Tales padres no deben sorprenderse si sus hijos van al mundo o llegan a ser "hippies" u otra clase de rebeldes.

III. El ejemplo de los padres es muy importante.

A. La enseñanza de la iglesia no basta. Muchas veces los hijos van al mundo y los padres lo lamentan diciendo, "¿Cómo es posible que nuestros hijos hayan ido al mundo, pues siempre los llevamos a la iglesia?" No basta con llevarlos a las clases bíblicas y a las reuniones de la iglesia. Los padres tienen gran responsabilidad no solamente de ser buenos maestros de sus hijos, sino también deben ser buenos ejemplos para sus hijos.

1. Según Efes. 5:22-32, el padre debe ser cabeza de la familia, y debe amar a su esposa como Cristo amó a la iglesia y se entregó por ella; y la madre debe estar en sujeción, como la iglesia está sujeta a Cristo (Efes. 5:22-32). Si la mujer manda en el hogar, el resultado será desastroso, porque Dios no le da el derecho ni la capacidad para ser cabeza de la familia.

2. Unidad en lugar de conflicto. En el hogar debe haber amor, y si hay amor en el hogar, no habrá enojos, disgustos, disensión y pleitos. ¿En qué ambiente se han criado nuestros hijos? ¿En un ambiente de orden o de confusión, de paz o de guerra? Un ambiente de confusión, desorden y pleitos produce desobediencia, rebelión y una disposición completamente negativa en los hijos. Si no hay paz en el hogar, no habrá paz en el corazón de los hijos.

B. Los padres deben ser fieles, constantes, consecuentes. Es necesario que los hijos vean claramente que sus padres aman a la iglesia y que no hay otra cosa más importante (Mat. 6:33). No es posible engañar a los hijos.

1. No criticar a los hermanos. Los padres deben apoyar los esfuerzos del predicador, los ancianos, los diáconos, los maestros, los directores de los cantos, y otros activos en la iglesia. Muchos niños y jóvenes oyen puras críticas de los líderes de la iglesia. Los padres los llevan al culto, pero al despedirse comienzan a criticar el servicio, al predicador, al director de cantos, a los que se encargaron de la cena, etc.

2. No envenenar sus mentes. Con tal actitud negativa hacia la iglesia los padres enseñan a sus hijos a despreciar a la iglesia. Con tales críticas continuas los padres son culpables de envenenar la mente de sus propios hijos. Con razón éstos dejan de asistir a las reuniones cuando son grandes, y los padres no deben sorprenderse por ello.

3. Examínese la actitud. ¿Cuál es la actitud de los padres hacia los cantos, la cena, la ofrenda? Si no cantan los padres, si no ofrendan con alegría, si no escuchan al sermón, etc., los hijos reconocen que ellos, aunque asistan a las reuniones, no dan importancia a estos actos de culto. Si hay dinero para todo menos la iglesia, si cualquier cosa estorba la asistencia, si un miembro de la familia se enferma y toda la familia se aprovecha de esta excusa para no asistir, etc., es evidencia clara que para sus padres la iglesia es cosa secundaria en sus vidas. En tal caso los padres no deben quejarse cuando

sus hijos no obedecen al evangelio ni asisten a los servicios, porque los que tienen la culpa principal son los padres mismos. Recuérdese siempre que los padres enseñan por palabra y también por hecho.

IV. "Criados en disciplina y amonestación del Señor", Efes. 6:4.

A. Ganar el amor y el respeto. Es necesario que los padres ganen el amor y el respeto de sus hijos si quieren criarlos en disciplina y amonestación del Señor. Si no lo hacen, los hijos escucharán e imitarán a otros. Muchos padres en los Estados Unidos no son respetados por sus hijos y el resultado es que éstos andan protestando, haciendo demandas y en forma general están rebelándose contra sus padres y otros adultos. Dicen que no quieren imitar a los adultos, porque no los consideran dignos de imitación. Desde luego, no se justifica la conducta mala de los jóvenes, pero esto ilustra la necesidad de que los padres se esfuercen por ganar el amor y respeto de sus hijos.

B. Que la disciplina sea bíblica. El amor bíblico emplea la disciplina necesaria para los niños y jóvenes, según dicten las circunstancias y la conducta de éstos. La expresión "criados en disciplina" tiene que ver con el proceso entero del desarrollo y entrenamiento de los hijos. Es necesario que el hijo se dirija bien, y para hacer esto es necesario que esté sumiso a sus padres. Debe ser controlado por ellos para que después él mismo tenga dominio propio. Los hijos que no son controlados por sus padres no tendrán dominio propio. Esta es lección que muchos padres rehúsan aprender. Los padres deben mandar, y los hijos deben obedecer, para su propio bien (Efes. 6:1-3). Muchos padres tienen reglas para sus hijos pero sus reglas no tienen "dientes" (fuerza).

C. El pecado de Elí (1 Sam. 2:22-24; 3:13). Cuando los hijos de Elí eran hombres, "ellos no oyeron la voz de su padre". Cuando eran niños y jóvenes, ¿les habrá obligado a obedecerle? Los hijos deben aprender la obediencia durante su niñez y juventud. Lamentablemente muchos padres cristianos no exigen la obediencia de sus hijos. Permiten y toleran la desobediencia, y en esto pecan contra sus hijos. Dice el texto que "sus hijos han blasfemado a Dios, y él no los ha estorbado". Es muy probable que cuando eran jóvenes no fueron corregidos por su padre, y cuando llegaron a ser hombres maduros, eran hombres perversos. El texto indica que el padre también tenía culpa.

D. Los hijos de David. Dice 1 Reyes 1:6, acerca de Adonías (hijo de David) que "su padre nunca le había entristecido en todos sus días con decirle: ¿Por qué haces así?" David nunca le contradijo, nunca le llamó a cuentas. No lo resistió en su mala conducta. De esta manera los hijos se destruyen. Los hijos de David eran culpables de conducta escandalosa: Amnón violó a su media hermana; Absalón usurpó el trono de su padre; Adonías quería usurpar el trono. Aparentemente estos hijos se criaron con poca disciplina.

E. ¿Qué dicen los Proverbios? Nos extraña, pues, que Salomón, el hijo de David, haya dicho tanto acerca de la disciplina: Prov. 22:15, "La necedad está ligada en el corazón del muchacho; mas la vara de corrección la alejará de él"; 23:13, 14, "No rehuses corregir al muchacho; porque si lo castigas con vara, no morirá. Lo castigarás con vara, y librarás su alma del Seol"; 29:15, 17, "La vara y la corrección dan sabiduría; mas el muchacho consentido (dejado solo) avergonzará a su madre ... Corrige a tu hijo, y te dará descanso, y dará alegría a tu alma". Es una gran bendición para el niño si tiene padres que demuestran su amor en la disciplina apropiada. Muchos padres no aman a sus hijos; demuestran esta falta de amor cuando rehúsan administrarles la corrección que necesitan.

Es una forma de egoísmo. Les duele a ellos mismos cuando castigan a sus hijos, y no quieren sufrir. Tales padres se aman a sí mismos y no buscan el bienestar de sus hijos.

F. Todo en amor. Terminamos esta exhortación como empezamos, insistiendo en que esta disciplina se haga con amor.

1. Cristo tiene toda autoridad, y la ejerce, pero siempre con amor.

2. Los ancianos son los pastores de una congregación y deben dirigir.

Tienen autoridad para disciplinar, pero deben hacerlo con amor. Demuestran su amor haciendo grandes sacrificios personales por el rebaño.

3. El marido es la cabeza de la familia. El manda, pero debe ejercer su autoridad con todo amor (Efes. 5:24-28).

4. Así también los padres deben disciplinar con amor. Los que practican la disciplina sin amor sólo los provocan a ira.

V. El papel de la iglesia.

A. No actividades sociales. Los hermanos liberales creen que la iglesia debe proveer toda clase de diversión y actividad social para no perder a los jóvenes, pero la Biblia no enseña tal cosa. La iglesia debe enseñar tanto a los jóvenes como a los adultos y ancianos. Lo que Pablo dice en 2 Tim. 3:16, 17 se aplica a los jóvenes: las Escrituras son adecuadas y apropiadas para todas sus necesidades y deben escucharlas y practicarlas. La Biblia es libro de soluciones, contesta las preguntas y resuelve las dudas tanto de jóvenes como de grandes. Cuando los jóvenes obedecen al evangelio, llegan a ser miembros responsables de la iglesia. Deben dedicarse al Señor y emplear sus talentos en Su servicio. Muchos jóvenes cristianos son muy activos en la iglesia, enseñando clases bíblicas, haciendo obra personal, etc. Deben participar con ánimo en las varias actividades de la iglesia. Deben cantar con ánimo, estudiar con entusiasmo, dar de lo que ganan, preparar y presentar estudios y en todo sentido aprovecharse de sus oportunidades para servir a Dios. Timoteo y Tito han dejado buenos ejemplos para los jóvenes que quieren predicar. Los jóvenes tienen mucho que decir a la iglesia; las enseñanzas y las exhortaciones de los jóvenes llevan mucho peso y edifican a la iglesia. Todos pueden invitar y enseñar a sus amigos, repartir folletos y tratados, y estar ocupados en la viña del Señor, siendo miembros responsables como los adultos.

Conclusión:

A. Es cierto que este mundo está lleno de maldad, pero siempre ha sido así. Es cierto que hay hipócritas, aun en la iglesia, pero siempre ha habido. Es cierto que los jóvenes no reciben beneficio espiritual en la escuela, sino estorbo, pero esta triste condición viene siendo como desafío a los jóvenes cristianos. Deben ser verdaderamente la sal de la tierra y la luz del mundo en la escuela, en su empleo, entre sus amigos y en todo lugar.

B. Los padres deben enseñar a sus hijos y deben ser buenos ejemplos para ellos. Sin lugar a dudas, el ejemplo de los padres -- y esto incluye su actitud -- y la enseñanza en el hogar son de suma importancia. Verdaderamente el destino de los hijos, no solamente en este mundo sino en el venidero, es determinado por los padres.

C. La iglesia también tiene su papel, pero es espiritual. Es el trabajo de enseñar. La iglesia debe a los jóvenes la dirección espiritual, no la dirección social.

* * * * *

Sufrió nuestros dolores

Introducción:

A. Isa. 53:4 dice, "Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido". Esta profecía, escrita unos ocho siglos antes de Jesucristo, describe sus sufrimientos, como si fueran historia.

B. El mensaje central de la Biblia es la cruz (los sufrimientos y la muerte) de Cristo por los pecados del mundo. 1 Cor. 2:2, "Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado".

C. Jesucristo se perfeccionó por aflicciones, y llegó a ser nuestro Sumo Sacerdote, nuestro Mediador, por haber sufrido por nosotros. Heb. 2:18, "Pues en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados".

D. Ahora invita todos: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar" (Mat. 11:28).

E. Fil. 3:10, Pablo quiso ser hallado en El, "a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte".

I. Jesucristo sabía que iba a sufrir.

A. Muchos textos indican esto: Mat. 16:21; Juan 3:14, 15; 12:24, 32, 33. Esto se incluía en su sufrimiento, porque si uno sabe de antemano de algún sufrimiento que le espera, el saberlo anticipadamente es ya un sufrimiento.

B. Los apóstoles esperaban un reino glorioso y posiciones de honor para ellos, pero Cristo sabía que El iba a sufrir. Mat. 16:21, "le era necesario ir a Jerusalén y padecer mucho ... y ser muerto".

C. Sabía que sería crucificado. Juan 3:14, será "levantado"; Juan 12:32, 33, "dando a entender de qué muerte iba a morir". Mat. 20:19, "le entregarán a los gentiles para que le escarnezcan, le azoten, y le crucifiquen".

D. Una parte de la tortura cruel experimentada por Jesús era el vivir diariamente con el conocimiento del sufrimiento que le esperaba. Luc. 12:50, "De un bautismo tengo que ser bautizado; y ¡cómo me angustio hasta que se cumpla!"

II. Su sufrimiento en Getsemaní, Lucas 22:39-44.

A. La contemplación de su muerte en la cruz lo oprimió al máximo cuando oraba en Getsemaní. Dice el v. 44, "Era su sudor como grandes gotas de sangre".

B. Los sufrimientos de Jesús son más allá de la comprensión nuestra. ¿Qué sabe el hombre de esa clase de muerte? No podemos comprender lo profundo de sus sufrimientos, porque El que nunca pecó llevaba la carga de los pecados del mundo. 1 Ped. 2:24, "quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero". 2 Cor. 5:21, "Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él".

C. La muerte de Jesús no se puede comparar con la muerte de ningún hombre. Aun los fieles, como Esteban, se llaman "mártires", pero no pusieron su vida por nosotros como lo hizo Jesús. La muerte de Jesús fue muy especial. "Por medio de su muerte" destruyó "al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo" (Heb. 2:14). Todo lo horrible, todo lo infernal y diabólico se lanzó contra Jesús. Fue un encuentro sin par; no ha habido y nunca habrá otro evento semejante.

III. La traición de Judas, Luc. 22:47, 48.

A. ¿Con quiénes estaba Judas? No con Jesús y los otros apóstoles, sino con los enemigos, la compañía de soldados y los alguaciles de los principales sacerdotes y de los fariseos.

B. Judas era "uno de los doce", v. 47. Por más de tres años Judas disfrutaba como uno de los doce apóstoles escogidos de la gran dicha de estar con Jesús. Oyó las enseñanzas de Jesús. Vio sus milagros. Era el tesorero del grupo, Juan 12:6. Todo esto aumentó lo abominable del crimen. Judas cometió el acto más diabólico, y más desventurado, cuando hizo el papel de traidor y saludó a Jesús con beso. "El que come pan conmigo, levantó contra mí su calcañar", Jn. 13:18. Este individuo, tan honrado y tan bendecido por Jesús, vendió a su Maestro por el precio de un esclavo.

IV. El arresto de Jesús, Jn. 18:3, 10-12; Luc. 22:47-54.

A. Llegaron con "linternas y antorchas" buscando "la luz del mundo".

B. Llegaron con "espadas y palos" para vencer y llevar al "Príncipe de paz". Pero no había necesidad de espadas y palos. No había necesidad del beso de hipocresía de Judas. Jesús les preguntó, "¿A quién buscáis?"

C. "Yo soy". Cuando dijeron que buscaron a Jesús nazareno, les contestó, "Yo soy". En otras ocasiones también se había aplicado a sí mismo el nombre "Yo soy" (Jn. 8:24; 8:58). Es el nombre de Dios, el nombre de deidad (Ex. 3:14). "Cuando les dijo: Yo soy, retrocedieron, y cayeron a tierra". Con razón cayeron, porque estuvieron en la presencia de Dios.

D. Pedro no quería someterse, sino tuvo otras ideas, Jn. 18:10. Los discípulos preguntaron, "Señor, ¿heriremos a espada?" pero Pedro no esperó la respuesta de Jesús, sino sacó su espada e "hirió a un siervo del sumo sacerdote, y le cortó la oreja derecha" (Luc. 22:50). Pero Jesús le reprendió (Mat. 26:52; Jn. 18:11) y "tocando su oreja, le sanó". "La copa que el Padre me ha dado, ¿no la he de beber?" Si Jesús hubiera querido defenderse, aun los ángeles lo habrían ayudado (Mat. 26:53).

V. La negación de Pedro, Luc. 22:55-62.

A. Ahora Pedro reconoce que el enemigo lo está recogiendo en su red, y la quiere cortar y escapar. Pero ¿cómo escapó? Por medio de mentiras y juramentos. Negó a Jesús.

B. La negación de Pedro intensificó el sufrimiento de Jesús. Nosotros también le causamos sufrimiento cuando le negamos. Efes. 4:30, "Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios". Contristamos al Espíritu Santo y contristamos a Cristo cuando no somos fieles; es decir, Satanás sigue lastimando a Jesús, causándole sufrimiento, cuando gana victorias sobre nosotros, los discípulos de Jesús. Jesús ganó victoria tras victoria sobre Satanás, pero Satanás no solamente ganó una victoria sobre Pedro (Luc. 22:31), sino gana muchas victorias sobre nosotros, y así sigue causando aflicción para Jesús.

C. Los ojos de Jesús, clavados en Pedro, le movieron al arrepentimiento. Mat. 26:75; Luc. 22:61, 61, "Miró a Pedro ... y ... lloró amargamente". Jesús nos observa a nosotros también cuando le negamos.

D. El apóstol Pedro hizo todo lo posible por rectificar su pecado. Dedicó su vida al Señor y aun dio su vida por el. Jn. 21:18, 19; 2 Ped. 1:14.

VI. "No se le hizo justicia", Hech. 8:32, 33.

A. Cristo fue "juzgado" delante de Anás, Caifás, Herodes y Pilato, pero éstos hicieron burla de la justicia. Se llevó a cabo una conspiración, un complot, contra Jesús. Ya por mucho tiempo estaba determinada su muerte. Las autoridades solamente aguardaban el tiempo más oportuno para matarlo. No les interesaba la justicia.

B. Los líderes judíos envidiaban a Jesús por su popularidad y aceptación con el pueblo. Odiaban a Jesús porque les expuso como "hipócritas" (Mat. 23) y por llamarles víboras y ladrones. Por estos "crímenes" Jesús tuvo que morir. Aun Pilato se dio cuenta de la realidad del caso; reconoció que por envidia los judíos insistían en la muerte de Jesús (Mat. 27:18; Mar. 15:10).

C. Sin embargo, cuando los judíos entregaron a Jesús para que Pilato lo juzgara, y éste preguntó en cuanto a la acusación contra Jesús, los judíos se sintieron ofendidos e insultados; es decir, ellos creían que Pilato debería haber aceptado la palabra de ellos cuando decían que Jesús era criminal digno de muerte. La única cosa que los judíos querían de Pilato fue la sentencia de muerte de Jesús sobre una cruz romana, cosa que solamente Pilato podía autorizar. Los judíos no querían ni pedían justicia, sino solamente que Pilato fuera el "crucificador".

D. Los judíos violaron toda ley de la jurisprudencia, y aun compraron "testigos", demostrando así su completa depravación. Con razón los sufrimientos de Jesús fueron muchos y severos. Seguramente "como oveja a la muerte fue llevado; y como cordero mudo delante del que lo trasquila, así no abrió su boca. En su humillación no se le hizo justicia" (Hech. 8:32).

VII. "Fue contado con los pecadores", isa. 53:12.

Mat. 27:20-23, La multitud pidió que Pilato soltase a Barrabás, el verdadero criminal, "un preso famoso" que "había sido echado en la cárcel por sedición en la ciudad, y por un homicidio" (Luc. 23:18, 19). Este hombre no solamente fue acusado sino ya juzgado como criminal, pero el pueblo judío pidió que Pilato lo soltara. Por lo contrario, Cristo era inocente y, desde luego, no podían probar ninguna acusación contra El. Pilato dijo "Ningún delito hallo en este hombre" (Luc. 23:4). Sin embargo, "vosotros negasteis al Santo y al Justo, y pedisteis que se os diese un homicida" (Hech. 3:14). No solamente pidieron los judíos que un criminal fuese soltado, sino dijeron en términos claros y fuertes acerca de Jesús: "¡Fuera con éste!" "¡Crucifícale, crucifícale!" (Luc. 23:18, 21). Hubieran preferido soltar al diablo mismo en lugar de soltar a Jesús. Los ancianos, sacerdotes y otros líderes de los judíos eran "hermanos" de Barrabás, llevados por la envidia, el odio y la furia ciega.

VIII. Jesús fue abofeteado y azotado varias veces.

A. Mat. 26:57, 67, "le llevaron al sumo sacerdote Caifás, adonde estaban reunidos los escribas y los ancianos ... Entonces le escupieron en el rostro, y le dieron de puñetazos, y otros le abofeteaban".

B. Mat. 27:30; Luc. 22:63, "se burlaban (los soldados) de él".

C. Mat. 27:26, los romanos le azotaron antes de crucificarle. El azote romano era de tres cuerdas, con pedazos de metal o hueso entretejidos con las cuerdas. El azote mismo era instrumento de muerte.

IX. La corona de espinas, Jn. 19:1-3.

A. Otro instrumento de tortura fue la corona de espinas.

B. Gén. 3:18 dice que la tierra produce espinas a consecuencia del pecado; es decir, cuando la tierra fue maldita por causa del pecado, comenzó a producir "espinos y cardos" (Gén. 3:17,18). Jesucristo fue "hecho por nosotros maldición" cuando fue "colgado en un madero" (Gál. 3:13).

X. La cruz: instrumento de tortura.

A. Jn. 19:17, "Y él, cargando su cruz, salió al lugar llamado de la Calavera, y en hebreo Gólgota".

B. Fue literalmente clavado a ella Cristo, causando dolor más allá de la descripción: el peso del cuerpo estirando contra los clavos, y aumentando la agonía de las heridas, la inflamación alrededor de las heridas hechas por los clavos, una sed insoportable.

Conclusión:

A. En este breve estudio se han enumerado algunos de los sufrimientos de Jesús que compró nuestra redención.

B. ¡Todo por nosotros! Si no recordamos esto, es por demás leer estas narraciones. Al leer Isa. 53 es importante dar énfasis a la palabra "nuestros": "Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotados, por herido de Dios y abatido. Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados". Todo lo aguantó por nosotros.

C. La cruz demuestra cómo Dios aborrece el pecado.

D. La cruz nos hace ver el gran precio pagado por la iglesia (Hech. 20:28; Efes. 5:25-27). Fue el precio de la redención, Apoc. 7:14.

E. La cruz nos hace ver el gran valor del alma del hombre.

F. La actitud apropiada hacia la cruz se halla en Gál. 2:20: "Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí"; y en 6:14, "Pero lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo".

* * * * *

El egoísmo

Introducción:

A. Léase Fil. 2:1-4, 20, 21.

B. El egoísmo significa "Inmoderado amor de sí mismo, que hace pensar sólo en el interés personal: el egoísmo es una imperfección del corazón y de la inteligencia". El egoísmo nos obliga a ser indiferentes hacia otros, y preocuparnos solamente por los asuntos personales.

C. El egoísmo es la raíz de muchos males. Se expresa y se observa en muchas formas: en el amor hacia el mundo ("amadores de los deleites más que de Dios", 2 Tim. 3:4); en la falta de fruto llevado para Dios; es la causa de muchísimos pecados, tales como el adulterio, el hurto, el homicidio, la envidia, la venganza, la malicia, y aun de la flojera.

I. Ejemplos bíblicos.

A. Adán y Eva. Gén. 3:6. Quisieron comer del fruto prohibido.

1. A pesar de lo que Dios había dicho, a pesar de la voluntad de Dios.

2. A pesar de las consecuencias sobre la raza humana (la muerte física).

3. La única cosa que les interesó fue lo que ellos mismos en ese momento querían hacer. Así es el egoísmo, y así son sus consecuencias (Gén. 3:16-24).

B. Acán. Josué 7:7-10. Tomó del despojo prohibido de Jericó (véase Josué 6:17-19, 24, todo el tesoro era para la casa de Dios).

1. Pero Acán codició lo prohibido, lo tomó y lo escondió bajo tierra en medio de su tienda (Josué. 7:21).

2. A pesar de la voluntad de Dios.

3. A pesar de la consecuencia para él, su familia, y el pueblo.

4. Josué 7:1, "Pero los hijos de Israel" pecaron. Todo el pueblo fue afectado por el pecado de Acán. Dios tenía a todos por responsables; lo que afectó a una sola persona afectó a todos. Así es en la iglesia, porque es un cuerpo (1 Cor. 12:26; 5:6). Es triste decirlo pero hay miembros de la iglesia que no quieren aprender esta lección. La actitud de algunos es que "No me importa si mi conducta perjudica la obra y causa escándalos en la iglesia; lo único que me importa es que yo haga lo que quiera".

5. La consecuencia del pecado de Acán: la muerte de treinta y seis hombres (Jos. 7:5), porque estos salieron al encuentro con los enemigos y fueron derrotados porque Dios no estaba con ellos debido al pecado de Acán. Entonces "el corazón del pueblo desfalleció y vino a ser como agua". Toda la nación fue derrotada, humillada y avergonzada. ¿Por qué? Porque un solo hombre quería solamente lo que él consideraba beneficio para sí mismo sin preocuparse por los demás. ¿Cuántas iglesias de Cristo sufren a consecuencia del egoísmo de ciertos miembros?

C. El rey Saúl. 1 Sam. 15:21-23. Saúl pecó e hizo pecar al pueblo, porque siendo rey, él podía haber llevado a cabo el mandamiento de Dios.

1. ¿Cuál era el egoísmo de Saúl? Él quería agradar al pueblo; quería conservar su popularidad con ellos. Esto es puro egoísmo. Para lograr su propósito él permitió que ellos desobedecieran el mandamiento de Dios. Dios le mandó (v. 3), "Ve, pues, y hiere a Amalec, y destruye todo lo que tiene, y no te apiades de él; mata a hombres, mujeres, niños, y aun los de pecho, vacas, ovejas, camellos y asnos". Pero "el

pueblo perdonó lo mejor de las ovejas y de las vacas, para sacrificarlas a Jehová". Saúl lo permitió para complacer al pueblo, pero fue acto de desobediencia.

2. El pueblo hizo mal, pero Saúl era responsable delante de Dios. Dice Samuel (v. 22), "¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová?" El problema fue que Saúl no pensaba en complacer a Dios, sino al pueblo y haciendo esto complacía a sí mismo.

3. Las consecuencias. Siempre el egoísmo tiene consecuencias feas. Saúl fue desechado para que no siguiera como rey de Israel, porque él desechó a Dios.

D. El rey David. 2 Sam. 11:2-4. Cometió adulterio y homicidio.

1. David, siendo rey, era hombre que tenía gran responsabilidad bajo la tutela de Dios, era el pastor de la nación. El pueblo lo tenía en alta estima. El bienestar de la nación dependía de él.

2. Pero "vio desde el terrado a una mujer que se estaba bañando, la cual era muy hermosa", el egoísmo tomó control de la vida del rey. En esta ocasión no consideró ni a Dios ni a la mujer a quien codiciaba, ni al marido de ella, ni al pueblo de Israel, sino solamente se consideró a sí mismo. Sólo pensaba en una cosa, su propia gratificación sensual.

3. 2 Sam. 12:14, "con este asunto hiciste blasfemar a los enemigos de Jehová". ¿Era tan serio el asunto? Sí, y hacemos lo mismo cuando somos tropiezo a la iglesia (1 Cor. 10:32). Las hermanas que no quieren ser "cuidadas de su casa" causan que la palabra de Dios sea blasfemada (Tito 2:5). Todos los miembros indiferentes y mundanos hacen lo mismo.

4. David cometió una serie de pecados: Codició la mujer de su prójimo, cometió adulterio con ella, y destruyó al marido de ella. "Poned a Urías al frente, en lo más recio de la batalla, y retiraos de él, para que sea herido y muera" (2 Sam. 11:15). ¿Cómo es posible que un gran hombre y gran rey como David hiciera tal cosa? Porque fue guiado y llevado por el egoísmo. Nosotros somos capaces de hacer cosas semejantes si nos dejamos llevar por el egoísmo. Urías estaba dispuesto a morir por su rey y su nación, pero David estaba dispuesto a matar a Urías para cubrir su pecado. Urías estuvo con "los hombres más valientes" (11:16), y David se identificó con los más cobardes. El egoísmo nos convierte en gente torpe y cobarde.

E. Hageo 1:2-5, Cómo el egoísmo afectó a los judíos.

1. No tenían tiempo para construir la casa de Dios, pero sí tenía tiempo para construir sus propias casas. "Este pueblo dice: No ha llegado aún el tiempo, el tiempo de que la casa de Jehová sea reedificada ... ¿Es para vosotros tiempo ... de habitar en vuestras casas artesonadas, y esta casa está desierta?"

2. ¿Cuántos hermanos tienen tiempo solamente para sus propias casas y para sus propios intereses y no hay tiempo para el Señor? No consideran a Dios, ni el templo (iglesia) de Dios (1 Cor. 3:16; Efes. 2:20, 21). Mat. 6:33, "Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia ..."

F. Luc. 12:15-21, obsérvense los pronombres personales en esta parábola; indican puro egoísmo. Este hombre pensaba solamente en sí mismo, y no en otros. Con esta parábola Cristo ilustra el pecado de "avaricia" (v. 15; 1 Tim. 6:9, 10), que es otra palabra para "egoísmo".

G. Hech. 5:1-11, el doble egoísmo de Ananías y Safira. En su egoísmo quisieron ser alabados por ser generosos, pero también quisieron quedarse con sus bienes materiales. Llevados por este egoísmo, mintieron a Dios.

H. Hech. 8:18-23, ¿Por qué quería Simón el poder para impartir los dones? ¿Para edificar a la iglesia? ¿Para avanzar la obra? Es otro caso del egoísmo. El corazón del egoísta se describe en los v. 21,23.

I. 3 Juan 9, 10, Diótrefes amó el primer lugar. ¿Por qué? ¿para servir a Dios mejor? o ¿para satisfacer su propio orgullo?

II. El remedio.

A. Mat. 16:24, "niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame".

B. Gál. 2:20, "Con Cristo estoy juntamente crucificado".

C. 1 Cor. 9:27, "golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre".

D. 2 Cor. 8:5, "a sí mismos se dieron primeramente al Señor".

E. Luc. 22:27, "Mas yo estoy entre vosotros como el que sirve".

* * * * *

"Consumado es"

Introducción:

A. Juan 19:30, "Cuando Jesús hubo tomado el vinagre, dijo: Consumado es. Y habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu". V. 28, "sabiendo Jesús que ya todo estaba consumado".

B. La expresión "consumado es" traduce la palabra **TETELESTAI**, que significa "llevado a su fin completo y perfecto". Apoc. 15:1 "en ellas se consumaba la ira de Dios"; es decir, ira total, ira derramada a la medida más completa. La vida y obra de Jesús -- el propósito divino de su venida al mundo -- fue llevado a cabo a la medida perfecta.

C. Esta palabra bien describe la historia de la vida de Jesús. Como El dice en Juan 17:4, "he acabado la obra que me diste que hiciese". Con esta palabra El glorificó a Dios.

I. ¿Consumar o comenzar?

A. Algunos obedecen al evangelio y así comienzan bien su servicio a Dios, pero después dejan de servirle.

1. 1 Cor. 9:24-27, "Corred de tal manera que lo obtengáis", nada de indecisión, nada de indiferencia. Algunos empiezan la carrera como campeones, pero no la terminan. Lo que cuenta no es simplemente empezar; el premio es para los que terminan la carrera.

2. Gál. 5:7, "Vosotros corríais bien; ¿quién os estorbó para no obedecer a la verdad?" 6:9, "No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos". 2 Cor. 4:1, "no desmayamos"; v. 16, "no desmayamos".

B. Heb. 12:1, 2, "corramos con paciencia (perseverancia) ... puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe", recordando siempre que El podía decir, "Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese" (Jn. 17:4), y sobre la

cruz, "Consumado es". El podía decir "consumado es" con respecto al propósito de Su vida; así debemos poner los ojos en El como nuestro perfecto ejemplo.

C. Cristo realizó su meta en este mundo porque tenía un propósito fijo y firme: "Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra" (Jn. 4:34).

1. Como consecuencia de esa determinación, El podía decir, "¿Quién de vosotros me redarguye de pecado?" (Jn. 8:46). Véanse también Heb. 7:26 y 1 Ped. 2:22.

2. Jesús nunca pecó, ni en hecho, ni en palabra, ni en pensamiento.

Nosotros hemos cometido muchas faltas que nos causan remordimiento, pero Jesús no tuvo que lamentar ningún pecado. Durante su vida entera El no tuvo que hacer ninguna corrección, y no dejó de hacer alguna cosa que debió haber hecho. No descuidó ningún deber (Jn. 17:4).

3. ¡He aquí una vida perfecta! Desde Belén hasta el Calvario, en su vida privada o pública, todo era perfecto, acabado, consumado, una serie de perfecciones. Por lo tanto, "El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza ... Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos" (Apoc. 5:12,13).

II. La palabra "consumado" anima y consuela a la iglesia.

A. Todas las palabras de Jesús pronunciadas desde la cruz animan y consuelan:

1. Luc. 23:34, "Padre, perdónalos ..." Hay perdón para todos.

2. Jn. 19:26,27, "Mujer, he ahí tu hijo ... He ahí tu madre", palabras para el beneficio de su madre. Olvidando sus propios sufrimientos, manifestó su gran amor por su madre, y su preocupación por ella.

3. Luc. 23:43, "hoy estarás conmigo en el paraíso", palabras de consolación para el ladrón arrepentido.

4. Entonces, "Consumado es", palabra de seguridad, de aliento y de consuelo para todo el mundo, porque su muerte pagó el precio de nuestra redención (Hech. 20:28; Efes. 5:25-27; 1 Ped. 1:18,19; Apoc. 1:5,6; 7:14).

5. Judas quiso vender a Cristo, pero vendió a sí mismo al diablo. Así todos los hombres se han vendido solos al diablo, y todos hemos sido esclavos del pecado (Jn. 8:34; Rom. 6:17, 18), sin el precio de la redención en la mano. Nuestro destino ineludible era la ruina eterna, pero Cristo pagó el precio de nuestro rescate. No pagó la mitad del precio, sino el precio completo.

III. La palabra "consumado" significa la victoria sobre Satanás.

A. Heb. 2:14, 15, La muerte de Cristo fue la muerte de la muerte; es decir, la muerte misma perdió el poder que tenía, porque Cristo destruyó "al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo" para "librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre".

B. Gén. 3:15, la profecía de este texto se cumplió cuando Jesús dijo, "Consumado es". Dios prometió que la simiente de la mujer heriría a la serpiente (Satanás) en la cabeza (herida mortal).

C. Juan 12:31-33, en este texto Jesús se refiere a su muerte. Dice, "Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera. Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo. Y decía esto dando a entender de qué

muerte iba a morir". Véanse también Juan 14:30; 16:33. ¿Nos extraña este lenguaje en vista del sufrimiento de Jesús sobre la cruz? Todos saben que la resurrección fue una gran victoria sobre Satanás, pero estos textos indican que su muerte fue una gran victoria sobre Satanás. Véanse también Col. 2:15; 1 Cor. 1:23, 24. La palabra "consumado" indica, pues, la victoria y nada de derrota, porque a través de la muerte de Cristo, muchas almas se rescatan del poder de Satanás.

IV. La palabra "consumado" indica que todas las marcas de identidad del Mesías se cumplieron en Jesús.

Los profetas del Antiguo Testamento pronunciaron profecías acerca del Mesías: su nacimiento, su obra, sus milagros, su muerte y su resurrección. Hech. 1:16, "era necesario que se cumpliera la Escritura" (véase Luc. 24:44), y todas las profecías se cumplieron, fueron "consumadas". Los judíos no podían nombrar ninguna profecía del Mesías no cumplida por Jesucristo.

1. Isa. 53, todo el capítulo, cumplido al pie de la letra.
2. Jn. 13:18, "El que come pan conmigo, levantó contra mí su calcañar" (cumplimiento de Sal. 41:9, cuando Judas entregó a Jesús).
3. Jn. 19:24, "sobre mi ropa echaron suertes", profecía de Sal. 22:18, cumplida por los soldados que crucificaron a Jesús.
4. Mat. 27:46, "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?" Sal. 22:1.

V. "Consumado es" todo tipo (o sombra) del Antiguo Testamento.

A. El Antiguo Testamento abunda en tipos, sombras, figuras, etc. que apuntaban hacia el Cristo y Su reino. Todos estos se consumaron en Jesús de Nazaret.

B. Cristo es la "llave" que abre el "candado" de las sombras y profecías del Antiguo Testamento.

1. ¿Qué hombre, o grupo de hombres, podría escribir -- sin la ayuda divina -- un libro de tantos tipos, sombras, figuras y profecías, que un día serían perfectamente cumplidos (consumados) en cierto individuo?

2. Y ¿qué hombre podría llegar al mundo muchos siglos después y cumplir perfectamente tantos tipos, sombras, figuras y profecías? Si algún hombre -- un mero hombre, y sin ayuda divina -- hiciera tal cosa, fabricando una vida correspondiente a aquellos tipos, sombras, figuras y profecías, sería aun más grande tal milagro que el milagro de Jesús. Desde luego, fue totalmente imposible que algún mero hombre lo hiciera, pero para Jesús era fácil, porque El -- junto con el Padre y el Espíritu Santo -- hizo el "candado".

C. Lo maravilloso es que tantas cosas distintas y aparentemente desconectadas se hubieran mencionado o hecho bajo el Antiguo Testamento que apuntan hacia y se juntan en Un Solo Individuo, quien podría decir, "Consumado es".

D. ¿Por qué quieren tantos hombres seguir "fábulas artificiosas" (2 Ped. 1:16), cuando esta bella historia es la pura verdad, bien documentada por testigos confiables (1 Jn. 1:1-4; 2 Ped. 1:16; 2 Tim. 4:4).

VI. "Consumado es" indica también que Cristo es nuestro perfecto ejemplo al guardar la ley de Dios.

A. El vivió bajo la ley del Antiguo Testamento, y la guardó perfectamente sin pecar una sola vez (Gál. 4:4, 5; 1 Ped. 2:22). Jesús guardó el sábado, las fiestas solemnes, iba fielmente a la sinagoga los sábados, etc. y también enseñó a sus discípulos que deberían guardarla (Mat. 5:19). Cristo cumplió la ley y entonces la clavó a la cruz (Col. 2:14).

B. Hoy en día muchos quieren destronar a Dios, porque no respetan Sus leyes. Creen que las leyes -- tanto las divinas como las humanas -- existen solamente para quebrantarse, pero Cristo es nuestro perfecto ejemplo en obedecer la ley, tanto la ley civil como la ley de Dios. Los apóstoles nos enseñan a someterse al gobierno civil, pagar los impuestos y respetar sus ordenanzas (Rom. 13:1-7; 1 Ped. 2:13-17).

C. Además, en la muerte de Cristo se observa la vindicación de la justicia de Dios que dice que "la paga del pecado es la muerte" (Rom. 6:23). Jesús pagó ese precio y la demanda de la ley de Dios quedó satisfecha.

VII. Habiendo obedecido perfectamente la ley antigua, y habiendo cumplido todo aspecto de ella, Cristo la quitó, y dio al mundo su perfecta ley de libertad.

A. Jesús quitó la ley antigua, Col. 2:14; Heb. 7:12; 10:9, 20.

B. El Nuevo Testamento fue sellado con la sangre de Jesús, Mat. 26:28; Heb. 9:15-27.

VIII. "Consumado es" se refiere a sus sufrimientos.

A. Cuando Jesús dijo, "Consumado es", se acabó el sufrimiento, la agonía, y la humillación. Jamás volverían a escupirle. Ya no habría más azotes. No volverían a poner una corona de espinas sobre su cabeza. No habrá otro Judas con su beso de traición. No habrá otro cobarde como Pilato que le pueda entregar a los verdugos. Ya se acabó la humillación y empieza la exaltación, Fil. 2:9-11; Hech. 2:33.

B. Todos los que participaban en afligir a Jesús podían obtener su perdón, pero si siguen rechazándolo, serán como los de Apoc. 6:14-17.

Conclusión:

A. "Consumado es" el perfecto sacrificio. El murió por usted. ¿Es usted salvo?

B. El precio de la redención de nosotros fue pagado. ¿Ha sido usted redimido?

C. La iglesia fue comprada con esa preciosa sangre. ¿Es usted miembro de su iglesia?

D. Esa sangre nos lava de todos los pecados. ¿Es usted lavado en la sangre de Cristo?

E. "Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia; y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen" (Heb. 5:8,9). ¿Le ha obedecido usted?

* * * * *

"Yo endureceré su corazón"

Ex. 4:21, "dijo Jehová a Moisés: Cuando hayas vuelto a Egipto, mira que hagas delante de Faraón todas las maravillas que he puesto en tu mano; pero yo endureceré su corazón, de modo que no dejará ir al pueblo".

¿Por qué haría Dios tal cosa? ¿Por qué endureció el corazón de Faraón? ¿Qué quiere decir esto? ¿Fue dominada la mente de Faraón enteramente por Dios para que fuera condenado? ¿Perdió él la facultad de decidir y de ejercer su propia voluntad?

Los siguientes textos dicen que el Señor endureció el corazón de Faraón: Ex. 7:13; 9:12; 10:1, 20, 27; 11:10; 14:8; Deut. 2:30.

Faraón endureció su propio corazón

Pero también la Biblia dice que Faraón endureció su propio corazón; por ejemplo, Ex. 8:15, "Pero viendo Faraón que le habían dado reposo endureció su corazón y no los escuchó, como Jehová lo había dicho". El v. 32 dice, "Mas Faraón endureció aun esta vez su corazón, y no dejó ir al pueblo". Ex. 9:34, "endurecieron su corazón él y sus siervos". Aun los sacerdotes filisteos reconocieron esta verdad: "¿Por qué endurecéis vuestro corazón, como los egipcios y Faraón endurecieron su corazón?" (1 Sam. 6:6).

El corazón de Faraón se endureció

Otras veces dice sencillamente que el corazón de Faraón se endureció, y no dice que el Señor lo hizo ni que Faraón lo hizo; por ejemplo, Ex. 7:14, "está endurecido"; 7:22, "se endureció"; 8:19, "se endureció"; 9:7, "se endureció"; 9:35, "se endureció". Sin embargo, Ex. 9:34, 35 dice claramente que Faraón y sus siervos endurecieron su corazón.

¿Quién, pues, endureció el corazón a Faraón?

Sin duda, los dos, tanto Dios como Faraón. Seguramente Dios tuvo algo que ver con el endurecimiento del corazón de Faraón, porque el texto lo dice claramente. ¿En qué forma lo hizo Dios? Dios hace lo que hace por medio de Sus enseñanzas y hechos. Dios obraba por medio de los mandamientos entregados a Faraón por medio de Moisés y Aarón. Dios obraba también a través de los milagros. Dios no obró en forma milagrosa directamente sobre el corazón de Faraón. No dominó milagrosamente la voluntad de Faraón, haciéndole solamente un títere bajo el control de Dios. Dios no obra así.

Es indispensable entender que Dios obra por medio de Sus enseñanzas y hechos. Observemos que Dios hizo algo que tuvo su efecto sobre el corazón de Faraón. ¿Qué fue? ¿Manipuló en alguna forma misteriosa la mente y voluntad del rey? De ninguna manera. ¿Qué hizo, pues? Entregó el mandamiento de que Faraón dejara salir a su pueblo Israel y por la mano de Moisés y Aarón hizo milagros para demostrar su poder y autoridad para ejecutar Su voluntad. Con este mandamiento y con estos milagros Dios endureció el corazón de Faraón. De esta manera Dios causó indirectamente el endurecimiento del corazón de Faraón. Pero en fin de cuentas cada individuo endurece su propio corazón por su reacción negativa y rebelde hacia los mandamientos de Dios. Cuando Dios nos da mandamientos, El provee la ocasión o la oportunidad para que nosotros obedezcamos o desobedezcamos. Los que desobedecen también se endurecen.

Obsérvese este principio en Los Hechos

El día de Pentecostés (Hech. 2:41), tres mil personas recibieron la palabra y fueron bautizadas. En lugar de endurecer su corazón se humillaron delante de Dios, pero poco después (Hech. 5:33) el mismo evangelio endureció a otros: "Ellos, oyendo esto, se enfurecían y querían matarlos".

Un contraste claro entre los que se humillan y los que se endurecen se puede observar en Hech. 13:44-48. "El siguiente día de reposo se juntó casi toda la ciudad para oír la palabra de Dios. Pero viendo los judíos la muchedumbre, se llenaron de celos, y rebatían lo que Pablo decía, contradiciendo y blasfemando. Entonces Pablo y Bernabé, hablando con denuedo, dijeron: A vosotros a la verdad era necesario que se os hablase primero la palabra de Dios; mas puesto que la deseáis, y no os juzgáis dignos de la vida eterna, he aquí, nos volvemos a los gentiles ... Los gentiles, oyendo esto, se regocijaban y glorificaban la palabra del Señor, y creyeron todos los que estaban ordenados para vida eterna". El mismo evangelio que endureció a los judíos abrió los corazones de los gentiles. Dios hizo las dos cosas a través del mismo evangelio.

Otro ejemplo se ve en Hech. 16:14, "una mujer llamada Lidia ... estaba oyendo; y el Señor abrió el corazón de ella". Ella estaba dispuesta a oír. Así se describen los gentiles en el v. 48, estaban dispuestos o ordenados; se arreglaron a sí mismos, se dispusieron, para oír y recibir la palabra de Dios.

Conclusión

Faraón tenía toda la culpa en el asunto del endurecimiento de su corazón. La parte de Dios era simplemente dar órdenes y confirmarlas con milagros y esto endureció a Faraón porque se rebeló contra Dios y no estaba nada dispuesto a obedecerle.

* * ** * * * * *

El Tabernáculo verdadero

Dice Hebreos 8:1, 2, "Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos, ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre". Otra referencia al tabernáculo se halla en Heb. 9:11, "Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación".

El significado del tabernáculo

La idea básica de la palabra es "morada de Dios". Se llama en varios textos el "santuario" (naos), lugar apartado, dedicado para ser habitación de Dios. (Esta palabra se traduce "templo" en algunos textos).

El tabernáculo de Israel

La primera referencia al tabernáculo es Ex. 15:17, 18, "Tú los introducirás y los plantarás en el monte de tu heredad, en el lugar de tu morada, que tú has preparado, oh Jehová, en el santuario que tus manos, oh Jehová, han afirmado. Jehová reinará eternamente y para siempre". Los israelitas eran pueblo plantado en la casa de Dios, Sal. 92:12-14, para tener comunión con El, para llevar fruto por medio de sus servicios y sacrificios continuos. "Plantados en la casa de Jehová ... aun en la vejez fructificarán".

Ex. 25:8, "Y harán un santuario para mí, y habitaré en medio de ellos"; 29:43-46, "Allí me reuniré con los hijos de Israel; y el lugar será santificado con mi gloria. Y santificaré el tabernáculo de reunión y el altar; santificaré asimismo a Aarón y a sus hijos, para que sean mis sacerdotes. Y habitaré entre los hijos de Israel, y seré su Dios. Y conocerán que yo soy Jehová su Dios, que los saqué de la tierra de Egipto, para habitar en medio de ellos. Yo Jehová su Dios". Dios los apartó del paganismo de Egipto, y los plantó en su propia tierra, separados de las otras naciones, para habitar El en medio de ellos. El santuario era el lugar sagrado para ofrecer sacrificios y ofrendas a Dios, para poder tener comunión con El.

Dice David (1 Crón. 28:2), "Oídmeme, hermanos míos, y pueblo mío. Yo tenía el propósito de edificar una casa en la cual reposara el arca del pacto de Jehová, y para el estrado de los pies de nuestro Dios;" es decir, el lugar santísimo que contenía el arca del pacto se consideraba "el estrado de los pies de nuestro Dios". Estaba entronado sobre los querubines que cubrían el propiciatorio (la cubierta del arca del pacto).

El tabernáculo fue construido por medio de ofrendas voluntarias. Véanse Ex. 25:1-9; 35:4-9, 21, 29.

Dios escogió a los trabajadores que construyeron el tabernáculo y los llenó con Su Espíritu. Véanse Ex. 35:30; 36:1-7.

Dios no estaba limitado a permanecer solamente en el tabernáculo.

Desde luego, la Biblia enseña claramente que Dios no se puede limitar a un solo lugar, aunque sea lugar sagrado. Su presencia llena el universo, y no puede ser contenida en un tabernáculo o templo terrenal. El Salmo 139 es el salmo clásico sobre este tema. El rey Salomón expresó en forma elegante esta gran verdad en su oración cuando dedicó el templo (1 Reyes 8:27-29).

El profeta Isaías (66:1, 2) enseña una lección valiosa con respecto al uso propio del templo: "Jehová dijo así: El cielo es mi trono, y la tierra estrado de mis pies; ¿dónde está la casa que habréis de edificar, y dónde el lugar de mi reposo? Mi mano hizo todas estas cosas, y así todas estas fueron, dice Jehová; pero miraré a aquel que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a mi palabra". Este texto indica que el tabernáculo o el templo servía su propósito solamente si el pueblo seguía fiel a Dios. Cuando los israelitas no tenían a Dios en su corazón y en su vida, tampoco El habitaba en el templo. El templo que Dios quiere es el corazón humilde y obediente, el corazón "que tiembla a mi palabra".

Los israelitas profanaron la casa de Dios

A. Lev. 10:1-2, la desobediencia de Nadab y Abiú. Es difícil entender cómo estos hombres que eran sacerdotes -- hijos de Aarón, hombres que habían subido con Moisés al monte de Sinaí (Ex. 24:9, 10) -- podían cometer este acto de desobediencia. ¿Por qué no temieron hacerlo? ¿Por qué no pudieron reconocer lo serio de lo que pensaron hacer?

B. 1 Sam. 2:22, las prácticas abominables de los hijos de Elí. Dormían con las mujeres que velaban a la puerta del tabernáculo de reunión, profanando así el santuario, el lugar donde Dios se reunía con Su pueblo, el lugar donde había registrado Su Nombre. En verdad "los hijos de Elí eran hombres impíos, y no tenían conocimiento de Jehová".

También "menospreciaban las ofrendas de Jehová", pecando y haciendo pecar al pueblo de Jehová (v. 17, 24), porque demandaron del pueblo la parte de ellos primero, aun antes de quemar la grosura como sacrificio a Dios. La ley especificó la parte de los sacerdotes (Lev. 7:34), pero no estando contentos con esto los hijos de Elí, robaron a Dios y robaron a los adoradores de Dios, porque sus sacrificios no eran aceptables.

C. 2 Reyes 21:7, Manasés "puso una imagen de Asera que él había hecho, en la casa de la cual Jehová había dicho a David y a Salomón su hijo: Yo pondré mi nombre para siempre en esta casa, y en Jerusalén, a la cual escogí de todas las tribus de Israel". Los v. 10-13 describen la reacción de Dios: "He aquí yo traigo tal mal sobre Jerusalén y sobre Judá que al que lo oyere le retñirán ambos oídos ... Y limpiaré a Jerusalén como se limpia un plato".

D. Neh. 13:7, 8. Al volver Nehemías a Jerusalén, después del cautiverio del pueblo en Babilonia, dice, "supe del mal que había hecho Eliasib por consideración a Tobías (un amonita), haciendo para él una cámara en los atrios de la casa de Dios. Y me dolió en gran manera; y arrojé todos los muebles de la casa de Tobías fuera de la cámara". Parece que algunos no querían aprender; habían sufrido como cautivos en Babilonia durante setenta años por haber profanado la casa de Dios, pero al volver y construir el segundo templo, lo profanan.

E. Lamén. 2:6, 7, lamentación que dice que cuando Israel menospreció el santuario, "Desechó el Señor su altar, menospreció su santuario; ha entregado en mano del enemigo los muros de sus palacios". Lo destruyó porque el pueblo lo profanó.

Los israelitas confiaban en lo físico del templo

Los israelitas manifestaron repetidas veces que para ellos lo importante era el tabernáculo mismo o el templo mismo, sin poner énfasis en la presencia de Dios y en hacer Su voluntad. No querían ser espirituales, ni someterse a Sus enseñanzas.

A. Jer. 7:4-7, 11, "No fiéis en palabras de mentira, diciendo: Templo de Jehová, templo de Jehová, templo de Jehová es este. Pero si mejorareis cumplidamente vuestros caminos y vuestras obras; si con verdad hicieris justicia entre el hombre y su prójimo, y no oprimiereis al extranjero, al huérfano y a la viuda, ni en este lugar derramareis la sangre inocente, ni anduviereis en pos de dioses ajenos para mal vuestro, os haré morar en este lugar, en la tierra que di a vuestros padres para siempre ... ¿Es cueva de ladrones delante de vuestros ojos esta casa sobre la cual es invocado mi nombre? He aquí que también yo lo veo, dice Jehová".

Muchos israelitas creían que la mera existencia del templo entre ellos era garantía de la presencia de Dios, aunque ellos fueran infieles a El. Dios les dice a través de Jeremías que tal esperanza era vana.

Este texto nos recuerda de otro semejante (Mat. 21:12, 13), cuando Jesús limpió el templo, acusando a los judíos otra vez de haber hecho "cueva de ladrones" de la casa de Dios.

B. 1 Sam. 4, la guerra entre Israel y los filisteos. Reconociendo que fueron vencidos por los filisteos, los "ancianos de Israel dijeron: ¿Por qué nos ha herido hoy Jehová delante de los filisteos? Traigamos a nosotros de Silo el arca del pacto de Jehová, para que viniendo entre nosotros nos salve de la mano de nuestros enemigos" (v. 3). "Cuando el arca llegó al campamento todo Israel gritó con tan gran júbilo que la tierra tembló" (v. 5). "Y los filisteos tuvieron miedo, porque decían: Ha venido Dios al campamento. Y dijeron: ¡Ay de nosotros! pues antes de ahora no fue así". Pero Israel fue vencido. "El arca del pacto de Jehová de los ejércitos, que moraba entre los querubines" sí era símbolo de la presencia de Dios, pero el lugar apropiado para el arca era el Lugar Santísimo en el tabernáculo. Nadie la veía excepto el sumo sacerdote, y él solamente una vez por año en el día de expiación. Era sacrilegio sacar el arca de su lugar y llevarlo como ídolo al campo de guerra. Era acto profano. El problema fue que el pueblo tenía confianza en el arca misma, aparte de lo que simbolizó (la presencia de Dios). Dios no estaba con ellos cuando no eran fieles. El arca sola no tenía poder. Su confianza en ella sola, aparte de la voluntad de Dios, era confianza falsa y vana.

C. Miqueas 6:6-8, la vanidad de los sacrificios sin la piedad.

D. Malaquías 1:10, "¡Oh, si hubiera entre vosotros quien cerrara las puertas para que no encendierais mi altar en vano! No me complazco en vosotros -- dice el Señor de los ejércitos -- ni de vuestra mano aceptaré ofrenda" (BAS).

Cristo el Santuario

Recuérdese que la idea básica del santuario era la presencia de Dios con el pueblo. Ahora no tenemos tabernáculo o templo material como el de los israelitas. Dios está con su pueblo ahora a través de Cristo. El es nuestro Verdadero Tabernáculo.

Mat. 1:21, Jesús es llamado Emanuel, Dios con nosotros.

Juan 1:14, "Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros". La palabra "habitó" es la palabra **ESKENOSEN**, forma de la palabra "tabernáculo". (En inglés la palabra "tabernacle" es tanto verbo como sustantivo; se puede decir que Jesús "tabernacled" entre nosotros).

Juan 2:19-21, "Destruid este templo, y en tres días lo levantaré ... hablaba del templo (naos, santuario) de su cuerpo".

Es obvio en el Nuevo Testamento que Jesucristo se identificó personalmente con el tabernáculo o templo. En Cristo nos reunimos con Dios, la humanidad con la deidad. El Hijo de Dios también se llama en muchos textos el Hijo del Hombre. Dice Pablo (Col. 2:9), "Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la deidad".

Con razón, pues, Cristo -- nuestro Perfecto Santuario -- se disgustó con los que profanaron el templo (Mat. 21:12-17).

Identificados con Cristo

Considerando esta verdad vemos, pues, la importancia de estar "en Cristo", porque en Cristo tenemos comunión con Dios.

Por causa de esta relación con Cristo, el cristiano también se considera como templo de Dios (1 Cor. 3:16, 17; 2 Cor. 6:19, 20; Efes. 2:20, 21; 1 Ped. 2:5).

Recordemos siempre que la idea básica de la palabra "santuario" es la presencia de Dios con su pueblo, o la comunión con Dios. Somos su templo, su morada, su santa habitación, su casa. Todos estos conceptos se aplican a la iglesia.

Por eso, se da mucho énfasis a la necesidad de separarnos del mundo (1 Cor. 10:16-22; 2 Cor. 6:14-7:1).

Muchas lecciones valiosas

1. Desde luego el "santuario" es santo (sagrado a Dios). El hombre que no quiere apartarse del mundo no debe llevar el nombre de cristiano o miembro de la iglesia de Cristo, porque somos templo de Dios.

2. El sitio donde la iglesia se reúne no es el templo, no es santuario, porque Heb. 3:6 dice "La cual casa somos nosotros". Somos una casa espiritual, 1 Ped. 2:5.

3. Los judíos rehusaron reconocer lo sagrado del santuario; lo profanaron repetidas veces. Podemos cometer la misma falta, profanando y corrompiendo el templo de Dios, su iglesia.

4. Somos el templo de Dios todos los días, y no solamente en las reuniones de la iglesia.

5. El culto debe ser espiritual, "en espíritu y en verdad". El culto tiene que ser bíblico (según la verdad), y también espiritual (no solamente los actos físicos).

6. Dios rechaza el templo profanado o corrompido. Cristo quitará el candelero de su lugar (Apoc. 2:5).

7. El templo que Dios acepta es el corazón humilde y que tiembla a su palabra (Isa. 66:1, 2).

En el cielo no habrá templo: "Y no vi en ella templo; porque el Señor Dios Todopoderoso es el templo en ella, y el Cordero" (Apoc. 21:22), y ¡estaremos siempre en su presencia!

* * * * *

¿Quién me redarguye de pecado?

"¿Quién de vosotros me redarguye de pecado?" Jn. 8:46. La vida y conducta de Jesús siempre lo apoyaba en Su obra. Así debe ser con nosotros.

Dijo Pablo (Hech. 20:33), "Ni plata ni oro ni vestido de nadie he codiciado". En esta ocasión y otras Pablo habla con toda franqueza acerca de su vida personal. Se hacían muchas acusaciones contra él, pero podía contestar, "ni te pueden probar las cosas de que ahora me acusan" (Hech. 24:13). La vida de Pablo apoyaba su predicación.

1 Tim. 4:12, "Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, en conducta, amor, espíritu, fe y pureza". Así fue el consejo que

Pablo dio a Timoteo. ¿Cómo puede un joven predicador evitar que otros lo desprecien? Predicar la verdad, la sana doctrina, sin comprometerse con el error, y llevar una vida irreprochable. Si hace estas dos cosas, ¿qué pueden decir sus oponentes? La crítica sería hueca, y los que le critican serán avergonzados. Los hermanos fieles aprecian mucho la predicación y la obra del fiel joven predicador.

* * * * *

"Y no os juzgáis dignos de la vida eterna"

Hechos 13:46

Introducción:

A. Es pensamiento terrible. Pablo habla de los que son juzgados indignos de la vida eterna.

B. Pero aun peor es el pensamiento de que ellos mismos juzgaron y sentenciaron a sí mismos. Se juzgaron y se condenaron solos.

C. ¿Por qué harían tal cosa? ¿Qué clase de gente haría tal cosa?

I. Tuvieron buen principio.

A. "Siguiéron a Pablo y a Bernabé". Al principio eran amigos y compañeros de Pablo y Bernabé.

B. Les exhortaron a permanecer o perseverar "en la gracia"; el que comienza a oír la palabra está bajo la influencia de la gracia.

C. Sal. 85:8, "Escucharé lo que hablará Jehová Dios; porque hablará paz a su pueblo y a sus santos". Al principio de esta narración, parece que así era la actitud de los judíos en esa ocasión.

D. V. 44, "Casi toda la ciudad se juntó para oír la palabra de Dios". ¿Qué predicador no sería muy animado al tener audiencia semejante? Pero lamentablemente gran cantidad no es garantía de buena calidad.

II. No todos eran oidores sinceros.

A. V. 45, "Pero viendo los judíos la muchedumbre, se llenaron de celos, y rebatían lo que Pablo decía, contradiciendo y blasfemando".

B. Isa. 6:9-12. Seis veces en el Nuevo Testamento se menciona este texto de Isaías. Son las últimas palabras de Pablo registradas en Hechos de Apóstoles (Hech. 28:26, 27).

1. Por cerrar sus ojos y oídos a la palabra de Dios los israelitas fueron desterrados y esparcidos, y sufrieron la ruina física como nación.

2. Por cerrar sus ojos y oídos a Cristo, los judíos fueron desechados, sufrieron la ruina espiritual.

3. V. 13, "aun queda el tronco", un pequeño remanente. Así ahora, hay buena tierra (Luc. 8:15), pero hay otras tres clases de tierra nada productivas. Pocos son los que hallan el camino angosto.

III. No entendieron o no creyeron las profecías.

A. Luc. 24, 25, 44-47, "era necesario que se cumpliera todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos". Pero la mayoría de los judíos no entendieron o no aceptaron esto. Desconocieron la naturaleza del reino de Cristo.

B. Hech. 13:27-41. Los apóstoles predicaron muchos textos del Antiguo Testamento que los judíos leían y estudiaban cada sábado en la sinagoga. ¿Por qué no podían entender?

C. 2 Cor. 3:12-15, leyeron las Escrituras con el velo puesto sobre su entendimiento. Tenían sus propias ideas preconcebidas, y se dejaron llevar por el prejuicio. Tenían conceptos errados acerca del Mesías. Creían que sería rey como David y que les libraría del yugo de Roma.

IV. Los líderes de los judíos estaban llenos de envidia.

A. Mat. 27:18, Pilato "sabía que por envidia le habían entregado".

B. Gál. 5:21, la envidia es una obra de la carne.

V. Rebatían lo que Pablo decía, contradiciendo y blasfemando.

A. Hech. 18:5, 6, Lo mismo ocurrió en Corinto. Pablo testificó "a los judíos que Jesús era el Cristo. Pero oponiéndose y blasfemando éstos, les dijo, sacudiéndose los vestidos: Vuestra sangre sea sobre vuestra propia cabeza; yo, limpio; desde ahora me iré a los gentiles".

B. Hech. 19:8, 9, otra vez en Efeso, "Entrando Pablo en la sinagoga, habló con denuedo por espacio de tres meses, discutiendo y persuadiendo acerca del reino de Dios. Pero endureciéndose algunos y no creyendo, maldiciendo el Camino delante de la multitud, se apartó Pablo de ellos".

C. Las palabras usadas por Lucas para describir la oposición de los judíos son palabras muy fuertes ("rebatían", "contradiciendo", "blasfemando", "maldiciendo el Camino").

VI. Rechazan el privilegio dado por Dios.

A. V. 46, "A vosotros a la verdad era necesario que se os hablase primero la palabra de Dios".

B. Rom. 1:16, "al judío primeramente".

C. Mat. 10:5, 6, "Por camino de gentiles no vayáis, y en ciudad de samaritanos no entréis, sino id antes a las ovejas perdidas de la casa de Israel".

VII. Desecháis la palabra, v. 46.

A. Mat. 23:37-39, "matas ... apedreas ... no quisiste".

B. Hech. 7:51, "vosotros resistís siempre al Espíritu Santo; como vuestros padres, así también vosotros".

Conclusión:

A. De esta manera los judíos se juzgaron a sí mismos indignos de la vida eterna: (dar resumen de los números II - VII).

B. La reacción de Pablo: v. 51, "sacudiendo contra ellos el polvo ..." (véase Mat. 10:14).

C. Los gentiles "que estaban ordenados para vida eterna". La palabra "ordenados" significa "dispuestos, puestos en orden". Ellos mismos hicieron esto porque tenían buen actitud hacia la palabra y buena disposición para aceptarla. "Se regocijaban y glorificaban la palabra del Señor".

D. Obsérvese otra vez el contraste entre la actitud de los judíos (v. 45, "se llenaron de celos, rebatían ... contradiciendo y blasfemando") y la actitud de los gentiles. Por lo tanto, los judíos juzgaron a sí mismos como indignos de vida eterna, y los gentiles se dispusieron a sí mismos como dignos de vida eterna porque creyeron el mensaje.

* * * * *

Los deberes de la esposa

Prov. 31:10-12

I. La esposa ayuda al marido.

Gén. 2:18. Este versículo nos dice la razón por la cual la mujer fue creada. El hombre necesitó de compañerismo y la mujer fue creada como compañera idónea para él, y para trabajar con él. En esto la mujer encuentra su mayor utilidad y belleza. Estando al lado de su marido, la mujer realiza su utilidad más grande y su gozo más sublime.

A. La esposa debe amar y respetar a su marido, Tito 2:4, 5; Efes. 5:23.

1. Prov. 31:23, "Su marido es conocido en las puertas, cuando se sienta con los ancianos de la tierra". "Las puertas" se refiere al sitio de gobierno (como el palacio municipal o "city hall"). Una buena esposa exalta y promueve el honor de su marido. No lo destruye. No le quita el honor, sino le da honor. No lo critica en público, y aun en casa usará discreción en criticarlo en forma constructiva para ayudarlo a corregirse. La mujer debe animar y no avergonzar a su marido. La esposa sí puede corregir a su marido, pero debe usar palabras decorosas, siempre dando mucha evidencia de su amor y paciencia. Muchos hombres han sido destruidos por la lengua y la indiscreción de sus esposas.

2. Prov. 12:4, "La mujer virtuosa es corona de su marido; mas la mala, como carcoma (podredumbre) en sus huesos". Una esposa fiel y buena le hace al marido tan feliz como si fuera rey; ella es su corona. De otro modo, una esposa mala, de genio cruel o amargo, y de lengua desenfrenada, es como una enfermedad incurable.

3. Prov. 31:14, 15. Este texto nos hace ver que la mujer virtuosa considera mucho a su familia. Se levanta para proveer para ella; por ejemplo, es necesario que el marido y los hijos coman bien, y para esto debe haber un buen horario. La esposa debe levantarse temprano para poder preparar un buen desayuno para su familia. Los médicos recomiendan que no se omita el desayuno. Pero si el marido va al trabajo (y los hijos a la escuela) sin desayunar, que no sea la culpa de la esposa y madre. Cuando llegue su familia en la tarde, debe haber también una buena comida (cena). La mujer debe dar la atención debida a la buena alimentación de su familia, porque esto tiene mucho que ver con su salud. Le conviene estudiarla para estar segura que lo que coma su familia es dieta adecuada. Muchas mujeres modernas quieren disponer de más tiempo libre para ellas mismas y, por eso, usan mucho la comida ya preparada (de lata o congelada), que sólo requiere el calentarse, pero la mujer cristiana sabe que un buen lugar donde ella puede

mostrar su amor por su familia es la cocina. Además, no debe descuidar la ropa de su familia; debe sentirse feliz y orgullosa siempre que salga su familia con ropa limpia, planchada y bien arreglada.

B. La esposa debe estar sujeta a su marido, Efes. 5:22.

1. 1 Ped. 3:1-6. Sara era buen ejemplo de la sujeción, cosa que no significa inferioridad, sino que ella aceptaba el orden de Dios. Dios no le dio a la mujer la capacidad para ser cabeza de la familia; el papel de ella es otro y es igualmente importante (1 Tim. 2:15).

2. Hech. 5:20 dice que es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres. Si la obediencia al marido requiere que la mujer desobedezca a Dios, entonces ella debe recordar y practicar este texto. Hay muchos hombres que prohíben que sus esposas asistan a las reuniones o que se bauticen. En tal caso es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres. Las consecuencias pueden ser muy duras, pero para salvar el alma tenemos que estar dispuestos a sufrir (2 Tim. 3:12). (Es muy importante enseñar a las hermanas solteras acerca de este problema antes de que se casen, para que estén muy seguras de que no se casen con tales hombres).

3. 1 Cor. 7:4, 5 enseña que la mujer no tiene autoridad exclusiva sobre su propio cuerpo, porque ella pertenece a su marido; por lo tanto, la mujer que se disgusta o se enoja con su marido y rehusa dormir con él, peca contra Dios.

4. La sujeción de la mujer es el plan de Dios, y es el plan perfecto para la felicidad de toda la familia. En cierta clase bíblica la madre de dos hijos dijo, "Es maravilloso ver el cambio en nuestro hogar ya que obedecí el evangelio. Aunque mi marido todavía no es cristiano, hay más armonía entre nosotros. Cuando yo por fin obedecí a Dios, dejando que mi marido sea cabeza de la casa, entonces la mayoría de nuestros disgustos y desacuerdos se eliminaron, la disposición de él se mejoró increíblemente, y todos nosotros somos más felices".

II. La esposa debe ser cuidadosa de su casa.

A. 1 Tim. 5:4, 14. Lo que Pablo dice en este texto a las viudas se aplica en forma general. La esposa debe ser, sobre todo, "ama de casa". El hogar es su dominio; bajo su marido ella debe gobernar su casa. No hay conflicto entre este texto y los que enseñan la sujeción de la mujer, porque ella es "reina del hogar".

B. Tito 2:4, 5. La expresión "cuidadosa de su casa" da énfasis al trabajo de ella. Dice la versión Hispanoamericana, "trabajadoras en la casa"; la Versión Moderna y la Biblia de las Américas dicen "hacendosas" en el hogar. La mujer que descuida su casa, que no trabaja en su hogar, desobedece este texto. Hay hermanas muy dadas a "la obra personal" y otras buenas obras, pero estas cosas son secundarias. No debe dejar de ser trabajadora en la casa ni aun para hacer la "obra personal", porque su trabajo doméstico es su principal "obra personal". Primeramente debe ser cuidadosa de su propia casa.

1. Este texto se aplica a "las mujeres jóvenes". Es necesario que estas se enseñen a dedicarse al trabajo doméstico, en lugar de trabajar fuera del hogar. No deben descuidar a sus hijos pequeños para trabajar fuera de la casa. La costumbre de dejar a los hijos con otras personas es práctica muy mala. Es caso distinto para la mujer que es viuda o abandonada y forzosamente tiene que dejar a sus hijos con otros para trabajar y ganar la vida. Pero en muchísimos casos las mujeres cristianas, cuyos maridos tienen empleo, trabajan fuera de la casa para que haya mejor casa y mejores muebles, mejor automóvil,

etc.; es decir, quieren ganar dinero para que la familia pueda vivir mejor en cuanto a lo material. A veces las hermanas se sienten obligadas a trabajar fuera del hogar para cancelar deudas contraídas por cosas materiales. En estos casos el motivo es el materialismo, y conviene que se estudie con mucho cuidado lo que Pablo dice sobre el asunto (Col. 3:5; 1 Tim. 6:6-10,17,18).

También debe agregarse que los abuelos, otros parientes, o hermanos mayores no pueden cuidar de los hijos como lo puede hacer la madre de ellos.

2. La última parte de Tito 2:5 dice, "para que la palabra de Dios no sea blasfemada". Si la mujer no obedece esta enseñanza, bien puede causar que la palabra de Dios sea blasfemada.

C. Dios da a la mujer cualidades femeninas muy especiales para ser esposa, madre y ama de casa. La mano de la mujer cristiana puede convertir una casita bien pobre, hecha de adobes, en un palacio real, un verdadero refugio para su familia. Aparte de guardar la casa limpia y ordenada, la esposa puede y debe crear un ambiente de amor, bondad, felicidad y armonía.

1. Hay hombres que salen del hogar porque no encuentran nada de felicidad allí. Al llegar del trabajo y cenar, salen para juntarse con sus amigos y aun buscan a otras mujeres. Tal conducta es condenable, pero si en la casa hay desorden y hasta suciedad, la mujer tiene que compartir la culpa.

2. La mujer no debe descuidar su persona. ¿Por qué quieren tantas mujeres ser muy bonitas durante el noviazgo, y luego después de casarse, se descuidan tanto? La mujer cristiana no debe ser así, sino debe seguir siendo atractiva para su marido.

III. La esposa no debe ser contenciosa o rencillosa. Prov. 19:13; 21:19; 27:15.

A. Salomón tenía 700 esposas y 300 concubinas; sin duda tuvo mucha experiencia con mujeres contenciosas y rencillosas.

B. La mujer que vive llorando, quejándose, criticando y regañando llena su casa con veneno y amargura.

C. Prov. 31:11, "El corazón de su marido está en ella confiado", y el corazón de la mujer debe estar confiado en su marido.

D. Gál. 5:19-21. Este texto habla de "pleitos, celos, iras, contiendas ... envidias", juntamente con "adulterio, hechicerías, etc." Si hay amor, confianza y paciencia, no habrá lugar para celos, envidias y pleitos.

* * * * *

La Deidad de Cristo

Introducción:

La palabra "Deidad" significa lo mismo que "Dios"; es decir, al hablar de la "Deidad" de Cristo, se afirma que El posee todos los atributos para ser llamado Dios. Cristo es Dios (Rom. 9:5; Tito 2:13; 2 Ped. 1:1; 1 Jn. 5:20), porque es eterno, todopoderoso, omnisciente, el creador, perdona pecados, es adorado, etc. y, por lo tanto, es "igual a Dios" (Jn. 5:18).

I. Cristo es Dios.

A. Rom. 9:5, "el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos". La Biblia dice claramente que Cristo es Dios. No es Dios el Padre, sino Dios el Hijo. El nombre "Hijo de Dios" equivale al nombre "Dios el Hijo". La versión citada aquí (Valera Revisada) no se ha rechazado oficialmente por los "testigos" del Atalaya (el grupo religioso más anticristo en el mundo); por lo tanto, esta versión se debe usar con toda confianza en las discusiones con ellos, porque la Traducción del nuevo mundo (TNM) de ellos no es una "versión" sino una "perversión" de la palabra de Dios.

1. La TNM cambia Rom. 9:5, añadiendo la palabra "sea". Dice esta versión, "Dios ... sea bendito". Lo cambian por completo para refutar la deidad de Cristo.

2. Sin embargo, el texto griego usado en su "Kingdom Interlinear Translation of the Greek Scriptures", traducción interlinear del griego al inglés, no dice "sea". No está la palabra "sea" en el texto griego que ellos mismos usan, sino que aparece solamente en la TNM.

B. Tito 2:13, "nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo".

1. La TNM cambia ese versículo también; dice, "y del Salvador Jesucristo", para negar la Deidad de Cristo.

2. Pero en el texto griego de ellos no aparece la palabra "del". Así es que otra vez su texto griego choca con la TNM.

C. 2 Ped. 1:1, "nuestro Dios y Salvador Jesucristo".

1. La TNM añade otra vez la palabra "del" para separar la palabra "Dios" de Jesucristo.

2. Pero otra vez la palabra "del" no aparece en su texto griego.

3. Obsérvese que en 2 Ped. 1:11, la construcción gramatical es idéntica con la del v. 1. Dice, "nuestro Señor y Salvador Jesucristo". En este versículo la TNM no añade la palabra "del", aunque la construcción gramatical en este versículo es idéntica a la del v. 1. La única diferencia es que en el v. 1 Pedro dice "Dios", y en el v. 11 dice, "Señor". Si en el v. 11 no debe añadirse la palabra "del", entonces no hay razón alguna para añadirla en el v. 1. Así es que los "testigos" se condenan solos.

D. 1 Jn. 5:20, "y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna". Lo más curioso de todo es que la TNM no cambia este texto como cambia los otros que afirman la deidad de Cristo. Es increíble que lo hayan dejado así como está, aunque afirma en forma clara e innegable que Cristo es "el verdadero Dios".

E. Heb. 1:8, "del Hijo dice: Tu trono, oh Dios, por el siglo del siglo". La TNM tuerce este texto, diciendo que Dios es tu trono.

II. Cristo es el GIBBOR ("Dios Fuerte") del Antiguo Testamento.

A. Isa. 9:6 se refiere claramente a Cristo: "se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte (GIBBOR), Padre Eterno, Príncipe de Paz".

1. Los "testigos" admiten que este texto se refiere a Cristo pero, en su ignorancia y rebeldía, dicen que Jesucristo es solamente "Dios Fuerte" y que no es "Dios Todopoderoso". La distinción hecha por ellos es absurda. En el siguiente capítulo de Isaías (10:21) se refiere claramente a Dios ("Dios fuerte").

2. *Aun los judíos que rechazan a Cristo negarían la supuesta distinción hecha por los "testigos".* (Seguramente los judíos entienden las palabras hebreas mejor que los "testigos" del Atalaya.

B. Apoc. 1:8, Cristo es Todopoderoso. Dice el v. 7, "He aquí que viene con las nubes y todo ojo le verá, y los que le traspasaron". Cristo viene en las nubes (Hech. 1:9-11), y a Cristo le traspasaron. De Cristo, pues, habla Apoc. 1:7. En seguida (v. 8) dice, "Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso". El que "ha de venir" es Cristo (v. 7). Es muy claro y obvio que Cristo es el que habla a Juan en este capítulo. En el v. 18 dice, "el que vivo, y estuve muerto". En los v. 11 y 17, dice "Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último ... yo soy el primero y el último", como en el v. 8. También véase Apoc. 22:12-16, "Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin, el primero y el último ... Yo Jesús".

Por lo tanto, sin lugar a dudas Cristo, el primero y el último, es Todopoderoso. No puede haber dos primeros y dos últimos. Sólo Dios Todopoderoso es el primero y el último. ¡Cristo es Dios Todopoderoso!

III. El Verbo era Dios, Juan 1:1.

"En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios". Juan afirma aquí la eternidad de Cristo y, por lo consiguiente, la deidad de Cristo.

A. Dice la TNM, "Y el Verbo era un dios", para negar su deidad.

1. Según esta traducción, pues, hay DOS DIOSES: un Dios Todopoderoso, y un dios menor, fuerte pero no todopoderoso.

2. Isa. 43:10, el texto predilecto de los "testigos" porque dice "vosotros sois mis testigos", dice, "antes de mí no fue formado dios, ni lo será después de mí". Este texto afirma que los israelitas eran testigos de Jehová, pero los "testigos" del Atalaya lo aplican (mal) a ellos mismos, así torciendo las Escrituras (2 Ped. 3:16). Pero este texto predilecto de ellos refuta su traducción de Juan 1:1. Según la TNM, Cristo es "un dios" que, desde luego, tuvo que ser formado (creado) por Dios; pero Isa. 43:10 dice que ni antes ni después de Dios se ha formado otro dios. Después (44:6, 8) dice, "Yo soy el primero, y yo soy el postrero, y fuera de mí no hay Dios ... No hay Dios sino yo. No hay Fuerte; no conozco ninguno".

3. Por lo tanto, la traducción de Jn. 1:1 de la TNM es incorrecta y absurda. Dios dijo en palabras claras y enfáticas que no hay otro Dios. Los "testigos" no pueden escapar la a fuerza de este argumento. Para ellos no hay salida. De su propia boca se condenan, porque enseñan que Cristo fue "creado" (formado) por Dios y que es un DIOS FUERTE, cosa negada rotundamente por Dios en Isa. 43:10; 44:6, 8, y otros textos.

B. ¿Cuál es el argumento de los "testigos" para justificar su traducción de Jn. 1:1? Dicen que cuando la palabra Dios (**THEOS**) se refiere a Dios, se usa el artículo definido (**HO**), y que aquí no aparece.

1. No existe tal regla en la gramática griega. Es invención de ellos para su propia conveniencia. Además, ellos mismos no siguen su propia regla, porque en el mismo capítulo en los v. 6, 12, 18 aparece la palabra **THEOS** sin el artículo definido, y ellos saben perfectamente que se debe traducir "Dios", y así lo hacen.

2. Los libros de gramática griega explican claramente que los nombres predicados requieren el artículo cuando siguen al verbo principal. En este verso "Dios" es el nombre predicado, y el verbo principal es "era". Pero en este texto el nombre predicado

(Dios) precede al verbo principal (era) en el griego. El arreglo de las palabras en el griego es así: y Dios era el Verbo.

3. Los "testigos" dicen que la frase bajo consideración en Jn. 1:1 es como la de Hech. 28:6, "dijeron que era un dios", pero no es cierto lo que afirman. El nombre predicado es "dios", pero sigue al verbo principal (era), mientras que en Jn. 1:1 el nombre predicado (Dios) PRECEDE al verbo principal (era). Hay gran diferencia entre la construcción de estas dos frases. En Hech. 28:6 la traducción, "dijeron que era un dios", ES CORRECTA; pero la traducción de la TNM de Jn. 1:1 es INCORRECTA.

4. Hay texto que sí es paralelo con Jn. 1:1 y ese texto es Jn. 19:21, "Rey soy de los judíos". En este caso como en Jn. 1:1 el nombre predicado (Rey) PRECEDE al verbo principal (como en Jn. 1:1) y, por lo tanto, no se traduce "Un rey soy ..." La misma TNM de los "testigos" NO DICE "Un rey soy ...", sino traduce correctamente, "Soy rey de los judíos". De esta manera los "testigos" se contradicen a sí mismos.

IV. Cristo es el Creador.

A. Juan 1:3, "Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. Sin El nada de lo que ha sido hecho fue hecho". No se exceptúa nada en absoluto. ¡El es el Creador y sólo Dios puede ser Creador! Desde luego, si "todas las cosas por él fueron hechas", entonces ¡El es Dios y es Todopoderoso! Pero los "testigos" dicen que Cristo fue CREADO. ¡Qué blasfemia!

B. Col. 1:15-17 dice que "todo fue creado por medio de él y para él. Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten". Todas las cosas quiere decir TODAS las cosas.

1. La TNM intercala la palabra "otras" antes de la palabra "cosas" cinco veces en los v. 16-20, para enseñar que Cristo fue creado y, por lo tanto, es meramente una criatura, una COSA CREADA. Dice el v. 16 (TNM), "en él fueron creadas todas las (otras) cosas"; agregan a la palabra de Dios, y lo hacen con el motivo más vil, el de despojar a Cristo de su deidad.

2. Es blasfemia del peor grado. Cristo no puede ser Creador de todas las cosas si El mismo fue creado. Si Cristo es una criatura, entonces no es el Creador.

C. Dicen los "testigos" que la palabra "primogénito" (v. 15) significa que Cristo fue el primero de las cosas creadas.

1. Ya hemos visto muchos textos que dicen claramente que Cristo es Dios, que El es el principio y el fin. Es, pues, eterno y ¡es blasfemia decir que fue creado!

2. La palabra "primogénito", como se usa aquí, significa posición y no tiene nada que ver con origen. El hijo primogénito era el hijo principal, recibió doble porción de la herencia de los hijos, heredó el puesto de su padre, etc. y la palabra llegó a significar "señor". Por ejemplo, Sal. 89:27, "Yo también le pondré (a David) por primogénito, el más excelso de los reyes de la tierra". Se refiere a su grandeza como rey de reyes. Jer. 31:9, "Efraín es mi primogénito"; no era literalmente "primogénito" (fue el segundo hijo de José). En este texto "Efraín" se refiere al pueblo de Israel, como el pueblo escogido y grandemente honrado y exaltado de Dios.

3. Así también Cristo es llamado: (1) primogénito entre hermanos, Rom. 8:29; es decir, Señor de ellos; (2) primogénito de entre los muertos", Apoc. 1:5; es decir, Señor de los muertos; (3) primogénito de toda creación, Col. 1:15; el Creador y Señor de toda la creación; (4) simplemente "el primogénito", Heb. 1:6, porque equivale a Señor.

4. La iglesia se llama "la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos", Heb. 12:23, indicando la posición exaltada que ocupa ante los ojos de Dios.

5. Col. 1:18 confirma que la palabra "primogénito" significa posición exaltada: "para que en todo tenga la preeminencia".

C. Apoc. 3:14 dice que Cristo es "el principio de la creación de Dios".

1. Debe afirmarse con todo énfasis que estos dos textos (Col. 1:15; Apoc. 3:14) NO DICEN y no enseñan que Cristo es un ser creado. Lo que el texto dice y lo que los "testigos" dicen son dos cosas bien distintas y contradictorias. Repito: estos versos NO DICEN que Cristo fue creado. Las palabras "primogénito" y "Principio" no significan "primera cosa creada", como afirman los "testigos" falsos.

2. La palabra "principio" viene de la palabra **ARCHE**. ¿Cómo se usa esta palabra en el Nuevo Testamento? En Luc. 12:11 se traduce "magistrados"; en Efes. 1:21, "principados"; y en Tito 3:1, "gobernantes". No tiene nada que ver con **ORIGEN** en ninguno de estos textos, ni mucho menos en Apoc. 3:14. Cristo es eterno; es el Creador; es Todopoderoso; es adorado; perdona pecados; ¡ es Dios!

3. Cristo es el Principio y también El es el Fin. Si Cristo tiene principio, entonces también tendrá fin. Cristo es el Alfa y la Omega, el Principio y el Fin, el Primero y el Ultimo. Lo que se afirma de Jehová en Isa. 44:6 se afirma de Cristo en Apoc. 1:8, 11, 17; 22:12, 13. No puede haber dos primeros y dos últimos. No hay dos Dioses. Hay un solo Dios, pero la palabra "Dios" es palabra plural porque incluye Dios el Padre, Dios el Hijo, y Dios el Espíritu Santo.

Los "testigos" tendrán que dar cuenta en Aquel Día a este Cristo (el Juez) por sus muchas blasfemias contra El. Será día de ira para ellos si no se arrepienten.

V. Cristo es adorado.

A. Mateo 4:10, "Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás". La palabra "adorar" traduce la palabra **PROSKUNEO** que significa "postrarse". En la TNM esta palabra (Mat. 4:9,10) se traduce las dos veces "adorar". Sin embargo, en todo caso en los que se refieren a Cristo, o sea cuando la gente adoró a Cristo (postrándose delante de El), la TNM dice "rendir homenaje" en vez de "adorar", para negarle a Cristo el honor que merece. Juan 5:23, "para que todos honren al Hijo como honran al Padre".

B. Varias personas adoraron a Cristo:

1. Mateo 2:11, los magos, "postrándose, lo adoraron".
2. Mateo 8:2, "vino un leproso y se postró ante él".
3. Mateo 9:18, un hombre principal "se postró ante él".
4. Mateo 14:33, los discípulos "le adoraron, diciendo: Verdaderamente eres Hijo de Dios".
5. Mateo 15:25, la mujer cananea "se postró" ante El.
6. Mateo 20:20, la madre de Juan y Jacobo, "postrándose" ante El.
7. Mateo 28:9, las mujeres "abrazaron sus pies y le adoraron".
8. Mateo 28:17, los once "le adoraron".
9. Juan 9:38, el que estaba ciego "le adoró".
10. Heb. 1:6, "adórenle todos los ángeles".

C. Hech. 10:26, Cornelio, postrándose a los pies de Pedro, le adoró, pero Pedro no aceptó su adoración, sino le dijo, "Levántate, pues yo mismo también soy hombre". Sin embargo, Cristo nunca rehusó la adoración de la gente.

D. Apoc. 19:10, Juan se postró a los pies del ángel para "adorarle", pero dijo el ángel: "Mira, no lo hagas; yo soy consiervo tuyo, y de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios". Cristo nunca rehusó recibir la adoración de la gente, porque El es Dios. Recuérdese que los "testigos" dicen que Cristo fue creado, que es una criatura. Según ellos, pues, un ser creado -- una criatura -- recibe adoración. ¿Qué dijo Pablo acerca de la adoración de la criatura en Rom. 1:25? Si Cristo es simplemente una criatura, entonces es pecado adorarle.

VI. El nombre "Jehová" se aplica a Cristo también. Varios textos del Antiguo Testamento que se refieren a Jehová se aplican en el Nuevo Testamento a Cristo.

A. Isa. 40:3, "Voz que clama en el desierto: Preparad camino a Jehová. Esta voz era la de Juan el Bautista que fue delante de Cristo (Mateo 3, Mar. 1 y Lucas 3). Dice Juan el Bautista, (Jn. 3:28), "Yo no soy el Cristo; sino que soy enviado delante de él". Véanse Malaquías 3:1 y Marcos 1:2. Isaías y Malaquías dijeron que este mensajero iría delante de Jehová y lo hizo yendo delante de Cristo. No se puede negar que el nombre "Jehová" se aplica a Cristo.

B. Isa. 44:6; Apoc. 1:8, 11, 17; 22:12, 13, 16. Jehová es el primero y el último; Cristo es el primero y el último. Pero no puede haber dos primeros y dos últimos; por lo tanto, Cristo es Dios y el nombre "Jehová" se aplica a El también. Lo que se afirma de Dios o de Jehová en el Antiguo Testamento se aplica también a Cristo, como se ve claramente en el Nuevo Testamento.

C. Isa. 45:23; Fil. 2:10, 11. Se doblará toda rodilla delante de Jehová, según Isaías, y se doblará toda rodilla delante de Cristo, según Pablo. Pablo cita a Isaías; los dos textos son en realidad una sola verdad aplicable a Dios. Cristo es Dios.

D. Joel 2:32; Hech. 2:21. "Todo aquel que invocare el nombre de Jehová será salvo"; "Todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo"; Rom. 10:9, 13, "Jesús es el Señor ... todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo". Jehová es el Salvador; Cristo es el Salvador.

E. Zacar. 11:12, 13; Mat. 27:9, 10, el precio con que me han apreciado: Jehová en Zacarías, Cristo en Mateo. Toda persona sincera puede ver claramente esta sencilla verdad, demostrada tantas veces, de que Cristo cumple estas profecías, y las cumple porque el nombre "Jehová" es aplicable a El también.

F. La Traducción del Nuevo Mundo de los "testigos" nos ayuda bastante para comprobar esta verdad. Considérese Rom. 14. En los v. 6-8, la palabra **KURIOS**, palabra griega que se traduce "Señor", es traducida "Jehová" en la TNM seis veces. Por lo tanto, en el v. 9 la palabra **KURIOS** debe ser traducida "Jehová", porque así la traducen seis veces en los v. 6-8. ¿Qué dice el v. 9? "Porque Cristo para eso murió y resucitó, y volvió a vivir, para ser Señor así de los muertos como de los que viven". Según la práctica de la TNM de traducir la palabra **KURIOS** "Jehová", el texto debe decir en la TNM, "para ser Jehová". Lo mismo en el v. 14, "Yo sé, y confío en el Señor"; la palabra "Señor" debe ser "Jehová" en la TNM. Según la regla de los mismos "testigos", el texto debe decir, "Jehová Jesús".

VII. Los "testigos" menosprecian la humillación de Jesús.

A. La humillación de Jesús era indispensable para nuestra salvación.

B. Pero los "testigos" citan todos los textos en los que Jesús se refiere a su humillación, y los usan para negar la deidad de Cristo. Dice Cristo (Jn. 14:28), "el Padre mayor es que yo". Tales textos dan énfasis a la humillación de Jesucristo. El llegó a ser el siervo de los hombres y murió en la cruz para salvarnos, y los "testigos" son de todos los hombres los más ingratos, porque se aprovechan de estos mismos textos para "probar" que Cristo no es Dios, sino solamente una criatura.

C. Fil. 2:5-11 habla de esta gran humillación: "el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo..."

1. La palabra clave en este texto es "forma". Sin dejar de ser Dios El aceptó la forma de hombre, porque Dios no puede morir y El quiso morir por nosotros. Heb. 2:17 dice lo mismo.

2. La TNM tuerce este texto también. Todo el propósito y diseño de esta "versión" diabólica es negar y despreciar a Cristo. Pero otra vez el texto griego (interlineado) que ellos mismos usan dice lo que dicen las versiones confiables. Cristo puede cambiar su forma, pero no puede dejar de ser Dios. Al decir que Cristo "se despojó a sí mismo", Pablo inmediatamente explica esta expresión diciendo, "tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres" (Fil. 2:7); es decir, "se despojó a sí mismo" simplemente se refiere a la encarnación de Cristo. Al llegar a ser hombre no dejó de ser Dios (Deidad).

3. Por lo tanto, estando aquí en la tierra en forma de hombre se hizo igual a Dios (Jn. 5:18). Los "testigos" quieren quitar la fuerza de este texto diciendo que así dijeron los judíos. Léase con cuidado el texto: no los judíos, sino Juan el apóstol, dice que Cristo se hizo a sí mismo igual a Dios.

D. 1 Cor. 15:24-28. Dice el v. 28, "... entonces el Hijo mismo se sujetará al que le sujetó todas las cosas, para que Dios sea todo en todos".

1. Los "testigos" afirman que este texto enseña que Cristo será inferior para siempre, pero este texto no enseña tal cosa. Recuérdese que Pablo dice clara y enfáticamente que Cristo es Dios (Rom. 9:5; Tito 2:13), que Cristo es la plenitud de la Deidad corporalmente (Col. 2:9). Pablo nunca se enredó en contradicciones como lo hacen los "testigos". Pablo dice en 2 Cor. 1:18, "nuestra palabra a vosotros no es Sí y No". Cuando él afirmó que Cristo es Dios, siempre era consecuente con esa afirmación.

2. 1 Cor. 15:24-28 habla de la perfección y terminación de la obra de Cristo como Salvador y Mediador. El se humilló a sí mismo, participó de carne y sangre (Heb. 2:14), tomó la forma de hombre y de siervo de hombres (Fil. 2:5-7), para ser nuestro Salvador y Mediador. Habiendo llegado a ser hombre y habiendo sufrido toda tentación humana (Heb. 2:18; 4:15,16), El llegó a ser nuestro perfecto Mediador.

3. La Biblia enseña que el Padre ha hecho y hace ciertas cosas para llevar a cabo la redención del hombre; que el Hijo ha hecho y hace ciertas cosas; y que el Espíritu Santo ha hecho y hace ciertas cosas. El Padre dio al Hijo toda autoridad (Mat. 28:18), para llevar a cabo Su divina misión como Dios-Hombre. 1 Cor. 15:24-28 habla del tiempo del fin cuando haya terminado por completo su obra de Salvador, Redentor y Mediador.

4. Entonces, Dios mismo estará con ellos como su Dios. Todo el trabajo que Jesucristo ha hecho, hace y hará hasta el fin, se habrá perfeccionado y terminado. No será necesario que El sea Redentor o Salvador ni Mediador, porque entonces seremos salvos para siempre, estaremos en la presencia de Dios y no habrá necesidad de mediador. Por lo tanto DIOS -- Dios el Padre, Dios el Hijo, Dios el Espíritu Santo -- será TODO EN TODOS.

5. Desde luego, Cristo no se excluye del glorioso reino o reinado eterno, porque El es Dios, y Dios será todo en todos. Luc. 1:33 dice que Cristo "reinará ... para siempre, y su reino no tendrá fin". Lo que Pablo dice en 1 Cor. 15:24-28 no contradice, sino confirma lo que dice Luc. 1:33.

E. Juan 1:14-18, "Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad ... A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo (o Dios), que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer". La palabra "unigénito" significa "único"; no hay otro como El.

1. Los manuscritos griegos más antiguos y más confiables dicen "el unigénito Dios". El texto griego usado por los "testigos" dice "el unigénito Dios". No importa si se traduce "unigénito Hijo" o "unigénito Dios", porque la expresión "Hijo de Dios" quiere decir "de la misma naturaleza que Dios" y, por lo tanto, "igual a Dios" (Jn. 5:18). Sin embargo, es interesante observar una vez más que las Escrituras afirman la deidad de Cristo.

2. La palabra "unigénito" significa "único", el único de su clase; no hay otro como El. Los cristianos somos hijos de Dios, pero Jesucristo ocupa una relación única con el Padre. Aun cuando El estuvo en la tierra, estuvo en el cielo ("Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo; el Hijo del Hombre, que está en el cielo", Juan 3:13). Este texto se refiere a la naturaleza doble de Jesús como Dios-Hombre.

3. La palabra "unigénito" no tiene nada que ver con su nacimiento de María. No tiene nada que ver con su origen, porque siendo Dios eterno no tuvo origen. Es término significativo empleado por Juan para afirmar la relación estrecha y única que Cristo gozaba con el Padre. El está y siempre ha estado "en el seno del Padre". "En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios" (Jn. 1:1).

VIII. "Yo soy" (Ex. 3:14) aplicado por Cristo a sí mismo.

A. Ex. 3:14, "Así dirás a los hijos de Israel: Yo soy me envió a vosotros".

1. Jn. 8:58, dice Jesús, "Antes que Abraham fuese, yo soy". No dijo, "Yo era", sino "Yo soy", aplicando a sí mismo el nombre del Dios de Israel, el Dios "de vuestros padres" (Ex. 3:13, 14). Los judíos reconocieron el significado de esta expresión; entendieron que Jesús aplicó a sí mismo el nombre de Dios y, por eso, "tomaron entonces piedras para arrojárselas" (Jn. 8:59).

2. Jn. 8:24, "si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis". Si Jesús hubiera sido un mero hombre, la pregunta natural habría sido, "si no creéis que yo soy qué?" Parece que la frase falta algo. Pero los judíos conocían bien el nombre "Yo soy" y lo que significaba.

* * * * *

El velo y la comunión

Algunos hermanos dice que 1 Cor. 11:1-16 enseña que en la actualidad la mujer debe cubrir la cabeza cuando ora, pero no pueden probarla. Si alguna hermana cree que debe cubrirse, si tiene duda acerca del asunto y cree que para ella fuera mejor cubrirse, que lo haga, porque es necesario respetar la conciencia (Rom. 14:23).

Los hermanos que creen esta proposición no deben imponerla sobre otros, porque no pueden probarla. Es una cuestión que cada persona debe decidir por sí misma, y la conciencia de cada persona debe ser respetada por todos.

Este artículo se escribe con el propósito de evitar la división sobre esta cuestión. El hermano o la iglesia que impone la práctica como ley causa división y dará cuenta a Dios por ello.

Si los que creen en la proposición no obligan a otros a que la crean y practiquen, y si los demás no prohíben la práctica, entonces no habrá división, sino respeto mutuo.

Esta cuestión no se puede comparar con el bautismo, la cena del Señor y otros asuntos bien claros que tienen que ser creídos y aceptados por todos. Por ejemplo, no podemos tener comunión con los que dicen que el bautismo no es para perdón de pecados, ni con los que dicen que no es necesario tomar la cena cada domingo.

La falta de respeto por la autonomía de la iglesia ha causado una división amarga en la iglesia.

Tampoco debemos tener comunión con los que rechazan la enseñanza del Nuevo Testamento sobre el divorcio y segundas nupcias. (Lamentablemente hay hermanos que profesan ser "conservadores" que afirman que el fornicario repudiado queda libre para casarse; pero si aun éste está bien en segundas nupcias, ¿quién no estará bien en segundas nupcias? Estos hermanos hacen burla de la enseñanza divina sobre este tema; por lo tanto, no debe haber comunión con ellos.) Pero el desacuerdo entre hermanos sinceros con respecto al velo no se puede comparar con la cuestión del divorcio y segundas nupcias.

El propósito de este artículo es presentar algunos argumentos que tendrían que probarse para poder establecer la proposición de que la mujer debe cubrirse cuando ora en silencio (siguiendo la oración dirigida por algún hermano):

1. Sería necesario probar que el texto habla de dos clases de mujeres, la una inspirada y la otra no. Es imposible probar esto.

2. Sería necesario probar que el texto habla de la oración ordinaria -- y aun en silencio -- de la mujer, aunque la palabra "ora" aparece en la misma frase con la palabra "profetiza". Debemos usar bien la Palabra. Todos saben que el profetizar era acto público, para la edificación de la iglesia (1 Cor. 14:4). No es lógico que Pablo conectara el orar ordinario (y aun en silencio) con el acto público de profetizar (predicar bajo inspiración). Lo que Pablo enseña en 1 Cor. 11:1-16 tiene que ver con la práctica de las "iglesias de Dios" en aquel tiempo.

El contexto rige y, por eso, en este texto no es correcto aislar la palabra "ora" y afirmar que significa la oración ordinaria. 1 Cor. 7:5 se refiere a la oración ordinaria, pero 1 Cor. 11:4,5 se refiere obviamente a una actividad pública.

Compárese 1 Cor. 14:14-16, texto que habla no de la oración ordinaria, sino de "orar con el espíritu" (que significa la misma cosa que "orar en lengua"), en la congregación (porque la gente decía "Amén"). El orar en lengua de este texto no

solamente se relaciona con el profetizar, sino también con el cantar en lengua ("con el espíritu"), mientras que en 1 Cor. 11:4,5 el orar se relaciona con el profetizar. Son actos de culto llevados a cabo por personas inspiradas. En estos textos Pablo no se refiere a la adoración individual ni de hombres ni de mujeres, sino a ciertos actos del culto en la iglesia.

Algunos hermanos se han burlado de la idea de "oración inspirada", pero 1 Cor. 14:14-16 se refiere claramente a la oración inspirada. Además, muchos de los salmos son oraciones y, desde luego, todos son inspirados por Dios. Los profetas y profetisas de la Biblia enseñaba, oraban y cantaban bajo la inspiración de Dios.

3. *Sería necesario probar que la oración ordinaria -- y aun en silencio -- de la mujer no cubierta indica falta de sujeción.* El tema de 1 Cor. 11:1-16 se ve en el v. 3, que "el varón es la cabeza de la mujer". Es lógico que a la mujer que oraba o profetizaba le convenía llevar "señal de autoridad sobre su cabeza" (v. 10) para indicar su sujeción, porque ella participaba en actos públicos. Es fácil entender que había problema con respecto a la sujeción de la mujer inspirada, pero para poder imponer la cubierta como ley de Dios ahora sería necesario probar que la oración ordinaria de las hermanas indica in-subordinación si no están cubiertas. Dudo que los hermanos que enseñan la necesidad de la cubierta crean esto. Los actos inspirados de los profetas y profetisas (el profetizar, el orar, el cantar, etc.) eran actos extraordinarios y había peligro de que las profetisas dejaran su lugar de sujeción. El orar ordinario no es acto extraordinario que eleve a la mujer; al contrario, la mujer que ora manifiesta en ese mismo acto su sumisión. Por eso, en el orar ordinario no hay peligro de que la mujer deje su lugar de sujeción. Pero en el orar (bajo inspiración) o el profetizar había problema, porque por ser inspirada la mujer fue tentada a elevarse en forma indebida y a olvidarse de su lugar de sujeción. La cubierta era su protección contra ese peligro, porque le recordaba a ella y a todos que aunque ella era inspirada, de todas maneras estaba sujeta.

La mujer de 1 Cor. 11:5 que no se cubría era igual a una mujer de mala fama. Dice Pablo, "lo mismo es que si se hubiese rapado", la pena impuesta sobre la ramera. ¿Creen nuestros hermanos que en la actualidad si alguna mujer no se cubre en la asamblea es como ramera?

4. *Sería necesario probar que hay diferencia entre el orar y profetizar del hombre (v. 4) y el orar y el profetizar de la mujer (v. 5).* Las palabras en los dos versículos son idénticas y, por eso, indican que el hombre del v. 4 y la mujer del v. 5 hacían la misma cosa. No debemos saber más de lo que está escrito. Algunos enseñan que el mandamiento de 1 Cor. 14:34, 35 con respecto al silencio de la mujer aun prohibió que las mujeres inspiradas hablaran en la asamblea, pero es otra cosa que no pueden probar. Cuando Pablo entregó esta ley, él añadió que "también la ley lo dice" (es decir, la enseñanza de Pablo concuerda con la enseñanza del Antiguo Testamento con respecto a la sujeción de la mujer), pero las profetisas Débora, Hulda, Ana, etc. -- mujeres que vivieron bajo la ley -- enseñaron públicamente.

5. *Sería necesario probar que la conjunción "o" indica contraste o cosa de otra clase;* es decir, que el orar y el profetizar no son actividades del mismo individuo en 1 Cor. 11:4,5.

En 1 Cor. 11:4, 5 la conjunción "o" se usa como en Mat. 5:17 ("la ley o los profetas") y en Luc. 9:25 ("se destruye o se pierde a sí mismo"). En estos textos la conjunción "o" no indica contraste. Las dos palabras "ora o profetiza" son palabras bien

relacionadas la una a la otra y se relacionan también directamente con el tema del v. 3, la sujeción de la mujer. Pablo emplea participios como adjetivos, diciendo "toda orando o profetizando mujer". No se puede probar que Pablo habla de dos clases de mujer, la una no inspirada y la otra inspirada. La conjunción "o" no requiere tal conclusión.

El significado exacto de estos participios es así: "Todo varón, cuando ora o profetiza ... Toda mujer, cuando ora o profetiza ...".

El léxico griego de los Señores Arndt y Gingrich define la conjunción "o" de la siguiente manera: "partícula -- A. "o", separando (1) cosas opuestas, que se excluyen mutuamente - Mat. 5:36; Apoc. 3:15; Mat. 21:25; 22:17; Mar. 12:14; 3:4, etc. (2) términos relacionados y similares, donde uno puede tomar el lugar del otro o uno es suplementario al otro - Mat. 5:17; 10:11,14,37; Rom. 14:13; 1 Ped. 1:11" (énfasis agregado por wp).

El orar y el profetizar son términos relacionados y similares, uno es suplementario al otro. Hay prueba de esto en las versiones; por ejemplo, 1 Ped. 1:11 es una cita dada en el léxico. La versión que usamos en este estudio (Valera Revisada) traduce la partícula "y" ("qué persona y qué tiempo") en lugar de "o"; también en Mar. 6:11, "Sodoma y Gomorra", en lugar de "o"; la versión inglesa de King James la traduce "and" (y) en 1 Ped. 1:18, y en 1 Cor. 11:27; no sería incorrecto, pues, traducir esta partícula "y" en lugar de "o" en 1 Cor. 11:4, 5. No se afirma aquí que sería más correcto hacerlo, sino solamente que el argumento que da énfasis a la conjunción "o" no tiene fuerza. No hay nada de contraste entre "ora" y "profetiza", sino son "términos relacionados y similares".

Considérense otros textos: Luc. 12:14, "juez o partidador", términos similares; Hech. 10:28 "juntarse o acercarse"; Luc. 17:7 "un siervo que ara o apacienta" ganado" (literalmente, "un arando o apacentando siervo": el arar sostiene una relación al apacentar como el orar al profetizar. ¿Qué error habría en traducir "un arando y apacentando siervo"? Ninguno. Tampoco en traducir "una orando y profetizando mujer". Si hay error en esto, entonces nuestra versión se equivocó en la traducción de Mar. 6:11 y 1 Ped. 1:11, y la versión inglesa cometió el mismo error en otros textos.

Sea lo que fuere la traducción de esta partícula (conjunción), la interpretación consecuente de este texto requiere que tanto la palabra "ora" como la palabra "profetiza" sea relacionada con el tema de la sujeción de la mujer.

6. Sería necesario probarse que la mujer del v. 5 profetizaba solamente a las mujeres y a los menores de edad. El v. 16 dice, "nosotros no tenemos tal costumbre, ni las iglesias de Dios". Esta costumbre o práctica (la de los v. 4, 5) era de las iglesias, y no solamente de algunos grupos privados (por ejemplo, de mujeres y niños). Los hermanos que creen que la mujer debe cubrirse cuando ora creen que deben hacerlo en la asamblea, y no se oye casi nada acerca de que la cubierta debiera usarse en el hogar o en otro lugar (por lo menos esta cuestión casi no se discute). Quieren que se use en la asamblea. Esto indica que ellos creen que la enseñanza de 1 Cor. 11:1-16 tiene que ver con la asamblea. Por lo tanto, según estos mismos hermanos, la mujer del v. 5 tenía que cubrir su cabeza en la asamblea. ¿Cuándo? cuando oraba o profetizaba (en la asamblea). Si esta enseñanza tiene aplicación ahora para la mujer cuando ora en la asamblea, entonces sin duda tenía aplicación para la mujer de Corinto cuando oraba o profetizaba en la asamblea. De otro modo, ¿por qué discutir la cuestión? ¿cuál es el problema?

Esto es el punto clave en este estudio. La mujer del v. 5 hacía algo en la asamblea que afectaba su sujeción (v. 3). ¿Qué hizo? Hizo lo que el hombre hacía: edificaba a la

iglesia. ¿Cómo, pues, debería la mujer demostrar su sujeción? Cubriendo su cabeza cuando hizo lo que el hombre hacía.

1 Cor. 14:4, "el que profetiza edifica a la iglesia". Pablo no dice que el hombre que profetizaba edificaba a la iglesia, y que la mujer que profetizaba edificaba a las mujeres y niños. La profetisa edificaba al pueblo de Dios tanto en el Nuevo Testamento como en el Antiguo Testamento. Débora, siendo profetisa, era Juez; gobernaba la nación. Barac era su general y recibió órdenes de ella. Jueces 5 registra el cántico de ellos en el cual se dirigían a Dios y al pueblo, cantando y orando. Ella gobernaba a Israel aunque la ley decía que la mujer debería estar sujeta (1 Cor. 14:34). 2 Crón. 34:19-28 habla de la profetisa Hulda que instruía a los hombres más eminentes de Israel. Ana "no se apartaba del templo", "daba gracias a Dios (oraba) y "hablaba del niño a todos" (Luc. 2:37, 38), y no solamente a las mujeres y niños. Sería imposible probar que las profetisas del Nuevo Testamento eran de otra clase. La Biblia no habla de dos clases de profetas o profetisas.

La mujer de 1 Cor. 11:5 hacía la misma cosa que el varón del v. 4 hacía. Es por eso que a ella le convenía cubrir su cabeza como prenda de su sujeción; es decir, que aunque era inspirada, y aunque ella hacía lo que el hombre hacía, aunque ella edificaba a la iglesia, de cualquier modo, ella tenía que demostrar su sujeción con la cubierta.

7. Sería necesario probarse que la mera mención de la palabra "orar" requiere que sea oración ordinaria. Dicen algunos, "El texto dice 'ora o profetiza', y las hermanas oran ahora; por eso, deben cubrirse". La mención de la palabra "ora" no es prueba de que sea oración ordinaria. Muchos hermanos citan 1 Cor. 14:15, "Cantaré con el espíritu, pero cantaré también con el entendimiento" y lo aplican a nuestro servicio de cantos, pero lo aplican mal. El cantar de 1 Cor. 14:15 no se refiere a nuestro servicio ordinario de cantar himnos. "Cantaré con el espíritu" significa cantar en lengua, y orar con el espíritu significa orar en lengua, como el v. 16 explica claramente. Tampoco se refiere 1 Cor. 11:5 a la oración ordinaria.

Todos sabemos que es necesario estudiar con mucho cuidado todo el texto y contexto, y no aislar una sola palabra. Si hacemos referencia a una sola palabra, entonces ¿qué diremos del v. 6 que no dice cubrir la cabeza para orar, sino solamente dice "si la mujer no se cubre". Sabemos del contexto que se refiere a cubrir la cabeza para orar o profetizar, pero el v. 6 no lo dice, sino solamente habla de cubrirse. Toda la expresión "cubrir la cabeza para orar o profetizar" no se repite a través del texto porque no es necesario hacerlo. Lo mismo en el v. 13, Pablo no repite la frase entera del v. 5 y solamente dice "ore", pero el tema del texto se expresa claramente en el v. 3, el problema se explica en el v. 5, y el resto del texto trata de esas dos cosas (el tema y el problema), usando expresiones abreviadas. Es la manera normal en la cual todos hablamos y escribimos. Lo importante es que estudiemos detenidamente todo el texto para determinar precisamente la enseñanza de Pablo.

Si algún hermano insiste en que la mera mención de la palabra "ora" requiere que la mujer se cubra cuando ora, entonces para ser consecuente debe enseñar que la mujer debe cubrir su cabeza siempre y cuando ore, y en cualquier lugar, aun en su recámara, si está con su marido o si está sola, si ora en voz alta o si ora en silencio (en la asamblea, o en la cocina o en el automóvil). Según esto -- y para estar bien segura -- la mujer debería llevar alguna cubierta todo el tiempo, día y noche, porque debe orar sin cesar.

No digo esto para hacer burla. ¡De ninguna manera! Lo digo solamente para hacernos ver lo que la consecuencia requiere. La enseñanza presentada en este artículo es

que 1 Cor. 11:4, 5 debe entenderse a la luz de su contexto, y que la palabra "ora" no puede separarse de la palabra "profetiza", que no puede aislarse, como si fuera una enseñanza acerca de la oración ordinaria, como la enseñanza clara sobre la cena en los v. 23-27.

8. *Sería necesario probarse que los varios argumentos hechos por Pablo en este texto son para probar que la mujer no inspirada debe cubrir su cabeza cuando ora en silencio, siguiendo la oración dirigida por algún hermano.* Los seis argumentos son para probar lo que Pablo dice en los v. 3 y 5. Todo el texto habla de cierta clase de mujer, la mujer descrita en el v. 5.

En conclusión es importante repetir que **este tratado se ha preparado para evitar la división**. Las hermanas que creen que deben cubrir su cabeza para orar *deben hacerlo*. Las hermanas que tienen duda y creen que lo más seguro para ellas que se cubran *deben cubrirse*. Estas hermanas deben ser respetadas y recibidas con toda sinceridad. No deben ser criticadas, porque ellas deben seguir su conciencia en este asunto.

Lo más importante es que esta cuestión no debe causar división en la iglesia. Los hermanos que creen que la mujer debe usar cubierta deben ser respetados. Esta cuestión puede discutirse en forma hermanable y con respeto mutuo.

Aunque ha habido desacuerdo sobre este tema entre los hermanos más fieles y conservadores de habla inglesa, no ha habido división. Pero en la obra hispana ha causado problemas serios y ha inquietado a muchos. Por eso he preparado esta lista de argumentos que a mi juicio tendrán que ser probados para establecer esta proposición si algún hermano cree el tema afecta la comunión entre hermanos.

* * * * *

La membresía en la iglesia local

Introducción:

- A. La palabra "iglesia" se usa en sentido universal: Mat. 16:18; Efes. 1:22, 23, etc.
- B. Pero la palabra se usa también en sentido local: Hech. 14:23; Rom. 16:16, etc.

I. ¿Qué es una "iglesia local"?

- A. Un grupo de personas:
 - 1. Que tiene el acuerdo de formar una congregación, una iglesia local, para funcionar según las enseñanzas del Nuevo Testamento en ese respecto. Un grupo de cristianos no es necesariamente una iglesia local.
 - 2. Que adora y sirve a Dios juntos, como una unidad (o entidad), con o una familia.
 - 3. Que acepta y reconoce la necesaria supervisión. Desde luego, Cristo es la cabeza, y bajo El debe haber obispos (ancianos), Hech. 14:23; 20:28. Si en alguna congregación no hay hermanos (varones) que reúnen los requisitos nombrados por Pablo para ser ancianos, entonces todos los varones fieles de la congregación deben juntarse

formalmente para hacer las decisiones necesarias para llevar a cabo los asuntos de la iglesia de acuerdo con las instrucciones del Nuevo Testamento.

4. Que tiene un fondo común. 1 Cor. 16:1, 2 dice Pablo, hablando de la ofrenda del primer día de la semana, "guardándolo" (literalmente, atesorándolo). Por medio de este fondo la iglesia actúa como una sola persona, ayudando a los santos necesitados (1 Cor. 16:1-4; 2 Cor. 8,9; Rom. 15:26,27); ayudando a los que predicán el evangelio (Fil. 4:15,16; 2 Cor. 11:8); y, desde luego, se usa para los gastos necesarios de la congregación misma.

Una vez establecida la congregación, entonces los que quieran llegar a ser miembros (los bautizados, los restaurados, los que hayan sido miembros en otra parte) deben entender el acuerdo de esa congregación, y aceptarlo. Cualquier persona que no acepte el acuerdo de una iglesia local no debe, por supuesto, querer ser miembro de ella. Es absurdo que alguna persona profese ser miembro de alguna congregación cuando no acepta el acuerdo de dicha congregación.

II. Todo cristiano debe ser miembro de una iglesia local.

A. ¿Qué diremos del eunuco? ¿Era miembro de alguna iglesia local? No sabemos. Pero todo cristiano fiel hará todo lo posible por convertir a otros y establecer una iglesia. Es el plan de Dios.

B. Es un grupo específico. 1 Ped. 5:2, "Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros". Esto define un cierto grupo de cristianos que son miembros de una grey (congregación). Los ancianos son pastores que apacientan a un cierto grupo. En esto vemos los límites de la membresía; es decir, una iglesia local se compone de ciertos miembros, como un rebaño se compone de ciertas ovejas. Juan 10 describe la relación entre pastores y ovejas. Hay ciertas ovejas en cada rebaño; se puede identificar cada oveja. Por lo tanto, debe haber una lista específica de miembros en cada congregación. Toda oveja debe estar bajo la supervisión de los pastores de cierto rebaño.

C. Una iglesia local es un cuerpo (Rom. 12:4,5; 1 Cor. 12:12-27). Todo miembro de ese cuerpo es importante, y tiene función necesaria. Los miembros se cuidan unos a otros, y el crecimiento depende del funcionamiento de cada miembro (Efes. 4:16).

D. Otras figuras empleadas para describir la iglesia son:

1. Casa. 1 Ped. 2:5, cada miembro es piedra viva en la casa o templo de Dios, su morada.

2. Familia, Heb. 3:6, somos casa o familia de Dios.

3. Sacerdocio, 1 Ped. 2:9, porque cada miembro, como sacerdote, hace ofrendas espirituales a Dios por medio de Cristo, nuestro Sumo Sacerdote.

III. Cada miembro debe reconocer su responsabilidad.

A. Como ovejas, para con el Buen Pastor, y para con el rebaño.

B. Como miembros del cuerpo, para con la Cabeza del cuerpo, y para con los otros miembros del cuerpo. Cada miembro debe funcionar y hacer su parte. Cada miembro tiene su propia función, como los miembros del cuerpo físico (la mano, el pie, el ojo) tienen su función. Si no funciona algún miembro, el cuerpo será defectuoso. Somos miembros unos de otros. No somos miembros desligados (independientes) unos de otros.

C. Sugerencias prácticas: (1) debemos asistir fielmente a las reuniones y clases de la iglesia; (2) debemos llegar antes de la hora indicada, para poder saludar a los hermanos y visitantes; los que llegan tarde pierden una parte del servicio, y estorban a otros. (3) debemos participar en todo: en los cantos, en las oraciones, en el estudio de la Palabra, en tomar con toda reverencia la cena del Señor; y en ofrendar según Dios nos haya prosperado; (4) hacer obra personal (invitar a otros a las clases bíblicas y reuniones de la iglesia, visitar a los enfermos, animar a los débiles y desalentados, exhortar a los negligentes); (5) ayudar en el cuidado del sitio de reunión. En fin, que cada miembro sea responsable. Si algún miembro no es fiel y cumplido, es obvio que ya no quiere ser parte del acuerdo.

D. Somos miembros de la misma familia. En la familia carnal ¿somos miembros responsables? ¿como marido y padre? ¿como esposa y madre? ¿como hijos? Si entendemos lo que significa ser fieles como miembros de la familia carnal, entonces debemos entender también lo que significa ser miembros responsables de una familia espiritual. ¿Sale del hogar el marido o la esposa sin despedirse de su familia y luego vuelve otro día u otra semana después a su mesa y a su cama sin explicar su ausencia a su familia? ¿Así es nuestro comportamiento en la familia carnal? ¿Debemos portarnos de esta manera en la iglesia que es nuestra familia espiritual?

E. ¿Cómo se trata al recién nacido en la familia carnal? Si se pregunta acerca de él, ¿dirán que "En verdad no sé, ya tengo semanas o meses de no verlo?" Si no tratamos al nuevo bebé de la familia carnal de esta manera, ¿por qué lo hacemos en el caso del recién nacido en la familia de Dios?

F. Somos una familia. Es necesario aceptar esta verdad. Un miembro infiel deber ser disciplinado para su propio bien (1 Cor. 5:5; 2 Tes. 3:14), y para el bien de la familia (congregación), 1 Cor. 5:6, 7). Los miembros de maleta -- que "vienen" y "se van" al gusto -- no respetan a Dios ni consideran a los demás miembros. Es como el marido o esposa que sale del hogar y vuelve cuando le convenga sin explicaciones. Además, los miembros nuevos (recién bautizados o restaurados) necesitan de mucha atención. Es necesario que los demás miembros les consideren, visitando y animándoles. Lamentablemente lo que pasa a veces es que los nuevos miembros se descuidan y nadie se preocupa por ellos hasta que comiencen a faltar y practiquen cosas mundanas y luego la iglesia toma nota de ellos para disciplinarlos. Es importante recordar que la disciplina incluye la instrucción, la exhortación, la ayuda personal, el aliento y, en fin, todo lo necesario para confirmar y fortalecer a los miembros.

IV. Debe haber lista correcta de los miembros.

A. Un rebaño es un cierto y definido grupo de cristianos, unido en una congregación. Los pastores conocen a sus ovejas. Los padres de familia conocen a sus hijos. ¿Qué hombre (padre de familia) habrá que no sepa quiénes o cuáles están en su familia?

B. Desde luego, la lista de miembros no es necesariamente idéntica con la lista grabada en el cielo ("el libro de la vida", Fil. 4:3; Apoc. 20:15). No somos Dios, y no somos infalibles, pero sí tenemos la obligación de seguir la regla del Nuevo Testamento en admitir a los fieles o excluir a los infieles de la comunión de la iglesia.

C. La obediencia es voluntaria. Uno obedece al evangelio voluntariamente, y llega a ser miembro de una iglesia local voluntariamente. Así también muchos llegan a ser

infieles voluntariamente, porque nadie es forzado a ser infiel. La disciplina, simplemente toma en cuenta la decisión de los miembros, cosa hecha voluntariamente. Se prepara la lista de miembros, pues, de acuerdo a la voluntad de los miembros mismos. Los que son fieles se incluyen. Los que han tomado la decisión de no ser fieles requieren que la iglesia los señale y se aparte de ellos. Muchos hermanos critican a la iglesia por disciplinar a cierto miembro, cuando en realidad dicho miembro voluntariamente decidió no ser fiel. ¿Qué se espera de la iglesia en tal caso? La decisión fue hecha por el miembro que optó por ser infiel. ¿Por qué culpar a la iglesia por lo que algún miembro ha hecho? La táctica más común y más antigua del diablo es tratar de transferir la culpa personal a otro (Adán culpó a "La mujer que me diste"). La culpa en este caso la tiene el miembro infiel, no la iglesia que tuvo que disciplinarlo.

D. Se identifica el que se bautiza (fulano desea ser bautizado), o el que es reconciliado (el hermano "X" desea confesar sus faltas y quiere ser reconciliado con la iglesia), o el que cambia su membresía de una congregación a otra (el hermano "Y" viene de otra iglesia fiel y ahora quiere ser miembro de esta congregación). En cada caso el nombre del tal individuo es pronunciado en la presencia de la congregación. Es identificado, para que todos sepan quién es. Entonces su nombre se agrega a la lista de miembros.

E. Pero un día este hermano ya no quiere ser fiel miembro de la congregación. Vuelve al mundo y no quiere asistir a las reuniones. ¿Qué debe hacer la congregación? Algunos se escandalizan cuando se habla de disciplina, pero recuérdese siempre que el hermano infiel es el que hizo la decisión de ser infiel y él es el culpable. La iglesia no hizo esa decisión y no debe ser culpada o criticada por un pecado que no cometió. El hermano aceptó membresía en la iglesia voluntariamente, y optó por ser infiel voluntariamente. No fue forzado por nadie. Cuando entró en la iglesia fue identificado; y ahora que prefiere ser infiel, tiene que ser identificado. ¿Qué se debe hacer con su membresía? ¿Es miembro o no? ¿Debe quedarse su nombre en la lista de los miembros o no? Si la iglesia sigue incluyendo el nombre del hermano infiel en su lista, entonces tal lista no significa nada, porque tiene nombres tanto de infieles como de fieles.

Conclusión:

A. Es un gran honor ser miembro de la iglesia universal de Cristo (Mat. 16:18; Efes. 1:22,23, etc.), pero también es un gran honor y un privilegio especial ser miembro de una iglesia local.

B. Como miembros de una iglesia local hacemos pacto no solamente con Dios, sino también con los demás miembros de dicha congregación. Si algún miembro es honrado, los demás son honrados. Si algún miembro padece, todos sufren con él.

C. También hay grandes responsabilidades. Si algún miembro piensa solamente en sus privilegios sin pensar en sus responsabilidades, no entiende el significado de la membresía.

D. Nos conviene estudiar las varias figuras empleadas por el Nuevo Testamento para ilustrar la relación que sostenemos como miembros de una iglesia local: somos miembros de un cuerpo; somos ovejas de un rebaño; somos piedras vivas en el templo, etc.

E. El miembro fiel asiste fiel y puntualmente. Emplea todos sus talentos en el servicio de Dios; por ejemplo, dirige los himnos, dirige la oración, enseña clases bíblicas, predica, hace su parte en cuidar del sitio de reunión, hace obra personal, etc.

F. El miembro fiel y responsable no se disgusta cuando hay problemas, sino soporta ofensas, y trabaja con paciencia para resolver problemas. Hace todo lo que pueda para la edificación de la iglesia.

* * * * *